



Universidad Nacional Autónoma de México

Programa de Posgrado en Ciencias de la Administración

**Ciclos sistémicos de acumulación: la información financiera en el siglo XXI
y su importancia para la sustentabilidad**

Tesis

Que para optar por el grado de:

Maestro en Finanzas

Presenta:

Salvador Alvirde Martínez

Tutora:

Dra. Paola Selene Vera Martínez

Facultad de Contaduría y Administración

Ciudad Universitaria, CD.MX. noviembre de 2021



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Agradecimientos

A mis padres Gabriel y Eufemia por apoyarme en todas y cada una de las etapas más difíciles de mi vida y siempre darme el impulso con cada una de sus palabras, las cuales son necesarias para continuar a cumplir cada una de mis metas. A los dos los amo y siempre estaré agradecidos con ustedes. ¡Gracias por todo!

A mis abuelitos Eliseo y Laura (q. e. p. d.) por todo su amor y cariño, aunque ya no estén físicamente los llevo en mi corazón, jamás olvidaré cada una de sus enseñanzas y virtudes que cada uno me inculco. ¡Les mando un beso hasta el cielo!

A mi hermano Gabriel por su valioso y buen compañerismo, gracias por confiar en mí, espero haber sido el mejor ejemplo para ti, sin embargo, sé que siempre serás mejor que yo. Siempre te querré mucho hermano.

A mi esposa Xochitl, gracias por tu comprensión, pero sobre todo gracias por tu paciencia, fue un reto que, sin tu apoyo y compañía, hubiese tenido más complicaciones. Te amo mucho y siempre estaré agradecido contigo por tus palabras y acciones las cuales me han demostrado cuanto me amas. Doy gracias a Dios, que me haya puesto en mi camino a una mujer tan excepcional como tú.

A Maricruz por procurarme y apoyarme en los momentos importantes, estaré siempre en deuda con usted, ¡la quiero mucho!

A mi tía María Victoria (q. e. p. d.), en el poco tiempo que la conocí, cada una de sus palabras me hicieron madurar y ver el mundo desde otro punto de vista, siempre la llevaré en mi corazón.

A la Doctora Paola Selene Vera Martínez gracias por cada uno de sus conocimientos transmitidos, su pasión y esmero que muestra al frente del aula hicieron que me apasionara por la investigación. Le estaré eternamente agradecido, y sé que fui muy afortunado de tener a una persona tan maravillosa como mi guía en este trabajo.

Al Doctor Ricardo Cristhian Morales Pelagio, le estoy muy agradecido por sus conocimientos, comentarios y asesorías en finanzas, los cuales fueron esenciales para comprender mejor la problemática del presente trabajo. Sus bromas y carisma hicieron más amenas las charlas y la investigación. ¡Muchas gracias, maestro!

A la Universidad Nacional Autónoma de México, especialmente a la Facultad de Contaduría y Administración, muchas gracias por la oportunidad de haberme realizado tanto académicamente como docente dentro de esta, la máxima casa de estudios.

En su discurso sobre Spinoza de 1980, Deleuze observa lo siguiente: *Literalmente, yo diría que se hacen los idiotas. Hacerse el idiota. Hacerse el idiota siempre ha sido una función de la filosofía.* Es una función de la filosofía representar el papel de idiota. Desde un comienzo, la filosofía está muy unida al idiotismo. Todo filósofo que genera un nuevo idioma, una nueva lengua, un nuevo pensamiento, habrá sido necesariamente un idiota. Solo el idiota tiene acceso a lo totalmente otro. El idiotismo descubre al pensamiento un campo inmanente de acontecimientos y singularidades que escapa a toda subjetivización y psicologización.

La historia de la filosofía es una historia de los ideotismos. Sócrates, que solo sabe que *no sabe nada*, es un idiota. También es un idiota Descartes, que *pone todo en duda*. Cogito ergo sum es un idiotismo. Una contracción interna del pensamiento hace posible otro comienzo. Descartes piensa al pensar el pensamiento. El pensamiento recupera el estado virginal al relacionarse consigo mismo.

[...] El idiota es un hereje moderno. Herejía significa elección. El herético es quien dispone de una elección libre. Tiene el valor de desviarse de la ortodoxia. Con valentía se libera de la coacción a la conformidad. El idiota como hereje es una figura de la resistencia contra la violencia del consenso. Salva la magia del marginado. Frente a la creciente coacción a la conformidad *sería más urgente que nunca aguzar la conciencia herética.*

—Byung-Chul Han, *Idiotismo* (2014, págs. 119, 120 y 122)

Protégeme de lo que quiero

—Jenny Holzer

Índice

Introducción	1
1 El largo siglo XX y los ciclos sistémicos de acumulación	12
1.1 El sistema capitalista	12
1.1.1 Capitalismo histórico	12
1.1.2 La dinámica de la empresa: el ciclo del capital	14
1.2 Problemas inherentes al sistema capitalista	23
1.2.1 El crédito	26
1.2.2 El capital ficticio	29
2 Los ciclos sistémicos de acumulación	34
2.1 La financiarización macroeconómica del siglo XX	47
2.2 La financiarización corporativa	52
2.2.1 Retener y reinvertir	52
2.2.2 Reducir y distribuir	55
3 El proceso histórico de la contabilidad	58
3.1 Contabilidad estática pura (1800-1850)	60
3.1.1 El tipo de empresa ideal	65
3.2 La nueva corporación (1850-1870)	66
3.3 La contabilidad dinámica (1870-2000)	69
3.3.1 El auge de la contabilidad dinámica: Gran Bretaña	72
3.3.2 La contabilidad dinámica de Estados Unidos	73
3.3.3 La contabilidad dinámica del siglo XX y su legalidad	76

3.4	La contabilidad futurista (año 2000 hasta la actualidad)	78
4	Los ciclos adaptativos contables	90
4.1	Dos sistemas, una misma tendencia	90
4.2	Ciclos adaptativos	93
4.3	Resiliencia	96
4.4	Panarquía	98
4.5	Deconstrucción de la evolución de la teoría contable	101
4.6	Los sistemas sociales	111
4.6.1	Previsión-intención	111
4.6.2	Comunicación	112
4.6.3	Tecnología	113
4.6.4	Una nueva propuesta	118
4.7	Información financiera sustentable	125
4.8	La transparencia de la información financiera sustentable	128
5	México y la financiarización dentro de las NIF	134
5.1	Antecedentes	134
5.2	Postulados básicos: postulados de la financiarización	136
5.3	Reconocimiento y valuación	139
5.4	Revaluación de activos: Propiedades, planta y equipo.	146
5.5	Efectos de la revaluación: el caso de PEMEX	154
5.5.1	Cambio de valor del activo	154

5.6	Distorsión del nivel de inversión y apalancamiento de la empresa.....	156
5.7	El caso PEMEX.....	157
5.7.1	Activo fijo.....	157
5.8	Estructura financiera de PEMEX	163
5.9	Correlación y determinación.....	166
5.10	Distorsión de la información financiera	171
5.10.1	Razones financieras	171
5.11	Sexenios	174
5.12	Impacto social de la revaluación de activos en el sector del gas L.P.	179
	Conclusiones	181
	Futuras líneas de investigación	186
	Bibliografía	188

Lista de fórmulas, figuras, gráficas y tablas.

Fórmulas

Fórmula 1. Plusvalía (s)	16
Fórmula 2. Ciclo del capital.....	16
Fórmula 3. Tasa de ganancia	18
Fórmula 4. Ejemplo de la tasa de ganancia.....	18
Fórmula 5. Tasa de Plusvalía	19
Fórmula 6. Ciclo industrial	27
Fórmula 7. Ciclo crediticio	27
Fórmula 8. Razón de deuda total	171
Fórmula 9. Razón de deuda financiera.....	172

Figuras

Figura 1. Ciclo del capital.....	20
Figura 2. Siglos largos y ciclos sistémicos de acumulación (CSA).....	36
Figura 3. Trayectoria ideotípica de las expansiones mercantiles.....	40
Figura 4. Bifurcación en la trayectoria de las expansiones mercantiles.	42
Figura 5. Modelo de metamorfosis de los ciclos sistémicos de acumulación.	44
Figura 6. Representación de un ciclo adaptativo	94
Figura 7. Representación tridimensional de un ciclo adaptativo	96
Figura 8. Representación de una Panarquía	99
Figura 9. Representación de las conexiones en una Panarquía.....	99
Figura 10. Panarquía del sistema capitalista	102
Figura 11. El largo siglo XIX y las fases de la contabilidad financiera.....	103
Figura 12. Fase 1 Ciclo adaptativo capitalista	108
Figura 13. Fase 2 Ciclo adaptativo capitalista	108
Figura 14. Fase 3 Ciclo adaptativo capitalista	109
Figura 15. Conexiones entre ciclos adaptativos.....	110
Figura 16. Ciclo de una revolución tecnológica	115
Figura 17. Niveles en la panarquía	118
Figura 18. Línea del tiempo de una Depreciación de un activo fijo	142

Figura 19. Costo histórico vs Valor razonable.....	150
Figura 20. Bifurcación en el tercer CSA con los valores contables.....	151

Gráficas

Gráfica 1. Crecimiento de la deuda de los países menos desarrollados.....	47
Gráfica 2. Encuesta trienal del Banco Central sobre los mercados de derivados de divisas y extrabursátiles (OTC) del BIS.....	49
Gráfica 3. El impacto de las teorías contables en los ingresos.....	87
Gráfica 4. Comparación del efecto sobre los ingresos.....	87
Gráfica 5. Activo total y P.P.E.....	158
Gráfica 6. Variación anual del activo fijo neto.....	159
Gráfica 6.1. Desv. Est Activo fijo neto de PEMEX (2004-2011).....	159
Gráfica 6.2. Desv. Est Activo fijo neto de PEMEX (2012-2019).....	160
Gráfica 7. Precio del Petróleo: Mezcla Mexicana.....	162
Gráfica 8. Estructura financiera de PEMEX.....	163
Gráfica 9. Composición del Pasivo de PEMEX.....	164
Gráfica 10. Pasivo no corriente.....	164
Gráfica 11. Pasivo corriente.....	165
Gráfica 12. Activos y deuda financiera.....	166
Gráfica 13. Dispersión Patrimonio-Activos (PPE) de PEMEX (2012-2019).....	167
Gráfica 14. Dispersión Deuda-Activos (PPE) de PEMEX (2004-2011).....	167
Gráfica 15. Dispersión Patrimonio-Activos (PPE) de PEMEX (2004-2011).....	167
Gráfica 16. Dispersión Deuda-Activos (PPE) de PEMEX (2004-2011).....	167
Gráfica 17. Ingresos vs Pagos de intereses y préstamos.....	170
Gráfica 18. Razón de deuda total (PT/AT).....	172
Gráfica 19. Razón Deuda financiera-Activo total.....	173
Gráfica 20. Tendencia de la liquidez de PEMEX por sexenio.....	176
Gráfica 21. Tendencia de la solvencia de PEMEX por sexenio.....	176
Gráfica 22. Ingresos Presupuestarios del Gobierno Federal (como % del PIB).....	177
Gráfica 23. Ingresos tributarios de México.....	177

Tablas

Tabla 1. Rotación de divisas. Resultados de la encuesta Trienal del BIS.....	51
Tabla 2. Fases de la contabilidad financiera	104
Tabla 3. Revoluciones tecnológicas.....	115
Tabla 4. Marco Conceptual.....	136
Tabla 5. NIF emitidas desde 2008	154
Tabla 6. Resultados estadísticos	160
Tabla 7. Tabla de comparación.....	161
Tabla 8. Resultados: coeficiente de correlación y determinación.....	168

Introducción

Los contables no hemos hecho más que registrar y representar una aparente realidad, pero nos hemos olvidado de transformarla.

(Wai Fong Chua)

Planteamiento del problema

Posterior a la crisis financiera global del 2008 gran parte de la atención fue dirigida hacia la información financiera de diversas instituciones financieras involucradas. “*En particular, se [plantearon] inquietudes importantes sobre los roles de la contabilidad del valor razonable, la auditoría, [...] y la regulación contable*” (Cooper C. , 2015). Esto fue debido a que la información financiera que las corporaciones habían proporcionado a los mercados financieros como a las instituciones reguladoras de dichos mercados, había sido alterada, distorsionando así las percepciones de todos aquellos quienes confiaron e hicieron uso de ella.

La crisis financiera de 2008 no ha sido el único suceso con epicentro en los mercados financieros en lo que va del siglo XXI, entre los años 2001 y 2002 las corporaciones Enron¹ y WorldCom² (ambas empresas bursátiles) quebraron, sin embargo, dentro de las auditorías realizadas también fueron hallados numerosos fraudes contables, puesto que los registros contables diferían completamente de los veraces; por lo tanto, se confirmaba que la información financiera fue igualmente manipulada. Las alteraciones contables se realizaron para mejorar la posición financiera de dichas compañías en los mercados financieros. Es así como a inicios del siglo, el sistema financiero comenzaba a mostrar signos de fragilidad, sin embargo, los quebrantos de 2001-2002 no produjeron una debacle mundial como sí sucedió en la crisis financiera de 2008.

De los sucesos antes descritos, la manipulación de la información financiera fue clave, ya que solo así fue posible que esta luciera óptima para el público inversionista, y que, en lugar de revelar la pésima situación financiera (real), por el contrario, eran reflejados óptimos indicadores financieros que daban señales de grandes rendimientos en el futuro. Como ya ha sido mencionado, esto se lograba mediante *indicadores positivos* de solvencia, liquidez, rentabilidad, etc. Estos

¹ Enron fue una empresa de energía que inició sus operaciones en 1985, fue productora y posteriormente comercializadora. Llegando a ser la séptima mayor empresa en los EE. UU. Fue declarada en bancarrota en el año 2001.

² WorldCom fue una empresa líder en el ramo de telecomunicaciones en EE. UU. y fue declarada en bancarrota durante el año 2002.

indicadores deben ser calculados solo a través de la información que proporcionan los estados financieros; he aquí la importancia de la intervención de una contabilidad creativa o también llama ingeniería contable. De forma paralela a la malversación de la información, una práctica corporativa comenzaba a tener relevancia, esta era: “*la administración, a través de la recompensa de las opciones sobre acciones, [la cual estaba] incentivada para maximizar el valor de los accionistas a corto plazo, por cualquier medio posible, incluso si esto significa [tener] una capacidad productiva reducida*” (Cooper C., 2015). La malversación (premeditada) de la información financiera, así como el acceso información financiera privilegiada, han servido a un objetivo primordial: poder obtener mayores ganancias o recompensas .

Como efecto colateral a la crisis financiera de 2008, la normatividad fue sometida a una reforma sin precedente. Su característica principal fue *la armonización* mundial de la normatividad, puesto que, la crisis financiera tuvo un impacto mundial, era necesaria una normativa internacional, para ello, las instituciones encargadas de la reestructuración de la normatividad contable provenían de dos países: el primero de origen Americano, fue el Financial Accounting Standards Board (FASB), cuyas normas contables son los *Generally Accepted Accounting Principles* (US GAAP), y el segundo es el International Accounting Standards Board (IASB), el cual tiene su sede en la ciudad de Londres y es la institución encargada de emitir las *International Financial Reporting Standards* (IFRS o NIIF por sus siglas en español).

De este modo, el IASB y el FASB son las instituciones principales encargadas de la preparación de normas contables homogéneas, las cuales pueden ser aplicadas para todos los entes económicos (financieros y no financieros) en cualquier parte del mundo. Un punto que sobresale es la homologación de los diversos criterios que puedan existir ya sea en las metodologías de valuación, así como en la presentación y revelación de las operaciones que afectan económicamente al ente económico que emita información financiera.

México no estuvo exento de dicha reestructuración contable, este proceso donde fueron reelaboradas las normas contables mexicanas recibió el nombre técnico de “convergencia”, el cual conlleva a que las Normas de Información Financiera (NIF) sean un “*médium*” para poder posteriormente implementar las Normas Internacionales de Información Financiera (NIIF). A diferencia de otros países de Latinoamérica y Europa, en México no hubo un proceso de adopción completa de la normativa internacional. Esta [nueva] normatividad contable a ojos de muchos pareció ser un esfuerzo *prometeico*, sin embargo, esto no es más que una labor *fáustica*, donde en

lugar de proponer un nuevo paradigma en la investigación contable acorde a la realidad económica en México, lo único que se busca es la imposición y mantenimiento del paradigma dominante internacional y por lo tanto la reproducción del *statu quo* que la contabilidad financiera le es demanda por parte de los países hegemónicos capitalistas donde yacen los más importantes centros financieros.

No debe caber la menor duda que el sistema de información financiera juega un papel trascendental en la toma de decisiones económicas de todos los entes económicos, puesto que estas se concretan por medio³ de una información “base” la cual aparte de ser cuantitativa, también debe ser comparable, comprensible, confiable y relevante⁴, pero, sobre todo, debe ser útil al usuario de dicha información. Si bien han existido una vasta diversidad de empresas y negocios, a lo largo de la historia dentro del sistema capitalista, las decisiones económicas han mantenido el mismo propósito, el cual es *acumular mayor capital al invertido inicialmente como sea posible*⁵.

El sistema económico vigente hasta nuestros días ha sido el *sistema capitalista* y, “*para comprender sus orígenes su funcionamiento o sus perspectivas actuales tenemos que observar su realidad*” (Wallerstein, 2016). La realidad social se encuentra enmarcada por un entorno económico-financiero y, de acuerdo con Pastor (2015) “*estudiar el entorno puede ayudar a entender tanto el funcionamiento del sistema en cuestión, como para inferir el funcionamiento de otros sistemas interactuantes*”. La realidad actual posee una característica especial, pues este entorno económico-financiero capitalista en el que nos encontramos “*lejos de producir y procurar satisfacer las necesidades de la población, se ha encargado de generar un crecimiento del valor de la riqueza mediante la financiarización de la economía*” (Morales R. , 2005); la prueba más contundente de la financiarización económica es la crisis del 2008, donde lo único que fue relevante para las instituciones financieras era obtener grandes ganancias a través de instrumentos financieros complejos cuyo valor era respaldado por hipotecas, y no, que la sociedad realmente tuviera el acceso a una vivienda digna.

Como ya se describió anteriormente, en este entorno económico-financiero, es necesario un sistema de información que sea capaz de transmitir (entre cada uno de los entes económicos) el

³ Se hace la aclaración que, aunque se posea toda la información, también será necesario que las personas que hagan uso de esta deben tener un conocimiento previo básico, de lo contrario, poseerla o no, no marcará diferencia alguna.

⁴ Manifestados todos estos principios en los estados financieros de entes con y sin fines de lucro de acuerdo con las características cualitativas de la información financiera postuladas en la NIF A-4.

⁵ Por supuesto, existirán rasgos y condiciones que distingan los distintos lapsos históricos, pero es un hecho que el cáncer sigue siendo el mismo, los medios son distintos

objetivo fundamental para el tomador de decisiones es aquí donde la contabilidad financiera cobra relevancia, pues esta resulta ser la técnica capaz materializar este objetivo. La utilidad de la información financiera se sustenta por una sociedad con una racionalidad económica *ad hoc*, la cual genera consumo y/o las inversiones (en activos de capital o en los mercados financieros) necesarias para reproducir su capital, ya que, estas son las vías por donde se pueden extraer las ganancias deseadas (de forma muy generalizada), que incluso son planificadas; solo de esta manera, se puede garantizar el funcionamiento de este sistema llamado capitalista, hasta que sus contradicciones inherentes surjan y lo hagan entrar en recesiones y posteriormente en crisis. Sin embargo, en cada una de las crisis que han sucedido, este sistema ha sido capaz de reestructurarse y continuar sobreviviendo durante ya varios siglos, eso sí, sin que las crisis subsecuentes sean más profundas y generen daños económicos muy elevados.

Durante el desarrollo histórico de la economía mundial se ha observado la aparición de constantes crisis donde de forma paralela se han observado episodios de un avasallamiento de las altas finanzas sobre las actividades de la economía real las cuales cesan (Epstein, 2005), esto último puede ser observado principalmente en el crecimiento económico de los mercados financieros, así como en el incremento en el número de transacciones con instrumentos financieros (derivados y no derivados).

Teniendo como contexto el crecimiento desmesurado que los mercados financieros han tenido, así como las transacciones financieras y una basta diversidad de nuevos instrumentos financieros, la creación de nuevas normatividades contables en lo que va del siglo XXI no puede ser un fenómeno particular o excepcional, sino por el contrario, ya que al verse incrementado el interés por parte de la sociedad en el uso de transacciones financieras y por ende en el comercio internacional, son *engendrados* nuevos conceptos y metodologías contables los cuales son plasmados en las Normas de Información Financiera, las cuales al ser de aplicación general, son las encargadas de *normalizar* el registro contable de estas nuevas operaciones ocurridas en los mercados financieros internaciones. Por ejemplo, durante el mayor crecimiento de la financiarización acontecido a finales del siglo XX e inicios del XXI, en los marcos normativos⁶ contables apareció un nuevo valor llamado *valor razonable*, y no solo eso, también fueron creadas novedosas metodologías de valuación de activos (financieros y no financieros), por ejemplo, *la revaluación de activos*; ambos provienen del crecimiento de la financiarización económica. Las

⁶ Por ejemplo, la reciente aparición de la NIF B-17.

NIF a diferencia de los PCGA⁷ son normas que al paso del tiempo se han hecho más complejas tanto conceptual y metodológicamente. La información financiera debió evolucionar a la par de la evolución del sistema capitalista, es decir, a la par del desarrollo social y el pensamiento económico hegemónico del momento.

Durante el transcurso de la creciente financiarización de la economía en el siglo XXI se hayan los quebrantos de empresas como Enron y WorldCom, los cuales se llevaron a cabo para mantener el precio elevado de cada una de sus *acciones*, así como la gran crisis financiera de 2008 la cual fue detonada por el elevado precio ficticio de las hipotecas *subprime* en el mercado de valores. En ambos casos la malversación de la información financiera fue vital para ocultar la mala situación financiera de las instituciones responsables hasta que fue insostenible el fraude en cada caso, sin embargo, la manipulación de la información fue eficaz, puesto que los tratamientos contables sobre estos *productos financieros* eran complejos de comprender (como la valuación) y, sobre todo, la presentación y revelación de información adicional era laxa debido a la nula regulación por parte de autoridades como la Securities and Exchange Commission (SEC).

Los instrumentos financieros juegan un papel crucial dentro del sistema económico capitalista, ya que cualquier instrumento financiero (sea de pasivo o capital) pertenece a la categoría que Karl Marx denominó *capital ficticio* y de acuerdo con Cooper (2015) estos son “*cualquier forma de inversión (por ejemplo, bonos, acciones, derivados y obligaciones de deuda garantizada) que [basan su valor] en la expectativa de rendimientos futuros*”. En otras palabras, esta expectativa sobre rendimientos futuros no es otra cosa que expectativa sobre la creación de más *plusvalía* futura. Plusvalor que no solo es trabajo impago, es también la extracción de recursos naturales. Por lo tanto, el capital ficticio posee una característica particular, ya que, de acuerdo con Marx, aunque el capital ficticio es útil e inherente para el funcionamiento del capitalismo, este no puede crear valor, solo el trabajo humano es capaz de hacerlo.

El motor principal de todo el sistema financiero mundial han sido las expectativas sobre el crecimiento económico, sin embargo, dentro del desarrollo de la actividad económica, el cual involucra desde los procesos productivos hasta la distribución de bienes y servicios, son requeridos el consumo de recursos naturales que deben ser extraídos de la madre naturaleza, además de mano de obra (la cual sea lo más barata posible), y el uso de recursos no renovables como los

⁷ Principios de Contabilidad Generalmente Aceptados (PCGA), fueron utilizadas en México hasta el 2006, año en que entraron en vigor las NIF.

combustibles fósiles (los cuales al ser quemados dañan la capa de ozono), y, por último, el consumo de los bienes o servicios generados termina por generar residuos los cuales muchas veces no pueden ser reciclados. A pesar de todas las advertencias sobre el cambio climático, esta cadena de sucesos continúa gestándose al interior del sistema día tras día; es innegable que el mundo hoy se encuentra frente a otra crisis de la cual no hay forma alguna de retorno o incluso de subsanar, la raza humana parece acercarse cada vez más a una crisis ecológica, pues el daño provocado a los mares, a la capa de ozono (por la emisión de gases de efecto invernadero), la extinción cada vez más acelerada de biodiversidad, entre otros daños, han mostrado impactos negativos en la vida social, por ejemplo: la tierra en diversas zonas ha dejado de ser fértil, el agua potable escasea cada vez más y el incremento de la temperatura a nivel mundial ha causado que los polos glaciares se derritan, aumentando el nivel del mar. La causa principal de estos fenómenos ha sido la ardua actividad económica llevada a cabo por el hombre en los últimos siglos, a esta era se le ha llamado como: *el antropoceno*.

Derivado de lo anterior, diversas instituciones alrededor del mundo se han dado a la tarea de crear informes de carácter social, ambiental, e incluso algunos llamados sustentables; en varios de estos reportes *profesan* que las compañías pueden generar “valor verde”, o bien, muestran que sus actividades económicas pueden contribuir a la sustentabilidad, sin embargo, estos nuevos informes pasan por alto que “*el capitalismo financiero internacional moderno y los órganos principales que lo respaldan están diseñados esencialmente para maximizar la destrucción ambiental y la erosión de cualquier noción realista de justicia social*” (Gray, 2006).

Entre estos informes destacan el enfoque de la triple cuenta de resultados, el reporte gerencialista, el *Global Reporting Initiative* (GRI), entre otros más. Pero la mayoría de estos reportes solo forman parte de un discurso donde se hace creer a la masa social que la obtención de ganancias está (o puede estar) en armonía con la responsabilidad social empresarial y/o con el cuidado del medio ambiente. Sin embargo, dentro de este sistema capitalista financiarizado, se pueden encontrar supuestos teóricos totalmente opuestos al desarrollo sostenible, como la obtención de flujos perpetuos por el crecimiento económico indefinido de la empresa (por ejemplo el *modelo de Gordon-Shapiro*), así mismo, en la teoría contable, la existencia del postulado básico denominado *negocio en marcha*, el cual postula que se presume en existencia permanente del ente económico, y por ende, la generación perpetua de flujos de efectivo futuros, en un tiempo ilimitado, así como una constante presión política por el crecimiento económico el cual parece no

tener un fin, es decir una búsqueda de ganancias a costa de más producción y por ende más daño ambiental. Sobresaliendo una aversión por *deconstruir* estos principios teóricos, puesto que los recursos naturales son limitados, la propia vida humana es finita, generaciones futuras vendrán, y no se les debe comprometer su futuro solo por deseos efímeros cortoplacistas, sino todo lo contrario, se les debería garantizar un futuro mejor al nuestro: un futuro verdaderamente sustentable.

De acuerdo con lo antes descrito, se desprenden las siguientes preguntas de investigación:

General

- 1) ¿Cómo contribuye la información financiera elaborada con base en las IFRS a la financierización corporativa y macroeconómica?

Específicas

- 1) ¿Cuál es la relación entre la financierización y la información financiera?
- 2) ¿Cómo ha sido la evolución de la información financiera a través del tiempo?
- 3) ¿Cuál ha sido el efecto en la información financiera de PEMEX de la implementación de la nueva metodología de revaluación de activos fijos bajo las IFRS?

Objetivos de la investigación

General

1. Analizar como contribuye la información financiera elaborada con base en las IFRS a la financierización corporativa y macroeconómica.

Específicos

1. Analizar el fenómeno de la financierización por medio de la comprensión del actual ciclo sistémico de acumulación y su relación con las normas de información financiera.
2. Analizar la evolución que las normas, leyes y criterios contables han tenido a través de la historia.
3. Analizar los efectos de la implementación de la metodología de revaluación de activos fijos, bajo las IFRS, en la información financiera de PEMEX.

Metodología de investigación

La presente investigación es analítica y descriptiva, haciendo uso de la corriente crítica o heterodoxa de la economía, así como de las finanzas, basada en literatura y bibliografía relacionada con los temas: *ciclos sistémicos de acumulación*, así como el sistema de *información financiera*; este último tomado de las normas tanto nacionales como internacionales de información financiera. Se parte de dos métodos, los cuales serán válidos bajo el supuesto principal de la existencia de un todo social que puede llamarse como *economía-mundo capitalista* que sigue prevaleciente durante ya varios siglos.

El primer método es el *histórico*, siendo más preciso, el *materialismo histórico* el cual será clave para la comprensión el sistema capitalista en sus fases de su desarrollo. Ya que, tanto la información financiera, como la misma contabilidad juegan un papel trascendente dentro de este sistema, puesto que, la contabilidad es la técnica que tiene como objetivo el registro de las operaciones ocurridas en las relaciones comerciales, es decir, una serie de datos acontecidos en la actividad económica social, aunado a lo anterior, es generadora de información y aún más importante, en esta última son generados elementos (al usuario de dicha información) de juicio que sirven para inducir el futuro de la situación económica de cada ente económico, o en otras palabras, generar expectativas. El ente económico en el que se centrará la investigación en mayor medida es la corporación.

El segundo método es el *sistémico*, y deriva de conceptualizar a la corporación no como un *ente económico monolítico*, el cual no sostiene ninguna interacción con un entorno social y mucho menos con el medio ambiente. La corporación debe ser considerada como algo más que solo la combinación de recursos humanos, materiales y financieros: no es la típica caja negra cuyo “comportamiento” es solo una función de producción (como lo que la corriente ortodoxa postula). Es de importancia detectar los factores financieros, tecnológicos y normativos que influyen de manera significativa en el entorno de los entes económicos de este sistema, lo cuales pueden influir en la reconfiguración de la normatividad contable del que emana la información financiera. De modo que, esta investigación busca identificar la estructura sistémica que permita describir tanto la evolución como la dinámica de las relaciones económicas de los entes participantes en este sistema capitalista, así como las implicaciones que la contabilidad tiene con dicha dinámica.

Por último, en la presente investigación se hará uso de información cuantitativa, con el propósito de señalar los efectos contables y financieros que la nueva normatividad contable ha generado a la información financiera de las corporaciones. En esta investigación es utilizada una muestra de la información financiera de PEMEX; el periodo de estudio por parte de la información cuantitativa será por el periodo de 2005 al 2015, cabe señalar que la fecha de inicio del proceso de convergencia entre normatividades (de NIF a NIIF) en México inicio en el año 2006 con la aparición de las primeras normas de información financiera y, para el año 2012, las empresas que cotizan en la Bolsa Mexicana de Valores fueron obligadas por la Comisión Nacional Bancaria y de Valores (CNBV) a reportar sus estados financieros con base en NIIF, incluida en estas a PEMEX. De este modo será posible observar y analizar el cambio entre normativas y con ello, el cambio en la metodología que es aplicable a los activos fijos.

Justificación

Quien con monstruos lucha cuide de no convertirse a su vez en monstruo. Cuando miras largo tiempo a un abismo, el abismo también mira dentro de ti.

Friedrich Nietzsche (*Aforismo 146*)

La presente investigación tiene como fin contribuir al conocimiento, así como aportar al debate académico y profesional en el área contable y financiera que conlleva el desarrollo de nuevas normas de información financiera NIF, las cuales, en su mayoría son normas particulares para el tratamiento de instrumentos financieros. Así mismo, la actualización en el marco normativo contable y el proceso de convergencia entre normas derivan de una tendencia muy particular ubicada desde finales del siglo XX, hasta el presente siglo XXI, en donde, los mercados financieros juegan un papel importante dentro de nuestra realidad económica actual.

A lo anterior, se suma la aparición de un nuevo valor contable. Este es: *el valor razonable*; el cual ha generado importantes cambios dentro de la contabilidad, además de la aparición de diversos y cada vez más *exóticos* instrumentos financieros, los cuales parece ser una de las causas principales de la aparición y aceptación de este nuevo valor. De forma paralela se observa la aceptación de nuevos criterios para la valuación financiera, los cuales (se supone) son capaces de captar de manera más objetiva el valor razonable de dichos activos. Los instrumentos financieros (o también llamados *activos financieros*) deben ser valuados bajo este valor razonable para su

comercialización en las bolsas de valores; esto se debe a que dicho valor a diferencia del *valor histórico* o también llamado *costo histórico* tiende a estar fluctuando de manera constante, sin embargo, en esta fluctuación, el valor de estos puede llegar a incrementarse exponencialmente sin ningún fundamento concreto (es decir, sin ningún valor económico real), ya que, deriva de percepciones en el mercado financiero. Esto manifiesta un posicionamiento de las altas finanzas sobre la contabilidad, puesto que las inversiones en este tipo de activos han mostrado en los últimos años recompensas como nunca se habían mostrado, incluyendo por supuesto las crisis financieras. El desplazamiento del costo histórico en el registro contable se ha vuelto hoy una realidad.

La reorganización de la normatividad contable (tanto en México y a nivel mundial) puede ser percibida como un conjunto basto de conocimientos “neutrales” e incluso “normales”, sin embargo, al ser información dirigida para planear y desarrollar escenarios favorables a “diversos usuarios”, esta no escapa a las necesidades e intereses de grupos de gran poder económico y financiero. Es momento de *deconstruir* el proceso de convergencia de las normas de información financiera y analizar su trasfondo, profundizar en el análisis de las relaciones sistémicas permite obtener una nueva perspectiva de las relaciones de poder existentes, puesto que *la información es poder* y, la información financiera que emana de la contabilidad es un medio por el cual puede ser ejercido este; ya que al brindar la “posición y desempeño” de las entidades económicas, hace que los interesados en ella busquen la maximización de su capital lo más eficientemente posible. Es con base a la información financiera que diversos usuarios han desarrollado innovadoras técnicas y modelos (econométricos, estadísticos y matemáticos) de análisis financiero que permitan anticipar ganancias e incluso pérdidas potenciales.

Cabe hacer énfasis que en la presente investigación no se determina que las finanzas sean malignas *per se*, el análisis crítico a esta técnica tiene como eje principal contrarrestar el avasallamiento tanto de objetivos, conceptos y discursos que han sido incuestionables, por lo tanto, se trata de reflexionar y cuestionar el *statu quo* vigente de las finanzas ortodoxas. Si bien, hasta la fecha no hay una propuesta de solución al fenómeno de la financiarización, la presente investigación tampoco lo hace, sin embargo, esta busca comprender como las finanzas se relacionan con (la cada vez más compleja) normatividad contable y los reportes que de ella emanan así mismo se cuestiona el supuesto el futuro “verde” que depara a todos los reportes financieros sustentables. Por último, si al finalizar el lector de esta investigación se llegase a preguntar ¿dónde quedó lo positivo? tendría que hacerse otra pregunta ¿y qué pasaría si no hubiese nada positivo?

Limitaciones

Para la realización de esta investigación, la principal limitante es el acceso de la información, que en algunas ocasiones es privada (y por lo tanto reservada o clasificada como no pública), o bien, es dirigida a un sector exclusivo⁸ y, por lo tanto, esta es la principal limitante que se ha podido constatar. Sin embargo, se ha tratado de obtener el mayor número de pruebas que sustenten el presente trabajo de investigación, así como su análisis.

Cabe señalar que, al ser un trabajo basado en una metodología histórica y sistémica se iniciará con la exposición del marco teórico, el cual funcionará como mapa para ir recorriendo cada uno de los capítulos comprendidos en la investigación.

⁸ Como la información privilegiada de los analistas financieros, donde para tener acceso hay que comprarla.

1 El largo siglo XX y los ciclos sistémicos de acumulación

La historia del pensamiento y la cultura es, como lo demostró Hegel con gran brillantez, un patrón cambiante de grandes ideas liberadoras que inevitablemente se convierten en sofocantes camisas de fuerza y estimulan su propia destrucción mediante nuevas concepciones emancipadoras y, al mismo tiempo, esclavizantes. El primer paso para comprender a los hombres es tomar conciencia del modelo o modelos que dominan y penetran su pensamiento y acción. Como todos los intentos de hacer que los hombres tomen conciencia de las categorías en las que piensan, es una actividad difícil y a veces dolorosa, que probablemente produzca resultados profundamente inquietantes. La segunda tarea es analizar el modelo en sí, y esto compromete al analista a aceptarlo, modificarlo o rechazarlo y, en el último caso, a proporcionar uno más adecuado en su lugar.

(Berlin, 1962)

1.1 El sistema capitalista

Se dará inicio por el análisis del sistema económico vigente, ya que, de acuerdo con el funcionamiento de este, es como se realizarán las operaciones que afectan económicamente a cualquier ente económico y, que, gracias a la técnica contable es posible realizar un registro de cada una de estas operaciones. Cabe señalar que en esta aproximación a la descripción de la realidad económica se encuentra enmarcada por un entorno económico-financiero.

1.1.1 Capitalismo histórico

El sistema económico vigente es el sistema capitalista, o simplemente denominado: *capitalismo*. Y de acuerdo con Wallerstein (2016) este sistema “*es ante todo y, sobre todo, un sistema social histórico*”. Este sistema es humano e histórico, es decir, un sistema producto de la historia (Amin, 2018). De modo que, el análisis de la transformación histórica del capitalismo es vital para la comprensión de su actualidad, solo así se tendrá una idea clara de hacia dónde se dirige. ¿Pero qué es lo que define a este sistema social?

La palabra capitalismo deriva de la palabra *capital*. Este último es elemento clave de la definición y de acuerdo con Wallerstein (2016), en términos simples el capital se concibe como *riqueza acumulada*. Sin embargo, este proceso de acumulación puede encontrarse en diversas etapas del desarrollo humano, es decir, desde la misma aparición del hombre de Neanderthal, el cual acumulaba semillas, carne o cualquier otra bien de reserva (todo aquello que hubiese significado un trabajo pesado), del que posteriormente haría uso o le sería útil, con base a la

definición anterior, el hombre de Neanderthal ya sería catalogado como un hombre capitalista. Es precisamente por esto que Wallerstein complementa su definición anterior con lo siguiente:

Lo que distingue al sistema social histórico que llamamos *capitalismo histórico* es que en este sistema histórico el capital pasó a ser usado (invertido) de una forma muy especial. Pasó a ser usado con el objetivo o intento primordial de su autoexpansión. En este sistema, las acumulaciones pasadas sólo eran capital en la medida en que eran usadas para acumular más capital (2016, pág. 2)

La característica primordial de este sistema económico ha sido la reproducción del capital. Que un solo individuo, dos o más se dieran a la tarea de conseguir más capital en cualquier momento, no fue una tarea fácil y mucho menos con resultados positivos; esto se debía a que, en los sistemas anteriores al capitalismo histórico “[...] *el largo y complejo sistema de acumulación de capital se veía casi siempre bloqueado en uno u otro punto, incluso en aquellos casos en que existía su condición inicial: la propiedad, o amalgama, de una reserva de bienes no consumidos previamente en manos de unos pocos*” (Wallerstein, 2016, pág. 2).

Para obtener la reproducción de capital deseado, era necesario que el capitalista tuviera a su servicio a un número considerable de personas atraídas, o bien, eran forzadas a trabajar, ya que, posteriormente (con las mercancías producidas) era necesario un *sistema de distribución*, es decir otro grupo de personas a quienes venderles. Por último, era necesario que las mercancías fueran vendidas a un precio por encima de los costos totales (los cuales eran absorbidos por el vendedor), de tal modo que el margen de ganancia obtenido de las ventas debía ser más de lo que era necesario para su subsistencia.

Del margen de ganancia retenida por el vendedor, una parte debería ser destinada para la reinversión en el negocio en el momento más oportuno (por ejemplo, poner otro punto de venta o simplemente volver a producir en un mayor volumen), solo de esta forma el proceso podría ser reiniciado nuevamente en la producción. A todo el proceso antes señalado, Marx lo denominó el *ciclo de capital* (el cual más adelante se detallará en su explicación) (Marx, 2017).

Antes de llegar a la época moderna, toda la cadena de procesos antes descrita rara vez era completada, puesto que en los sistemas sociales históricos anteriores (esclavismo y feudalismo), la mano de obra siempre fue forzada a cumplir su tarea sin ninguna remuneración monetaria, adicionalmente no existían redes bastas de productores y menos aún de consumidores. Siempre hacían falta eslabones en el ciclo, la causa era: que “*uno o más de estos elementos no estaba mercantilizado o lo estaba de insuficientemente. Esto significa que el proceso no era considerado*

como un proceso que pudiera o debiera realizarse a través de un mercado” (Wallerstein, 2016, pág. 3).

Un factor clave para el desarrollo del capitalismo es la aparición del mercado, ya que, con este, cada uno de los elementos que componen los procesos del ciclo era mercantilizado (no solo los de intercambio, sino también los de producción, distribución e inversión). La mercantilización de todo proceso social ha sido la clave del éxito de este sistema:

[En su afán] de acumular cada vez más y más capital, los capitalistas han intentado mercantilizar más y más procesos sociales en todas las esferas de la vida económica. Dado que el capitalismo es un proceso asocial, de aquí se desprende que ninguna transacción social ha estado intrínsecamente exenta de una posible inclusión. Esta es la razón de que podamos decir que el desarrollo histórico del capitalismo ha implicado una tendencia a la mercantilización de todas las cosas. (Wallerstein, 2016, pág. 4).

Ahora que ya se tiene un mayor grado de comprensión acerca del capitalismo histórico se ha cubierto el primer paso que Berlín (1962) señala en la cita del inicio de este capítulo, ya que este ha sido el modelo económico dominante hasta nuestros días, el cual ha penetrado tanto en nuestro pensamiento e ideología, así como en nuestras interacciones sociales.

1.1.2 La dinámica de la empresa: el ciclo del capital

Toca el turno de analizar y describir el comportamiento del sistema mediante el estudio de las unidades básicas que lo componen, es decir las empresas capitalistas o también llamadas hoy en día corporaciones. El análisis se llevará a cabo mediante la interpretación de la corriente marxista de la economía, puesto que “*el orden económico y social de las democracias ricas sigue siendo un orden capitalista, por lo cual solo puede entenderse recurriendo a una teoría del capitalismo*” (Streeck, 2016).

Primero, las empresas o corporaciones no eran como hoy las conocemos, tuvieron un proceso de evolución a través de tiempo. Karl Marx en los tres volúmenes de su *magnum opus* “*El capital. Crítica de la economía política*” publicadas en los años 1867 y 1885-1894 (el tomo II y III, publicados de manera póstuma y siendo complementados por Friedrich Engels), enfoca su atención a un ente económico particular, el cual surge a partir de la revolución industrial a mediados del siglo XVIII, estas son las *fábricas* o también llamadas *industrias* (las cuales en su mayoría eran textiles y mineras). Estos entes económicos crearon grandes innovaciones tecnológicas, entre ellas, las máquinas de vapor, las cuales proliferaron y marcaron un hito en el desarrollo del capitalismo histórico. Sin embargo, cabe resaltar que Marx en el tomo III de *El*

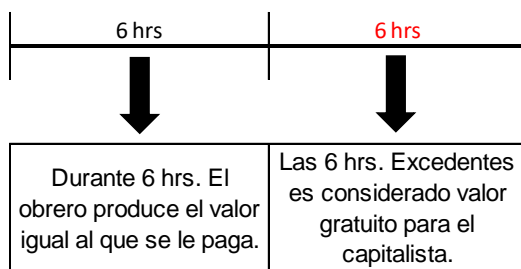
capital, analiza una fase distinta de capital la cual denomino: *capital ficticio*, siendo este último concepto el de mayor relevancia en la presente investigación (y que más adelante profundizaremos en su estudio); sin embargo, para entender de manera homogénea el desenvolvimiento económico capitalista es imprescindible analizar primero el proceso de generación de plusvalía, así como el ciclo del capital.

El papel de las empresas industriales fue vital para el mismo desarrollo de la teoría marxista, sin embargo, en la actualidad no solo existen plantas industriales, ahora existen empresas dedicadas únicamente a la comercialización, o bien, a brindar únicamente servicios, pero las industrias inglesas fueron los primeros entes económicos donde pudo ser estudiado el concepto de plusvalor, o también llamado *plusvalía*, el cual es la elemento fundamental en la *reproducción del capital* (siendo esta última la característica principal del capitalismo histórico).

Para Marx, la plusvalía es el núcleo y soporte del sistema capitalista, ya que este es el valor que se encuentra contenido en las mercancías⁹, puesto que es agregado a ellas durante el proceso productivo; es decir durante la transformación de materias primas en mercancías terminadas. Este *valor* se genera a partir de que el patrón (capitalista burgués) quien es dueño de los medios de producción, paga un sueldo (o cualquier tipo de remuneración económica) a los obreros por debajo del valor que estos generaron durante su jornada de trabajo. A continuación, se presenta un ejemplo¹⁰:

Jornada completa de un trabajador: 12 horas

Produce: 1,000 piezas de un “X” artículo



⁹ Si bien Marx no ahonda en el ramo de “servicios” como ahora se le conoce, puesto que la época del siglo XIX aún no existía como tal, debemos reconocer que en dicho ramo también se observa la explotación laboral y expropiación de plusvalía.

¹⁰ Cabe señalar que el propósito de esta investigación no es el profundizar a detalle la teoría marxista en su completo desarrollo, puesto que el alcance de esta no sería suficiente, por lo tanto, se invita a revisar los textos seminales de Marx, así como las interpretaciones de estudiosos de la materia, que se encontraran en las citas y bibliografía al final de este trabajo.

De las 1,000 piezas producidas, el valor de 500 equivale al salario pagado al obrero, sin embargo, este produjo 500 piezas excedentes que no le fueron retribuidas en su salario, por lo tanto, este excedente de piezas representará una ganancia potencial para el capitalista, ya que la plusvalía solo se realizará, es decir será percibida, solo a partir de que las mercancías excedentes se vendan, de lo contrario, es decir, si no son vendidas solo representarían pérdidas, ya que los costos para la producción de mercancías precedieron a la puesta en venta de las mismas. Este es el proceso de generación de plusvalía.

Puesto que el inversor de capital debe obtener una ganancia que sea superior a sus costos totales, este se preocupará por que la ganancia sea cada vez mayor. A continuación, se ejemplifica este proceso con la siguiente fórmula:

Fórmula 1. Plusvalía

$$S = (\text{Ingresos} - \text{costes de producción } (c+v))^{11}$$

c = capital constante (maquinaria, materiales, costes fijos...)

v = capital variable (sueldo de trabajadores)

s = plusvalía (excedente del empresario, que se convertirá en ganancia solo si se venden las mercancías)

Una vez expuesto como es el proceso de generación de la plusvalía, es pertinente observar cual es el comportamiento de todo el sistema capitalista en su conjunto, el cual, Marx teorizó a partir de lo que observó en los centros fabriles ingleses; para ello Marx acuñó el término *ciclo de capital* para denominar al proceso mediante el cual se lleva a cabo la circulación y reproducción del capital, a continuación, se presenta su fórmula:

Fórmula 2. Ciclo del capital

$$D - M \dots P \dots M' - D'$$

¹¹ Los contadores denominarían a esta diferencia como utilidad bruta.

Donde:

D = Capital dinero; inversión inicial.

M = Materias primas; se compone básicamente de dos variables: la primera, trabajo/mano de obra, la cual es denominada por Marx como *Capital variable* (CV) y la segunda se compone a su vez de las materias primas, así como de la parte proporcional de maquinaria empleada en el proceso productivo, a esta segunda variable se le denomino *Capital constante* (CC).

...P... = Proceso productivo; donde el trabajo humano y el uso de la maquinaria transforman las materias primas adquiridas previamente, en un producto terminado.

M' = Es la materia prima convertida ahora en mercancía final. Su significado es que ahora su valor ha sido incrementado debido al proceso de transformación, denota un signo gráfico llamado *prima*, y también es llamada como: M incrementada.

D' = Dinero incrementado; resulta de la venta/disposición de la mercancía que ya estaba lista para su venta (M'), aquí es donde se produce el retorno de la inversión más un margen de ganancia y donde $D' > D$.

Asimismo, el ciclo de capital puede ser segmentado en tres fases, el primero de ellos es (D-M), el segundo es (P... M') y por último (M'-D'). Para su ejemplificación se utilizará el ejemplo de un negocio de manteles para mesas.

1. (D-M) significa que la inversión inicial dada en dinero¹², pasa a convertirse en materias primas, esto se cumple cuando el capitalista con su dinero recurre al mercado de bienes a conseguir rollos de tela e hilos para fabricar sus manteles, adicionalmente necesitará de mano de obra para el manejo de las máquinas de coser, el valor de dicha mano de obra será considerada por medio del sueldo remunerado¹³.
2. (P... M') representa el momento en que el proceso de producción (P) arroja los insumos (M) en su presentación final, es decir, lo que fueron los hilos, metros de tela y el salario de la mano de obra que los confecciono, genera los manteles los cuales están listos para su venta (M').
3. (M'-D') representa última etapa, en la que la mercancía es vendida en el mercado y el monto recaudado deberá representa un valor mayor a la inicial. Es decir, si el vendedor de manteles tuvo que invertir \$ 5,000 pesos (D), el capital que deberá obtener de sus

¹² También denominado capital dinerario.

¹³ Cabe señalar que de acuerdo con el grado de especialización de la mano de obra esta tiende a ser más o menos costosa.

ventas deberá ser superior a la inversión, de lo contrario su capital no será incrementado. En este ejemplo, el vendedor de manteles obtuvo como ganancias la suma de \$10,000 pesos (D'), por lo tanto, se cumple la premisa de $D' > D$, con esto su capital ha sido reproducido.

Con base en el ejemplo anterior se puede determinar la **tasa de ganancia**¹⁴, la cual representa la relación entre el *plusvalor* obtenido y la inversión realizada. A continuación, se presenta su fórmula:

Fórmula 3. Tasa de ganancia

$$G = \frac{P}{CC + CV} \times 100$$

Donde:

G = ganancia (dada en porcentaje)

P = plusvalía obtenida (fórmula 1)

CC = capital constante

CV = capital variable

Utilizando como ejemplo el ejercicio de los manteles se obtiene la siguiente tasa de ganancia.

$$P = (\$10,000 - \$5,000) = \$ 5,000$$

CC = \$3,5000 los cuales comprenden materias primas (hilos y telas) y adicionalmente la parte proporcional del valor de la maquinaria utilizada.

CV = \$1,500 que representan solamente los sueldos de la mano de obra.

De modo que la fórmula quedaría de la siguiente forma:

Fórmula 4. Ejemplo de la tasa de ganancia

$$G = \frac{5,000}{3,500 + 1,500} = 1 * 100\%$$

La tasa de ganancia sería de **100%**, ya que la inversión inicial fue de \$5,000, y este obtuvo al final del proceso una plusvalía de \$5,000; con esto se concluye que el capital reprodujo la inversión total y adicionalmente una ganancia equivalente al 100% sobre dicha inversión.

¹⁴ Una variable de la cual también Marx se encargó de explicar y detallar.

Si bien la tasa de ganancia es útil para el análisis del rendimiento obtenido por un capitalista durante todo un ciclo productivo, Marx adiciona un estimador más a su análisis, este es la *tasa de plusvalía*; recordemos que la plusvalía representa el valor adicional producido por los obreros, ya que no fue remunerada por los capitalistas burgueses (ver página 19). En consecuencia, la fórmula de la tasa de plusvalía queda de la siguiente forma:

Fórmula 5. Tasa de Plusvalía

$$TP = \frac{P}{CV} \times 100$$

TP = tasa de plusvalía (dada en porcentaje)

P = plusvalía obtenida (fórmula 1)

CV = capital variable (en cual solo será considerada la mano de obra pagada)

Aplicando esta fórmula a nuestro ejemplo práctico, queda de la siguiente manera:

$$TP = \frac{5,000}{1,500} \times 100 = \mathbf{333\%}$$

Como se puede observar en el resultado anterior, la tasa representa la proporción de plusvalía obtenida (por la venta de las mercancías realizadas), respecto a los sueldos pagados (en la producción de estas); en nuestro ejemplo, el resultado fue que la relación existente es del 333%. Para Marx este cociente representa el grado de explotación de los obreros, puesto que, al no haber recibido el valor que realmente generaron, son utilizados para enriquecer a los dueños de los medios de producción. Por lo tanto, por cada \$ 1 erogado en pagar salarios, la ganancia obtenida por la generación de mercancías (y ser vendidas) es de \$3.3 pesos.

Se debe tomar en consideración que en el sistema capitalista no solo opera un ente capitalista, recordemos que en este, coexisten un sinnúmero de ellos, en nuestro pequeño ejemplo coexisten solamente el capitalista productor de hilos, el de telas, así como el productor de máquinas de costura, por mencionar solo algunos; por lo tanto, “*la tasa de acumulación para todos los capitalistas juntos paso a estar en función de la amplitud del margen que se pudiera crear, en una situación en la que este margen podía fluctuar consideradamente*” (Wallerstein, 2016, pág. 5), y al considerar que muchos de ellos se encuentran en competencia directa con otros capitalistas de su mismo sector, en esta contienda por las ganancias existirán aquellos que terminan por obtener

las mayores ganancias, ya que pudieron ser los que mejor dominan su fuerza laboral, o bien, su poder de mercado les permitiría obtener materias primas a menor costo y por supuesto también tener el acceso a las restricciones políticas sobre el mercado en el que operan (aquí yace la figura de los monopolios, la cual se analiza más adelante).

Cabe resaltar que, para Marx, la división del trabajo, así como la valoración de este fueron rasgos importantes del sistema capitalista, ya que para este último la tasa de ganancia debía ser cada vez más alta, por lo tanto, no solo hombres participaban en la fuerza productiva, sino además niños, jóvenes adolescentes e incluso mujeres se encontraban dentro de las fábricas, puesto que las remuneraciones que recibían estos era menores. Sin embargo, a medida que el capitalismo histórico evoluciono, Wallerstein señala algo particular:

Mientras que en otros sistemas hombres y mujeres realizaban tareas específicas (pero normalmente iguales), en el capitalismo histórico el varón adulto que ganaba un salario fue clasificado como la cabeza de la familia, y la mujer adulta que trabajaba en el hogar como el ama de casa. Así, cuando se empezaron a compilar estadísticas nacionales, que eran a su vez un producto de un sistema capitalista, todos los cabezas de familia fueron considerados miembros de la población activa, pero no así las amas de casa. De este modo se institucionalizo el sexismo. El aparato legal y paralegal de la distinción y la discriminación por géneros siguió de forma totalmente lógica las huellas de esta valoración diferencial del trabajo” (2016, pág. 15).

El ciclo del capital posee la capacidad inherente a repetirse cuantas veces sean posibles (y deseables) por los propios capitalistas, de aquí que una parte de su nombre derive del término “ciclo”; esta es la característica primaria del capitalismo histórico: *la constante expansión cíclica del capital*. No solo los capitales de manera autónoma e individual tienden a reiniciarse, sino, además toda la economía en su conjunto posee este comportamiento (esta característica se profundizará en el siguiente apartado).

Figura 1. Ciclo del capital

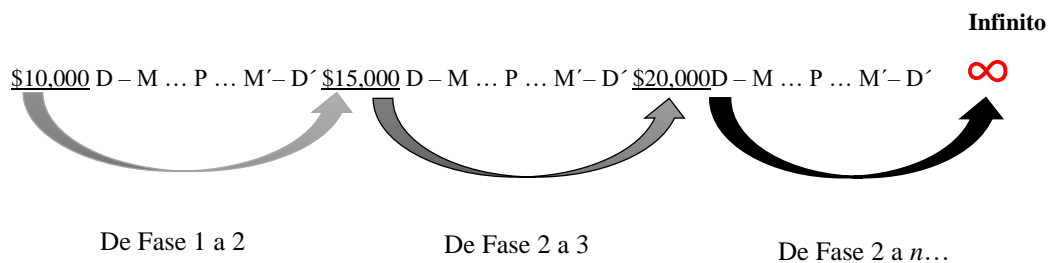


Figura de elaboración propia

En la figura 1, se muestra el encadenamiento de solo tres ciclos (positivos¹⁵) de un solo capital en expansión, sin embargo, en este sistema económico existen “n” número de ellos, y sin importar su tamaño, tipo de organización o espacio geográfico en que se ubiquen, el esquema es de aplicación general de todos ellos; en donde el capital inicial incrementa¹⁶ en cada nueva fase, pues en el afán de reproducir más capital, se debe reinvertir toda(s) o solo una parte de la(s) ganancia(s) obtenidas al final del ciclo, ya que se tiene el propósito de continuar amasando cada vez más capital como le(s) sea posible. Esto solo se puede llevar a cabo bajo un patrón de comportamiento social, donde maximizar ganancias sea visto como algo normal y donde no exista ninguna barrera o impedimento a la libertad social de hacerlo.

Sin embargo, el sistema capitalista y la reproducción de capital solo puede llevarse a cabo mediante la libertad de comerciar, la libertad de competir, la libertad de producir y sobre todo la libertad de comprar; en pocas palabras un *sistema de organización económico libre*. Marx define la libertad como una relación *con el otro*, y detalla lo siguiente:

Solamente dentro de la comunidad con otros todo individuo tiene los medios necesarios para desarrollar sus dotes en todos los sentidos; solamente dentro de la comunidad es posible, por lo tanto, la libertad es personal (Marx, Ideología Alemana, 1958).

Para Marx la libertad no es otra cosa que la realización mutua, ya que, de este modo el concepto simple de libertad cobraría el sinónimo de ser una *libertad lograda* (o al menos se percibe así). Han (2014) analiza la definición anterior de Marx con las siguientes palabras:

La libertad individual representa para Marx una astucia, una trampa del capital. La <<libre competencia>>, que descansa en la idea de libertad individual, es solo <<la relación del capital consigo mismo como otro capital, vale decir, el comportamiento real del capital en cuanto capital>>. El capital realiza su reproducción relacionándose consigo mismo como con otro capital por medio de la competencia (Han, 2014).

Y concluye con este segundo análisis:

El capital copula con el otro de sí mismo por mediación de la libertad individual. Mientras se compete libremente, el capital aumenta. La libertad individual es una esclavitud en la medida en que el capital acapara para su propia proliferación. Así para reproducirse, el capital explota la libertad del individuo: <<En la libre competencia no se pone como libres a los individuos, sino que se pone como libre al capital>>.

¹⁵ Positivos en el sentido de haber logrado la reproducción de más capital. También debe de reconocerse que, dentro de la contienda por la búsqueda de mayores ganancias, algunas entidades económicas pueden obtener pérdidas, lo cual sería una reproducción negativa.

¹⁶ Si bien en el ejemplo el capital sí crece, pueden existir situaciones en las que este no crezca, se mantenga estable e incluso decaiga. Esto está en función de las condiciones del mercado (baja demanda del bien o servicio, excesiva competencia, restricciones legales, etc.), así como condiciones particulares del propio capitalista (baja eficiencia de producción).

Por mediación de la libertad individual se realiza la libertad de capital. De este modo el individuo libre es degradado a órgano sexual del capital. La libertad individual confiere al capital una subjetividad <<automática>> que lo impulsa a la reproducción activa. Así, el capital <<pare>> continuamente <<crías vivientes>>. La libertad individual, que hoy adopta una forma excesiva, no es en último término otra cosa que el exceso del capital (Han, 2014).

Hasta este punto se puede concluir que el capitalismo histórico ha existido y se ha mantenido gracias a los excedentes de capital que son posibles obtener a partir de los intercambios desiguales, generadores de plusvalía; así mismo, sin un mercado “desarrollado” tanto de procesos productivos, como de distribución, estos intercambios no tendrían un espacio donde realizarse. Por todo lo antes descrito, se asevera que el capitalismo histórico “*es un escenario integrado y concreto, limitado por el tiempo y espacio, de las actividades productivas dentro del cual la incesante acumulación de capital ha sido el objetivo o ley económica que ha gobernado y prevalecido en la actividad económica fundamental*” (Wallerstein, 2016).

En este sistema social, en el cual existen quienes se han regido por esta ley económica han creado condiciones favorables para sí mismos, mientras otros se han visto sometidos a las mismas, ya que de no ser así sufrirían graves consecuencias. En este sistema cada día más agentes opulentos e intransigentes, se han encargado de impregnar a todo el tejido social de la misma ley, aun cuando exista una oposición cada vez más sólida y organizada, parece no detenerse, su apetito en lugar de zacearse continúa acrecentándose. Este es el verdadero dominio del modelo, donde la decisión lógica es rechazarlo, pues el sistema capitalista es un sistema heterótrofo.

Ahora que la comprensión acerca del funcionamiento del sistema ha sido completada, es hora de continuar a la descripción de cuál ha sido su evolución a través del tiempo, ya que el capitalismo ha mostrado periodos de desequilibrios, así como de recurrentes crisis. Los problemas inherentes que este sistema posee hacen que sea un sistema destructivo, sin embargo, su capacidad a ser *resiliente* lo convierte en un fenómeno multifacético. Ya que en distintas épocas de la historia fueron desarrollados distintos avances tecnológicos, surgieron nuevos conflictos políticos (dos guerras mundiales) e incluso fueron ocupados nuevos espacios geográficos por el capital, sin embargo, la ley de la maximización de la ganancia analizada por Marx no ha sido alterada hasta el día de hoy.

1.2 Problemas inherentes al sistema capitalista

Al respecto, una hipótesis de trabajo: bajo el capitalismo se ha identificado en exceso Historia con progreso, Historia con desarrollo de las fuerzas productivas, con los acontecimientos que han solidificado a la clase en el poder. Historia ha sido, en una forma u otra, eternidad de la burguesía. Al no ser ya tan evidente la invicta perduración del capitalismo, la historia conocida (el belicoso apogeo de un sistema) se va desdibujando, se pone entre paréntesis. [...]En un orden no muy distinto de cosas, la historia ha resultado sinónimo de lo venidero, de la catástrofe que acecha desde la primera plana de los periódicos.

Carlos Monsiváis (La pasión de la historia. Pág. 172)

Si bien, el sistema económico-social es el capitalismo histórico, cabe preguntarse ¿qué lo vuelve histórico? O mejor aún, historia ¿para qué? Luis Villoro al respecto escribió: *“la primera respuesta en acudir a la mente sería: la historia obedece a un interés general en el conocimiento. Al historiador le interesa, como a cualquier científico, conocer un sector de la realidad; la historia tendría como objetivo el esclarecimiento racional de ese sector”* (Pereyra, y otros, 1980). Este sector de la realidad es el propio sistema social, por lo tanto, lo que la historia debe tener como objeto de estudio es: el hombre.

Sin embargo, *“hay que agregar: de los hombres en el tiempo”* (Bloch, 2019, pág. 31). Y lo que aún hace falta responder es ¿qué tipo de historia? La respuesta es: la historia económica. Para Fernand Braudel la historia económica es:

[...] la historia íntegra de los hombres, contemplada desde cierto punto de vista [...] la historia de los grandes acontecimientos, la historia de la coyuntura y de las crisis, finalmente, la historia masiva y estructural que evoluciona lentamente a lo largo de amplios periodos.” (2018, pág. 11)

Ahora bien, la historia es capaz de explicar y describir cómo es que sucedieron ciertos fenómenos de interés particular, pero lo que lleno de muchas inquietudes a Braudel fue *la* inestabilidad¹⁷ que el sistema capitalista mostraba al igual que al propio Marx, en ambos sus obras muestran un profundo interés y análisis de este sistema,

Como Braudel lo señala, el funcionamiento del sistema capitalista ha mostrado a lo largo de su existencia recurrentes episodios de inestabilidad y por consiguiente de crisis; Ergo, este es un tema bastante complejo de analizar, sin embargo, el investigador pionero por excelencia en la

¹⁷ En palabras de Braudel: *“en lo que a mí respecta he elegido los equilibrios y desequilibrios profundos que se producen a largo plazo”* (2018, pág. 11).

comprensión del sistema capitalista fue Marx, quien se adentró en el estudio y comprensión de las crisis que rodean al capitalismo, si bien sus contemporáneos economistas como fueron Adam Smith y el propio David Ricardo habían mostrado un análisis preliminar, para Marx estos quedaron lejos de la realidad, la cual fue muy particular a su época (siglo XIX).

El arduo análisis llevado a cabo por Marx se encuentra contenido en los tres volúmenes del capital¹⁸, y es aquí, donde llegamos a la aseveración que el comportamiento del sistema capitalista se encuentra condenado a una ley enigmática, a la cual denomino como la: ley de la baja tendencial de la tasa de ganancia (Marx, 2019, pág. 269). La cual expresa en términos generales, que, el afán de la clase burguesa por la reproducción de su capital, es decir, la obtención de cada vez mayores ganancias, estos terminan provocando de manera paradójica, la caída de estas.

La ley explica, que, para obtener mayores ganancias se requiere vender más mercancías, dado esto, el capitalista tratará de adquirir, o bien, ya sea desarrollar nueva maquinaria que sea más sofisticada¹⁹ y en consecuencia eficiente (lo cual llevará a reducir su mano de obra laboral), sin embargo, a medida que el capitalista se vuelve más eficiente en la producción, este cava su propia tumba; debido a que la eficiencia genera que los precios de las mercancías descendan²⁰ (economías a escala); la producción se incrementa en grandes proporciones a la par que el desempleo crece y/o los salarios descenden de manera considerable; en conclusión, la oferta de mercancías aumenta, pero la demanda de éstas descenden, debido a la sustitución de empleados por máquinas; esto se debe a que gran parte de la población queda sin un ingreso óptimo para adquirir mercancías para su propia subsistencia, y como resultado, las mercancías no se venden. A este fenómeno económico se le llamo como una *crisis de realización*; al respecto Arrighi explica este fenómeno de la siguiente forma:

La tendencia a la crisis está indisolublemente ligada a la existencia del propio capitalismo. Es el resultado de la contradicción entre el objetivo de la acumulación capitalista (la valorización del capital y la apropiación de la plusvalía por parte del capital) y los medios por los cuales se persigue este objetivo (crecimiento de la productividad social y el desarrollo del carácter social de producción). La mecanización y la división y reorganización del trabajo aumentan continuamente la productividad social, no para satisfacer las necesidades de los productores, sino para aumentar la proporción del producto social que se

¹⁸ El cual lleva por subtítulo: Crítica de la economía política. Pues Marx se propuso hacer una crítica a los diversos enfoques existentes y demostrar que el capitalismo funcionaba de una forma distinta.

¹⁹ Por sofisticada se hace referencia a que en lugar de que se produzcan 10 piezas por segundo ahora sean 20 o (por qué no) 30 piezas por segundo de una mercancía "X".

²⁰ Adicionalmente la competencia intercapitalista juega un papel importante para que los precios bajen aún más de precio, todo esto sustentado por la libertad de poder producir y poder vender.

acumula para el capital en lugar de pasar a los productores. Este proceso tiene un efecto contradictorio en la capacidad de la sociedad para consumir y producir (Arrighi, 1978).

Adicionalmente al problema antes señalado, se agrega la competencia *intercapitalista*, la cual contribuye a que los capitalistas que no son eficientes sean aniquilados por sus homólogos que sí lo son. Ya que, quienes posean mayor poder y presencia en el mercado, terminan por dominar y controlar a éste, incluyendo a quienes tratarán de ser su potencial competencia a otras industrias/empresas; esta parte del fenómeno fue lo que Marx denominó como *centralización* y en consecuencia *concentración del capital*; ambas son características vitales para contrarrestar la caída de la tasa de ganancia, ya que solo así, esta última puede elevarse (o al menos podría ser mantenida en un nivel óptimo), en términos coloquiales, para que la tasa de ganancia no descienda, “no se debe compartir el pastel”.

Tanto la concentración, así como la centralización del capital terminan por provocar una nueva metamorfosis corporativa, donde los entes económicos capaces de dominar estas fuerzas del capital poseen proporciones cada vez mayores, estos entes reciben el nombre de monopolios, al respecto Lenin en su *magnum opus El imperialismo fase superior del capitalismo* señala lo siguiente:

El intercambio enorme de la industria y el proceso notablemente rápido de concentración de la producción en empresas cada vez más grandes constituyen una de las particularidades más características del capitalismo (2018).

Por supuesto que las grandes empresas al no querer un detrimento de sus ganancias terminan por engullir o aniquilar a las más pequeñas, ya que tanto los métodos como los procesos fabriles e incluso comerciales terminan por marcar una clara diferencia.

Nos hallamos en presencia, no ya de la lucha competitiva entre grandes y pequeñas empresas, entre establecimientos técnicamente atrasados y establecimientos de técnica avanzada. Nos hallamos entre la estrangulación por los monopolistas de todos aquellos que no se someten al monopolio, a su yugo, a su arbitrariedad (Lenin, 2018, pág. 35).

De esta forma, los monopolios al no tener adversario alguno, y contar con el acceso a todas las barreras legales, poseer tecnología más avanzada (dicho sea de paso, esta se encuentra patentada), terminan por adquirir un poder singular: el poder de *fixar precios*. Por esto los monopolios son prácticamente titanes casi inmunes a cualquier otro ente que no sea la figura del Estado. Siendo este último, el único capaz de poder minimizar o bien controlar sus prácticas comerciales, e incluso poseen varios de ellos en actividades como energía, comunicaciones, transportes.

Al analizar la apología del origen de la inestabilidad que corre por las entrañas del sistema capitalista, así como la formación de monopolios, cabe hacer otra pregunta, ¿qué relación tienen los mercados financieros en estos desequilibrios? Para poder comprender esto, habría que comenzar por analizar de manera breve el *crédito* y posteriormente la fase donde el capital se vuelve *ficticio*; siendo este el estrato final en la cadena evolutiva del capital.

1.2.1 El crédito

Si bien, se ha desarrollado hasta aquí que cualquier ente capitalista busca obtener mayores ganancias a través de un proceso productivo (produciendo mercancías, y su posterior venta en el mercado), Marx observó que, en algún punto de la historia, los banqueros facilitaron esta labor, ya que mediante ellos se pudo tener acceso a una inversión en capital dinerario adelantado; con esto era posible poner en marcha un ciclo de capital particular, el cual (como ya analizamos) podría resarcir el interés del préstamo y la obtención de una ganancia. Los banqueros a cambio cobran un porcentaje de *interés* sobre el monto prestado, y adicionalmente fijaban un periodo calendarizado de pagos, de este modo, el capital (C) y su correspondiente interés (i) debían de retornar al banquero/prestamista, esto se puede ilustrar con la siguiente ecuación: $(C + i)^{21}$. Por lo tanto, “*en el caso de un banquero que presta dinero a un capitalista industrial, uno solo puede ganar a expensas del otro*” (Cooper C. , 2015).

Como se puede observar, de manera implícita los banqueros o cualquier otro prestamista²², terminaría obteniendo ganancias (llamados: interés) por haber facilitado una cierta cantidad de capital (en dinero²³) adelantado; por otro lado, el prestatario, durante y/o posterior a haber concluido el ciclo de su capital, éste escinde su ganancia obtenida en dos, ya que una parte es para el prestamista y, la restante parte sería de él²⁴. Con base en lo antes descrito, Marx concluye, que el sistema *crediticio* representaba una ventaja enorme para quienes poseían excedentes de capital, pues estos (prestatarios o banqueros) reproducen su capital sin la necesidad de comprar materia

²¹ Dentro de las matemáticas financieras no solo impera el estudio del interés simple, hoy en día, el estudio del interés compuesto posee mayor relevancia para el desenvolvimiento de las finanzas.

²² Puede que no sea estrictamente un banquero el prestatario, ya que puede ser cualquier persona con algún excedente de capital, al cual le interese sea reproducido, pero en sus manos.

²³ Este podría haber sido de corto o largo plazo, siempre y cuando el capital prestado actuara en la reproducción del capital.

²⁴ Al respecto Marx señala que la ganancia total, al ser dividida entre dos personas tendría la siguiente fórmula $G = (i + g)$, donde (i) = a la proporción del interés a pagar y la letra (g) = la ganancia del prestatario una vez pagados los intereses al prestamista.

prima, contratar mano de obra o poseer los medios de producción²⁵, etc. Es decir, que en lugar de transitar por todas las fases del ciclo del *capital industrial*²⁶ (fórmula 6), el *capital crediticio* acorta su ciclo, como se ilustra en la fórmula 7:

Fórmula 6. Ciclo industrial

$D - M \dots P \dots M' - D'$

Fórmula 7. Ciclo crediticio

$D - D'$

A este particular tipo de capital (crédito bancario) fue denominado: el Capital que devenga intereses. Marx lo define de la siguiente forma:

El poseedor de dinero que quiere valorizarlo²⁷ como capital que devenga interés, lo enajena a un tercero, lo lanza a la circulación, lo convierte en mercancía como capital-, no sólo como capital para él mismo, sino también para otros; no es sólo capital para quien lo enajena, sino que también se lo entrega al tercero, de antemano, como capital, como un valor que posee el valor de uso de crear plusvalor, ganancia; como un valor que se conserva en el movimiento y que retorna a su emisor originario — en este caso el poseedor de dinero— luego de haber funcionado; es decir que sólo se aleja de él por un tiempo, sólo pasa temporariamente de la posesión de su propietario a la del capitalista actuante, es decir que no se lo emplea como pago ni se lo vende, sino que sólo se lo presta; que sólo se enajena con la condición de que, transcurrido un lapso determinado, debe retornar, en primer lugar, a su punto de partida, y en segundo término, que debe hacerlo como capital realizado, de modo que haya realizado su valor de uso, el de producir plusvalor. La mercancía que se presta como capital, se presta como capital fijo o circulante según su índole. Este dinero puede prestarse en ambas formas, como capital fijo, por ejemplo, cuando se reintegra en la forma de renta vitalicia, de modo que con el interés también refluye siempre una porción de capital. Con arreglo a la naturaleza de su valor de uso, ciertas mercancías sólo pueden prestarse como capital fijo, como en el caso de edificios, barcos, máquinas, etc. Pero cualquier capital prestado, sea cual fuere su forma y comoquiera que se halle modificado el reintegro por la naturaleza de su valor de uso, siempre es sólo una forma particular del capital dinerario. Pues lo que se presta en este caso es siempre una cantidad determinada de dinero, y sobre esta suma se calcula también el interés (Marx, 2019, pág. 440).

25 Para analizar este apartado de los medios de producción, el cual resulta importante para la comprensión del sistema capitalista, véase el capítulo XXIV del tomo I del Capital.

26 Se nombra capital industrial pues la industria fue el ente capitalista que Marx observó y sobre el que fincó sus postulados teóricos del sistema capitalista.

27 Por valorización entiéndase reproducirlo.

La reproducción de este tipo de capital parece tener un encanto de magia, e incluso la fórmula de capital crediticio ($D - D'$) ha llegado a ser interpretada como *dinero genera dinero* (la cual es comúnmente utilizada en la jerga de los negocios y las finanzas). Adicionalmente, el prestamista de capital dinerario no se presenta expuesto a ningún tipo de riesgo durante la producción de mercancías, y mucho menos de que éstas se vendan o no (crisis de realización), solo se encuentra expuesto a que el prestatario no le pague, sin embargo, este único riesgo puede ser capaz de aniquilarlo. Pero cabe preguntarse: ¿siempre fue bien visto pedir prestado? O mejor aún ¿Era bien visto que el préstamo sirviera para enriquecerse aún más? La respuesta es un rotundo: no. Para la primera pregunta, Harari escribe lo siguiente:

Los acuerdos crediticios de un tipo u otro han existido en todas las culturas humanas, y se remontan al menos hasta el antiguo Sumer. El problema en las épocas anteriores no era que nadie hubiera tenido la idea o supiera cómo usarla. Era que la gente raramente quería extender mucho crédito por qué **no confiaban en que el futuro fuera mejor que el presente**. Por lo general, creían que las épocas pasadas habían sido mejores que su propia época y que el futuro sería peor o, en el mejor de los casos, muy parecido. Para expresarlo en términos económicos, creían que la cantidad total de riqueza era limitada, si acaso no se reducía. Por lo tanto, la gente consideraba que era una mala apuesta suponer que ellos personalmente, o su reino, o todo el mundo, producirían más riquezas dentro de diez años (Harari, 2019).

Y respecto a la segunda pregunta:

Los negocios parecían juegos de suma cero. Desde luego, los beneficios de una panadería concreta podían aumentar, pero solo a expensas de la panadería vecina. Venecia podría medrar, pero solo si Génova se empobrecía. El rey de Inglaterra podría enriquecerse, pero solo robando al rey de Francia. El pastel se podía cortar de muchas maneras distintas, pero nunca aumentaba de tamaño. Esta es la razón por la que muchas culturas llegaron a la conclusión de que amasar grandes fortunas de dinero era pecaminoso. Tal como dijo Jesús: Es más fácil que un camello entre por el ojo de una aguja que entre un rico en el reino de los cielos (Mateo, 19, 24). Si el pastel es estático y yo poseo una porción grande del mismo, entonces *debo de haber cogido el de alguien*. Los ricos estaban obligados a hacer penitencia por sus malas obras dando parte de las riquezas que les sobraban a actos de caridad (Harari, 2019, pág. 340).

Entonces, ¿por qué el crédito en la actualidad se ha vuelto algo común? En la actualidad no está prohibido poseer créditos sino todo lo contrario, por ejemplo: hoy en día las tarjetas de crédito son cada vez más solicitadas y empleadas en cualquier transacción económica en todo el mundo, no se hable de créditos para Pymes, o bien, el giro de negocio de empresas denominadas como *microfinancieras*. La respuesta a esta última pregunta versa sobre el avance que la ciencia tuvo, pues Harari señala que la revolución científica, así como los nuevos descubrimientos y hallazgos de esta, dieron pie a que la *idea de progreso*, lo cual era también un significado de que todo estaría

bien en el futuro; con esta nueva idea, “*los inventos tecnológicos y las mejoras en la organización pueden aumentar la suma total de la producción, el comercio y la riqueza humanos*” (Harari, 2019, pág. 341). En pocas palabras, con el crédito se hace posible que el presente sea construido a expensas del futuro. “A medida que se desarrolló el capitalismo, la gente llegó a creer que el dinero debería *crecer* con el tiempo. Marx describió esto como una forma de fetichismo (Cooper C. , 2015).

No hay que olvidar que el mecanismo por el cual funciona el mercado es a través del intercambio, sin embargo, estos nunca fueron llevados a cabo realizando pagos de contado en su totalidad, Braudel señala que también se “*representan el intercambio acompañado de crédito, ya que el tendero recibe sus mercancías a crédito y las vende a crédito. En este caso, una larga secuencia de deudas y de créditos se tiende a través del intercambio*” (Braudel, 2018, pág. 26). En la actualidad es posible observar este comportamiento muy acentuado en empresas comercializadoras como Wal-Mart o Liverpool las cuales reciben y venden mercancías a crédito. Sin embargo, ¿el futuro seguirá siendo mejor?

1.2.2 El capital ficticio

El *crédito*, también nombrado *capital adelantado*, generó un importante cambio en la dinámica del sistema capitalista, ya que, este ha sido el motor principal para que diversos capitales nazcan y para que continúen su reproducción. Sin embargo, el crédito conlleva a comprometer los recursos²⁸ futuros, esto dio pie al nacimiento de una ficticia premisa: de que la economía continuaría su crecimiento *ad infinitum*. Debido al crédito el capital industrial, encontró una vía flexible para su reproducción, puesto que, para conseguir el crecimiento económico necesario y también contrarrestar el descenso en la tasa de ganancia, el crédito fue la mejor solución, a costa de comprometer mayores cantidades de recursos en el futuro (Cooper C. , 2015).

Dicha metamorfosis se vio favorecida por la aparición y desarrollo de los *mercados de futuros*, los cuales tienen su aparición a partir de la Edad Media los cuales “*en un principio, se desarrollaron para satisfacer las necesidades de los agricultores y comerciantes*” (Hull, 2014). Siglos después aparecieron grandes mercados financieros importantes como el *Chicago Board of Trade* y el *Chicago Mercantile Exchange*.

²⁸ No debe olvidarse que por recurso nos referimos tanto a los humanos, naturales y financieros.

Cabe mencionar que la evolución de los mercados sostiene una estrecha relación con la evolución en las formas de organización de empresas (así como a las tecnologías de la comunicación), pues a lo largo de la historia estas han sido variadas, por ejemplo, las empresas de *propiedad única*, donde un solo individuo o una sola familia es la que controla y administra el negocio²⁹; posteriormente, se tiene la presencia de las *asociaciones*, la cual se distingue por la existencia de dos o más dueños de un solo negocio, por lo tanto, comparten el capital del negocio, y estos pasan a ser denominados como *socios*; hasta llegar a la aparición de las *sociedades anónimas*, en las cuales a diferencia de ser una simple asociación de capitales, estas obtienen una identidad legal distinta a la de sus propietarios. La mayor ventaja que una sociedad anónima posee a diferencia de sus antecesores es que se puede transferir la propiedad de las acciones sin trastornar la empresa (Bodie & C. Merton, 2003).

De este modo, los mercados de futuros³⁰ fueron evolucionando hasta convertirse en lo que hoy conocemos como mercados o bolsas de valores; donde ahora se negocian títulos accionarios, así como títulos de deuda que las empresas emiten para poder financiar sus operaciones³¹ (lo cual se denomina colocación primaria), además de materias primas. Los recursos que son recolectados en dichos mercados contribuirán a la obtención de mayores ganancias y, con esto se podrá retribuir a sus prestamistas el capital que fue invertido más sus correspondientes ganancias (ya sean estos dividendos o intereses).

Este nuevo capital puesto a disposición a través del mercado de valores ha ido adoptando distintas formas, sin embargo, en todas y cada una de ellas se manifiesta la devengación de intereses (D-D'); a esta nueva forma que adopto el capital, fue denominado por Marx como: *capital ficticio*.

El capital ficticio es cualquier forma de inversión (por ejemplo, bonos, acciones, derivados y obligaciones de deuda garantizadas) que se basa en la expectativa de rendimientos futuros. Dado que los rendimientos esperados podrían producirse en el futuro, *actualmente no existen y, por lo tanto, son ficticios*. Marx explica

²⁹ Actualmente estas empresas siguen existiendo, y son denominadas como pequeñas y medianas empresas (Pymes).

³⁰ En estos mercados, los principales activos eran *commodities*; se negociaban tanto las cantidades a ser entregadas, así como el precio de las mismas, por ejemplo; una empresa productora de jugos envasados de naranja natural, desconoce si el precio por kg de naranja será más caro el próximo año, por lo tanto, para minimizar este riesgo (del incremento del precio), acuerda un contrato a futuro con algún agricultor de naranjas el cual le garantice la entrega de cierta cantidad de toneladas de naranjas, así como un precio fijo. Gracias a este contrato, el productor de jugos podrá pronosticar tanto sus costos, como sus ganancias potenciales.

³¹ En México las actividades financieras respecto al mercado de derivados son llevadas a cabo por el Mercado Mexicano de Derivados (MEXDER) y las actividades de mercado accionario y deuda, son llevadas a cabo por el Bolsa Mexicana de Valores (BMV)

que el capital ficticio (especialmente acciones y crédito) cumple varias funciones importantes bajo el capitalismo, en particular en términos de permitir la expansión capitalista. Pero, si la inversión fluye hacia formas de capital ficticio que no se basan en la creación de valor, esto, tarde o temprano, provocará una crisis económica (Cooper C. , 2015).

Al inicio de su análisis Marx consideraba que las crisis eran generadas por factores reales de la economía, sin embargo, en el tomo III de *El Capital* reformula:

[...] allí, él incorpora argumentos sobre las finanzas corporativas, bajo la forma de “capital que devenga intereses” como un tipo diferente de capital monetario que emerge para financiar la producción. Esto le permitió distinguir entre las crisis bancarias, causadas por las “sangrías de lingotes de oro³²”, y los problemas generados por el refinanciamiento del crédito industrial o “capital que devenga intereses” (Toporowski, 2016, pág. 14).

Si bien el mercado de crédito se desarrolló para satisfacer los requerimientos financieros de la producción capitalista, el capital industrial precedió a los mercados financieros capitalistas; por consiguiente, para Toporowski, “*el financiamiento no es fundamento social del capitalismo*” (2016, pág. 16). Sin embargo, tras surgir los mercados financieros con el propósito de aportar vitalidad al capitalismo industrial, estos mercados terminaron modificando todo el sistema capitalista, de acuerdo con Marx (2019) citado por Toporowski (2016, pág. 17):

[...] los mercados financieros se transformaron en una fuente más líquida de ganancias –o si se prefiere, de plusvalía–: la contracción impuesta por las altas tasas de interés sobre el valor residual de la plusvalía de los capitalistas industriales es un problema que pertenece al capitalismo temprano, no al capitalismo dominado por las finanzas”.

Y agrega lo siguiente:

Históricamente, el “capital que devenga interés”, con crédito inflacionario, se convirtió en la vía por la cual el capitalismo enfocó la reestructuración de la hoja de balance como fuente de flujo de efectivo, en lugar de centrarse sólo en la producción. De esta manera, la innovación financiera modificó la naturaleza y las necesidades propias de financiamiento del capital industrial (Toporowski, 2016, pág. 17).

En términos más simples, las innovaciones en las formas de financiamiento (es decir, de capital ficticio) de la producción capitalista, llegan a ejercer “una función dominante, no subordinada, en la relación de producción. A fin de cuentas, el dominio de las finanzas permite a los ciclos crediticios determinar la naturaleza y dinámica del propio capitalismo (Toporowski, 2016, pág. 18).

³² Por “sangría de lingotes de oro” hace referencia Marx a una contradicción teórica que existió sobre el sistema monetario, ya que los teóricos de aquella época, como Alfred Darimon, consideraban que contar con un sistema bancario que estuviera expuesto a pérdidas de oro era la causa principal de las crisis financieras.

La importancia sobre el estudio del capital ficticio es vital, ya que, en los mercados financieros es donde se han detonado las más severas crisis que la historia haya registrado. Estas crisis tan potentes se han sido recurrentes en lo que va del siglo XX y XXI. Siendo la crisis de 2008 la que ha sacudido a todo el mundo, llegando a ser considerada está última la madre de todas las crisis. David Harvey el respecto ofrece un panorama completo de lo acontecido en este lapso:

[La crisis del 2008] se podía ver como culminación de una serie de crisis financieras que se habían ido haciendo más frecuentes y profundas con el paso de los años desde la última gran crisis del capitalismo durante la década de los setenta. La crisis financiera que estalló en el este y sudeste de Asia en 1997-1998 ya fue considerable y sus derivaciones en Rusia [...] y luego en Argentina en 2001 [...] fueron catástrofes a escala local. En Estados Unidos la caída en 2001 de compañías de primera fila como WorldCom y Enron, que operaban básicamente en instrumentos financieros llamados derivados, seguía la estela de la bancarrota en 1998 del fondo de inversiones de alto riesgo Long Term Capital Management [en donde se encontraban los dos premios Nobel en la Junta de directores]. Había muchos presagios de que no todo iba bien en lo que se conocía como sistema bancario en la sombra dedicado a insólitas operaciones de ingeniería financiera que proliferaban como hongos desde 1990 aprovechando la desregulación de los mercados.

En conclusión, se puede argumentar que el desarrollo histórico del capital se ve influenciado por la existencia del crédito, así como por la idea de progreso *ad infinitum*. Por lo tanto, si la economía se inunda de cada vez más títulos de deuda, las plusvalías necesarias para retribuir a dichos títulos (C+i) serán también cada vez mayores. La idea de que el progreso es perpetuo debe estar sujeta a serios cuestionamientos, pues, como ya ha sido puesto de relieve en distintas conferencias de la ONU, el cambio climático, así como el deterioro de flora y fauna son una realidad. Todo el daño ha sido causado por la propia actividad humana (esta es la era del Antropoceno), y el sistema de organización económica actual influye en ello y, en este sistema lo imperante continúa siendo la obtención de mayores ganancias.

Adicionalmente, el dominio que el capital ficticio posee hoy en día a nivel mundial vuelve más rígida (de forma contradictoria) cualquier idea o noción de transformación del sistema, pues en un sistema financiero mundial donde ya se encuentran comprometidos los flujos económicos de generaciones futuras, reafirma la continuidad del mismo sistema de producción masiva, y con él, la innovación de la ingeniería financiera.

Si bien las grandes crisis financieras de dos siglos (XX y XXI) tuvieron un aparente “solución”, la crisis que ante nuestros ojos se avecina, parece no tener una, pues no se podrá resarcir ni con dólares, oro o petróleo; lo que está en juego, es la existencia misma de la humanidad. Nos encontramos frente a una crisis civilizatoria. Es así como cobra sentido la aseveración de

Monsiváis acerca de la Historia: “*la historia ha resultado sinónimo de lo venidero, de la catástrofe que acecha desde la primera plana de los periódicos*” (1980).

Si el capitalismo ha mostrado frecuentes episodios de crisis en todo el tiempo que lleva de existencia, procederemos a analizar de manera particular estos episodios. Pues como se ha argumentó anteriormente, el carácter cíclico del capital se encuentra presente en todo el sistema; esto aporta a la obtención de unidades de tiempo identificables y medibles.

2 Los ciclos sistémicos de acumulación

La leyenda que da origen a la paradoja del barco de Teseo relata que en una oportunidad Teseo regresaba de la isla de Creta, junto con su tripulación, e iban en un barco que ya era bastante viejo. Durante el camino (el cual fue bastante largo) el navío se fue dañando cada vez más. Cada daño que sufría el barco era reparado por los tripulantes, siendo reemplazada la pieza rota por una en mejores condiciones, y en ocasiones las piezas eran recicladas y se colocaban en partes diferentes del barco.

Cuando Teseo y sus tripulantes llegaron a puerto, el barco había sido completamente modificado, no quedaba una sola pieza que fuese del navío en el que salieron de la isla de Creta, o en su defecto estas habían sido recicladas y colocadas en lugares distintos, como una nueva pieza.

Este particular evento suscitó una pregunta por parte de los filósofos de aquel tiempo: “¿el barco en el que Teseo y sus tripulantes han llegado a puerto es el mismo barco en el que han salido de la isla de Creta?”.

*La paradoja del barco de Teseo*³³

Sin lugar a duda el siglo XX tuvo características peculiares. Como lo afirmó Arrighi (1994) “*En la década de 1970, se habló mucho de crisis. En la de 1980, se habló básicamente de reestructuración y reorganización. En la de 1990, ya no estábamos seguros de que la crisis de la década de 1970 se hubiese realmente resuelto y ha comenzado a extenderse la opinión de que la historia del capitalismo pudiera encontrarse en un punto de inflexión decisivo*” (pág. 13). Con esta breve descripción de Arrighi, inicia la reflexión sobre esta percepción de inestabilidad en el funcionamiento del capitalismo. David Harvey señala algo característico de finales del siglo XX:

Desde 1972 aproximadamente, se ha operado una metamorfosis en las prácticas culturales y económico-políticas. Esta metamorfosis está ligada al surgimiento de nuevas formas dominantes de experimentar el espacio y el tiempo. Aunque la simultaneidad no constituye, en las dimensiones cambiantes del tiempo y el espacio, una prueba de conexión necesaria o casual puede aducirse [...] existe alguna relación necesaria entre la aparición de las formas culturales posmodernistas, el surgimiento de modos más flexibles³⁴ de acumulación del capital y un nuevo giro en la <<comprensión espacio-temporal>> de la organización del capitalismo (Harvey, 2012, pág. 11).

Todos los sucesos económicos que acontecieron hacia finales del siglo XX parecieron mostrar un punto de inflexión en el desarrollo del capitalismo, sin embargo, esto no debe ser visto como algo

³³ La paradoja del barco de Teseo: ¿qué es y qué explica? <https://psicologiaymente.com/cultura/paradoja-barco-teseo>

³⁴ De este modo, la aparición del crédito puede ser considerado el primer impulso para comenzar una nueva comprensión del tiempo, ya que al poder comprometer los beneficios futuros se convierte en un medio de flexibilizar la reproducción del capital, sin embargo, los medios por los cuales el capital financiero (durante los siglos XX y XXI) se reproduce serán los más novedosos, esto no es casualidad, puesto que estaríamos hablando del capital en la época actual.

particular o esporádico en este periodo, ya que a lo largo de la historia del capitalismo, ha mostrado “*periodos dilatados de crisis, reestructuración y reorganización, en resumen, de cambio discontinuo, han sido más habituales que los breves lapsos de expansión generalizada de acuerdo a una senda de desarrollo definida, como aconteció durante las décadas de 1950 y 1960*” (Arrighi, 1994, pág. 13). Arrighi concluye definiendo que todos los periodos de crisis son cambios discontinuos del sistema, los cuales han sido constantes e inherentes durante el desarrollo del capitalismo, sin embargo, estos cambios traen consigo algo llamativo: una reestructuración del sistema capitalista, esta es su fase de *resiliencia*.

La propuesta teórica central de los cambios discontinuos antes expuesto, ha sido derivado del historiador francés Braudel, quien afirma que durante toda la existencia del capitalismo (o como él lo llama durante toda su *longue duree*³⁵), este ha sido flexible, es decir, el capital ha sido ecléctico y lo ha continuado siendo en diferentes lugares y momentos, Braudel lo define así:

Permítaseme subrayar la cualidad que me parece ser un rasgo esencial de la historia general del capitalismo: su flexibilidad ilimitada, su capacidad de cambio y adaptación. Si existe, como yo creo, una cierta unidad en el capitalismo, desde Italia del siglo XIII al mundo occidental actual, ésta debe localizarse y observarse sobre todo en tal capacidad (Braudel, 1982).

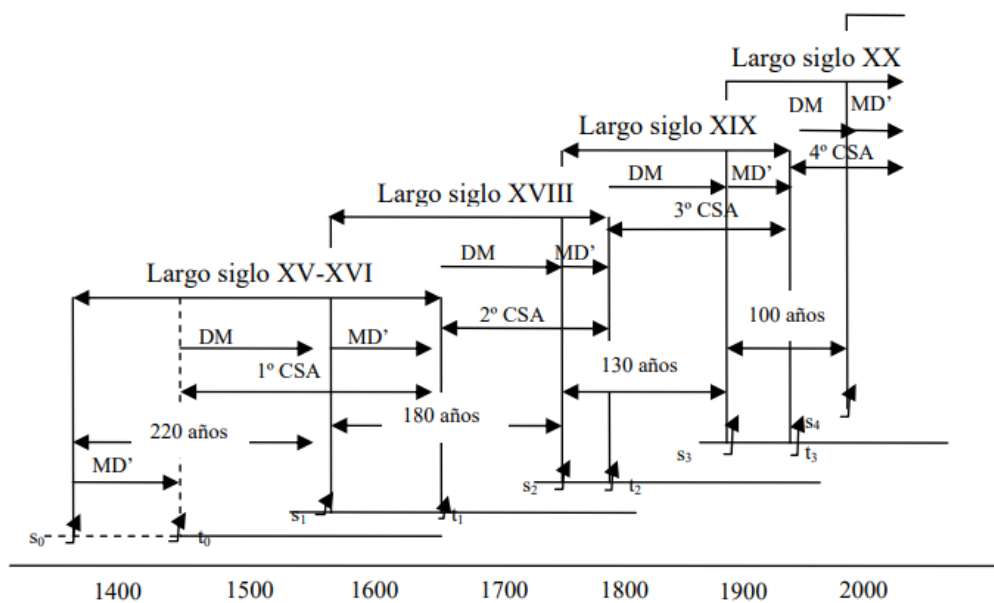
Debido a todo lo antes descrito, existe el interés por profundizar en la apología de las crisis que embargan a toda la economía, para a esto, Giovanni Arrighi publicó en 1994 su *magnum opus* titulado *El largo siglo XX*, en el que detalla la evidencia de una *secuencia* casi repetitiva de crisis económicas, en la cuales no parecen ser distintas cada una de ellas, por el contrario, muestran una característica peculiar: concluyen con epicentro en los mercados financieros, siendo esta última la característica ecléctica de la que señaló Braudel. Es decir, el capital ficticio se ha vuelto en cada etapa el protagonista de las crisis. Sin embargo, no debe olvidarse que esto último viene a consecuencia de los problemas inherentes del mismo capital, donde la dinámica cíclica del capital industrial es la manifestación misma de todo el sistema en su conjunto³⁶. Arrighi denomina a estos episodios repetitivos como *Ciclos Sistémicos de Acumulación* (CSA). Estos se presentan en la figura 2, y se describen a continuación:

³⁵ Longue duree: se puede interpretar como: lo largo de toda su existencia

³⁶ Marx no señaló cuales serían cada uno de estos episodios, ya que el alcance de su análisis solo fue a la contradicción misma del capital. Los teóricos marxistas posteriores sí tuvieron algunas aportaciones sobre las crisis, por ejemplo; Immanuel Wallerstein, el mismo Fernand Braudel, Samir Amin y el mismo Arrighi.

Pueden identificarse cuatro ciclos sistémicos de acumulación, cada uno de ellos definido por una unidad fundamental de la agencia primaria y de la estructura de los procesos de acumulación de capital a escala mundial: un ciclo genovés, que se extendió desde el siglo XV hasta principios del siglo XVII; un ciclo holandés, que duró desde finales del siglo XVI hasta finales del siglo XVIII; un ciclo británico, que abarcó la mitad del siglo XVIII, todo el siglo XIX y los primeros años del siglo XX, y un ciclo americano, que comenzó a finales del siglo XIX y que ha continuado hasta la fase actual de expansión financiera” (Arrighi, 1994).

Figura 2. Siglos largos y ciclos sistémicos de acumulación



Fuente: tomado de (Vera, 2010, pág. 40), elaborado con base en Figura 10. Siglos largos y ciclos sistémicos de acumulación (CSA). En Giovanni Arrighi, *El largo siglo XX*, Madrid, Akal, 1999, pág. 257.

Como lo describe Arrighi, los CSA no sólo poseen una unidad de medición (siglos), también son plenamente identificados los espacios geográficos que han ocupado, en la cual se puede observar que los Estados Unidos es el último país en ocupar la posición como sede principal del capitalismo. Arrighi observa que cada uno de los CSA cuenta con un papel funcional para el desarrollo del capitalismo y los divide de la siguiente forma: dos ciclos han sido caracterizados por ser *extensivos* y dos por ser *intensivos*. Los extensivos son el genovés y el británico, y los intensivos, el holandés y el estadounidense. Los primeros protagonizaron “la expansión geográfica de la economía mundo-capitalista”. Durante el régimen genovés, se descubrió el mundo y durante el británico se

conquistó. Los segundos (intensivos) llevaron a cabo la consolidación geográfica y no la expansión. Bajo el régimen holandés “*se consolidó un sistema de centros de intercambio e intermediación comercial y de compañías estatutarias por acciones en Ámsterdam. Y bajo el estadounidense, la conquista que realizó Inglaterra se consolidó en un sistema de mercados nacionales y de corporaciones transnacionales que giraban alrededor de Estados Unidos*” (Arrighi, 1994, págs. 262-263).

Teniendo estas unidades identificables de estudio, cabe hacer la aclaración que existen otras posturas teóricas que tratan de explicar este comportamiento cíclico del capitalismo, por ejemplo: los ciclos Kondratieff³⁷, así como el modelo de metamorfosis de Mensch, ambos muy cercanos a la estructura de los CSA de Arrighi, sin embargo, a diferencia de estos dos anteriores, los CSA destacan una alternancia de fases, las cuales se dividen en dos etapas. La primera es el cambio *continuo* y la segunda corresponde a la fase de cambio *discontinuo*, las cuales existen en toda la *longue durée* capitalista. Pero antes de pasar a describir de forma particular cada una de estas fases que componen a los CSA, se debe hacer énfasis en que el comportamiento ideal que el capital debe seguir es una senda de *crecimiento constante*, ya que de lo contrario el capital no podría *reproducirse* y, de hecho, este siempre ha crecido.

Adam Smith postuló que la creciente competencia y lucha constante por la obtención de mayores ganancias, termina por erosionar la tasa de beneficio³⁸ (caída de la tasa de ganancia), este proceso termina generando la concentración de capital. De lo anterior, Marx se percató que, debido a la concentración de capital, los salarios se estancarán, pero además esto daba oportunidad a que se concibieran nuevas oportunidades de negocios (comercial, industrial, agroindustria, etc.) aunque la tasa de ganancia descienda (Arrighi, 1994, pág. 266). Si bien Smith fue capaz de observar la dinámica interna, Marx fue visionario al prever la transformación del sistema mismo. Por lo tanto, la ley³⁹ de Marx termina por ser más completa, ya que no solo demuestra las contradicciones del sistema, sino además revela el trayecto que puede tomar para solucionar dichas contradicciones, este último proceso puede ser extrapolado a lo que fue llamado como *el proceso de destrucción creativa*, el cual fue denominado así por el economista austriaco Joseph

³⁷ Los ciclos Kondratieff tuvieron una gran relevancia para Braudel, sin embargo, estos ciclos solo se centraban en la fluctuación que los precios en un determinado periodo de tiempo, y provenían de constructos empíricos de cierto estatus teórico.

³⁸ Esto es la ley de la tendencia decreciente de la tasa de ganancia.

³⁹ La tesis de Adam Smith sobre la caída de la tasa es bien recibida por David Ricardo y por Marx.

Schumpeter, quien afirma que este proceso de creación y destrucción de negocios es inherente al funcionamiento del capitalismo:

Por su propia naturaleza, el capitalismo es una forma o método de transformación económica. [...] La apertura de nuevos mercados, extranjeros y nacionales, y el desarrollo de la organización de la producción, desde el taller de la artesanía y la manufactura hasta los grupos empresariales, como los del acero en Estados Unidos (U.S. Steel) ilustran el mismo proceso de mutación industrial –si se me permite usar esta expresión biológica– que revoluciona de modo incesante la estructura económica desde dentro, destruyendo ininterrumpidamente lo antiguo y creando continuamente elementos nuevos. Este proceso de destrucción creativa es la esencia del capitalismo. En eso consiste, en definitiva, y toda empresa capitalista tiene que amoldarse a ello para vivir (Schumpeter, 2018, págs. 168,169).

Esta aparición de nuevos tipos de negocios trae consigo la aparición de nueva competencia, lo cual genera que:

El nivel al que se reducen los beneficios [por esta nueva competencia] puede ser alto o bajo, dependiendo de si las empresas comerciales se hayan en condiciones de restringir la entrada a sus esferas de operaciones mediante acuerdos privados o mediante regulación gubernamental. Si no se hallan en condiciones de hacerlo, los beneficios serán tan reducidos como se considere tolerable, dados los riesgos inherentes al empleo del capital en el comercio y en la producción. (Arrighi, 1994, pág. 266)

Si bien esta tesis (del descenso en la tasa de ganancia) sobre la expansión comercial, es aplicable para una sola economía (una sola unidad política), la tesis puede ser reformulada para todo el sistema, el cual engloba a todas las economías en su conjunto (múltiples unidades políticas); que fue lo que John Hicks (1988) observó en su análisis de la expansión mercantil de un sistema de ciudades-Estado.

Históricamente, las grandes expansiones comerciales se han producido únicamente porque una agencia o un conjunto de agencias ha encontrado los medios de impedir o de compensar la reducción de los márgenes de beneficio que inevitablemente se deriva de la inversión de una creciente masa monetaria en la compraventa de mercancías en el interior de los canales establecidos. Por regla general, lo más importante ha sido encontrar un tipo u otro de diversificación comercial: el esfuerzo realmente característico del mercader como señala Hicks, radica en buscar nuevos objetivos y canales comerciales, [está] es la actividad que le hace ser *innovador* (Arrighi, 1994, pág. 267).

En resumen, para Hicks, la diversificación impide que la tasa de ganancia descienda, ya que la reinversión en nuevos productos/canales (por ende, la aparición de nuevos clientes), no provoca ninguna presión a la baja sobre la tasa de ganancia. Y en palabras de Arrighi:

Las innovaciones de los objetos y de los canales comerciales transforman la estructura del sistema comercial de modo que, en lugar de disminuir, puedan incrementarse los rendimientos procedentes de la reinversión de los beneficios en la expansión subsiguiente de la actividad comercial (Arrighi, 1994, pág. 268).

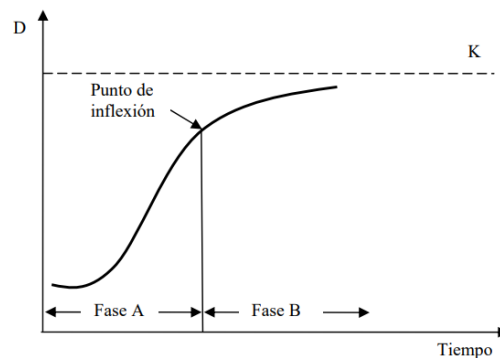
El afán por la obtención de una mayor rentabilidad comercial trajo consigo que los volúmenes en diversas actividades comerciales se acrecentarán (siendo esto último la característica básica del capitalismo histórico: la mercantilización de más actividades sociales), y con ello se crearán nuevas divisiones del trabajo en el interior de estos, lo cual generó una *reducción de los costos* y de los *riesgos de sus operaciones* (Arrighi, 1994, pág. 268). Estas ventajas sobre la reducción de costos y riesgos permitieron que más capitalistas tuvieran la confianza en reinvertir sus beneficios, generando así una expansión comercial.

Si bien la expansión debía llevarse a cabo mediante la innovación (destrucción creativa), es preciso señalar que, debido a la característica particular de cada CSA, ya fueran estos extensivos o intensivos, la expansión comercial necesita una combinación de ambas propiedades, es decir, mientras que en los CSA extensivos las economías realmente importantes eran externas a los centros (es decir a países externos), sus ventajas se debían a pertenecer a un organismo comercial de mayor tamaño; en los CSA intensivos, por el contrario, las economías fueron básicamente internas a los centros, es decir, sus ventajas eran obtenidas debido al incremento progresivamente su propio tamaño y no dependían de ningún otro país. En conclusión, una gran expansión comercial duradera, necesita la combinación de ambos tipos de economías (expansivas e intensivas) (Hicks, 1988). De esto se desprende que las expansiones materiales del capitalismo debieron tener un *desenvolvimiento contradictorio* donde:

Por un lado, opera una tendencia subyacente que producía la reducción de los márgenes de beneficio por *mor* del impacto de la reinversión rutinaria de una masa creciente de beneficios en un dominio espacial limitado por los recursos organizativos de la agencia protagonista de la expansión. Visible o no esta tendencia ejercía una constante presión a la baja sobre la rentabilidad y, por tanto, sobre las fuerzas que animaban la expansión. Por otro lado, operaba otra tendencia a la reducción de los costes y riesgos operativos generada por el creciente volumen y densidad del comercio. Esta tendencia estimulaba la expansión comercial espacial y temporalmente, dado que incrementaba su rentabilidad (Arrighi, 1994, pág. 269).

De este modo el análisis de Hicks concluye que el durante el proceso de desarrollo capitalista debe existir una fase “*en la que una de las fuerzas es dominante, la cual debe de ir seguida por otra fase de estancamiento*” (Hicks, 1988). Sin embargo, advierte que a una fase de estancamiento puede seguir una nueva fase de expansión, lo que es inevitable durante todo el proceso son: las pausas o discontinuidades de la trayectoria. De este modo Arrighi llega a la conceptualización de que las expansiones materiales de la economía pueden ser descritas (de forma gráfica) como trayectorias que poseen forma de S, las cuales son denominadas *logísticas*.

Figura 3. Trayectoria ideotípica de las expansiones mercantiles.



Fuente: tomado de (Vera, 2010, pág. 45), elaborado con base en Figura 10. Siglos largos y ciclos sistémicos de acumulación (CSA). En Giovanni Arrighi, *El largo siglo XX*, Madrid, Akal, 1999, pág. 270.

De la figura 3 anterior, la fase A muestra la expansión material que sufre la economía y la fase B refleja el proceso de estancamiento (o también llamado rendimientos decrecientes), por último, la asíntota K representa el máximo nivel de capital dinero que existe dentro de la economía hasta su estancamiento. En resumen, la reproducción del capital asciende (de forma positiva) durante la fase A, es decir, los ciclos de capital que en ese momento existen en la economía (como capitalistas individuales) reproducen satisfactoriamente su capital⁴⁰. Sin embargo, la aparición de nuevos capitales, la cada vez mayor concentración de capital y, así como la competencia generada de forma interna, provoca la aparición de la ya explicada ley tendencial de la caída de la tasa de ganancia, lo cual demuestra que la economía tiende a pausarse, y debido a esto, los ingresos se ven mermados, e incluso llegan a ser negativos en determinados entes, todo esto se representa en la fase B de la figura 2.

⁴⁰ El ciclo del capital se completa de manera satisfactoria (D-M...P...M'-D').

Para contrarrestar esta caída en el trayecto de la fase B, Arrighi señala lo siguiente:

[...] cuando los centros comerciales y de acumulación intentaban contrarrestar los rendimientos decrecientes mediante la diversificación de sus negocios, aniquilaban también la distancia posicional y funcional que los había mantenido alejados de sus respectivos caminos en nichos de mercado más o menos bien protegidos. Como resultado de esta doble tendencia, la cooperación entre los centros era sustituida por una competencia cada vez más virulenta, que deprimía los beneficios todavía más y destrozaba finalmente las estructuras organizativas sobre las que se había basado la anterior expansión material (Arrighi, 1994, pág. 271).

Por supuesto, este enfoque de Hicks amplía el análisis sobre la concepción elaborada por Marx sobre las crisis económicas postuladas en *El capital*, que en principio señalaba era la “simple” sobreacumulación de mercancías, y la no realización de estas⁴¹. Ahora, con este nuevo enfoque, Arrighi concluye aseverando que la causa principal de estas es la *hiperabundancia de capital* y señala:

Se producía un excedente o exceso de capital invertido, o que pretendía ser invertido en la compraventa de mercancías, por encima del nivel de inversión que impediría que cayese la tasa de beneficio (Arrighi, 1994, pág. 271).

Por supuesto que para la obtención de mayores ganancias había que pelear por ellas, y tanto Marx como Hicks comprendieron estos eventos de dos formas distintas⁴², sin embargo, la conclusión final respecto al comportamiento macroeconómico del sistema, es que la competencia por el acaparamiento de ganancias desemboca (de forma paralela al movimiento pendular) en primer lugar, en una *cooperación fraternal*, donde se regulaban tanto los mercados monetarios, así como de la distribución de las mercancías, esto era seguido de una segunda fase, la cual es detonada por las bajas ganancias, llegando así a disolver la fraternidad inicial, dando inicio a contiendas hasta entre los propios “hermanos”, con tal de “*traspasarse pérdidas derivadas de la desintegración del sistema comercial, en otro momento mayor, [el cual] había generado su prosperidad [inicial]*” (Arrighi, 1994, pág. 272). Esta carrera por la obtención de mayores ganancias llevo a muchos capitalistas a una guerra de precios sin control.

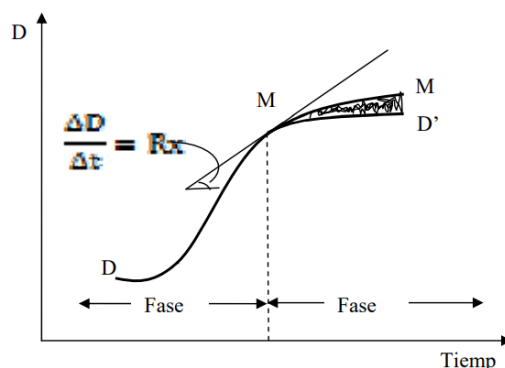
Posterior a este análisis integral sobre la dinámica del sistema mundo-capitalista, Arrighi llega a su análisis final. Asevera que existe una *bifurcación* que el capital tiende a realizar en cada

⁴¹ Recordemos que la automatización de la producción, y derivado de este último, el desempleo que generaría en el largo plazo impediría que las mercancías (producidas ahora en mayor volumen) pudieran ser vendidas en el mercado, ya que la población no contaría ni con un ingreso mínimo para realizar las compras de bienes/alimentos de subsistencia.

⁴² Para mayor comprensión de este segmento, ver: Vera, 2010, págs. 45-47

uno de los CSA, y donde yace la esencia misma de los *cambios discontinuos* (pausas). En este, el capital ficticio cobra mayor relevancia, y confirma lo que Braudel señaló: en cada una de las escalas en las luchas *intercapitalistas*, *las expansiones financieras* son parte integral de las mismas, de este modo, concluye que la expansión mercantil (fase A) tiene solo dos posibilidades en el momento de enfrentar las contradicciones de la reproducción del capital y la expansión material (fase B); estas se presentan en la figura 4.

Figura 4. Bifurcación en la trayectoria de las expansiones mercantiles.



Fuente: tomado de (Vera, 2010, pág. 47), elaborado con base en Figura 10. Siglos largos y ciclos sistémicos de acumulación (CSA). En Giovanni Arrighi, *El largo siglo XX*, Madrid, Akal, 1999, p.270.

En la figura 4 se muestran las dos posibles alternativas a la solución sobre la expansión mercantil, cada una de ellas se detalla a continuación:

- I. (D-M-M´) Esta tendencia reconoce una expansión mercantil, la cual se lleva a cabo mediante la reinversión de las ganancias en una nueva expansión mercantil.
- II. (D-M-D´) Esta tendencia reconoce que la lógica ya no será mercantil, por el contrario, las ganancias obtenidas por transacciones mercantiles son reinvertidas con el fin de reproducir el capital, y no la expansión del comercio. Es decir, aquí predomina el capital ficticio.

En la bifurcación (de la dinámica capitalista) no hay que olvidar que una unidad económica se denomina capitalista porque se preocupa “*por la expansión de sus recursos monetarios (D)*” (Arrighi, 1994, pág. 274). Por lo tanto, el capitalista debe tomar una decisión sobre cual alternativa debe tomar, inevitablemente (y si le es posible) tomará aquella que le ofrezca mayor seguridad en el retorno de su capital:

Una agencia de acumulación de capital es capitalista precisamente porque recoge cuantiosos y regulares beneficios, invirtiendo sus recursos monetarios en el comercio y en la reproducción o en la especulación y en el sistema de crédito, dependiendo de qué fórmula (D-M-D´) o (D-D´) dote al volumen invertido del mayor poder de reproducción. Y como observa Marx, la mera expansión de la producción capitalista crea las condiciones para la inversión rentable del dinero en la especulación y en el sistema del crédito (Arrighi, 1994, págs. 275-276).

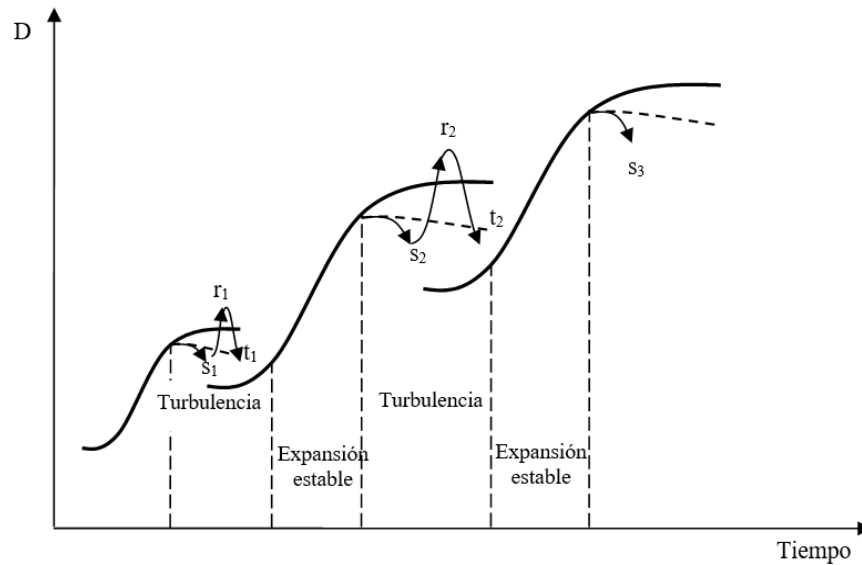
De este modo, la ideología capitalista de la reproducción *ad infinitum*, donde predomina la lógica de ganar más dinero *como un fin en sí mismo*; se puede aseverar que cada una de las expansiones comerciales de cada CSA tiene que concluir con una expansión financiera (Arrighi, 1994, pág. 276).

El *cambio continuo* es el periodo en donde la economía sufre una expansión material⁴³, es decir, (de acuerdo con la fórmula del ciclo de capital de Marx) la expansión de la economía se representaría con la nomenclatura (D-M); por lo tanto, la economía en su conjunto sigue una senda única de desarrollo. Sin embargo, al final de cada fase (D-M), viene precedido por una expansión financiera (M-D´)⁴⁴, siendo esta última el *cambio discontinuo*. En esta última fase se ha alcanzado el límite de la senda de desarrollo, desembocando, en un nuevo reordenamiento de la economía capitalista, “*la economía mundo-capitalista de desplaza a otra senda mediante reestructuraciones y reorganizaciones radicales*” (Arrighi, 1994, pág. 22). En consecuencia, el cambio discontinuo de cada CSA se manifiesta a través de lo que hoy comúnmente conocemos como periodos de *crisis financieras*.

⁴³ Es decir, donde la economía crece en el volumen de producción de bienes y servicios.

⁴⁴ Esta es la etapa donde la innovación financiera cobra mayor protagonismo, ya que la búsqueda de mayores ganancias genera que se busquen nuevas formas de reproducción de capital.

Figura 5. Modelo de metamorfosis de los ciclos sistémicos de acumulación.



Fuente: tomado de (Vera, 2010, pág. 52), elaborado con base en Figura 10. Siglos largos y ciclos sistémicos de acumulación (CSA). En Giovanni Arrighi, *El largo siglo XX*, Madrid, Akal, 1999, p.270.

Esta expansión financiera no sería posible sin la idea de progreso y desarrollo económico (antes descritos por Harari (2019) desde la aparición del crédito), así mismo, los desplazamientos de una senda de desarrollo a otra (donde los periodos de crisis son causa y efecto), no han sido acciones esporádicas u ocasionales, por el contrario, las expansiones (D-M) y las reestructuraciones (M-D), han sido llevadas a cabo bajo el liderazgo tanto de agencias gubernamentales y empresariales, las cuales “*se hallaban en una posición única para sacar provecho de las inesperadas consecuencias de las acciones de otras agencias*” (Arrighi, 1994, pág. 23). Este comportamiento cíclico del capitalismo es intencionado (por ciertos estratos sociales), los encargados de promover, organizar y regular tanto la expansión o la reestructuración del capitalismo, es lo que conceptualmente Arrighi denomino como: **régimen de acumulación a escala mundial**. Por lo tanto:

El objetivo principal del concepto ciclos sistémicos es describir y elucidar la formación, consolidación y desintegración de los sucesivos regímenes mediante los que la economía-mundo capitalista se ha expandido desde su embrión medieval subsistémico a su actual dimensión global (Arrighi, 1994).

Adicionalmente, Braudel señaló que la reproducción del capitalismo histórico debía estar relacionado con los procesos de formación de los Estados-nación, por un lado, así como de los mercados por el otro, de este modo, Wallerstein concluye que, para Braudel, la contemplación del capitalismo como absolutamente dependiente del poder del Estado en su emergencia y en su expansión y como antiético a la economía de mercado (Arrighi, 1994, pág. 23). Si bien capitalistas genuinos ya existían desde finales del siglo XV en Europa, es en este último espacio geográfico, donde el poder empresarial se fusionó con el del Estado; de este modo el capitalismo disperso, logró encontrar centralidad.

El capitalismo tan sólo triunfa cuando llega a identificarse con el Estado, cuando es el Estado. En su primera gran fase, la de las ciudades-Estado de Venecia, Génova y Florencia, el poder se halla en manos de la élite adinerada. En la Holanda del siglo XVII, la aristocracia de los regentes gobernaba en beneficio de los empresarios, comerciantes y prestamistas e incluso de acuerdo con sus directivas. De modo similar, en Inglaterra, al igual que en Holanda, la Revolución Gloriosa de 1688 marcó el acceso del mundo de los negocios al poder (Braudel, 1977 citado en Arrighi, 1994, p. 25).

Si la trayectoria histórica del capitalismo tiende a repetirse en cada uno de los ciclos, esto se debe a que todas las expansiones ideales a generarse fueron constreñidas por las mismas fuerzas que las procrearon, y en cada paso que se hacen más grandes (más capitales, nuevos desarrollos financieros, mayor ambición de acumular, etc.), más poderosa es la tendencia a que se reduzca la expansión.

Esta fase en la que la expansión se vuelve financiera ha sido el desenlace de uno de los CSA y el inicio de otro, corresponde también al incremento de las innovaciones financieras, esto se debe a que son “*la fuerza impulsora de este proceso evolutivo [donde hay] un flujo bastante continuo de innovaciones [...] destinadas a eliminar las limitaciones existentes a la flexibilidad de las transacciones económicas [anteriores]*” (Vercelli, 2014). Como ejemplos de estas innovaciones, se puede mencionar la aparición del dinero (moneda), el cual contribuyó a la eliminación de las dobles coincidencias, y por supuesto, la aparición del crédito fue otra pieza fundamental para que tanto el comercio proliferará y con él la aparición de la tasa de interés fuera un elemento socialmente aceptado. Las innovaciones financieras deben cumplir un propósito determinado, este es la extensión de un conjunto de opciones de intercambio en el tiempo, espacio y contenido para los tomadores de decisiones que las presentan (Vercelli, 2014, pág. 19).

De acuerdo con la culminación que presenta cada uno de los CSA propuestos por Arrighi, y agregando la conjetura de Vercelli, se puede concluir que esta tendencia a las innovaciones

financieras en la economía y, su amplia aceptación (por el objetivo a la acumulación de más capital), significa que la economía siempre ha sido propensa a *financiarizarse*, o como también se podría denominar: la *financiarización* de la economía. Este último término no ha sido definido de forma absoluta, sin embargo, es empleado en mayor medida por la corriente heterodoxa de la economía. Una definición aceptada y multicitada sobre este fenómeno es la elaborada por el economista Epstein, el cual lo define de la siguiente manera:

[...] el papel cada vez más importante de los motivos financieros, los mercados financieros, los actores y las instituciones financieros en el funcionamiento de las economías nacionales e internacionales (2005, pág. 3).

Por otra parte, Vercelli lo define de la siguiente manera:

Como en el caso de la globalización, la industrialización y muchas otras palabras que terminan con el sufijo "-ización", la palabra designa un proceso caracterizado por un peso e importancia cada vez mayores de la cosa o calidad que precede al sufijo, en este caso finanzas o, más en general, *el lado financiero de las decisiones económicas*.

Una definición de este tipo tiene la ventaja de ser lo suficientemente amplia como para comparar varios episodios de financiarización que ocurren en diferentes momentos y lugares, pero tiene la desventaja de ser demasiado genérica para un análisis causal exhaustivo de episodios específicos de financiarización (2014).

Tal y como Vercelli (2014) lo argumenta, tratar de focalizar la financiarización, ya sea de forma general (es decir como un episodio histórico único) o en una forma particular (como una particular etapa de un proceso aún mayor "de largo plazo"), es una dicotomía que abre un debate inagotable, sin embargo, aunque existan dos enfoques sobre el mismo fenómeno, estos dos enfoques no deberían ser contradictorios, por el contrario, deben de ser combinados y, así, formular un enfoque integral del proceso evolutivo de la financiarización. Aquí es donde valdría la pena detenerse un momento y tratar de responder si la barca de Teseo ¿es la misma? O si, por el contrario, ¿es nueva y mejorada?

Los CSA pertenecen al análisis secular-macroeconómico del comportamiento del sistema capitalista, los cuales a su vez representarían la financiarización en el largo plazo, es decir, se conjetura la existencia permanente de este fenómeno representado en cada uno de los CSA, sin embargo, cabe preguntarnos, ¿qué sucede a nivel microeconómico? Es decir, cual ha sido el comportamiento de la unidad básica del capitalismo: la corporación.

De acuerdo a Toporowski, para comprender y analizar este fenómeno de cambios discontinuos del capitalismo también debemos analizar "*que ocurre al interior de las empresas capitalistas, ya que el comportamiento de éstas determina la evolución del capitalismo*" (2013,

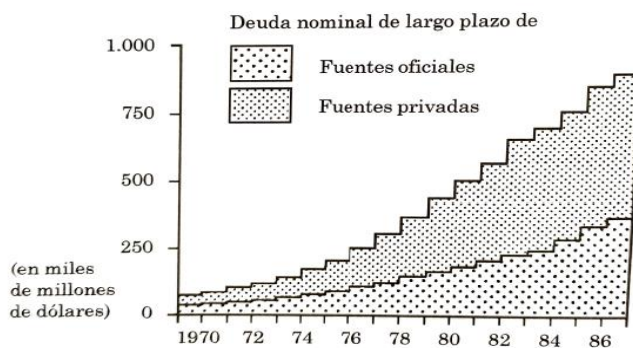
pág. 39); dicho comportamiento será analizado por medio del análisis histórico de la contabilidad, y para ser más preciso en la evolución que han tenido las normas de información financiera (NIF), las cuales serán el conducto por el cual puede ser observable la financiarización de la corporación.

2.1 La financiarización macroeconómica del siglo XX

Los mercados financieros comenzaron a poseer una mayor flexibilización en su operación, así como en su nivel de alcance, es a partir de su amplia aceptación y cada vez mayor dinamismo, lo que les permitió eludir diversos controles de su operación, y no solo eso, abriéndose así el mercado financiero del eurodólar, puesto que todo el mercado mundial ya se encontraba inundado de dólares debido al comercio internacional una vez que fue abandonado el patrón oro en 1971.

El mercado del eurodólar es libre de cualquier Estado nación y su alcance es mundial: su volumen inicio en 50 mil millones de dólares para 1973, este paso a crecer cerca de dos billones en 1987. Diversos países tercermundistas tuvieron que sucumbir ante las fuerzas de las altas finanzas, debido a que varios de ellos solicitaron préstamos privados para salir de la crisis de 1973; estos préstamos provinieron ya sea al Banco Mundial o al FMI.

Gráfica 1. Crecimiento de la deuda de los países menos desarrollados.



Nota: la gráfica representa el crecimiento de la deuda de los países menos desarrollados durante el periodo de 1970-1987 Fuente: (Harvey, 2012, pág. 188)

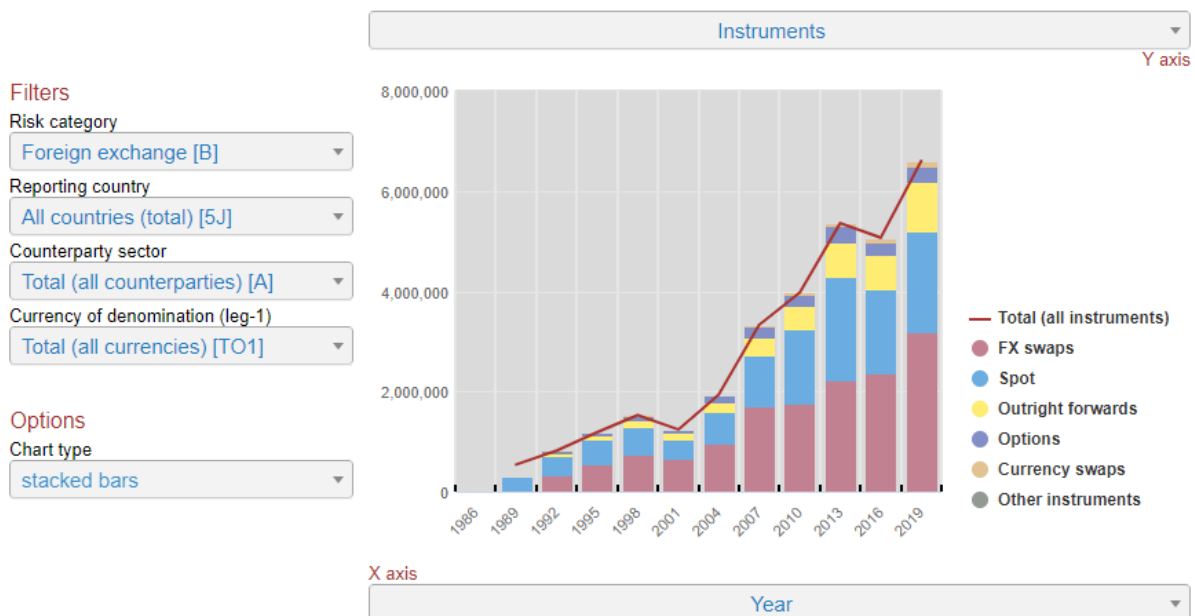
Tanto los nuevos mercados, así como los nuevos sistemas financieros que iniciaron sus actividades hacia finales de 1972, marcaron un nuevo hito en la *resiliencia* del sistema capitalista, porque la autonomía concedida tanto al sistema bancario como al sistema financiero llevo a que las finanzas permearan no solo entre las corporaciones, sino además en las actividades del Estado y por supuesto en la vida cotidiana de la sociedad civil (gráfica 1). Harvey resume este nuevo comportamiento de la siguiente manera:

Sin duda, la acumulación flexible recurre más que el fordismo al capital financiero como poder coordinador. Esto significa que la potencialidad para la formación de crisis monetarias y financieras independientes y autónomas es mucho mayor que antes, aun cuando el sistema financiero está en mejores condiciones para diseminar los riesgos en un frente más amplio y para desplazar rápidamente los fondos de empresas, regiones y sectores de riesgo hacia zonas más lucrativas. Gran parte del flujo, de la inestabilidad y el torbellino puede atribuirse directamente a esta mayor capacidad de desplazamiento del capital que parece olvidar casi por completo las restricciones del tiempo y espacio que normalmente pesan sobre las actividades materiales de la producción y el consumo (Harvey, 2012, págs. 188,189)

La extinción de los acuerdos de Bretton Woods en 1971 y la eliminación del patrón oro, reafirmaron el *dominio de las políticas monetarias sobre las políticas fiscales*, un movimiento cada vez mayor de dólares por todo el mundo y, por último, un sistema flexible de cambios, finalizó en un sometimiento total de los Estados nacionales a merced de la disciplina financiera, ya sea por el mismo efecto de los flujos de capitales (inversión extranjera), o bien, por la disciplina institucional. Este es el contexto histórico donde hizo eclosión un nuevo orden mundial bajo la batuta de las altas finanzas, esta fase fue denominada como: la era del neoliberalismo. El fracaso del sistema *fordista-keynesiano* tránsito hacia el fortalecimiento del capital financiero frente a una desarticulación cada vez más aguda del Estado nacional, siendo esta última una de las características que han definido al neoliberalismo: la no intervención del Estado en las actividades económicas. Por lo tanto, no sería nada incongruente nombrar este nuevo régimen de acumulación flexible como *financiarista-neoliberal*.

Si bien Harvey describe el despliegue de los mecanismos financieros en toda la economía debido a ciertos aspectos económico-políticos, así como la inclinación corporativa en favor de la obtención de ganancias a través del desplazamiento del capital hacia otras zonas geográficas del mundo (donde los mercados financieros también fueron expandidos por todo el mundo), no define qué fue lo que cambió en las entrañas de las corporaciones. Toporowski (2013, pág. 38) argumenta que el crecimiento en el volumen de los mercados financieros se debe al incremento en el número de transacciones de *cobertura*, las cuales tienen por objetivo cubrir los pasivos de negocios y corporaciones, por lo que, esto sí representaría (para él) una forma objetiva de la financiarización de la economía, que además está alineado a la definición de Epstein (2005, ver página 46, de esta investigación).

Gráfica 2. Encuesta trienal del Banco Central sobre los mercados de derivados de divisas y extrabursátiles (OTC) del BIS



Source: BIS [Triennial Central Bank Survey](#) of Foreign Exchange and Over-the-counter (OTC) Derivatives Markets. For more data see the [BIS Statistics Explorer](#).

Fuente: gráfica obtenida de la página web del BIS (2021), enlace: <https://www.bis.org/statistics/rpfx19.htm?m=6%7C32%7C617>

Con el desplazamiento de las coberturas desde efectivo hacia otros instrumentos financieros y la emergencia de contratos de futuros con valor comercial susceptibles de ser usados como colaterales para futuros créditos, el número de transacciones financieras desencadenadas por cualquier banco individual o por emisiones en el mercado de capitales aumentaron enormemente el valor de los títulos, así como el valor de las hojas del balance financiero. Estas transacciones autónomas o endógenas de los mercados financieros por sí mismas se manifiestan como un incremento en la rotación de las operaciones financieras, en las expansiones en las hojas de balance financiero y en un crecimiento del ingreso de los mercados financieros (Toporowski, 2013, págs. 38-39).

Como se puede observar en la gráfica 2. Los instrumentos financieros que han tenido mayor presencia en las últimas décadas han sido los swaps, opciones y los forwards. A la fecha en que se está llevando a cabo esta investigación, los instrumentos financieros derivados de divisas⁴⁵ ha crecido de manera estratosférica, tal como se muestra este crecimiento en la gráfica 2 y la Tabla 1.

⁴⁵ Respecto a la participación de México véase el documento emitido por el Banco de México en el siguiente enlace: <https://www.banxico.org.mx/mercados/encuestas-del-bis-sobre-volumenes-operados-en-el-m/%7B6D963EB3-0BC4-7C4F-FFB4-9683E364F894%7D.pdf>

Cabe mencionar que el mercado de divisas es la columna vertebral de todo el comercio internacional, ya que es en este lugar donde se llevan a cabo todos los intercambios entre diversas monedas de todo el mundo; por supuesto que la moneda más negociada en este mercado es el dólar americano. Los resultados de la encuesta trienal del BIS revelan que a 2004 se negociaban en promedio diario 1.4 billones de dólares, mientras que para 2019 esta cifra llegó a los 6.5 billones de dólares diarios, es decir, se ha quintuplicado su tamaño en solo quince años. Este crecimiento en el número de transacciones sobre estos instrumentos derivados de divisas no guarda relación alguna con el crecimiento de la economía real, la cual tuvo un crecimiento de solo el 3% en 2018 respecto a 2017 y, el crecimiento de 2019 fue de 2.3% respecto a 2018, el dinamismo que la economía financiera mostró no tiene precedente alguno. Cabe aclarar que el enorme incremento en el número de transacciones en instrumentos financieros sobre tipos de cambio no es indicativo de que se lleven a cabo para realizar inversiones productivas en la economía real, ya que, de ser así el crecimiento económico tendría una trayectoria totalmente diferente. La única explicación acerca de este dinamismo es que los inversionistas solo buscan ganancias mediante la búsqueda de un diferencial (*spread*) en la compraventa de dichos instrumentos financieros sobre tipos de cambio, ya que el tipo de cambio puede favorecer la obtención de ganancias, debido a que el inversionista puede comprar barato dicho instrumento, y en determinado momento poder venderlo caro, o con un sobreprecio: esto es solo una parte de la dinámica en la especulación financiera.

Con la evidencia antes presentada se puede concluir que a nivel macroeconómico los argumentos teóricos realizados por Harvey y Toporowski describen de manera coherente una de las formas de financiarización del sistema capitalista. En este primer acercamiento se puede llegar a pensar que la financiarización fue un fenómeno aislado que aconteció a finales de la década de los setenta del siglo XX, sin embargo, no hay que olvidar que cada uno de los CSA ha concluido en episodios de claro avasallamiento de las prácticas e innovaciones financieras, pero lo acontecido a finales del siglo XX parece ser el lapso histórico en el que las altas finanzas cobraron un mayor protagonismo como nunca antes había ocurrido, las relaciones comerciales se hicieron cada vez más dependientes a los sistemas financieros, y en cada espacio geográfico donde el capitalismo ha arribado, también se han instaurado mercados financieros locales.

Tabla 1. Rotación de divisas. Resultados de la encuesta Trienal del BIS.

OTC foreign exchange turnover						
Net-net basis, ¹ daily averages in April, in billions of US dollars						Table 1
Instrument	2004	2007	2010	2013	2016	2019
Foreign exchange instruments	1,934	3,324	3,973	5,357	5,066	6,595
Spot transactions	631	1,005	1,489	2,047	1,652	1,987
Outright forwards	209	362	475	679	700	999
Foreign exchange swaps	954	1,714	1,759	2,240	2,378	3,203
Currency swaps	21	31	43	54	82	108
Options and other products ²	119	212	207	337	254	298
<i>Memo:</i>						
Turnover at April 2019						
exchange rates³	1,854	3,071	3,602	4,827	4,958	6,595
<i>Exchange-traded derivatives⁴</i>	<i>25</i>	<i>77</i>	<i>144</i>	<i>145</i>	<i>115</i>	<i>127</i>

¹ Adjusted for local and cross-border inter-dealer double-counting (ie “net-net” basis). ² The category “other FX products” covers highly leveraged transactions and / or trades whose notional amount is variable and where a decomposition into individual plain vanilla components was impractical or impossible. ³ Non-US dollar legs of foreign currency transactions were converted into original currency amounts at average exchange rates for April of each survey year and then reconverted into US dollar amounts at average April 2019 exchange rates. ⁴ Sources: Euromoney Tradedata; Futures Industry Association; The Options Clearing Corporation; BIS derivatives statistics. Foreign exchange futures and options traded worldwide.

Fuente: tabla extraída del sitio web <https://www.bis.org/statistics/rpfx19.htm>

La teoría de Arrighi (1994) ilustra el comportamiento sistémico del capitalismo, donde sobresale que la economía real siempre se ha financiarizando, sin embargo, no será posible analizar todos y cada uno estos lapsos de tiempo que comprenden este fenómeno, solo nos centraremos en analizar lo acontecido en lo que fue el tercer e inicios del cuarto CSA, a través de la descripción elaborada por la investigación de Lazonick & O’Sullivan (2000), quienes muestran que la financiarización tuvo su mayor auge en el periodo de finales del siglo XIX, hasta la actualidad, dentro de las corporaciones, esto puede ser considerado como el estudio de la financiarización de manera “particular”, es decir, como un episodio único o particular. De esta forma se engloba ambos enfoques en el estudio de la financiarización.

2.2 La financiarización corporativa

La financiarización no se puede enmarcar solo en términos del volumen de transacciones en los mercados financieros (cosa no menos importante), sino, además a nivel microeconómico, es decir, a nivel de cada una de las entidades económicas que conforman este sistema económico ¿qué fue lo que sucedió al interior de las empresas? ¿De qué manera se puede analizar la financiarización a través del comportamiento de las empresas?

Para matizar y detallar el avasallamiento de las altas finanzas sobre las unidades económicas capitalistas, recurriré al estudio realizado por Lazonick & O'Sullivan (2000), donde la financiarización corporativa acontecida en los Estados Unidos (o microeconómica), se presenta como un principio corporativo, el cual se puede resumir como *la maximización del valor de los accionistas*. Que haya tenido como epicentro los EE. UU. No fue ninguna casualidad, ya que este es el país donde reside (de manera momentánea) el último CSA.

2.2.1 Retener y reinvertir

Para la década de 1980, las grandes empresas que imperaban en los Estados Unidos hasta ese momento, acumularon durante varias décadas grandes sumas de ingresos⁴⁶ y, a la par, desarrollaron un principio corporativo para administrar sus ingresos, este consistía en *retener y reinvertir*; este principio no solo se aplicaba a los ingresos, sino, además llegaba a ser aplicable a la retención (e incluso contratación) de personal, así como la reinversión en capital fijo (Lazonick & O'Sullivan, 2000); este principio corporativo fue característico durante el régimen fordista-keynesiano, donde la reproducción del capital se caracterizaba por ser *rígida*.

Sin embargo, Lazonick & O'Sullivan (2000) señalan que este principio de retener y reinvertir tuvo dos problemas para su subsistencia, estos fueron: el crecimiento de los mercados y el *surgimiento de más competidores* (siendo este último una de las contradicciones para el incremento en la tasa de acumulación del capital, que tanto Marx y Arrighi habían analizado). Adicionalmente, el contexto macroeconómico de la década de 1970 no fue favorable y por lo tanto este es otro elemento que contribuyó a la debacle de este principio corporativo, es así como

⁴⁶ Debemos recordar que para 1970-1973 dará inicio el periodo de crisis, por lo tanto, el periodo de bonanza generado durante la posguerra llega a su fin en este periodo del tiempo, y dará inicio el despliegue de las altas finanzas (D-D') para contrarrestar el descenso de la tasa de ganancia.

apareció un grupo de economistas financieros estadounidenses los cuales desarrollaron la teoría de agencia y con ella el principio de la maximización del valor para el accionista.

Los teóricos de la agencia postulaban que, en el gobierno de las corporaciones, los accionistas eran los directores y los gerentes sus agentes. Los teóricos de la agencia argumentaron que, debido a que los gerentes corporativos no estaban disciplinados por el mecanismo del mercado, usarían de manera oportunista su control sobre la asignación de recursos corporativos y retornos para llenar sus propios bolsillos, o al menos para perseguir objetivos que fueran contrarios a los intereses de los accionistas. Dado el atrincheramiento de los gerentes corporativos titulares y el desempeño relativamente pobre de sus empresas en la década de 1970, los teóricos de las agencias argumentaron que era necesario un mercado de adquisiciones que, funcionando como un mercado para el control corporativo, pudiera disciplinar a los gerentes cuyas empresas se desempeñaban mal. La tasa de rendimiento de las acciones corporativas fue su medida de desempeño superior, y la maximización del valor para el accionista se convirtió en su credo (Lazonick & O'Sullivan, 2000).

La descripción de Lazonick y O'Sullivan coincide de forma paralela con la elaborada por Harvey (2012):

La manía de fusiones y capturas de empresas de la década de 1980 formaba parte de este énfasis en la iniciativa empresarial volcada a los papeles de valores, porque, si bien hubo algunos casos en los que esas actividades pudieron, sin duda, justificarse en función de la racionalización o diversificación de los intereses corporativos, el propósito, casi siempre, fue obtener ganancias financieras sin preocuparse por la producción real. [...] En los últimos quince años, [...], los trabajos más codiciados y más lucrativos que podían obtenerse en los negocios de los Estados Unidos tenían que ver no la administración de la producción sino con las esferas legales y financieras de la acción corporativa (Harvey, pág. 187).

De forma inherente al cambio en el régimen de acumulación (de rígido hacia uno flexible), el valor de las acciones en los mercados financieros se volvió el indicador principal para la gestión (control) de las empresas, esto trajo un nuevo tipo de inversionista, el cual mostro mayor interés por la búsqueda de nuevos medios lucrativos dentro de los mercados financieros, esto se debió principalmente a que las acciones de diversas empresas dejaron de ser otorgadas a los hogares individuales, y comenzaron a ser transferidas a fondos mutuos o de pensiones, los cuales hicieron posible que dichos instrumentos pudieran ser adquiridos por “todo el público inversionista” interesado; esto quedaba perfecto con la postura de los teóricos de la agencia y con ello “*daban a los accionistas mucho más poder colectivo para influir en los rendimientos y los valores de mercado de las acciones corporativas que poseían*” (Lazonick & O'Sullivan, 2000).

Sin embargo, para que la nueva inversión llevada a cabo mediante acciones funcionará de forma satisfactoria, debían llevarse a cabo reformas institucionales en el sector financiero, ¡había

que reestructurar el funcionamiento de Wall Street! Una de las principales reformas que se llevaron a cabo en los mercados financieros, fue la eliminación de comisiones fijas sobre las transacciones bursátiles, y adicionalmente se pudo observar un cambio en el enfoque de las empresas financieras, las cuales dejaron de apoyar las inversiones de largo plazo, siendo reemplazadas por un número cada vez mayor de inversiones de corto plazo. Y, por último, los mercados financieros se hicieron cada vez más grandes debido al avance tecnológico, ya que esto facilitó el manejo de mayores volúmenes de transacciones de todo mundo.

El crecimiento de los mercados y el aumento de los intereses lucrativos de muchos inversionistas, propició que las empresas comenzarán a fijar tanto sus metas como sus objetivos corporativos a partir del crecimiento en el valor de las acciones de su empresa (las cuales ya se encontraban cotizando dentro de los mercados financieros), dejando a un lado el interés por el incremento en la producción, o bien, el crecimiento del nivel de ventas⁴⁷. Y debido a que anteriormente su operación se regía por medio del principio corporativo de la retención y la reinversión, las empresas ante el embate de la crisis de 1973 y, sus posteriores inconvenientes para continuar sus operaciones durante estos tiempos turbulentos, tuvieron que disolver esta estructura rígida, de lo contrario sus ganancias se verían mermadas; por supuesto, que lo primero en realizar fue deshacerse de gran parte de sus empleados contratados hasta ese momento y, al mismo tiempo comenzar a preocuparse aún más por la variación que el precio de sus acciones en los mercados. Este último interés, es el que sin lugar a duda caracteriza a la acumulación flexible, es decir la financiarización corporativa.

Si bien los gerentes corporativos estadounidenses se enfocaron en reducir su fuerza laboral en las décadas de 1980 y 1990, también se enfocaron en distribuir los ingresos corporativos de manera que respaldaran el precio de las acciones de sus empresas. Durante las décadas de 1950, 1960 y 1970, la relación de pago (la relación entre dividendos y beneficios corporativos ajustados después de impuestos) varió desde un mínimo de 37,2 por ciento en 1966 (cuando los aumentos de dividendos se retrasaron en el aumento de beneficios) a un máximo de 53 por ciento en 1974 (cuando las ganancias cayeron un 19 por ciento mientras que los dividendos aumentaron un 8 por ciento). Pero, promediado durante cualquier período de cinco años durante estas tres décadas, la tasa de pago se mantuvo notablemente estable, nunca superó el 45,9% (1970-4) y nunca cayó por debajo del 38,8% (1975-9). La estabilidad es aún mayor en períodos de diez años: 47,9%

⁴⁷ Esto no quiere decir que la economía se haya vuelto cien por ciento financiera, sin embargo, los instrumentos financieros tuvieron una mayor presencia y aceptación dentro de las actividades operativas de las empresas. Tampoco debe olvidarse que la sociedad tuvo que volverse más consumista en el siglo XIX, y ese comportamiento sigue predominando aún hoy en día. Por lo tanto, que el despliegue de las altas finanzas se haya hecho más predominante, no indica de forma absoluta que las industrias hayan desaparecido y mucho menos que vayan a desaparecer.

en los años 50, 42,4% en los 60 y 42,3% en los 70 (véase el gráfico 3). Estos índices de pago eran altos para los estándares internacionales, lo que demuestra hasta qué punto las corporaciones estadounidenses devolvieron valor a los accionistas incluso antes del surgimiento del inversor institucional (Lazonick & O'Sullivan, 2000).

Sin embargo, el pago de dividendos no fue la única vía de compensación que las empresas otorgaba a sus accionistas, también la *recompra de acciones* sirvió a este propósito.

Además, desde mediados de la década de 1980, los aumentos en los dividendos corporativos no han sido la única forma en que las corporaciones han distribuido las ganancias a los accionistas. Antes de la década de 1980, durante un auge del mercado de valores, las empresas solían vender acciones en el mercado a precios fijos para saldar la deuda o reforzar la tesorería corporativa. En general, aunque las emisiones de acciones nunca han sido una fuente importante de fondos para invertir en el desarrollo y la utilización de las capacidades productivas de las empresas corporativas estadounidenses, tendieron a emitir más acciones de las que recompraron. Pero, durante la década de 1980, las emisiones netas de acciones de las empresas estadounidenses se volvieron negativas en muchos años, en gran parte como resultado de la recompra de acciones.

Algo característico en el desenvolvimiento general de las empresas, es que, recién finalizado el estado de bienestar que caracterizó al periodo keynesiano, la ideología empresarial dejó aún lado el interés colectivo (incluso nacionalista; debido a la globalización y la expansión del capital a otros puntos del globo) para volcarse a uno de interés individual, donde ya no importase la estabilidad de las ganancias y permanencia de los trabajadores, por el contrario, comenzó a velar por los beneficios tanto los accionistas, como los inversores institucionales. Sin embargo, ¿cómo fue posible llegar a este cambio en el comportamiento organizacional? ¿Por qué las empresas en lugar de retener y reinvertir cambiaron a reducir y distribuir? La respuesta se atribuye a la clara *división entre la propiedad y el control* de las corporaciones.

2.2.2 Reducir y distribuir

Los esquemas salariales existentes dentro de las empresas continuaron siendo los mismos hasta 1970⁴⁸; sin embargo, debido a que los propietarios hereditarios se fueron (de alguna forma) ausentado dentro de la estructura de la organización, abrieron la oportunidad a que nueva gente escala dentro de la jerarquía laboral:

[...] los empleados de carrera que se abrieron camino hacia arriba y alrededor de la jerarquía gerencial podrían esperar de manera realista ascender a puestos de alta dirección a lo largo de sus carreras. En la

⁴⁸ Año donde se puede observar como el trabajo comenzó a flexibilizarse debido a las problemáticas que el sistema capitalista mostraba en el descenso en la tasa de ganancia.

década de 1970, la compensación asalariada de los altos directivos estaba determinada en gran medida por las estructuras salariales dentro de la organización directiva (Lazonick & O'Sullivan, 2000).

Sin embargo, debido al dinamismo que presentaban los mercados financieros y, de forma paralela, la reducción en la estructura laboral de diversas empresas en todo EE. UU. Se dio un importante cambio en la forma en que los altos directivos comenzaron a ser remunerados;

Los altos directivos de muchas empresas estadounidenses comenzaron a recibir opciones sobre acciones en 1950, después de que los cambios fiscales hicieran atractiva esta forma de compensación. Durante las décadas de 1950 y 1960, con el mercado de valores en general en alza, las ganancias del ejercicio de estas opciones y la tenencia de acciones se convirtieron en componentes cada vez más importantes de los ingresos de los altos directivos. Cuando, a principios de la década de 1970, el mercado de valores bajó, muchos directorios corporativos transformaron opciones sobre acciones sin valor en aumentos en la remuneración asalariada, con el argumento de que no se podía culpar a estos gerentes por la desaceleración general en el mercado de valores. En efecto, las expectativas de ganancias de las opciones sobre acciones que se habían formado durante el alza general del mercado de valores en los años cincuenta y sesenta pasaron a considerarse, junto con los salarios, como parte de la compensación básica de los altos directivos (Lazonick & O'Sullivan, 2000).

Así, para 1970 se volvió tendencia esta forma de remunerar a los altos directivos, provocando una segmentación entre el trato otorgado a los altos directivos y al resto de los puestos de la organización. Lazonick & O'Sullivan (2000) describen que la diferencia entre la remuneración de un trabajador dentro de fábrica y un alto directivo llegó a ser de 44 veces en 1965, pero, para 1998 esta diferencia se amplió a 419 veces. Debido a esto, los gerentes corporativos tuvieron un mayor interés por impulsar el valor de sus acciones en los mercados financieros.

Los economistas financieros que postularon y defendieron la maximización del valor de los accionistas como el principio corporativo, afirmaron que, de llevarse a cabo produciría beneficios en toda la sociedad, ya que, al irle bien a los accionistas a los trabajadores, proveedores y consumidores también se verían beneficiados; este último efecto se denominó la teoría o mito del goteo. Sin embargo, esto no sucedió así, ya que los beneficios no eran colectivizados, por el contrario, éstos eran privatizados e incluso enviados a países con paraísos fiscales donde dichos flujos no pueden ser rastreados y por consiguiente no eran sujetos del pago de impuestos.

En la investigación realizada por Lazonick & O'Sullivan (2000) se encuentra la bifurcación en el comportamiento que las empresas de los EE.UU. Tuvieron hacia finales de los setentas, principios de los ochentas, donde el incremento de la demanda de instrumentos financieros se vio sustentada por las recompensas otorgadas a los accionistas, así como a los altos directivos; esto

fue factible debido a una flexibilización en la regulación de los mercados (Wall Street), llegándose a autorizar recompras de acciones, ya que con esto, el precio de las mismas crecía, y de forma paralela las gratificaciones también. El resultado de este comportamiento organizacional (reducir y distribuir) flexible, es “*el drenaje de la liquidez de las corporaciones debido al pago de dividendos y la recompra de acciones para mantener alto el precio de las acciones*” (Toporowski, 2013, pág. 42).

Por último, debe hacerse la aclaración que este enfoque de financiarización corporativa (organizacional) posee dos limitantes, la primera es que su alcance solo parece ser restringido solo a los mercados financieros anglosajones, ya que, en Europa, tanto los accionistas, así como los altos directivos parecen tener remuneraciones más modestas. La segunda limitación, es que este enfoque de financiarización parece depender solo de las *intenciones declaradas de los participantes* en los mercados financieros por obtener rendimientos, lo cual no es del todo cierto, ya que:

[...] el valor de los accionistas no solo se obtiene por la vía de drenar valor fuera de la industria, [ya que] en el proceso de inflación del mercado financiero el precio de las acciones puede incrementar sin que se retire dinero de las compañías, cuyas acciones incrementan su valor. (Toporowski, 2013, págs. 43, 44).

Habiendo reconocido las limitantes que rodean al proceso de la financiarización, se puede decir que, si bien, no ha quedado definida de manera definitiva este concepto, sí hay un cambio significativo en el comportamiento de la economía agregada, así como de las unidades individuales que componen a esta. Hasta este momento, se ha observado el proceso de financiarización de forma integral tal como Vercelli (2014) lo señala desde un enfoque macro y microeconómico, si bien, el objetivo de la presente investigación no es estudiar este fenómeno de forma exhaustiva, sí se ha conseguido iluminar el camino por el que la economía ahora en su fase neoliberal ha llegado al estado en el que se encuentra hoy. Ahora bien ¿qué fue lo que le sucedió a la contabilidad durante este proceso de financiarización de finales de siglo?

3 El proceso histórico de la contabilidad

Las necesidades humanas no han sido las mismas en todas las épocas ni en todas las naciones, ni siquiera en una misma empresa, pues están en constante evolución. Por ello, en cada una de sus etapas, la contabilidad ha tenido necesidad de adecuarse a las características particulares de la economía del momento.

Romero López (2018)

Para iniciar por el análisis en la historia de la contabilidad primero se definirá conceptualmente a esta técnica, y de acuerdo con Gertz Manero (2006, pág. 17) “*el objeto de la contabilidad es el de conservar un testimonio de naturaleza perenne de los hechos económicos ocurridos en el pasado*”, sin embargo, tres serán los tipos de elementos que debemos buscar en el acontecer histórico, para determinar correctamente el objetivo antes mencionado.

1. Que encontremos al hombre constituyendo una unidad social y por lo tanto vinculado a otros hombres por necesidades comunes.
2. Que ocurran actividades económicas en tal número e importancia que haya sido preciso auxiliarse de un testimonio de naturaleza perenne en la conservación de su información, que sirviera de ayuda a la débil memoria humana.
3. Que exista un medio generalmente aceptado mediante el cual se pueda conservar la información sobre la narración de los hechos ocurridos en el pasado (escritura) y que sea a la vez susceptible de registrar cifras (números) y por lo tanto medida y unidad de valor.

De acuerdo con el primer punto, la contabilidad apareció desde la invención de los números y la escritura, es decir, por lo menos hace miles años a.C. No cabe la idea del *hombre individualista*, ya que el hombre siempre vivió en grupo (el *Zoon politicon* de Aristóteles); la familia es el claro ejemplo de esto, siendo esta considerada como el *núcleo social más elemental*, donde, el autoconsumo fue la actividad económica hegemónica, sin embargo, en el transcurso del tiempo esto cambió, pues al aparecer la división del trabajo, la agricultura, la domesticación y cría de ganado, dieron un nuevo rumbo a la actividad económica; dando origen a las actividades de intercambio. Es en estos intercambios donde “*el valor de las cosas surge con motivo del intenso intercambio o trueque de productos*” (Gertz Manero, 2006, pág. 20). Por supuesto el incremento de los intercambios trajo un medio de cambio común, siendo primero los animales (*buey*) y posteriormente la monedas. Al describir la evolución del comercio, también se describe la evolución de la contabilidad.

En lo que se refiere al punto número dos, donde el número de transacciones y la conservación de la información tuvo una mayor importancia en la sociedad, esto fue relevante durante y posterior a la instauración del capitalismo “mercantil” en Italia (y mar mediterráneo), donde “*los banqueros mercantiles italianos dictaron las reglas para el registro contable de las operaciones monetarias y los juegos de pérdidas y ganancias, [fueron el] elemento central en los procesos de acumulación de capital en la simiente del mundo moderno*” (Álvarez, 2019). Como se ha analizado anteriormente, es durante el siglo XIX y XX, donde el volumen de las operaciones financieras creció sin precedente alguno; el capitalismo mercantil de la edad media (entre los siglos XI-XV) dio paso a un capitalismo industrial que dio cobijo al capital financiero, el cual se ha convertido en hegemónico y avasallador.

Lo correspondiente al número tres es peculiar, pues, solo se podría decir, que no es sino hasta el siglo XXI donde se ha buscado la oportunidad de implementar un solo marco normativo contable en todo el mundo; este marco se sustenta en las IFRS, las cuales son emitidas por el IASB. El proceso de armonización contable está siendo objeto de severas críticas y profundos análisis, ya que (como se describirá más adelante), los conflictos de intereses (ya sea entre Estados-nación, así como de grupos/cámaras empresariales, o bien, ambos) han influido en la elaboración de estas normativas contables, las cuales tienen un claro objetivo el cual es: la salvaguarda de ganancias; alejándose así la práctica contable de una realidad económica objetiva en favor de visiones particulares.

Si bien el estudio y análisis de la evolución en la teoría contable puede realizarse desde la era de los griegos y los egipcios, la investigación se centrará únicamente en el lapso correspondiente a finales del siglo XIX y el siglo XX; periodo en donde el tercer CSA se encuentra en su proceso de desarrollo (y posiblemente es este su punto más álgido) y, paralelamente, donde se llevó a cabo la flexibilización del sistema capitalista (D-D´). Este análisis se llevará a cabo a partir del estudio de Richard (2014), el cual describe el proceso de evolución contable el cual ha pasado por tres etapas características, las cuales nombro como: *estática*, *dinámica* y *futurista*. Con base en esta descripción se sustenta el análisis de financiarización acontecido dentro de las corporaciones, así como de la economía mundial.

Cabe señalar que el estudio de Richard (2014) no toma en consideración la corriente heterodoxa para describir las relaciones económicas, sin embargo, tanto su descripción de los acontecimientos económicos y sociales, así como su propuesta teórica se acoplan con las teorías

elaboradas de Arrighi, así como Marx. Cabe resaltar que, para el análisis histórico de la contabilidad financiera, la mentalidad económica prevaleciente en cada época es fundamental para comprender su desarrollo; al respecto, Max Weber (2002) señaló que las mentalidades económicas de una sociedad se encuentran influenciadas por una interacción de factores económicos, políticos, religiosos, e incluso de factores culturales, por supuesto la teoría contable no se encuentra exenta de estas mentalidades. Sin duda esto debe ser tomado en consideración para una mejor comprensión tanto de la evolución contable, así como su papel en la descripción de la realidad económica.

3.1 Contabilidad estática pura (1800-1850)

Si bien la contabilidad moderna tiene su génesis en la contabilidad elaborada en Gran Bretaña y Estados Unidos, no es sino hasta el siglo XIX en Francia y Alemania donde se pueden encontrar bastos hallazgos interesantes los cuales revelan que la práctica contabilidad poseía tres características distintivas:

1. El balance general debía mostrar la capacidad de la empresa para hacer frente a sus deudas en caso de quiebra.
2. Derivado del punto anterior, la riqueza personal del propietario debía ser revelada.
3. La valuación de los activos debía hacerse con base en valores de salida (valores de mercado) y no de costo de compra.

El punto número tres es el más peculiar, de hecho, tiene una concepción similar al de *valor razonable*, el cual aparece en la contabilidad del siglo XXI, sin embargo, no son lo mismo. Delaporte (1808, pág. 122) señala que: *la estimación justa de los bienes no debe hacerse sobre la base del costo de compra, sino sobre la base de lo que realmente pueden valer, lo que implica que el valor de "algunos bienes podría aumentar mientras que otros podrían disminuir con las fluctuaciones del precio de salida del mercado"*. Sin embargo, esta concepción en la valuación contable de activos proviene de los postulados del famoso economista Jan-Baptiste Say, el cual en su tratado titulado *Traite´ d'e´conomie politique* que fue publicado en 1803, postulo lo siguiente:

[...] el valor de capital es la suma del valor de cambio de cada elemento del capital productivo, un hecho derivado de su definición de valor. En su tratado, Say, de manera muy interesante, establece un paralelo entre su concepto de valor de capital y la práctica de la contabilidad empresarial. Para él, la mayoría de los comerciantes y fabricantes "podrá conocer mediante un inventario ... todos los valores que posee cada vez que lo desee, y si su capital ha aumentado o disminuido" (1803).

Esta percepción de Say a inicios del siglo XIX, se corresponde de manera directa con el segundo CSA, el cual tuvo como espacio geográfico el país de Holanda, por lo tanto, habiéndose dado en territorio europeo esta afirmación, reforzaría esta hipótesis. Say fue considerado un importante economista dentro de la escuela clásica de la economía, dicha corriente del pensamiento económico concibe al mercado como el lugar más eficiente para la distribución de bienes y mercancías. En conclusión:

[...] para Say, de acuerdo con los legisladores napoleónicos, el valor de capital era la suma del valor de cambio de todos los elementos de capital productivo [activos productivos] evaluados por separado para determinar su valor de mercado ficticio (valor de salida de cambio) (Richard, 2014, pág. 13).

De la cita anterior, se puede confirmar la presencia de la ideología económica en la práctica contable en la valuación de activos (productivos), ya que, los valores de estos últimos debían ser extraídos de los valores observados en el mercado. De este modo se legitiman los ideales de la mano invisible de Smith, así como la Ley de Say (la cual dicta que la oferta crea su propia demanda); ambas son premisas propias del supuesto eficiente funcionamiento del mercado. Adicionalmente, en la cita anterior no debe confundirse el capital ficticio de Marx, con el valor ficticio de una transacción, siendo esta última una suposición de venta en el mercado⁴⁹ del activo.

Tal fue el impacto de esta percepción sobre el valor contable, que incluso los redactores de regulaciones alemanes lo incluyeron en el Código Comercial de los Estados Alemanes; donde era obligatorio proporcionar la información personal sobre el valor de las propiedades en posesión y la capacidad de pago de sus deudas, en periodos anuales (Richard, 2014, pág. 13). Con esto se evidencia como las posturas teóricas dominantes terminaron por ser reconocidas en leyes o códigos que daban validez a dichas prácticas.

Si bien las legislaciones mercantiles alemanas o francesas utilizaban el término “valor”, nunca lo definieron con exactitud. No fue sino hasta que en 1873 la Corte Suprema del Imperio (ROHG, por sus siglas en inglés) lo definió como aquel *valor de cambio general*, es decir, el valor que sería recibido en una *venta ficticia* en el mercado. Ahora bien, en términos de una *valuación de empresas*, no se debe de entender este último como el valor de venta (con sinergias positivas) de una empresa en el mercado, como actualmente lo conocemos, por el contrario, la hipótesis subyacente es el del valor de una empresa quebrada. De aquí se desprende la concepción de una teoría contable estática. Ya que de su traducción al inglés: *static*, este último, deriva del latín *stare*

⁴⁹ Un mercado aún no globalizado y mucho menos bursátil, como después evoluciono.

el cual es interpretado como: *detener*, es decir: detener operaciones por fu fallo, quiebra o fracaso (Richard, 2014, pág. 13). Como se puede comprender, esta postura contable (con matices propios de la abogacía-jurídicos⁵⁰) era totalmente opuesta a lo hoy vigente tanto en marcos de referencia como las NIF o las IFRS.

A partir de este principio general [la teoría contable estática] se concibió toda una serie de principios secundarios siendo el más importante que los activos debían valorarse en función de su valor potencial de mercado para poder compararlos con el monto de la deuda a reembolsar (Richard, 2014).

Por supuesto, esta base contable de carácter estático tuvo muchos inconvenientes, pues no había forma de contabilizar ciertos activos y, además los activos fijos sufrían de cuantiosas pérdidas por deterioro:

La valoración, basada en el valor actual de mercado [estático], tuvo consecuencias desastrosas para muchos tipos de inversión. En primer lugar, la mayoría de las inversiones intangibles que no tienen mercado, como [...] los costos de organización⁵¹ y de investigación, se registran inmediatamente como gastos. Si aparecían en el balance, los abogados estáticos los consideraban "activos ficticios". [...] Esencialmente, solo los elementos como terrenos, edificios, bienes y, por supuesto, efectivo retuvieron su valor total o sustancial. después de ser ingresado en el balance (Richard, 2014).

Este enfoque fue muy severo para todos los empresarios y accionistas, ya que el alto castigo que las inversiones recibían era excesivo, puesto que, los activos al ser valuados a un precio de liquidación (de solo fierros para su reutilización o reciclaje), no había más remedio que llevarlos a resultados, es decir, debían ser totalmente depreciados en muy poco tiempo. Esto generaba que los dividendos fueran repartidos en un periodo de tiempo más largo, ya que se habría que recuperar primero el monto de las inversiones que se perdía a un ritmo más acelerado del que se obtenían ganancias. Sin embargo, esto resulto ser una práctica muy común, no importaba que fuera una contabilidad basada en flujo de efectivo o de costos devengados, la practica contable fue normalizada, e incluso fue denominada como: contabilidad *prudente*. Esta práctica incluso es observada hasta inicios del siglo XX. De este modo, Richard asevera que la contabilidad estática fue la corriente dominante de todo el siglo XIX, incluso en empresas de enorme tamaño (2014,

⁵⁰ Debe de ser jurídico ya que la gobernanza era más rígida, la ley siempre se debe hacer respetar, de lo contrario las consecuencias son muy elevadas, siendo incluso penales.

⁵¹ También conocidos hoy en día como gastos preoperativos.

pág. 14). En esto no importaba si las entidades utilizaban contabilidad de única⁵² o de doble entrada.

Corporaciones como *Brown Boveri* con sede en suiza, o la alemana *AEG*, las cuales señala Richard, hasta finales del siglo XIX continuaron teniendo balances “severos” de acuerdo con “prácticas comerciales” prudentes (2014, pág. 14). Si bien no es una generalización de todas las empresas existentes hasta ese momento, Richard toma en consideración que este comportamiento era observado en las empresas más socializadas⁵³ las cuales hacían posible la participación de pequeños inversionistas. De este modo, la contabilidad estática, tenía como propósito la conservación e integridad del capital, ya que, de caer en el impago con sus inversionistas, las consecuencias eran severas, pero, quedaba claro que las perspectivas sobre la obtención de ganancias y rendimientos eran de largo plazo.

A través de distintos historiadores de la época, Inglaterra comenzó a mostrar una característica particular, y muy importante, en el desarrollo de la técnica contable, inicialmente:

[...] mostraron que algunas empresas inglesas alrededor de 1800, [...] utilizaron tipos de depreciación, distribuyendo los costos de la máquina durante su período de uso. Pero Edwards considera que este tipo de depreciación era una excepción en ese momento y que "no fue hasta el siglo XX, sin embargo, que alcanzó la supremacía" (Edwards, 1989, citado en Richard, 2014)

Algunas investigaciones históricas revelan que, en Inglaterra un número importante de empresas, que implementaban la contabilidad estática, generaba que en el balance general no fueran presentadas las inversiones realizadas, a causa de llevar estas a resultados por la ya mencionada *venta ficticia*; sin embargo, Edwards observó que, en este país, surgió una postura adicional, la cual consistía en calcular la depreciación sobre una base de "*diferencia entre las valoraciones de los activos fijos en dos fechas diferentes*" (1989, pág. 124). De este modo se concibió que el valor del activo disminuyera entre una fecha inicial y una posterior, de este modo se buscaba conservar un valor por encima del de liquidación; esta propuesta fue la génesis de lo que más adelante sería la *depreciación*, sin embargo, este tratamiento contable sobre el activo tardaría en ser aceptado, y por consiguiente también tardaría en permear entre un número mayor de empresarios.

⁵² La contabilidad de única entrada es un método mediante el cual el registro de la transacción económica no tiene un débito o un crédito, tanto los ingresos como los egresos solo se registran una vez y al final del periodo estos se restan, el resultado final será un ingreso neto o en su caso una pérdida neta, es un sistema muy simple.

⁵³ Por socializadas hace referencia a que la entidad disponía al público interesado la adquisición de acciones pertenecientes a su capital.

Si bien Inglaterra daba indicios de una nueva visión contable sobre las inversiones, este no fue hegemónico, ya que el estado de situación financiera debía cumplir la función de reflejar la solvencia requerida por los acreedores, sin embargo, (como veremos más adelante) esta postura cambiará de cualquier modo. De este modo, durante todo el siglo XIX ya sea en Inglaterra, Alemania o Francia, la ideología estática de la contabilidad tiene su origen y fundamento en el trabajo de los abogados, los cuales, tenían una formación con base en el derecho romano (Richard, 2014).

La mayor influencia que el derecho romano tuvo sobre la técnica contable se ubica en la teoría de la liquidación romana, la cual postula:

Esta teoría establece que no es posible calcular y distribuir ningún beneficio antes de que una empresa se haya liquidado realmente. Tal concepción perduró durante mucho tiempo entre los abogados de Alemania e Inglaterra (Schneider, 1995).

Esta teoría del Derecho entraba en contradicción con el sistema capitalista, ya que como se ha mencionado anteriormente, el ciclo de capital requiere de una continua reproducción e incluso, de una ampliación, sobre la continuidad del negocio, de lo contrario, el capital no continuaría su constante expansión. Esta fuerte inclinación a la revelación de la solvencia de la compañía proviene de acuerdo con Richard (2014, pág. 15) de dos fuentes:

- 1) En primer lugar: de Italia en el siglo XV por aquellas [concepciones] defendidas por la escuela de comerciantes genoveses.
- 2) Y, en segundo lugar, en Inglaterra por aquellas inspiradas en el famoso estatuto de la reina Isabel I. Este último, publicado en 1570, proporciona la siguiente definición de insolvencia: “*una persona es insolvente cuando el valor de venta justo actual de sus activos es menor que la cantidad que se requerirá para pagar su probable pasivo sobre sus deudas existentes a medida que se vuelven absolutas y maduras*” (Weiner, 1928, pág. 463).

Esta postura sobre la revelación de información financiera tuvo un impacto considerable respecto al pago de dividendos, ya que:

Para permitir la distribución de algunos dividendos antes de la liquidación real de la empresa, simularon la liquidación cada año. Como tal, sustituyeron la liquidación final real por una serie de *liquidaciones ficticias parciales* [énfasis agregado], como propone (Bastide, 1903, pág. 32).

No debe olvidarse que esta visión viene influenciada por las leyes económicas de Say, en las cuales postulaba que el valor del inventario puede ser determinado por una venta ficticia del mismo en el

mercado. “Por lo tanto, no existe contradicción entre la teoría estática y la económica de la época: ambas corresponden a una medida de riqueza basada en la realización del capital con precios de mercado como estimación del valor de los activos” (Richard, 2014, pág. 16).

3.1.1 El tipo de empresa ideal

Si bien los empresarios no recibían dividendos de forma inmediata o regular, el factor principal se debía a que las leyes mercantiles de la época lo estipulaban, ya que en caso de que no cumplierse la solvencia requerida, es decir, si los empresarios no podían cubrir sus adeudos, estos se podrían hacer acreedores a penas pecuniarias, o bien a prisión, e incluso a la pena de muerte (en caso de que el impago fuera por medios fraudulentos); en términos muy generales, este cuerpo normativo estaba destinado a *defender los intereses de los acreedores* (Richard, 2014). De aquí que una nueva sociedad mercantil apareciera: *la empresa con responsabilidad ilimitada*.

Significa que, cuando las empresas fracasan, los bienes personales de los capitalistas, así como el capital restante, se liquidarán para pagar las deudas comerciales. El origen de este enfoque en la responsabilidad ilimitada está ligado a una percepción del honor y la moral que influyó en las acciones capitalistas, especialmente en Gran Bretaña [...] (Richard, 2014, pág. 16).

Con esta figura empresarial es perceptible la aversión moral hacia la deuda:

Había una gran preocupación por las liquidaciones y porque los acreedores fueran considerados como los principales usuarios de una empresa. Esto puede explicar por qué, durante este período, el balance general se consideró a menudo como una medida de los recursos máximos disponibles para hacer frente a las reclamaciones de los acreedores (Edwards, 1989, pág. 116).

Y esta es la causa por la que tantos capitalistas decidieron abstenerse a contraer deuda.

Debido a la aversión al riesgo:

[...] el único medio regular de financiamiento de las empresas era el *autofinanciamiento* [énfasis agregado], la característica modo de financiación en el siglo XIX. [...] Este enfoque de autofinanciamiento proporciona una explicación de la aceptación de la desalentadora contabilidad estática por parte de los capitalistas del siglo XIX. Cuando existe una obsesión por evitar la distribución de dividendos para permitir el autofinanciamiento, el tipo de contabilidad estática, con sus grandes pérdidas o ingresos pequeños, es una especie de bendición para los propietarios-gerentes y un método poderoso para rechazar o retrasar distribución masiva de dividendos a corto plazo a accionistas inquietos cuando existen, especialmente en épocas que requieren inversiones. (Richard, 2014, pág. 16).

Si bien, sí era llevado a cabo el reparto de dividendos, aunque fueran en el largo plazo, es importante señalar que las empresas aún eran familiares, es decir, aún la gran corporación como

hoy la conocemos no aparecía en escena, y mucho menos el tipo de inversor (especulador) actual, por lo tanto, resulta coherente esta propuesta de Richard.

3.2 La nueva corporación (1850-1870)

Es en el periodo de 1850 y 1870 que la economía capitalista experimenta un profundo cambio; la aparición de grandes empresas ferroviarias y el desarrollo de las sociedades anónimas, debido al inicio del periodo de industrialización en Europa. Richard señala lo siguiente:

La cantidad de capital invertido fue tan importante que los propietarios-administradores por sí solos no pudieron proporcionar los fondos necesarios. Por lo tanto, se vieron obligados a buscar, mucho más que antes, la ayuda de "pequeños" capitalistas, que no hicieron inversiones a largo plazo, sino que sirvieron como proveedores de fondos a corto plazo. Estos inversionistas a corto plazo buscaban realizar una inversión segura que les proporcionara dividendos regulares y, en consecuencia, cuando las ganancias sufrían, revendían sus acciones sin dudarlos. Tenían la mentalidad de prestamistas y querían "jugar" con las acciones para beneficiarse de todas las ventajas sin soportar los riesgos. ¡Y aquí hay un choque con la contabilidad estática! (2014, pág. 17).

Por supuesto, los nuevos *intereses cortoplacistas* de los capitalistas están en completo desacuerdo con la contabilidad estática; en primer lugar, la figura de empresa de responsabilidad ilimitada no encuentra cabida con la entrada de cada vez más inversores u accionistas y, en segundo lugar, las bajas utilidades e incluso las pérdidas iniciales (debido a que la totalidad de la depreciación de las inversiones era deducida de la utilidad); ambos puntos fueron críticos para la continuidad de la contabilidad estática. Recordemos que este es el lapso en el que el tercer⁵⁴ CSA comienza el despliegue de las vías de flexibilización para la reproducción del capital, por lo tanto, la reorganización en el sistema contable debía ser necesario.

Richard narra que para la expansión del capital de la empresa Saint Gobain⁵⁵, "*los folletos distribuidos anunciando el aumento de la emisión de acciones retrataban un mundo maravilloso de distribución regular de beneficios y dividendos*" (2014, pág. 17), con esto, podríamos aseverar que el principio corporativo de *repartir* comenzó a tomar mayor relevancia (Lazonick & O'Sullivan, 2000). De este modo, el primer cambio que había que hacer era sobre la gobernanza corporativa, de modo que estuviera en concordancia con la posibilidad del reparto de dividendos; de este modo Francia hizo públicas en los años 1856 y 1867 las leyes que permitieran la creación de *Sociedades Anónimas*, sociedades de responsabilidad limitada, las cuales ahora solo podrían

⁵⁴ El tercer CSA tuvo una duración que va de mediados del siglo XVIII, y todo el XIX, en Inglaterra.

⁵⁵ Empresa vidriera de origen francés, fundada en el siglo XVII.

responder por el monto del capital invertido, por lo tanto, en caso de quiebra el pago de las deudas (pasivos) estaría limitado al monto de las aportaciones en el capital; es decir, los socios ya no tendrían que comprometer la totalidad de sus patrimonios, sino solamente la parte que fue aportada.

Por supuesto que la ideología de progreso (ver capítulo 1) y la creciente innovación tecnológica, alentó este cambio organizacional, sin embargo, la simple idea de tener responsabilidad limitada⁵⁶ creó juicios que señalaban la misma destrucción no solo de las empresas sino del mismo capitalismo⁵⁷, ya que ahora las empresas al poseer mayor “libertad”, esto se traducía en irresponsabilidad ante cualquier situación adversa. Una pregunta importante surgió: ¿cómo conciliar la casi nula responsabilidad del nuevo tipo de empresa con los **beneficios potenciales** en la contabilidad estática? Recordemos que era una contabilidad que muestra valores de liquidación y nulas ganancias (por las elevadas depreciaciones).

La solución (flexible) ante esto fue que “*no cuestionarían el principio de responsabilidad limitada, pero, en compensación, se prohibiría la distribución de beneficios potenciales*” (Richard, 2014) de forma anticipada. De este modo se creó uno de los principios contables más importantes de la historia de la contabilidad: *el principio de prudencia*⁵⁸. “*según el cual el reconocimiento de pérdidas potenciales seguía siendo obligatorio*⁵⁹, mientras que el registro de beneficios potenciales distribuibles estaba prohibido. Unos años más tarde, este principio fundamental se incorporó a la Ley de Sociedades Anónimas de 1867. Esta decisión de los abogados franceses influyó en sus homólogos alemanes” (Richard, 2014).

Si bien no fue posible obtener la concesión sobre la revelación de potenciales ganancias, el cambio sobre la responsabilidad corporativa comenzó a gestar otro gran cambio en la teoría contable, este fue en *la valuación de los activos*. Ya que, para 1884 una nueva ley de sociedades mercantiles francesa señalaba que:

⁵⁶ Responsabilidad limitada sobre las deudas adquiridas con terceros.

⁵⁷ Una aseveración que solo el futuro demostrará que no estaba del todo equivocado.

⁵⁸ Este principio contable proviene de la jurisprudencia del caso Mires el cual fue “un empresario, [que] registró las ganancias potenciales en sus cuentas y las distribuyó como dividendos, lo que lo dejó incapacitado para reembolsar a sus acreedores en el momento del colapso de su empresa” (Richard, The dangerous dynamics of modern capitalism (from static to IFRS’ futuristic accounting), 2014, pág. 17). Hoy en día existen dos versiones de él, el del caso Mires y el de las NIIF; este último teniendo como eje principal la valoración de activos y pasivos con cautela, pueden parecerse en su nombre, pero tienen enfoques distintos.

⁵⁹ Lo cual garantizaba la responsabilidad de pago ante terceros y al mismo tiempo no daba cabida al reparto de beneficios que aún no se habían concretado.

[...] los activos se valorarían al menor entre el costo o el valor de mercado [...]. Así, [después] de Francia, apareció legalmente en la Europa continental la era del famoso principio de menor coste o [valor de mercado]. Inicialmente, esto no fue en absoluto un paso hacia un enfoque de costo histórico, sino una transformación de la teoría estática pura para dar cuenta de una nueva situación causada por la creciente responsabilidad limitada de los capitalistas (Richard, 2014).

En Inglaterra y Estados Unidos no existía una ley que estableciera como válido el principio de valuación a costo sobre activos como sí sucedió en Europa, sucedió algo notable, ya que la idea “isabelina” de la solvencia (en ambos países) seguía predominando en ambos países en el siglo XIX; en Inglaterra este principio de valor de costo sí tuvo aplicación para el valor de las acciones y la prohibición de informar ganancias no realizadas:

En Inglaterra, en 1862, Sawyer se refirió al principio reconocido de que las acciones deben valorarse al costo (a menos que se deprecie su valor) y que no se deben informar ganancias a menos que se realicen (Parker, 1965).

Mientras que en Estados Unidos:

[...] en determinados estados de Estados Unidos, especialmente en el sur y el oeste, dominaba una concepción muy cautelosa que favorecía la valoración al costo de entrada y, por otra parte, ley de sociedades de Estados Unidos de 1855 ordenaba que las empresas en cuestión incorporasen una cláusula especial en sus estatutos que estableciera que cualquier distribución de dividendos que las hiciera insolventes debería considerarse como ficticia (Richard, 2014).

Como se puede observar, en ambos países seguían prevaleciendo ideas estáticas sobre la valuación del activo, ya que la insolvencia era el objetivo primario, sin embargo, eran precarios los avances hacia una concepción del costo como valor de entrada del activo, e incluso en la Ley de Quiebras de Estados Unidos del año de 1887 se definió la insolvencia como el "exceso de pasivos sobre el valor de los activos" (Richard, 2014, pág. 18).

Si bien la reducción sobre responsabilidad empresarial fue una victoria, no fue el fin de toda la guerra, ya que la insatisfacción de los inversionistas seguía presente, debido a que en este sistema contable *estático-prudente*, era prácticamente nulo mostrar ganancias potenciales. Sin embargo, esto fue solo el comienzo, debido a que la empresa de responsabilidad limitada guardaba aún una especie de *caballo de Troya*, ya que en escena apareció nueva generación de capitalistas, que causó importantes preocupaciones a los capitalistas-empresarios.

3.3 La contabilidad dinámica (1870-2000)

La contabilidad sufrió un cambio radical en lo que fue la mitad del siglo XIX y el siglo XX, y de forma paralela, nos encontraríamos ubicados en la etapa de desarrollo y declinación del tercer CSA, donde el despliegue de los medios financieros de reproducción del capital se hizo más robusto. Por supuesto, tanto la estructura empresarial y regulatoria debió ser reestructurada necesariamente, ya que, los primeros entes capitalistas en tener una mayor presencia fueron *las empresas ferroviarias*, las cuales, debido a su naturaleza (la posesión y adquisición tanto de trenes y vías), se encontraban inconformes ante las escasas ganancias que podían extraer de su actividad económica. Sin embargo, el factor principal para la reestructura contable fue a causa del auge que los *mercados financieros* tuvieron.

[...] hacia la década de 1870 en Francia, y particularmente en Alemania, en un momento en que las grandes sociedades anónimas comenzaban a depender de los mercados de valores para su financiación, lo que significó un aumento en el número y el poder de pequeños accionistas inquietos (Richard, 2014).

Con el auge de los mercados financieros, la contabilidad estática no podía cumplir con el propósito de revelar ganancias potenciales a los inversionistas, debido a esto y, al crecimiento en el número de empresas ferroviarias, que el primer cambio en el tratamiento contable fue en la metodología de la depreciación de los activos. Richard cita a Nikitin (1992), quien señala lo acontecido con la empresa Saint-Gobain:

[...] entre 1872 y 1880 los pequeños accionistas de la Compañía Saint-Gobain criticaron el uso de métodos de depreciación extraordinarios (desde un punto de vista estático) como perjudiciales para sus dividendos: exigieron que estas depreciaciones fueran reemplazadas por "ordinarias".

Si bien existe la evidencia en Francia de este nuevo cambio de paradigma, es en Alemania donde se da la verdadera revolución, y posteriormente, Alemania difundiría esta nueva ideología a Francia y a todo el mundo anglosajón. De nuevo los abogados tuvieron que influir fuertemente sobre el apoyo a este nuevo tratamiento contable; este apoyo de los abogados se dio por que representaban los intereses de los accionistas de las más grandes sociedades anónimas.

[...] unos brillantes abogados y directivos, que representaban los intereses de los impacientes accionistas de las grandes sociedades anónimas, iniciaron una feroz lucha contra la legislación estática, defendiendo un nuevo concepto contable mejor alineado con los intereses de sus clientes (Richard, 2014).

El sistema de contabilidad estática favorecía la posición de los acreedores, los cuales financiaban las actividades corporativas, debido a esto, los empresarios y accionistas no percibían grandes ganancias, las cuales, de llegarse a dar, también eran volátiles. Sin embargo, durante el cambio de

paradigma, se argumentó que los acreedores también debían compartir los riesgos de la empresa y no quedar cubiertos en su totalidad en caso de quiebra; por lo tanto, su posición dependía de la rentabilidad de la empresa. De este modo, ahora eran los accionistas quienes abogaban por la protección de sus dividendos:

Exigieron una “protección de los dividendos de los accionistas” mediante la creación de una legislación específica, y propusieron un determinado tipo de balance cuyas características permiten obtener beneficios y dividendos más estables. Llamaron a este balance particular el “balance operativo”. En el balance operativo, los activos fijos, por estar destinados a ser utilizados y no vendidos, ya no se valoran a precio de mercado sino a un valor disminuido de su costo histórico, eran sujetos a depreciación (Richard, 2014).

La estabilidad de los dividendos (beneficios) y una distinción en el tratamiento contable de los activos de la empresa fueron los factores clave de la reestructura en la teoría contable:

[...] esta forma programada de pérdida de valor como depreciación planificada, una distribución del costo del activo durante su período de uso. También recomendaron registrar los gastos intangibles como activos que se depreciarán periódicamente durante un período predeterminado. Por lo tanto, la volatilidad de los beneficios como resultado de las fluctuaciones de precios se minimizaría y se evitaría la notificación de grandes pérdidas al inicio de la inversión. Por el contrario, los activos en circulación se valorarían según el principio de coste o de mercado, el menor (Richard, 2014).

Cada uno de los puntos antes señalados se encuentra aún vigente en las normas contables de aplicación actual, por ejemplo:

1. Valuación del inventario (NIF C-4): “Los inventarios deben valuarse a su costo o a su valor neto de realización, el menor” (CINIF, 2020, pág. 629).
2. Valuación de propiedades, planta y equipo (NIF C-6): “Un componente que cumpla las condiciones para ser reconocido como un activo señaladas en el párrafo 42.1⁶⁰ debe valuarse en su reconocimiento inicial a su costo de adquisición” (CINIF, 2020, pág. 660).

Por supuesto que el nuevo tratamiento contable debía quedar sustentado legalmente, debido a esto, en la Ley de Sociedades Anónimas de Alemania sufrió una reforma en 1884:

[...] contenía un artículo 261^a [...] que estipulaba que “los activos fijos y otros activos no destinados a la venta, pero utilizados para la operación pueden valorarse a su costo sin tener en cuenta ningún deterioro,

⁶⁰ El párrafo 42.1 dice lo siguiente:

Un componente que cumple con la definición de propiedades, planta y equipo debe reconocerse inicial y posteriormente como activo si:

- a) es probable que los beneficios económicos futuros atribuibles al activo fluirán hacia la entidad, usando supuestos razonables y sustentables que representen la mejor estimación efectuada por la administración del conjunto de condiciones económicas que existirán durante la vida útil del mismo; y
- b) el costo de adquisición del componente puede valuarse confiablemente para cumplir con el postulado de valuación.

siempre que tuviera una depreciación planificada que tenga en cuenta su desgaste”. Esta ley única terminó finalmente con el reinado absoluto de la teoría estática (Richard, 2014, pág. 19).

Finalmente, la contabilidad estática dejó de ser útil y, de manera paralela, un nuevo principio contable emergió: *el principio*⁶¹ *de empresa en marcha*⁶². Ya que la base de la nueva contabilidad tenía su hipótesis en la continuidad operativa del activo, es decir, el activo poseía la característica de ser generador de beneficios en un largo periodo de tiempo, además de que su desgaste ahora podía ser programado; de este modo los ingresos podían ser tentativamente estimados.

Este antecedente histórico sobre la estimación de la vida útil del activo cobra sentido ya que tanto los avances en los experimentos de Gilberth los cuales se remontan a 1890, “y a los trabajos de escritores de mediados del siglo XIX, como Ure y Babbage, que Marx había considerado tan reveladores” (Harvey, 2012, pág. 147), revelaron la posibilidad de racionalizar la producción y con ello la eficiencia productiva cobro mayor importancia, hasta culminar en los estudios de Taylor y los resultados obtenidos por Ford. Este fue un segundo punto de inflexión en el desarrollo de la teoría contable, ya que los rendimientos dejaban de ser reducidos y volátiles y, por el contrario, se vieron aumentados (debido a la racionalización y eficiencia productiva) y estables, además de tener un menor tiempo⁶³ de retorno estimado. En resumen, se volvió eficiente la manera de obtener mayores plusvalías.

De este modo, “a finales del siglo XIX, tras un debate de teorías contables, Alemania fue el primer país del mundo en el que una revolución contable para inversores apresurados⁶⁴ se transformó en ley” (Richard, 2012a). Intelectuales alemanes como Herman Veit Simon y Eugen Schmalenbach, ambos fueron pioneros en el estudio de la contabilidad dinámica, y sus propuestas fueron bien recibidas. El primero, es autor del considerado primer libro sobre teoría contable y el segundo contribuyó en la creación de una definición de depreciación a través del enfoque del costo histórico, siendo incluso autor de la teoría del balance dinámico (Richard, 2014, pág. 19).

⁶¹ Si bien en México es denominado como *postulado*, he utilizado la traducción textual.

⁶² En inglés es: *going-concern principle*. En México es conocido como el postulado de negocio en marcha.

⁶³ Recordemos que la población debió hacerse más consumista, y los productos deben durar menos, ya que solo así la tasa de ganancia se mantendría elevada.

⁶⁴ Son inversores con el interés de obtener ganancias en un corto plazo de tiempo.

3.3.1 El auge de la contabilidad dinámica: Gran Bretaña

Si bien no fueron muchas las aportaciones teóricas en Gran Bretaña, la aportación fundamental para la teoría contable sí provino de este, el país más industrializado hasta el siglo XX (lo cual no es simple casualidad); la aportación provino del teórico Dicksee Robert, quien propuso la valuación de activos por medio de la determinación de tasas globales de depreciación, sin tener en consideración la existencia de fluctuaciones en el precio de dicho activo en el mercado; si bien, la contabilidad estática estaba al borde de su extinción, el principio de prudencia seguía permaneciendo en los criterios de la valuación de activos. Otra de sus aportaciones importantes fue la valuación de los *gastos preliminares*⁶⁵, los cuales debían ser reconocidos como activo dentro del balance general (ya no llevados a resultados como gastos), y, además, podrían ser sujetos de depreciación en un periodo de tres a cinco años (Dicksee, 1979). De este modo la disminución en los gastos no mermaría más las utilidades.

A diferencia de Alemania o Francia, cuyos cambios en el tratamiento contable era promulgado en Ley, en Gran Bretaña esto no sucedió así, Cooper demostró:

[...] que "para las cuentas de las empresas de la Ley de sociedades", los principios no procedían de la Ley de sociedades, sino de la "práctica de la asociación y también de las prácticas comerciales generales" (Cooper E. , 1888).

Con esto se puede inferir que, en Gran Bretaña, a diferencia de Alemania o Francia, las iniciativas en los cambios contables no eran rígidas, ya que no emanaban de ninguna ley, por lo tanto, los avances, la adaptación y aplicación de nuevos pronunciamientos contables, se hallaban posibilitados a constantes cambios. El hecho de que la contabilidad dinámica de Gran Bretaña se encontrará desacoplada de cualquier Ley, no significa que el objetivo principal cambiará, este seguía siendo la reducción de pérdidas de las sociedades.

A finales del siglo XIX los simpatizantes de la nueva contabilidad dinámica fueron en aumento, terminándose por consolidar un consenso general a favor de los costos históricos, así como de las depreciaciones sistemáticas. Por último, el crecimiento de los mercados de valores también fue en ascenso, lo que consolidó aún más la hegemonía de la contabilidad dinámica en todo el siglo XX.

⁶⁵ Este concepto es lo que hoy conocemos como gastos preoperativos, para los cuales, su valor debe de irse amortizando con el paso del tiempo, es decir, son considerados como un activo diferido.

3.3.2 La contabilidad dinámica de Estados Unidos

El teórico número uno en la difusión de la contabilidad dinámica en Estados Unidos fue Henry Rand Hatfield, dado que para 1909 publicó su libro titulado: *Modern accounting, its principles and some of its problems*. Donde afirmó que el valor del inventario “debería basarse en el valor del activo para los actuales tenedores como empresa en funcionamiento” (Hatfield, 1909).

A pesar de que esta afirmación pueda parecer ordinaria en la actualidad, fue un nuevo cambio en la percepción del valor, pues este, ya no dependería del mercado, sino del propietario o poseedor de dicho activo, sin embargo, no hay que olvidar, que este lapso histórico es caracterizado por la producción en masa y la industrialización de muchas partes del mundo, por lo tanto, no resulta nada ilógico.

A partir de este principio general, concluyó que “el valor adecuado de los activos es el que tienen para la sociedad tenedora, y no el que pueden tener para otras partes, ya sean estas personas clientes ordinarios o aquellos que puedan ofertar por los activos. en una venta de liquidación” (Richard, 2014, pág. 20)

De este modo, el valor del activo responde a *intereses de los accionistas* y, ya no de los acreedores, como la contabilidad estática de inicios del siglo XIX postulaba. La conclusión de Hatfield es que, si la empresa se liquidará en ese momento (de forma ficticia), “ningún balance mostraría solvencia” y “la valoración sobre esa base sería, por tanto, absurda” (1909).

El nuevo cambio que se debía realizar para Hatfield en la valuación de los activos era distinguir cada uno de ellos en dos categorías:

1. Activos Fijos
2. Activos Corrientes

Sin embargo, esta distinción en las categorías no es originaria de los Estados Unidos; esta provenía de los abogados alemanes y franceses quienes ya habían hecho esta distinción concluyendo el siglo XIX.

Para los activos fijos propuso que estos fueran valuados a su costo de adquisición menos su depreciación (la cual podía ser programada), siendo esta última un proceso de asignación del costo a través del tiempo de vida del activo, por lo tanto, *el valor de mercado de estos activos no debería afectar su valor de nuevo*. Además de esto, Hatfield también aceptó los costos de organización como un activo fijo y, por lo tanto, también propuso que se depreciaran en el transcurso del tiempo. La aceptación de Hatfield en el tratamiento contable de los activos se vio aceptada, probablemente debido a la época, donde “*la depreciación de los activos operativos era*

demasiado rápida” (1909, pág. 79), por lo tanto, tenía el mismo efecto aplicar el criterio prudente (valor de liquidación) o la depreciación programada, ya que, al ser una época de producción en masa o en grandes volúmenes, el desgaste del activo era muy elevado.

Esta postura de Hatfield es resultado de la influencia de autores como Simon (1886) y Schmalenbach (1908), quienes sustentaban sus aportaciones teóricas contables, sobre el principio de negocio en marcha, por esto, se concebía que el valor de los activos productivos no cesaría de generar beneficios económicos en el largo plazo; y por lo tanto, su costo podría ser recuperado en un lapso de tiempo determinado, y de este modo, se evitaba llevar su *costo total* de forma inmediata a resultados, derivado de una liquidación ficticia. Para los activos corrientes Hatfield propuso que estos fueran registrados a su precio de venta, como si fueran estos fueran venderse también de forma ficticia, sin embargo, reconoció que en la práctica dominante se inclinó a favor del principio del menor entre su costo o el valor de mercado (Richard, 2014).

Si bien el propósito de la contabilidad dinámica ya no tenía como objetivo mostrar sus activos e inversiones a valor de liquidación, tampoco lo era para mostrarlos a su valor de mercado; el objetivo principal era poder estimar sus *ingresos de forma periódica*. La racionalización en la distribución del costo (depreciación), tanto de activos fijos como de gastos organizacionales, posibilitó que la entidad obtuviera un mayor margen de utilidades. No debe olvidarse que esta nueva postura proviene de una mayor participación de accionistas en las sociedades, por lo tanto, debían estar garantizados los rendimientos comprometidos por la aportación de financiamiento. De este modo:

Los ingresos periódicos se definieron como los ingresos realizados establecidos sobre la base de las ventas reales, no anticipadas. La valoración de los activos no destinados a la venta debe darse por terminada y se debe mantener el principio de coste para ellos, aunque ello signifique que se proporcione más información sobre el valor mediante notas al balance (Richard, 2014).

De nuevo parece haberse infiltrado otro *caballo de Troya*, ya que, en esta segunda reestructuración en la teoría contable, puesto que los accionistas obtuvieron la potestad sobre el reconocimiento del valor de los activos que poseía su sociedad; esto despertó una intención al incremento desmesurado del valor de dichos activos (ver más adelante). Si bien el término *revaluación* aún no existía, Paton (1943) llamo a esto *apreciación*, ya que, dicho termino hace referencia al efecto opuesto a la depreciación, y señalo lo siguiente:

Los contadores suelen estar de acuerdo en que, si bien la apreciación es indudablemente una cuestión de importancia, no es un ingreso o, a lo sumo, solo ingresos no realizados. (1943, pág. 157)

Paton (1943) también sugirió que dichas apreciaciones no debían ser reveladas en el estado de situación financiera.

[...] la apreciación no representa una adición efectiva al poder adquisitivo actual, capaz de ser utilizada como base para dividendos [enfaticado por el autor] u otros desembolsos. (1943, pág. 157).

Es así, como los teóricos contables de Estados Unidos defendieron el *principio de realización*, el cual consiste en el reconocimiento solo de las ganancias realizadas, es decir, aquellas que fueron efectivamente pagadas, ya que, la contabilidad del devengo también posee la *provisionalidad*, la cual tiene solo el efecto de anticipar una posible entrada o salida de recursos. *En atención al principio de realización, el incremento en el valor de los activos no debía ser reconocido como una ganancia a repartirse, es solamente el reconocimiento de un posible beneficio mayor en el futuro.* Una vez que el principio de negocio en marcha había quedado enraizado en las bases de la contabilidad dinámica hecha en Francia y Alemania, este principio paso a ser un pilar importante para la contabilidad moderna (futurista) del siglo XX y XXI.

Los autores [americanos] rechazaron por completo la hipótesis estática de la liquidación de empresas. Más precisamente, favorecieron el principio de empresa en funcionamiento a pesar del hecho, como reconocieron honestamente, de que "la quiebra en lugar de la prosperidad continua se encuentra en el futuro próximo". En consecuencia, los autores consideraron activos admitidos todos los gastos que puedan conducir a servicios futuros, incluidos los "gastos de organización", los "costos de obtención de capital" e incluso las "campañas publicitarias", en la condición de que fueran tratados como cargos [activos] diferidos. Todos estos activos, incluido el fondo de comercio adquirido [crédito mercantil], se depreciaron progresivamente con respecto al principio de casación (Richard, 2014, comillas puestas por el autor).

Si bien Paton (1943) y Littleton (1966), dos de los mejores exponentes de la teoría contable en Estados Unidos, estaban en contra del *principio de imparcialidad* el cual provenía de la tradición contable alemana, y el cual versa sobre una elección imparcial de valor de los activos entre el costo o el valor de mercado, **el más bajo**, en la práctica americana este principio no desapareció y siguió siendo aplicable. Sin embargo, todos estos cambios debían obedecer a un interés muy particular. Richard (2014) señala lo siguiente:

A través de este tipo de contabilidad, pensaron que podrían satisfacer tanto los intereses de los administradores como los de los propietarios-operadores e incluso los propietarios ausentes. En particular, insistieron en el hecho de que proporciona "una guía sólida para la administración de los fondos de ingresos, en particular en lo que respecta a la política de dividendos".

Y continua:

Al parecer, según ellos, este tipo de contabilidad dinámica fue aceptado por los empresarios estadounidenses de la época. Fue confirmado en 1953 por el Accounting Research Bulletin (Richard, 2014, pág. 21).

Recordemos que, para este momento, la división entre los accionistas y la administración, la división entre el control y el poder fue una práctica muy común en todas las empresas, ya que, la búsqueda de mayores financiamientos abrió las puertas a accionistas cuyo único interés era maximizar sus ganancias a través de la garantía en el pago de sus dividendos sin la toma de riesgos ni decisiones dentro de las empresas.

3.3.3 La contabilidad dinámica del siglo XX y su legalidad

Todo el avance teórico logrado hasta inicios del siglo XX permaneció casi invariable hasta la década de los 2000, sin embargo, algunas prácticas contables continuaron realizándose como en el siglo XIX, por ejemplo: la depreciación severa de los activos fijos. Y no fue para nada un rezago en la práctica contable, por el contrario *“lo hicieron con otra intención muy diferente: acumular reservas ocultas en períodos de auge económico para usar estas reservas para ocultar pérdidas en tiempos difíciles, permitiendo el pago continuo y regular de dividendos”* (Richard, 2014, pág. 21). Esto fue la evidencia del inicio de manipulaciones contables, ya que predominaba el interés hacia los rendimientos de los accionistas antes que cualquier otra cosa.

Estos casos de manipulación contable se dieron tanto en Alemania, Francia y Gran Bretaña, los países de origen de la “sofisticada” teoría contable. Por supuesto, que esta técnica de depreciación elevada fue vista por los gobiernos de cada país como una amenaza, ya que provocaba que los pagos tributarios descendieran. De este modo aparecieron en escena dos figuras que constantemente están en debates continuos en materia contable, estos son los accionistas y la autoridad tributaria.

La autoridad al ver este tipo de engaños (de carácter evasivo) a través de depreciaciones innecesarias y excesivas, tuvo que llegar a una solución entre los debates sostenidos con las entidades reguladas, esta fue: la recomendación de tasas de depreciación estandarizadas, y si cualquier entidad utilizaba tasas extraordinarias, la entidad debía justificar con razones convincentes su implementación. Estos acuerdos entre el Estado y los accionistas (o bien, ya sea los interesados en no generar ningún gravamen elevado sobre los rendimientos) consumaron la

consolidación de la contabilidad dinámica hasta ese momento desarrollada, ya que tanto en las leyes mercantiles, como en leyes penales fueron establecidos los artículos y criterios (como el de las tasas de depreciación) a la que todas las entidades debían ser obligadas a su cumplimiento (Richard, 2014, pág. 22).

Entre los cambios acordados y adiciones a las leyes Richard (2014) menciona los siguientes:

1. En Francia, la prohibición de la subvaluación de activos (1935);
2. En la Unión Europea, fue reafirmado del principio de valoración al costo de activos no realizados (1978);
3. En Alemania, la depreciación planificada para activos fijos, bajo el supuesto de negocio en marcha (1985), a partir de este año la depreciación excesiva solo podía realizarse siempre y cuando las compañías tuvieran una pérdida continua de valor.

Cada uno de estos cambios fueron plasmados en las legislaciones de cada uno de los países antes mencionados. Esto también demuestra la estrecha relación existente entre los capitalistas y el Estado, pues la competencia no solo se llevó a cabo entre los capitales internos en cada país, sino, además entre los propios Estados-nación como Hicks (1988) lo señalo.

En resumen, la contabilidad dinámica apporto tres innovaciones contables, las cuales tenían como propósito *salvaguardar la política de dividendos*, donde los pagos estuvieran garantizados y su periodización fuera estable. Esto fue posible debido a una planificación en las depreciaciones de los activos, distribuidas a través del tiempo, el segundo fue el tratamiento como *activo diferido* de los gastos pre operativos o también llamados “costos de organización”, los cuales también están sujetos a depreciación (amortización) y, por último, el fondo de comercio, también llamado *goodwill*, el cual tuviera una extensión en su vida útil, depreciándose de hasta 40 años, contrario a la práctica contable de inicios del siglo XX donde su eliminación era muy acelerada.

Parece claro que durante la segunda parte del siglo XX la contabilidad dinámica con depreciación concebida como una asignación de costos dominó progresivamente el escenario en Estados Unidos y otros países en estudio. En los cuatro países se aplicó el principio de realización, lo que implica una evaluación del costo de los activos fijos. La depreciación dinámica planificada ha predominado desde entonces para los activos tangibles, así como para algunos intangibles importantes como el fondo de comercio (Richard, 2014, pág. 22).

A manera de resumen, a continuación, se presentan los cambios más significativos de la fase estática a la dinámica de la contabilidad, sobresaliendo esta última ya que tenía el fin de salvaguardar los dividendos de los accionistas:

1. La eliminación de la responsabilidad societaria, la cual dio como resultado la aparición de un nuevo tipo de sociedad mercantil de responsabilidad limitada. Por lo tanto, ya no son responsables más que por el valor de su participación en la empresa.
2. Habiéndose eliminado la responsabilidad ilimitada, el endeudamiento empezó a ser más utilizado, y ya no el autofinanciamiento como sucedía aún en el siglo XIX.
3. Fue eliminado el principio de valoración estático y el valor de liquidación ficticio. “Debido a esta evolución, no pueden solo “dormir” sin tener que considerar la posibilidad de una futura quiebra de la empresa, sino que normalmente pueden disfrutar de beneficios relativamente regulares y, por tanto, de dividendos desde el principio de su inversión” (Richard, 2014).

Estos tres cambios, vinieron impulsados por una fuerte influencia de los accionistas, sin embargo, debieron aceptar la planificación de las depreciaciones y, además, no pudieron repartirse ganancias potenciales. De modo que, la contabilidad dinámica tiene sus fundamentos en la *longevidad de la empresa*, la cual se encuentra presente en el postulado básico de negocio en marcha en la NIF mexicanas. La relación entre accionistas y propietarios-administradores aún guarda una relación positiva en el interés de la conservación del capital de la empresa, sin embargo, esto cambiará con el paso del tiempo.

3.4 La contabilidad futurista⁶⁶ (año 2000 hasta la actualidad)

Una nueva contabilidad capitalista comenzó a gestarse en Estados Unidos a finales de los años treinta del siglo XX. Esto fue manifestado mediante nuevas propuestas de valuación de activos y pasivos. Al respecto Chabrak (2011) señala que estas nuevas propuestas y publicaciones teóricas provenían de la “Escuela de Chicago”, las cuales eran financiadas por empresas con intereses en la búsqueda de una sociedad de mercado de valores “libre”; esta misma descripción fue realizada por Cooper (2015).

Entre el flujo de publicaciones que defienden esta nueva perspectiva se encuentra el conocido libro de 1981 escrito por W. Beaver en el que proponía "una revolución contable" para poner fin a la práctica de la antigua contabilidad dinámica tradicional (Richard, 2014).

Según la nueva teoría contable, la contabilidad debería reflejar el valor teórico de bienes y empresas, también conocido como su *valor razonable* (FVA⁶⁷). Siendo este último, el concepto central de la contabilidad futurista.

⁶⁶ Si bien Richard (2014) la define como futurista, también agrega el sinónimo de actuarial, y para la traducción también utilizaré el término futurista.

⁶⁷ Por sus siglas en inglés.

El valor razonable a diferencia del concepto de valor de liquidación de una empresa (contabilidad estática), parte ya no del supuesto de una liquidación ficticia, donde un activo es valuado de forma individual en el mercado, sino de un valor determinado por la perspectiva del uso que la empresa le asignaría a dicho activo. El activo al ser un generador de beneficios económicos (en el futuro), serán estos últimos los que determinen su valor actual en el mercado. De este modo Richard señala lo siguiente:

Solo un valor justo (económico) basado en el supuesto de empresa en funcionamiento puede hacer eso de manera adecuada. Desde un punto de vista teórico, el valor de una empresa o el valor de un activo se calcula descontando los flujos de efectivo netos resultantes de sus producciones y servicios futuros (esencialmente flujos de efectivo operativos netos) (2014, pág. 23).

Esta nueva concepción de valor contable (nuevamente) no provino de la teoría contable, este nuevo tipo de valor vino desde la teoría económica, para ser más preciso, de la corriente neoclásica de la economía:

[...] la propagación de esta nueva teoría contable en la segunda parte del siglo XX no debe inducir a error: sus fundamentos teóricos existen desde finales del siglo XIX en las obras de los fundadores de la economía neoclásica, como Walras, Jevons y Menger. Estos economistas ya habían mostrado cómo calcular el valor descontado del capital. Su teoría de la valoración fue desarrollada y popularizada por Irving Fisher (1906, 1930). Según él, el valor del capital no tenía nada que ver con el pasado (su costo). Más bien, dependía del futuro o, más específicamente, de los servicios futuros prestados por este capital (Fisher I. , 1930). Este concepto tuvo un impacto rápido en la ideología de los actores del mercado de valores y fomentó el cambio de una valoración de acciones basada en estática a una futurista (Richard, 2014, pág. 23).

De nuevo la estrecha correlación entre las teorías económicas y las normatividades contables son visibles, por lo tanto, esto evidencia nuevamente que las metodologías y teorías propias de la Economía Financiera y sus racionalidades, se han encontrado inherentes al pensamiento contable desde hace ya varios siglos.

Young (2006) mostró que en Estados Unidos durante las décadas de 1960 aparecieron las primeras investigaciones y propuestas hacia la consolidación de un modelo de contabilidad basada en *flujos de efectivo futuros*, teniendo como referentes institucionales a la American Accounting Association (AAA), el American Institute of Certified Public Accountants (AICPA) y el Financial Accounting Standards Board (FASB), siendo este último la institución más influyente de todos, ya que, fue la encargada de emitir el Statement of Financial Accounting Concepts (SFAC), el cual es parte fundamental del marco conceptual de las normas contables y donde fue puesto de manifiesto la contabilidad basada en flujos de efectivo (SFAC 1, 1978).

Esta filosofía fue sostenida por el FASB en la década de 1980 con Concepts Statements (CS) No. 5 (FASB, 1984) y No. 6 (FASB, 1985). Pero es solo en la década de 1990 que el concepto de valor razonable y su uso se introdujeron realmente en la práctica estadounidense con toda una serie de normas (Normas de Contabilidad Financiera -FAS-) relativas a los instrumentos financieros: FAS 107 (1991), FAS 115 (1993), FAS 119 (1994), FAS 125 (1996) y FAS 133 (1998) (Richard, 2014, pág. 24).

La nueva contabilidad del valor razonable se sostiene fundamentalmente de ideas *socialmente construidas* sobre el comportamiento de los usuarios y no en ideas reales de los usuarios de carne y hueso. Por supuesto, esto no implica que instituciones como el FASB no hayan tenido en consideración algunos de los intereses de usuarios de carne y hueso (Young, 2006).

De este modo la contabilidad futurista dio inicio al reconocimiento contable de las ganancias potenciales, las cuales, al poder ser estimadas a valor presente, también podrían ser registradas en los estados financieros. Era evidente que con este nuevo cambio se dejaba aún lado el principio de *realización* (el cual defendía el reconocimiento solo de las ganancias reales, es decir, aquellas que fueron efectivamente pagadas), y no solo este, también el principio de prudencia era afectado, ya que la inclusión de ganancias potenciales en los estados financieros había estado prohibida años antes, ya que, esto podría llegar a dejar a las empresas insolventes, ya que de este modo se registraban ganancias ficticias.

Si bien el valor razonable se ha centrado en mayor medida en el tratamiento contable de instrumentos financieros derivados, respecto al tratamiento de los activos fijos también hubo un cambio importante, pues si bien, se había acordado una planificación de las depreciaciones sobre el costo de dichas inversiones (en la contabilidad dinámica), el valor razonable ha venido a cambiar esto, ya que ahora el “*objetivo no es determinar la cantidad de dinero que se aparta cada año para reemplazar la capacidad de producción de activos tangibles, sino verificar la veracidad de las previsiones de flujos de bienes que pueden producir los bienes tangibles*” (Richard, 2014, pág. 24). Esta concepción es la génesis de *la revaluación de los activos*, la cual más adelante se detallará.

Estos dos cambios, evidencian un cambio significativo en el comportamiento económico de las empresas, ya que, con estos cambios, lo único que se busco fue una mayor retención de fondos (a través de la retención de más depreciaciones) para obtener así una mejor distribución de dividendos; esto era reforzado “*con base en anticipaciones de ventas y estimaciones de resultados futuros. Esta es la contabilidad futurista*” (Richard, 2014, pág. 24).

Esta contabilidad "futurista" se expandió internacionalmente después de la adopción en marzo de 2004 de la norma IFRS 3 (IASB, 2004) que reemplazó a la IAS 22 (IASB, 1993), así como la norma revisada IAS 38 (IASB, 2004). Sin embargo, este nuevo concepto de contabilidad financiera tarda un tiempo en dominar la escena mundial: no fue hasta 2005 que la mayoría de los grupos ubicados en la Unión Europea tuvieron que aplicar las NIIF para sus cuentas consolidadas: por eso afirmamos que la contabilidad futurista realmente comenzó su dominación del mundo después del cambio de siglo XXI (Richard, 2014, pág. 24).

Es de llamar la atención que todos los cambios a la teoría contable hayan sido llevados a cabo por el interés en la obtención de mayores ganancias, pero no solo eso, también se observa una mayor presencia de la economía financiera, donde el papel del mercado termina por ocupar un lugar especial en la nueva contabilidad, por supuesto esto se ve reflejado en el desarrollo de nuevas normatividades contables hasta las publicadas hoy en día.

La creación de un sistema contable no es creación divina y mucho menos (en palabras de Richard) este "cae del cielo", proviene de una construcción social, por ende, es cuestionable su neutralidad y en consecuencia responde a los intereses creados de un grupo social dominante o hegemónico. El desarrollo de la teoría del valor descontado fue una aportación teórica que universidades, centros de investigación (Cooper C. , 2015) y en los propios mercados financieros se encargaron de popularizar en la segunda mitad del siglo XX.

Existe una conexión entre este desarrollo práctico y la defensa de la teoría del valor para la contabilidad por parte de los economistas neoclásicos. Tanto la práctica de los mercados de valores como la teoría de Fisher se basan en expectativas de beneficios futuros, con la única diferencia de que los mercados de valores indican un valor social real, mientras que Fisher promueve un valor teórico. Creemos que el "valor económico" y el "valor justo" se desarrollan en respuesta a las necesidades de los agentes del mercado de valores cuyo "trabajo" fundamental es jugar con las cifras anticipadas y cosechar las ganancias anticipadas (Richard, 2014).

De acuerdo con Power (2010) este cambio en el marco conceptual contable en el que la aparición y la correspondiente implementación del valor razonable, y su elogio (por parte de sus simpatizantes teóricos y empresariales), no fue un asunto de "mejoría" a la información financiera, sino de una mayor seguridad y estabilidad de los dividendos, *ya que los accionistas no se alimentan de información, sino de los dividendos que puedan obtener*. Esto confirma la teoría de la financiarización corporativa elaborada por Lazonick & O'Sullivan (2000), quienes postularon que la maximización del valor de los accionistas se convirtió en una especie de cuasi credo en el gobierno corporativo de las corporaciones anglosajonas, sin embargo, es obvio que este principio

corporativo no solo tuvo aplicación en los EE. UU. Este principio también fue difundido por todo el mundo, tal como el mismo capitalismo lo hizo.

En las mismas IFRS se reconoce que la información financiera es utilizada para “determinar las ganancias y dividendos distribuibles” (IFRS Prefacio, 2005, f). Con base en la cita anterior, no es ninguna casualidad que las nuevas normas contables se hayan enfocado en el adecuado tratamiento contable de los instrumentos financieros, y por supuesto, no solo de estos, sino además de activos fijos o activos no circulantes según como se les ha de llamar. En una economía que se encuentra mayormente financiarizada a partir de 1973, la técnica contable también tuvo que financiarizarse y, por lo tanto, fue normalizado esta práctica en cada uno de los marcos normativos existentes.

En una economía mundial inundada de un mayor número de transacciones financieras, las normas contables debieron adaptarse a este entorno. Richard considera que un factor clave en el incremento de los actores financieros en los Estados Unidos fue el crecimiento de los fondos de pensiones y señala lo siguiente:

Entre los resultados de las reformas, el auge de los fondos de pensiones tiene enormes consecuencias. Un efecto importante fue un aumento espectacular de los agentes del mercado de valores y la difusión de una mentalidad de agente del mercado de valores entre una gran parte de la población asalariada. El hecho de que estos nuevos accionistas fueran antiguos asalariados no les impidió adquirir rápidamente los hábitos de los agentes del mercado de valores, en particular la capacidad de cambiar rápidamente de una inversión a otra con el fin de optimizar sus ingresos (2014).

Contrariamente a sus homólogos inversionistas del siglo XIX, los cuales actuaban de forma individual a la hora de tomar sus decisiones, los nuevos inversores institucionales (participantes de los fondos) participan de forma organizada y profesionalizada, es así como las figuras de asesores y administradores financieros se hicieron más presentes en el medio financiero; su acción colectiva fue mayor a la de sus predecesores.

Esta nueva generación de inversores profesionalizados se caracterizó por dos motivos, el primero fue su capacidad para comprar y vender grandes volúmenes de dinero en dichos fondos, los cuales podrían ser capaces de hacer quebrar cualquier bolsa de valores del mundo, y el segundo (y más importante), la posibilidad de arreglar la forma en la distribución de dividendos. Debido al creciente poder de este grupo de inversionistas y el crecimiento del mercado de valores, el término *costo de capital*, se convirtió en una regla general en la gestión de las empresas.

En esta nueva forma de gestión económico-financiera de la empresa, la cual fue basada en rendimientos mínimos porcentuales esperados (para cualquier inversión), genero la ideología colectiva de *un rendimiento mínimo*, el cual debía ser garantizado a los accionistas (inversores), y lo cual provoco cambios importantes, en la gestión de los negocios:

Debido al hecho de que, en general, el rendimiento (económico) de los activos (ROA) de las empresas es generalmente muy inferior al 15% o incluso al 12%, las empresas estadounidenses se han visto obligadas a encontrar medios “extraordinarios” para obtener un rendimiento inversión (ROI) igual al 15% y distribuir dividendos en nombre de esta regla. Estas empresas utilizaron cuatro medios principales para lograr esto. Primero, redujeron los sueldos y el número de asalariados, que se convirtió en una variable de ajuste del “juego”; de hecho, la reducción se convirtió en un esfuerzo bastante popular. En segundo lugar, renunciaron al autofinanciamiento. En tercer lugar, utilizaron el famoso efecto de apalancamiento que significa la preferencia del financiamiento mediante deuda en lugar de acciones; y cuarto, que concierne específicamente a nuestro tema, alentó (o al menos consintió), por todos los medios, un cambio en las reglas contables para tener en cuenta las ganancias potenciales al determinar el ingreso neto contable (Richard, 2014).

Si bien, los nuevos inversionistas del siglo XX se llevaron bastante tiempo en eliminar el principio corporativo de *retener y reinvertir* de los antiguos inversores de finales del siglo XIX, esto lo lograron debido al desarrollo del capitalismo financiero de 1970-1980, logrando que el principio de *reducir y distribuir* ganara popularidad, así el manejo de las empresas ahora se orienta a la obtención de ganancias de corto plazo; por lo tanto, tomo mayor importancia la contabilización del valor bursátil de la empresa.

Esta nueva contabilidad, donde el valor razonable puede ser considerado un valor objetivo para representar ganancias potenciales, presenta una grave falla, ya que parte del supuesto que en el futuro la empresa seguirá obteniendo abundantes y cuantiosas ganancias, sin embargo, esto no es del todo verdadero y no muy realista. El valor razonable solo tiene veracidad durante un periodo de certeza económica y financiera, pero como se ha descrito anteriormente, durante periodos de crisis e incertidumbre este concepto pierde toda validez (por ejemplo, durante el proceso de finalización de un CSA). “Su insuficiencia radica en el hecho de que las ganancias potenciales pueden distribuirse en tiempos optimistas, solo para enfrentar fondos insuficientes en el próximo período de crisis imprevisible” (Richard, 2014). En resumen, la maximización del valor para el accionista⁶⁸, es contradictorio con la sostenibilidad financiera.

⁶⁸ El cual puede ser descontado a valor presente y presentado en los estados financieros.

Esta insostenibilidad financiera fue observada por Minsky (2020) uno de los economistas post-keynesianos más renombrados hasta la actualidad, su *Hipótesis de la inestabilidad financiera* señala que el sistema capitalista es inestable debido a las relaciones financieras inherentes a él, las dos proposiciones fundamentales de esta hipótesis son las siguientes:

1. Los mecanismos del mercado capitalista no pueden conducir a un equilibrio sostenido, de precios estables y pleno empleo.
2. Los ciclos económicos importantes se deben a características financieras esenciales para el capitalismo.

La hipótesis de Minsky (2020) refuta los postulados de la corriente neoclásica y, además, su segunda proposición se corresponde a la postura teórica de los CSA de Arrighi, al reconocer que son las relaciones financieras las implicadas en los ciclos económicos del sistema capitalista.

La sostenibilidad financiera se ve afectada debido a la implementación de elevadas tasas de descuento, las cuales son aplicadas en los flujos de efectivo que pueden generar los activos en el futuro; esto muestra un claro incentivo corporativo para obtener mayores beneficios a costa de cada vez mayores inversiones de largo plazo, pues estas últimas son las encargadas de respaldar esos grandes flujos de efectivo:

Este importante problema de gobernanza, resultado de métodos de gobernanza orientados a las finanzas, no es nuevo. En la década de 1930, Keynes, refiriéndose a los mercados de valores, advirtió que “la naturaleza humana desea resultados rápidos, hay un entusiasmo peculiar por ganar dinero rápidamente y las ganancias remotas se descuentan a una tasa muy altas” (1997) (Richard, 2014).

El predominio de la contabilidad financiera de finales del siglo XX se nos muestra como una *contabilidad ficticia* desde dos enfoques, el primero se debe a su “pérdida del sentido de realidad (en el sentido de contabilizar resultados realizados)” (Richard, 2014) , y el segundo enfoque, por su rendición al servicio del capital ficticio, es decir, a los intereses del capital que devenga intereses (D-D´). Con base en lo anterior, se puede aseverar que la contabilidad comenzó a *financiarizarse* desde la aparición de la contabilidad dinámica, es decir, durante el fin del tercer CSA, del mismo modo como lo hizo toda la sociedad en su conjunto a partir de 1973, tal como lo describió Harvey (2012).

El proceso de financiarización de la teoría contable tuvo como eje principal el interés por maximizar el valor para los accionistas, para lograrlo tuvo que flexibilizar y normalizar esta práctica. Tanto los Estados, así como de los grupos empresariales tuvieron que llegar a un acuerdo en común, no olvidemos que “el capitalismo triunfa cuando llega a identificarse con el Estado,

cuando es el Estado” (Braudel 1977, citado en Arrighi 1994, p. 25); de este modo los abogados, así como los centros de investigación contable legitimaron estas prácticas en leyes y normas contables solo en beneficio de los grandes capitales. Este análisis histórico de la contabilidad nos ha permitido observar desde otra perspectiva el proceso y la naturaleza propia del capitalismo en su etapa financierista; este análisis nos otorga la posibilidad de poder anticipar los desarrollos contables venideros, puesto que, cada año aparecen nuevas normas contables, las cuales, además de ser más sofisticadas, muestran una fuerte adherencia a los conceptos y metodologías derivadas los mercados financieros, los cuales, continúan siendo la piedra angular para el desarrollo de la teoría contable. Ejemplo de esto último fue la crisis del 2008 (ver más adelante), donde parte de la culpa de la crisis fue adjudicada al sistema contable, ya que, la contabilidad de valor razonable proporcionó una representación económica extremadamente optimista, promoviendo una distribución de dividendos ficticios basados en expectativas del futuro (Jorion, 2011).

Richard (2014, pág. 27) enumera seis lecciones de este análisis histórico de la contabilidad, de las cuales, considero que solo cinco son las más relevantes, y a continuación se enumeran:

1. [...] se han producido evoluciones muy sustanciales con respecto a la medición del capital y las ganancias en la contabilidad financiera durante un período relativamente corto de doscientos años. En cada etapa, el objetivo ha sido obtener ganancias; sin embargo, la forma en que se obtienen las ganancias depende del tipo de capitalismo que domine. Así, el concepto de ganancia y su valoración evolucionan constantemente en la era del capitalismo moderno.
2. La armonización de los servicios de contabilidad y auditoría no es una "maravilla" del mercado, sino una construcción consciente para abordar las necesidades de las grandes multinacionales. Tal esquema institucional internacional no existía en el siglo XIX ni en la primera parte del XX. [...] Desde la revolución industrial, los dueños de las grandes empresas capitalistas siempre han logrado encontrar abogados para interpretar sus "deseos contables" y promoverlos a nivel internacional a través del canal de libros o reseñas.
3. En tercer lugar, el sistema capitalista ha sostenido una evolución de las teorías y prácticas contables que aumenta las ganancias financieras globales y las hace aparecer más rápidamente. La ganancia global se ha incrementado al eliminar, para algunos activos, las depreciaciones estáticas y dinámicas. [...] El calendario de ganancias se ha modificado por completo para que los accionistas puedan adquirirlos lo antes posible después de sus inversiones iniciales. En el siglo XIX, muchos propietarios-gerentes a menudo tenían que esperar un período bastante largo para sus pérdidas iniciales, informadas utilizando métodos de contabilidad estáticos, para ser compensado.
4. Cuarto, la explicación principal de esta evolución radica principalmente en la forma de financiar los cambios. Los propietarios y gerentes del siglo XIX estaban obsesionados con la autofinanciación. Los capitalistas financieros de finales del siglo XX y principios del XXI estaban

obsesionados con la distribución de dividendos y la dependencia de los mercados de capitales y las deudas. Los de mediados del siglo XX incorporaron estrategias de financiación que se encontraban en algún punto intermedio de estos dos extremos.

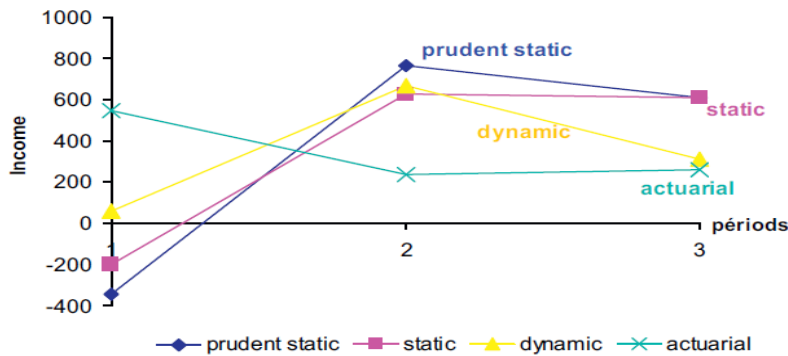
5. Quinto, la explicación profunda de esta evolución radica en una complejidad compleja de cambios culturales, legales y económicos. Culturalmente, el propietario-gerente de una empresa familiar del siglo XIX temía depender de otros. También temía mucho la quiebra, lo que se consideró vergonzoso en ese momento. [...] Pero con el desarrollo del capitalismo basado en las finanzas, especialmente hacia fines del siglo XX, la importancia de emprender inversiones en un entorno competitivo requirió que los propietarios-gerentes familiares aceptaran una nueva categoría de capitalistas, inversionistas externos, que buscaban inversiones a corto plazo y ganancias distribuidas regularmente. El desarrollo del mercado de valores y la actividad bancaria impulsaron este cambio, un proceso que se aceleró durante el siglo XX y culminó con el capitalismo financiero y los fondos de pensiones. Al final del proceso, el capitalista propietario-administrador de la familia es solo un residuo de un tiempo pasado.

La gráfica 3 se muestra el efecto de las teorías contables sobre los ingresos, sin embargo, el autor no explica si son los ingresos que la empresa obtiene como el resultado del ejercicio, o bien, son los ingresos potenciales de los activos valuados con las tres diferentes fases por las que la contabilidad atravesó durante su desarrollo histórico; debido a esto, nos apegamos a la última conjetura. Aclarada la postura que adoptaremos para interpretar la gráfica, se puede observar como la contabilidad futurista (línea verde) tiene en el periodo cero (es decir en el reconocimiento inicial) en un valor positivo de 600, en comparación de las otras tres: la estática prudente (línea azul), la estática (línea rosa), y la dinámica (línea amarilla), las cuales tienen valores menores o iguales a cero. Continuando con el análisis, la línea amarilla incrementa en el segundo periodo su valor y descende en el periodo tres, debido a una pérdida de valor por la depreciación o amortización⁶⁹, igualándose a la contabilidad futurista (o actuarial); sin embargo, la contabilidad futurista muestra que se seguirá manteniendo en el mismo rango e incluso podríamos suponer que podría aumentar en el caso de una *revaluación* a través de valor razonable, como lo muestra la gráfica 4 (tramo en color rojo), ya que, en la contabilidad futurista los ingresos futuros pueden no descender, debido a dos factores, el primero se debe el postulado de negocio en marcha, el cual dicta que la empresa siempre se mantendrá en existencia indefinida, lo cual se puede traducir como *flujos de efectivo perpetuos* (Gordon & Shapiro, 1956), y segundo, la posibilidad de revaluar activos, los cuales se

⁶⁹ Si es Depreciación o amortización, dependerá del tipo de activo que se trate, ya sea un activo tangible o uno intangible.

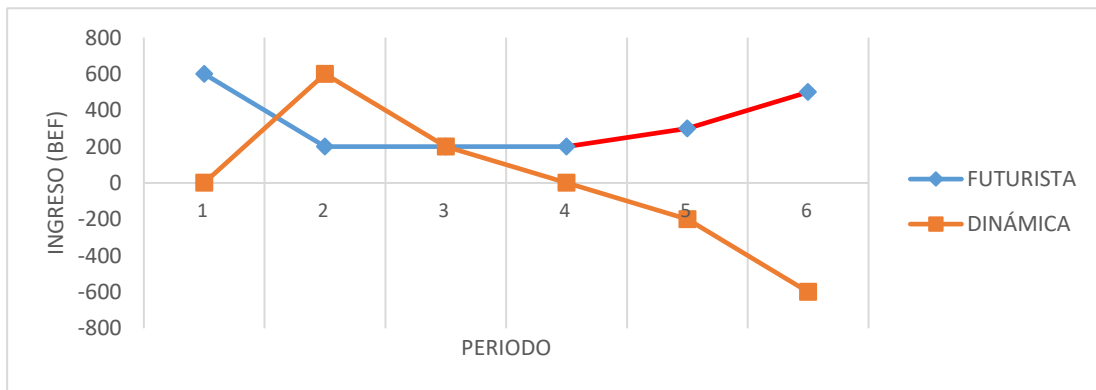
podría estimar serán mayores a los obtenidos en el pasado. Esto no quiere decir que no existan empresas que no obtengan pérdidas o que incluso lleguen a la quiebra, por supuesto que puede ocurrir, pero si este no fuera el caso, es prácticamente un hecho que el valor de los activos seguirán creciendo; esto se debe a que en esta economía capitalista “existe una relación funcional entre el precio de los activo[s] financiero[s] o de capital⁷⁰ particular o representativo y la cantidad de dinero que se emite⁷¹” (Minsky, 2020, pág. 304), en resumen; en una economía donde el nivel de dinero no cesa de aumentar, el valor de los activos sigue la misma tendencia.

Gráfica 3. El impacto de las teorías contables en los ingresos



Gráfica tomada de Richard (The dangerous dynamics of modern capitalism (from static to IFRS' futuristic accounting), 2014, pág. 29)

Gráfica 4. Comparación del efecto sobre los ingresos.



Gráfica de elaboración propia. Ampliando el número de periodos, así como, un supuesto incremento de los ingresos debido a una apreciación del valor del activo observado en los mercados (línea roja).

⁷⁰ Entiéndase por un activo de capital, un activo fijo o no corriente, el cual es productor de bienes.

⁷¹ Esto se debe a que la economía después de haber abandonado el patrón oro en 1971, paso a un funcionar con dinero fiduciario (o también llamado dinero *Fiat*) es decir, ahora las principales monedas de reserva mundial, como el dólar, el euro o el yen, ya no eran respaldadas por ningún metal precioso, ahora el dinero solo tiene el respaldo del Estado, y es este último quien toma las decisiones de emitir más o menos dinero. Esta medida es causante de inflación además de crear fluctuaciones en los precios de varias divisas, haciendo así más lucrativo el mercado de divisas, ya que los inversionistas buscan ganar excedentes por los diferenciales en los precios de las monedas.

Gertz Manero (2006) escribió en el corolario de su obra *Origen y evolución de la contabilidad*, que la contabilidad tendería a distorsionarse, a causa de los efectos financieros en el registro contable; si bien solo contemplo el efecto de la inflación⁷², hoy endía existe una técnica sobre la valuación de activos, la cual genera un efecto similar, esta es la *revaluación de activos*, sin embargo, destaco lo siguiente:

En efecto, [la dicotomía] por [la] que atraviesa la contabilidad, si se apega a registrar cada una de las operaciones mercantiles que realiza la unidad económica, conforme a su precio histórico, tal y como lo exige la ortodoxia histórica, *al presentarse el fenómeno inflacionario, particularmente el financiero (dineral), con motivo que la unidad de medida de valor, no tiene un valor propio intrínseco, sino sólo un ideal; la distorsión de la realidad, entre valor histórico y valor de mercado actual, es patente* [énfasis agregado]; el resto de los bienes que constituyen el patrimonio, incrementará sus precios conforme el mercado alcista persista, no así el numerario cuyo contenido intrínseco es nulo, mas en ambos casos la distorsión de la realidad es indiscutible (Gertz Manero, 2006, págs. 151-152).

Y concluye parte su corolario destacando una dualidad existente entre la *rigidez* del informe financiero y el *dinamismo* que debería tener en su contenido:

El informe financiero no es más que un informe estático (histórico), de algo cuya naturaleza íntima es dinámico, los precios de los bienes sobre los que se contabiliza; de aquí que mientras el ciclo económico, siga la rítmica de deflaciones e inflaciones, unas provocadas, la gran mayoría, -otras exógenas, las menos-, el informe presentado por la contabilidad seguirá cargado con esa tara congénita, el ser histórico, es decir, estático, a pesar de su afán de actualidad, que por naturaleza es dinámico, y por lo mismo imposible de lograrlo, dentro del marco rígido de la historia (2006, pág. 152).

Llegados a este punto, “*la contabilidad ha sido durante mucho tiempo un facilitador tecnológico para el capitalismo*” (Cooper C. , 2015) y por consiguiente de la financiarización, es decir una contabilidad financiada, esta se puede definir como:

La apropiación de axiomas formulados por la teoría neoclásica acerca del funcionamiento de los mercados, de la importación de categorías analíticas, técnicas y metodologías de las finanzas y de la adopción del enfoque anglosajón de gobierno corporativo (Sosa, 2015).

La evolución de la contabilidad en tan solo dos siglos demuestra que genero cambios significativos, pero estos solo fueron en favor de la instauración de un régimen de acumulación flexible, con esto, también queda evidenciado cuán entrelazados se encuentran la práctica contable

⁷² Efecto no menos importante, ya que la hiperinflación que azoto a la economía mexicana en las últimas décadas del siglo XX y principios de XXI, fue muy severa, ya que esta llego a tasas de hasta 51%. Sin embargo, desde la perspectiva de Gertz Manero este ha sido el fenómeno financiero más terrible que tuvo que ser reconocido dentro de la contabilidad, pero hoy en día en crecimiento en el valor de los activos puede darse por la revaluación de activos, sin duda, otro efecto financiero importante a analizar.

y el pensamiento económico, no solo vigente, sino además hegemónico; tanto la teoría y práctica contable tuvieron un papel muy importante en la normalización, estandarización y difusión de dichas prácticas, las cuales aún prevalecen vigentes en las normas de información financiera.

Haber analizado el pasado histórico de la contabilidad nos muestra que el sistema capitalista se adentra cada vez más en una inestabilidad financiera, donde, además de la hegemonía de los mercados financieros, también se ha gestado una nueva concepción de valor: el *valor razonable*. El cual dista mucho de ser razonable o mejor dicho “racional” y, por el contrario, resulta ser cada vez más ficticio, quimérico o ideal; por supuesto que sus defensores (ya sean teóricos o empresariales) continúan eludiendo la asimetría de la información o los costos de transacción que existen detrás del funcionamiento de los mercados, es decir continúan negando las imperfecciones del mercado, sin embargo, ni los propios investigadores contables ni mucho menos las grandes instituciones como el FASB o el IASB han ofrecido alguna alternativa a esta contabilidad de lo ficticio.

Esta dinámica de rigidez y flexibilidad del capitalismo fue anticipada por Marx y Engels entre 1847 y 1848 en el *Manifiesto del Partido Comunista*:

La burguesía no puede existir si no es revolucionando incesantemente los instrumentos de la producción, que tanto vale decir el sistema todo de la producción, y con él todo el régimen social. Lo contrario de cuantas clases sociales la precedieron, que tenían todas por condición primaria de vida la intangibilidad del régimen de producción vigente. La época de la burguesía se caracteriza y distingue de todas las demás por el constante y agitado desplazamiento de la producción, por la conmoción ininterrumpida de todas las relaciones sociales, por una inquietud y una dinámica incesantes. Las relaciones inmovibles y mohosas del pasado, con todo su séquito de ideas y creencias viejas y venerables, se derrumban, y las nuevas envejecen antes de echar raíces. *Todo lo que se creía permanente y perenne se esfuma, lo santo es profanado, y, al fin, el hombre se ve constreñido, por la fuerza de las cosas, a contemplar con mirada fría su vida y sus relaciones con los demás.*

La necesidad de encontrar mercados espolea a la burguesía de una punta a otra del planeta. Por todas partes anida, en todas partes construye, por doquier establece relaciones⁷³.

⁷³ El manifiesto comunista. <https://www.marxists.org/espanol/m-e/1840s/48-manif.htm>

4 Los ciclos adaptativos contables

¿Cómo te sentirías si un día o una noche un demonio se deslizara furtivamente en la más solitaria de tus soledades y te dijera: “Esta vida, tal como la estás viviendo ahora y tal como la has vivido [hasta este momento], deberás vivirla otra vez y aún innumerables veces”. Y no habrá en ella nunca nada nuevo, sino que cada dolor y cada placer, cada pensamiento y cada suspiro y todo lo indeciblemente pequeño y grande de tu vida deberá volver a ti, y todo en el mismo orden y secuencia – e incluso también esta araña y esta luz de la luna entre los árboles, e incluso también este instante y yo mismo. ¡El eterno reloj de arena de la existencia se invertirá siempre de nuevo y tú con él, pequeña partícula de polvo!”?

¿Acaso te lanzarías al suelo rechinando los dientes y maldecirías al demonio que te hablara de esa forma? ¿O has vivido alguna vez un instante extraordinario, en el que hubieras podido responderle: “¡Eres un dios y nunca he oído algo más divino!”?

Cuando un pensamiento así se apodera de ti, te metamorfosearía, tal como eres, o tal vez te trituraría; ¡la pregunta sobre cualquier cosa “¿quieres esto otra vez y aún innumerables veces?” se impondría sobre tu actuar como el peso más pesado! O, [podríamos preguntarnos], ¿qué tan bien dispuesto debes estar hacia ti mismo y hacia la vida para no desear ninguna otra cosa que no sea esta última, eterna confirmación, este sello?

Nietzsche, 341. El peso más pesado

4.1 Dos sistemas, una misma tendencia

Ahora que conocemos como la teoría contable evolución en concordancia a la financiarización del sistema capitalista, observándose que, en el declive del tercer CSA la técnica contable desplego nuevos conceptos financieros y metodologías contables, los cuales dejaron de velar por la salvaguarda y los intereses de los acreedores (contabilidad estática pura), para preocuparse por la estabilidad de los dividendos de los accionistas (contabilidad dinámica). La evolución se detuvo (momentáneamente) en la conformación de un sistema contable donde se ha permitido el registro contable de los flujos de efectivo futuros aún no realizados (contabilidad futurista); debido a esta propiedad, la contabilidad llegó a ser etiquetada como *ficticia*, ya que, en un día el valor de un activo puede ser “X”, al día siguiente puede valer “Y” e incluso, llegar a no tener valor alguno. Esto se debe a que el valor razonable de cualquier activo o pasivo se encuentra sujeto al comportamiento del mercado: si en el mercado el precio sube, el valor del activo/pasivo sube y viceversa.

Las tres fases por las que la evolución contable atravesó muestran una clara concordancia con el comportamiento del tercer CSA. Y no solo eso, dada la propiedad histórica de la técnica contable, esta tiene el poder de mostrarnos cuándo, cómo y en qué cantidad el capital se está reproduciendo, es decir, posee la capacidad de controlar dicha reproducción.

El tercer CSA inicia con una etapa de crecimiento y expansión mercantil (D-M), en este, se ubica el auge en el desarrollo del capitalismo industrial; una etapa donde las inversiones se destinan a la adquisición de maquinarias, materias primas y mano de obra, los cuales eran destinados a la producción de bienes y servicios sujetos a ser enajenados posterior a su fabricación (M'-D'). En esta fase, el régimen de acumulación se caracterizó por ser rígido (adquisición de activo fijo, contratación de mano de obra, la producción se genera en grandes volúmenes) y donde el principio corporativo de *retener y reinvertir* imperaba.

Al inicio de este tercer CSA, las empresas se financiaban en mayor medida por medio de fuentes internas, ya que adquirir deudas con acreedores implicaba tener una responsabilidad mayor; sin embargo, si la empresa sí poseía pasivos, los dueños de las empresas debían mostrar una solvencia adecuada. La contabilidad debía ser presentada a valores de liquidación, lo cual revelaba bajas o nulas ganancias, por lo tanto, no existía la oportunidad de obtener dividendos en un periodo de tiempo corto; de aquí que la categoría de *estática* este en concordancia con un periodo *rígido* del sistema capitalista.

El punto de inflexión del tercer CSA se puede ubicar a mediados del siglo XX, donde se pueden reconocer dos elementos importantes para el capitalismo y la evolución contable. El primero fue la necesidad de expansión (geográfica) de las empresas (lo que significó una mayor competencia intercapitalista), ya que esto les permitiría seguir obteniendo mayores ganancias. Sin embargo, el proceso de expansión requirió a su vez de un mayor financiamiento, el cual se podía obtener a través de los mercados financieros. Sin embargo, la contabilidad estática no podía brindar información sobre el retorno de las inversiones y, mucho menos mostrar el rendimiento que podrían obtener los accionistas.

El segundo, pero no menos importante, fue la creación de un nuevo tipo de sociedad corporativa, la cual delimitará las responsabilidades económicas en caso de quiebra; solo de este modo se podría permitir el financiamiento por medio de recursos externos; de modo que, los mercados financieros comenzaron a tener una mayor importancia para los empresarios y las innovaciones contables se enfocaron en la estabilidad de la política de dividendos, proponiendo

así: 1) la planificación de las depreciaciones y 2) el supuesto de negocio en marcha. Con estos cambios, el interés por la salvaguarda de los acreedores desapareció, para ser sustituido hacia los accionistas. Es así como desde los principios contables, así como los nuevos tratamientos introducidos a las normas contables ahora velan por la maximización del valor de los accionistas.

El principio de *retener y reinvertir* cambio a *reducir y distribuir*; las relaciones laborales se fueron flexibilizando (apareciendo así el *outsourcing*) y la búsqueda de mayores plusvalías se inclinó hacia una mayor participación en los mercados financieros. Los intereses por las inversiones de largo plazo fueron suplantados por las inversiones de corto plazo: estas últimas se podían dar con mayor facilidad en los mercados financieros.

Pero el cambio más importante que sufrió la contabilidad fue la oportunidad de incorporar a los estados financieros los flujos de efectivo futuros traídos a valor presente por medio de metodologías financieras; esta es una etapa en la que la contabilidad ya no registra solo los acontecimientos económicos ocurridos en el pasado, sino, además, refleja lo que la empresa “probablemente” obtendrá en un futuro; curiosamente estos beneficios económicos futuros siempre tienden a ser cada vez mayores, no importando si la empresa está a punto de quebrar, si ha defraudado a clientes o acreedores, o si se encuentre en problemas legales e incluso si es una empresa altamente contaminante y dañina para el medio ambiente: *tiene más importancia el fondo que la forma*.

Este último cambio en la contabilidad apareció en 1975 (Financial Accounting Standards No. 12), tres años después de la crisis de 1973 y, treinta y cinco años después, una nueva crisis se detonaría (crisis financiera del 2008), donde el valor razonable sería señalado como una de las causas de esta; además de las malas prácticas corporativas al interior de diversas instituciones financieras, las cuales fueron ejercidas por la obtención de altas recompensas que tanto directivos, accionistas e inversores institucionales obtenían a la hora de maximizar sus ganancias.

Otro factor clave en esta crisis fue el avance tecnológico, ya que a finales del siglo XX y principios del siglo XXI tuvieron aparición los microchips, la comunicación satelital, la aparición de la internet, solo por mencionar algunos. Los mercados financieros echaron mano de estas tecnologías hasta volverse electrónicos y hoy en día ser digitales. Los mercados financieros ya se encuentran al alcance de todos, aplicaciones virtuales como *Robinhood* o *eToro* permiten que gente (sin ningún conocimiento técnico-financiero) pueda acceder a los mercados financieros. En estas aplicaciones o sitios web la información financiera parece no tener relevancia en la toma de

decisiones, solo basta con predecir ya sea con modelos, herramientas financieras o la simple intuición, si la tendencia ascenderá o descenderá para así obtener alguna ganancia (o pérdida en el caso que se falle en la “predicción”).

4.2 Ciclos adaptativos

Habiéndose realizado el análisis de las dinámicas históricas de los cambios en los sistemas contables (Cooper C., 2015; Richard, 2014), así como los cambios discontinuos del sistema capitalista (Arrighi, 1994; Harvey, 2012), se muestra que ambos sistemas se han comportado como sistemas *panárquicos*. La panarquía se puede definir como “un sistema saludable puede inventar y experimentar, beneficiándose de los inventos que crean oportunidades mientras se mantienen a salvo de aquellos que se desestabilizan debido a su naturaleza o exuberancia excesiva” (Holling, 2001).

Un sistema esta constituido por diversos ciclos, en los cuales se puede observar tres características elementales:

1. Cada ciclo opera a un ritmo determinado
2. En un sistema de n número de ciclos, los últimos (desde arriba), son los ciclos más lentos y grandes.
3. Opuesto al punto 2, los primeros ciclos son los innovadores, más rapidos y pequeños.

Ahora bien, de acuerdo a Holling (2001) cuando se hace referencia a un *sistema*, este término puede referirse a sistemas naturales (bosques, praderas, rios, mares, etc.), humanos (el capitalismo, los gobiernos, culturas, etc.) y socioecológicos (sistemas de gestión co-evolucionados). Todos estos sistemas se encuentran interconectados en ciclos adaptativos los cuales son “interminables de crecimiento, acumulación, reestructuración y renovación” (Holling, 2001). Para efectos de la presente investigación, nos encontramos analizando sistemas humanos, para ser más preciso, sistemas sociales: estos son *el sistema capitalista* y *el sistema contable*. Esta precisión no quiere decir que el sistema capitalista o el sistema contable sean interdependientes con los demás sistemas (natural y sociológico), por el contrario son dependientes de ellos.

De forma general, los ciclos que existen dentro de un sistema poseen dos funciones primordiales, la primera consiste en *conservar* y *estabilizar*, y la segunda es *generar* y *provar*

innovaciones, esta última es la característica por lo que Holling decide llamarlos *ciclos adaptativos* (2001), a continuación se profundizará a detalle en ellos.

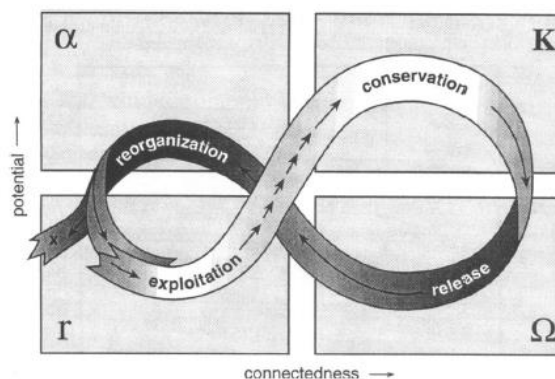
Un *ciclo adaptativo* posee tres propiedades, las cuales son necesarias para que todo el sistema continúe en funcionamiento:

1. Potencial inherente; esta se puede considerar como la riqueza del sistema, la cual siempre está disponible;
2. La capacidad de control interno; esta se muestra como el grado de conexión entre variables de control interno y los procesos, las cuales pueden ser rígidas o flexibles;
3. La capacidad adaptativa; es decir, la resistencia del sistema, o también llamada resiliencia.

Estas tres propiedades (riqueza, capacidad de control y capacidad de adaptación) son las encargadas de generar una respuesta ante una crisis dentro del sistema. Hollin (2001) profundiza más respecto a cada una de estas propiedades y las ilustra mediante la figura 6:

El potencial, o riqueza, establece límites para lo que es posible: determina el número de alternativas para el futuro. La conectividad, o capacidad de control, determina el grado en que un sistema puede controlar su propio destino, a diferencia de ser atrapado por los caprichos de la variabilidad externa. La capacidad de recuperación, tal como se logra mediante la capacidad de adaptación, determina cuán vulnerable es el sistema a las perturbaciones inesperadas y las sorpresas que pueden exceder o romper ese control (Holling, 2001).

Figura 6. Representación de un ciclo adaptativo



Fuente: figura tomada de (Holling, 2001, pág. 394).

La figura 6 muestra la trayectoria completa de un ciclo. En él, se puede observar cuatro cuadrantes, cada uno representa una fase de toda la trayectoria. Holling (2001) describe que la trayectoria del ciclo se alterna entre un periodo de explotación (acumulación) y conservación de recursos (fase de r a K), y un periodo más corto donde se crean oportunidades para la innovación (fase de Ω a α).

Es “durante la etapa de explotación y conservación [fase de r a K], donde aumenta la conectividad, la estabilidad y la acumulación de capital” (Holling, 2001). En esta misma etapa, mientras que el capital se acumula, también aparece un aumento en el potencial para otros sistemas futuros.

A medida que avanza la fase K en un ecosistema, por ejemplo, la acumulación de nutrientes y recursos de biomasa se vuelven cada vez más unidos dentro de la vegetación existente, evitando que otros competidores los utilicen. El potencial para otro uso es alto, pero es expropiado y controlado por la biota específica y los procesos del ecosistema en el lugar. Es decir, la conexión del sistema aumenta, eventualmente se vuelve más conectada y cada vez más rígida en su control. Se convierte en un accidente esperando a suceder (Holling, 2001).

El capital tiende a concentrarse, sin embargo, el cambio es provocado por “agentes de perturbación”. Los agentes de perturbación pueden *ser revueltas de partes interesadas o ataques de interés público*. Así, los recursos acumulados hasta el punto más álgido del ciclo son liberados de manera repentina y se pierde la organización adquirida hasta ese momento.

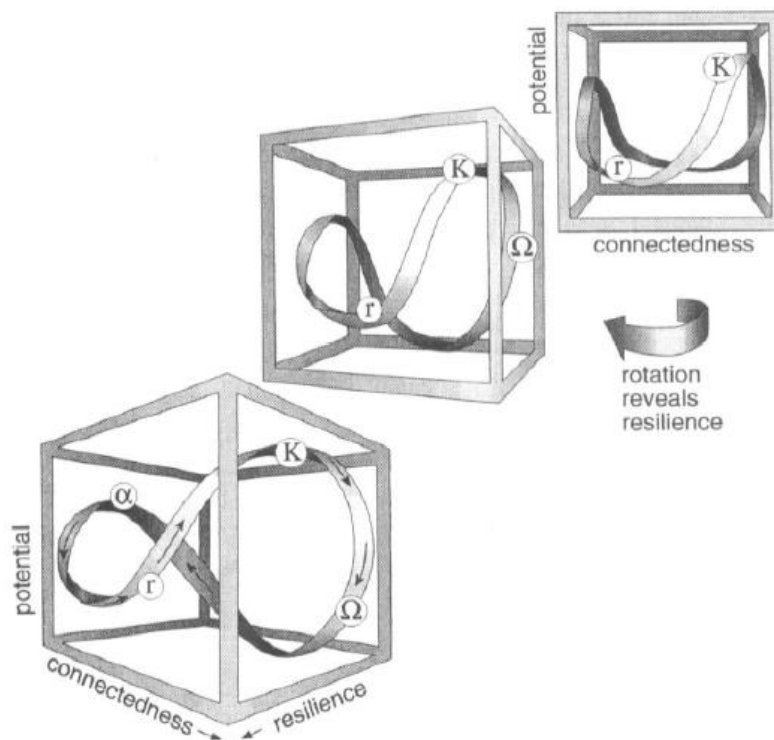
La segunda fase (de Ω a α) es el periodo de reorganización rápida, donde son concebidas las innovaciones para el nuevo ciclo. La fase de r a K , es predecible a medida que se desarrolla, sin embargo, la fase de Ω a α es impredecible e incierta; las innovaciones generadas en este último son las causantes de nuevas oportunidades, a esta etapa Schumpeter (2018) le llamo como la etapa de *destrucción creativa*, que de acuerdo con Schumpeter estos se observan en los ciclos económicos. Holling concluye el análisis de los ciclos adaptativos con esta afirmación:

Es como si dos objetivos separados estuvieran funcionando, pero en secuencia. El primero maximiza la producción y la acumulación; el segundo maximiza la invención y el reordenamiento. Los dos objetivos no pueden ser maximizados simultáneamente, sino que solo ocurren secuencialmente. Y el éxito en lograr uno prepara inexorablemente el escenario para su opuesto. Por lo tanto, el ciclo adaptativo abarca dos opuestos: crecimiento y estabilidad, por un lado, cambio y variedad por el otro (2001).

4.3 Resiliencia

La figura 6 anterior muestra una representación bidimensional de un ciclo adaptativo, sin embargo, Holling (2001) agrega una representación tridimensional del mismo en la figura 7. En esta nueva representación, se puede observar el eje de la *resiliencia* (el eje faltante de representación). A medida que avanzan las fases del ciclo adaptativo, la resiliencia de un sistema se expande y se contrae; es el bucle trasero del ciclo, donde se llevan a cabo las innovaciones y los nuevos experimentos para el reinicio del ciclo. Esto se debe a que en la parte trasera del ciclo la capacidad de control es baja y la resiliencia es alta.

Figura 7. Representación tridimensional de un ciclo adaptativo



Fuente: figura tomada de (Holling, 2001, pág. 395).

La baja conectividad, o control débil, permite nuevos reordenamientos de elementos que anteriormente estaban estrechamente conectados con otros en conjuntos aislados de interacciones. La alta resiliencia permite probar esas nuevas combinaciones/inventos porque los costos de falla de todo el sistema son bajos. El resultado es la condición necesaria para la experimentación creativa (Holling, 2001).

El nivel de resiliencia varía de acuerdo con la fase en que se encuentre el ciclo. *La resiliencia se reduce a medida que el ciclo se mueve hacia la fase K*, en este punto el ciclo es más frágil. *Se expande a medida que el ciclo cambia rápidamente a un ciclo de retroceso para reorganizar los recursos acumulados para un nuevo inicio del ciclo* (Holling, 2001). La resiliencia aparece como un concepto “regulador” de la *naturaleza conservadora y la naturaleza creativa* de un ciclo o, en otras palabras: entre sostenibilidad y cambio creativo.

La fase α ha sido la menos estudiada de acuerdo con Holling, y menciona, es la fase más interesante, ya que, es en esta donde se da “*el comienzo [del] proceso de reorganización que proporciona el potencial para el crecimiento posterior, la acumulación de recursos y el almacenamiento*” (2001). En esta fase, la resiliencia y potencial son elevados, la conectividad es baja y la regulación interna es débil. En resumen, en la fase α es donde ocurren las crisis y aparecen las nuevas oportunidades:

Existe una amplia región de estabilidad, con una regulación débil en torno al equilibrio, baja conectividad entre las variables y una cantidad sustancial de potencial disponible para opciones futuras. Debido a esas características, es un entorno fértil para experimentos, para la aparición y el establecimiento inicial de entidades que de otro modo estarían fuera de competencia. Como en buenos experimentos, muchos fracasarán, pero en el proceso, los sobrevivientes acumularán los frutos del cambio.

En resumen, son cuatro las características fundamentales que caracterizan a un ciclo adaptativo:

1. El potencial (es decir, la riqueza expresada en la estructura del sistema, la productividad, las relaciones humanas, las mutaciones y las invenciones) aumenta de manera fundamental junto con una mayor eficiencia, pero también junto con una mayor rigidez (fase de r a K).
2. A medida que aumenta el potencial, los cambios lentos exponen gradualmente una vulnerabilidad creciente (disminución de la resiliencia) a amenazas tales como incendios, brotes de insectos, competidores o grupos de oposición. El sistema se convierte en un accidente esperando a suceder. Una ruptura puede desencadenar la liberación del potencial acumulado en lo que el economista Schumpeter llamó "destrucción creativa" (2018). La trayectoria luego se mueve abruptamente hacia un bucle posterior desde K hasta ω .
3. La innovación ocurre en pulsos u oleadas de innovación cuando la incertidumbre es grande, el potencial es alto y los controles son débiles, de modo que se pueden formar nuevas combinaciones. Esta es la fase α , donde la baja conectividad permite

combinaciones inesperadas de innovaciones previamente aisladas o restringidas que pueden generar nuevas oportunidades.

4. A continuación, se prueban esas innovaciones. Algunos fallan, pero otros sobreviven y se adaptan en una fase posterior de crecimiento de r a K .

4.4 Panarquía

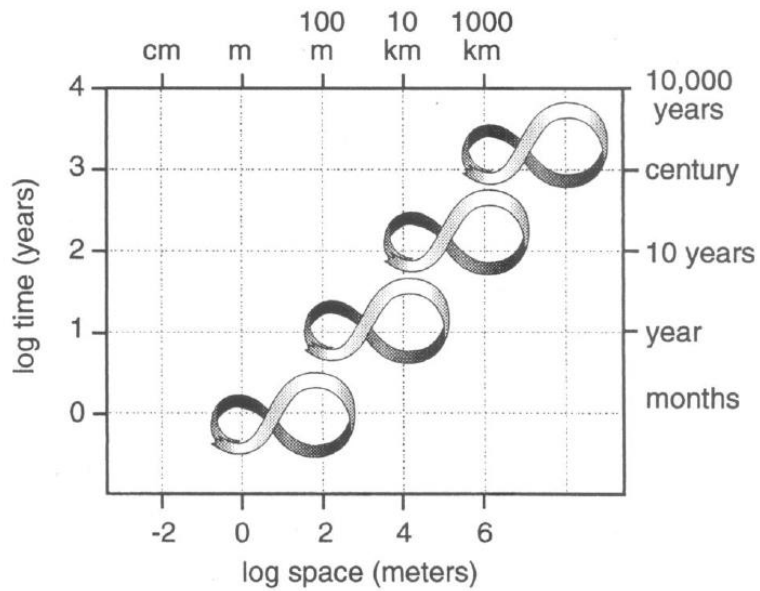
Una vez analizado de forma particular los ciclos adaptativos, no se debe dejar de lado que estos no funcionan de forma individual, por el contrario, estos se encuentran interactuando con otros ciclos, por lo tanto, a un conjunto de ciclos “anidados” y ordenados de manera jerárquica Holling (2001) los denomino como *panarquía*: “el funcionamiento de esos ciclos y la comunicación entre ellos determina la sostenibilidad de un sistema” (Holling, 2001).

El ciclo adaptativo, como se muestra en las Figuras [6 y 7], transforma las jerarquías de estructuras fijas estáticas a entidades dinámicas y adaptativas cuyos niveles son sensibles a pequeñas perturbaciones en la transición del crecimiento al colapso (la fase omega) Y la transición de la reorganización a crecimiento rápido (la fase alfa). En otros momentos, los procesos son estables y robustos, limitan los niveles más bajos y son inmunes al zumbido del ruido de procesos pequeños y más rápidos. Es en las transiciones de dos fases entre cambio gradual y rápido y viceversa que las entidades grandes y lentas se vuelven sensibles al cambio de las pequeñas y rápidas.

La panarquía de un sistema se alcanza por dos propiedades de los ciclos adaptativos, la primera es la capacidad de innovación y cambio que posee cada ciclo (de Ω a α), y la segunda, es la conexión existente entre niveles.

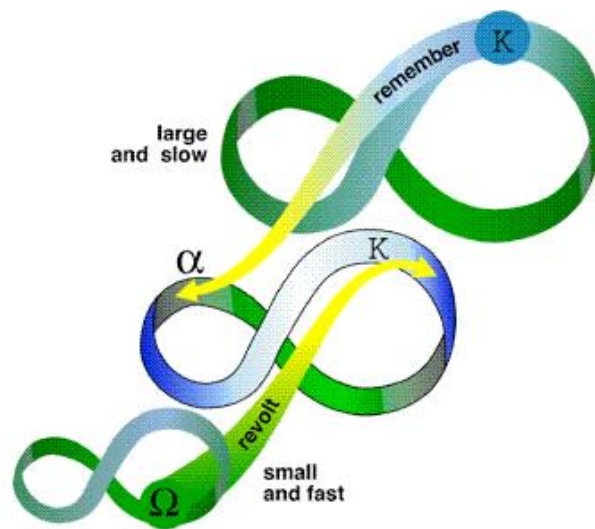
Hay conexiones potencialmente múltiples entre fases en un nivel y fases en otro nivel. Pero dos de estas conexiones son particularmente significativas para nuestra búsqueda del significado de la capacidad de sustentabilidad. Están etiquetados como "revuelta" y "recuerdo" en la Figura 7, donde se representan tres niveles de una panarquía. La revuelta y recordar conexiones se vuelven importantes en momentos de cambio en los ciclos adaptativos (Holling, 2001).

Figura 8. Representación de una Panarquía



Fuente: figura tomada de (Holling, 2001, pág. 397).

Figura 9. Representación de las conexiones en una Panarquía



Fuente: figura tomada de (Gunderson & Holling, 2021).

Debe hacerse énfasis, que la interacción entre ciclos es de vital importancia, ya que sin esta el sistema en su conjunto no existiría. En las figuras 8 y 9. Se describe la existencia de interacciones entre tres varios ciclos. En la figura 9 se muestran dos interacciones entre dos ciclos: la primera es ascendente (revuelta) y la segunda es descendente (recordar). Cada una de estas interacciones al provenir de diferentes niveles causan cambios distintos en el sistema, a continuación, se detallan estos cambios:

Una es la conexión de "revuelta", que puede causar que un cambio crítico en un ciclo caiga en cascada a una etapa vulnerable en una más grande y lenta. La otra es la conexión "recordar" que facilita la renovación aprovechando el potencial que se ha acumulado y almacenado en un ciclo más grande y lento (Holling, 2001).

La figura ilustra como el ciclo más pequeño, al entrar en la fase omega (la fase de destrucción creativa) puede afectar al ciclo por encima de él, es decir, un ciclo *pequeño* puede afectar a uno más grande y lento; esto es muy probable que suceda si el ciclo grande se encuentra en su fase K, ya que, en esta fase, la resiliencia es baja. Debido a esto, la flecha adopta el nombre de "revuelta" o cambio en el sistema subsecuente. En resumen, "uno donde los eventos rápidos y pequeños abruma a los lentos y grandes. Una vez activado, el efecto puede caer en cascada a niveles aún más altos y lentos, particularmente si esos niveles también han acumulado vulnerabilidades y rigideces" (Holling, 2001).

La segunda interacción recibe el nombre de "recordar", recibe este nombre ya que en los procesos de cambio e innovación de un ciclo (fase alfa), donde además las crisis tienen lugar, se encuentran estrechamente influenciados por un nivel superior, el cual es más grande y lento; como la figura lo ilustra, el ciclo que se encuentra en crisis (α) necesita de la fase K del ciclo más grande. De este modo, esta interacción existe debido a la sabiduría acumulada y las experiencias de madurez inherentes a un ciclo mayor.

De este modo, la teoría de la panarquía permite observar y analizar las interacciones que diversos sistemas sostienen y, de qué manera la dinámica de uno afecta a los demás de forma sistémica. Holling (2001) señala que esta postura teórica goza de ser holística, lo cual es indicativo de que puede ser utilizada para analizar las relaciones entre dos o más sistemas. Por lo tanto, esta teoría permitirá relacionar el sistema capitalista con el sistema contable, que como se ha analizado, la evolución de ambos sistemas gira en un mismo eje: *la acumulación del capital*.

4.5 Deconstrucción de la evolución de la teoría contable

Las aportaciones teóricas hasta el momento abordadas han sido:

1. Arrighi (1994) con su representación de los CSA que se encuentran en el sistema capitalista;
2. Lazonick & O'Sullivan (2000) describen como se financiarizo las corporaciones capitalistas occidentales;
3. Richard (2014) describe el proceso de evolución contable, la cual de acuerdo a su descripción, atravesó por una fase estática, una dinámica y por último futurista. Esta evolución estuvo marcada por el principio de maximizar el valor a los accionistas.

Con base en la teoría de los Ciclos Adaptativos de Holling (2001) es posible *profundizar* y repensar el contenido de la teoría contable moderna. Si bien las posturas teóricas enumeradas anteriormente pueden disentir en diversos conceptos (propios de cada uno de sus autores), es perceptible que comparten la misma conclusión a la que llegó el historiador Braudel (1982): el capitalismo es flexible. Con esto, se concluye que el sistema capitalista ha sido un sistema sustentable⁷⁴ y resiliente. Su resiliencia deriva del despliegue que las altas finanzas (D-D'), así como de la ingeniería financiera que tienen los ciclos al finalizar y reiniciarse. Por consiguiente, las crisis financieras, son indicadores del fin y el inicio de un nuevo ciclo. Esto no solo se manifiesta por el auge de los mercados y centros financieros, sino además por una participación e inclusión cada vez mayor de las actividades sociales⁷⁵. Por supuesto que la contabilidad financiera también fue incluida, ya que la nueva normatividad y los efectos derivados de su aplicación velan por la salvaguarda de los accionistas y la reproducción de su capital.

Tomando como referencia la figura de una panarquía ilustrada por Holling (2001) es posible reformular la figura 2. De los CSA de Arrighi (1994), obteniendo una nueva perspectiva acerca del comportamiento del sistema capitalista.

⁷⁴ Sustentable a su propósito esencial, el cual es la reproducción y la acumulación de capital.

⁷⁵ Por ejemplo: las hipotecas, financiamiento de estudios universitarios, el consumo (vía tarjetas de crédito), seguros médicos, así como los sistemas de pensiones.

Figura 10. Panarquía del sistema capitalista

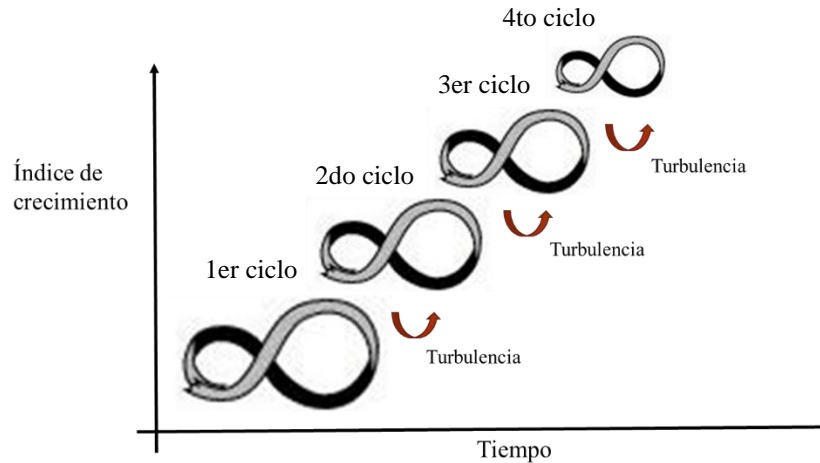


Figura de elaboración propia adaptada con base Arrighi (1994) y Holling (2001).

En esta reinterpretación (figura 10), los CSA pasan a ser renombrados como *ciclos adaptativos* (CA) del sistema capitalista; y tal como los caracterizo Arrighi (1994), estos ciclos conforme han ido evolucionando en el tiempo, han reducido su tamaño. Es decir, los ciclos han tendido a reducirse a un periodo de tiempo cada vez menor. Esto en parte se debe a las innovaciones financieras, las cuales son: “la fuerza impulsora de este proceso evolutivo [donde hay] un flujo bastante continuo de innovaciones [...] destinadas a eliminar las limitaciones existentes a la flexibilidad de las transacciones económicas [anteriores]” (Vercelli, 2014); estas nuevas innovaciones traen consigo una mayor ambición de acumular capital.

De este modo, la fase de explotación (acumulación) y conservación de recursos (fase de r a K), es similar a la fase de expansión mercantil de Arrighi (1994) representada con el tramo del ciclo del capital de Marx ($D-M-M'$), recordemos que esta es la senda de desarrollo y expansión mercantil; precede *ipso facto* un periodo más corto donde se crean nuevas oportunidades así como innovaciones (fase de Ω a α), esta fase sería equivalente al tramo del ciclo de capital ($D-M-D'$), donde tiene espacio la bifurcación en el ciclo. Sin embargo, la correspondencia entre posturas teóricas no acaba aquí, ya que Harvey (2012) también describió como el tercer CSA tuvo un proceso de transición donde se dejó un régimen de acumulación rígido, para convertirse en uno

flexible. Y, por último, Richard (2014) muestra como la teoría contable tuvo que flexibilizarse a merced de la acumulación de capital. Esto se debe a que la contabilidad debe ser considerada como una tecnología, la cual también se encontraría inmersa en una constante innovación, por supuesto, *los cambios que ha tenido han sido a merced de la reproducción y acumulación del capital*. Con base en esta correspondencia entre diferentes teóricos y sus propuestas teóricas, la figura 11 representa la interacción que tuvieron el sistema capitalista durante *el largo siglo XIX* con la evolución de los sistemas contables.

Figura 11. El largo siglo XIX y las fases de la contabilidad financiera

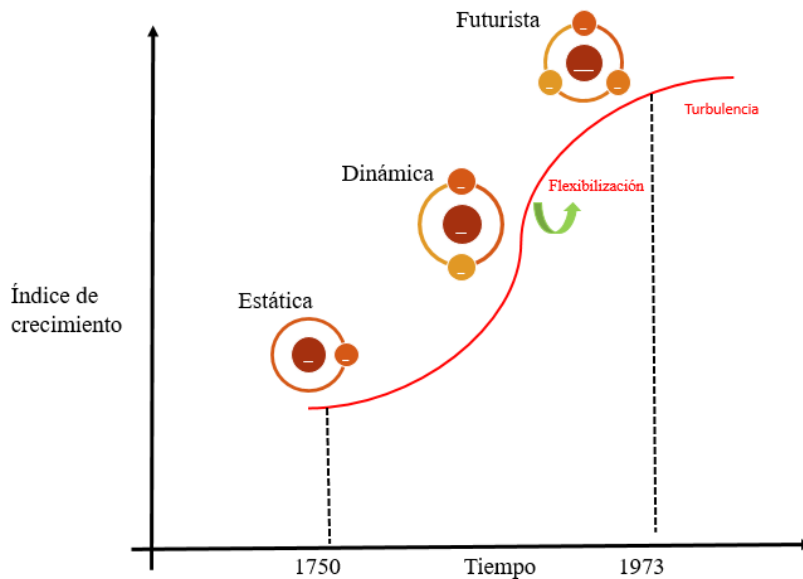


Figura de elaboración propia adaptada con base Arrigh (1994) y Richard (2014)

A continuación, se presenta la tabla 3, que muestra el significado de cada uno de los diagramas circulares, representados en la figura 11 anterior.

Tabla 2. Fases de la contabilidad financiera




Tipo de contabilidad	Diagrama	Principales características
Estática (1800-1850)		Valuación de activos a costo de liquidación; y salvaguarda de los acreedores.
Dinámica (1870-2000)		Valuación de activos a su costo de adquisición; depreciaciones planificadas y la salvaguarda de los accionistas.
Futurista (2000-)		Valuación de activos a valor razonable (valor presente); el registro contable de ganancias potenciales que garantizan una estabilidad de los dividendos a obtener.

Tabla de elaboración propia con base Richard (2014)

Si bien ya se ha representado de forma bidimensional las fases de la evolución contable ocurridas sobre el tercer ciclo CSA (el largo siglo XIX), a continuación, se muestra la representación bajo la propuesta teórica de los Ciclos Adaptativos elaborada por Holling (2001), la cual presenta una mayor descripción de las interacciones que el sistema contable tuvo con el sistema capitalista.

Si bien Holling (2001) afirma que los ciclos adaptativos se encuentran interconectados, no menciona que estos, en el transcurso de su evolución continúen con la conexión, sin embargo, se conjetura que esto realmente sucede, ya que como se ha descrito anteriormente, la flexibilización del régimen de acumulación trae consigo cambios en las relaciones económico-comerciales, que en el proceso de financiarización se muestra un incremento de las transacciones financieras, así como en una amplia diversidad de instrumentos y vehículos financieros, a nivel mundial. Por supuesto que en la medida que más se financiarizaba la economía, nuevos principios, conceptos, así como modelos financieros fueron integrándose a la teoría contable.

La fase 1 muestra el momento en el que el inicio del largo siglo XIX adopta el sistema contable en su fase estática. Esto se debe a que la expansión mercantil iniciaba la revolución industrial la cual tuvo lugar a mediados del siglo XVIII, sin embargo, en el ámbito empresarial predominaba el autofinanciamiento, ya que si se obtenían créditos mediante terceros (ajenos a la empresa), esto era regulado y normado por el mismo Estado y sus leyes. Debido a esto, la

contabilidad estática debía presentar una óptima solvencia del prestatario, la cual asegurará el pago al prestamista.

Por supuesto que al encontrarse en la fase K, gran parte de las inversiones eran dirigidas a la construcción o adquisición de activos fijos, los cuales, eran en su mayoría eran maquinaria e instrumentos impulsados (en su mayoría) por vapor; en este periodo de tiempo, la reproducción del capital se llevaba a cabo mediante la forma: (D-M-M'). Las tasas de ganancia debieron crecer de forma estable, ya que la producción de mercancías se realizaba en altos volúmenes (generando así economías a escala) las cuales incluso llegaban a ser exportadas a otros países de Europa y Asia. Al ser este el inicio del tercer ciclo, la conservación del ciclo es alta y resiliencia es baja, por esto es de suponer que no existía demasiada competencia intercapitalista, por el contrario, muchos capitalistas eran emprendedores e innovadores, por lo tanto, varios de ellos debieron asumir con bastantes riesgos a la hora de abrir algún centro industrial.

La fase 2 se muestra en la fase de liberación del sistema capitalista, el momento en el que el comportamiento organizacional acepto el financiamiento externo, el cual no tardo en cobrar relevancia, con esto, los mercados financieros tuvieron un importante auge y con ellos el capital ficticio logro enraizarse por completo en las actividades empresariales. Sin embargo, la competencia debió incrementarse, la tasa de ganancia comenzó a mermarse, debido a esto las empresas debían expandir aún más su alcance hacia otros mercados, es decir a otros puntos geográficos. Esto también queda plasmado en el Manifiesto comunista:

La burguesía, al explotar el mercado mundial, da a la producción y al consumo de todos los países un sello cosmopolita. Entre los lamentos de los reaccionarios destruye los cimientos nacionales de la industria. Las viejas industrias nacionales se vienen a tierra, arrolladas por otras nuevas, cuya instauración es problema vital para todas las naciones civilizadas; por industrias que ya no transforman como antes las materias primas del país, sino las traídas de los climas más lejanos y cuyos productos encuentran salida no sólo dentro de las fronteras, sino en todas las partes del mundo. Brotan necesidades nuevas que ya no bastan a satisfacer, como en otro tiempo, los frutos del país, sino que reclaman para su satisfacción los productos de tierras remotas. Ya no reina aquel mercado local y nacional que se bastaba así mismo y donde no entraba nada de fuera; ahora, la red del comercio es universal y en ella entran, unidas por vínculos de interdependencia, todas las naciones. Y lo que acontece con la producción material, acontece también con la del espíritu. Los productos espirituales de las diferentes naciones vienen a formar un acervo común. Las limitaciones y peculiaridades del carácter nacional van pasando a segundo plano, y las literaturas locales y nacionales confluyen todas en una literatura universal⁷⁶.

⁷⁶El manifiesto comunista. <https://www.marxists.org/espanol/m-e/1840s/48-manif.htm>

La contabilidad estática no fue útil para la obtención del financiamiento externo, ya que, este tipo de contabilidad generaba información financiera a valores de liquidación, por ende, el estado de resultados presentaba bajas o nulas ganancias; de este modo la información carecía de relevancia para la toma de decisiones de los inversionistas, los cuales, se encontraban interesados por la obtención de ganancias en el menor tiempo posible

Debido a lo antes señalado, la contabilidad tuvo que realizar dos cambios; el primero fue en la forma de valuación de activos, donde se procedió a estimar las depreciaciones, lo cual generaba que la rentabilidad de la empresa fuera mayor. Y el segundo fue la creación de la sociedad económica con responsabilidad limitada, es decir, una entidad que solo tenga responsabilidad (en caso de quiebra o morosidad) hasta por la parte de capital que haya sido aportado cada accionista en determinado momento. La aparición de este nuevo tipo de empresa gestó el postulado básico de entidad económica, el cual fue plasmado en la normativa contable. Por supuesto que estas reformas se llevaron a cabo en beneficio para los accionistas. Con esto se llegó al consenso que los acreedores también debían correr el mismo riesgo que los accionistas, pero estos últimos fueron quienes se llevaron el mayor reconocimiento.

Se puede apreciar que la conexión entre ciclos adaptativos es asincrónica, sin embargo, al tomarse decisiones económicas sobre la información financiera la cual emana directamente de la contabilidad, es el vehículo de comunicación más eficiente entre la clase burguesa y los nuevos inversionistas; esto explica por esto que el CA contable pareciera alcanzar al del sistema capitalista, ya que este último se encuentra en la fase Ω , mientras que el contable se encuentra en el ocaso de la fase K, muy aproximado a Ω . No debe olvidarse que es en la fase Ω donde da comienzo la flexibilización del sistema.

La tercera y última fase muestra el momento en el que el ciclo del sistema capitalista se encuentra en alta resiliencia en (α), el cual como ya se ha mencionado en el capítulo anterior, aconteció en 1973, año en el que el Keynesianismo fue suplantado por el régimen neoliberal⁷⁷. Es en esta fase del ciclo que el capitalismo da inicio al despliegue de las innovaciones financieras, las cuales contribuyen a que la tasa de ganancia no descienda. La contabilidad tuvo participación en esta innovación, ya que sufrió un tercer cambio, el cual consistió en la incorporación del valor razonable como un valor de valuación. Gracias a este último se permitió la incorporación en la

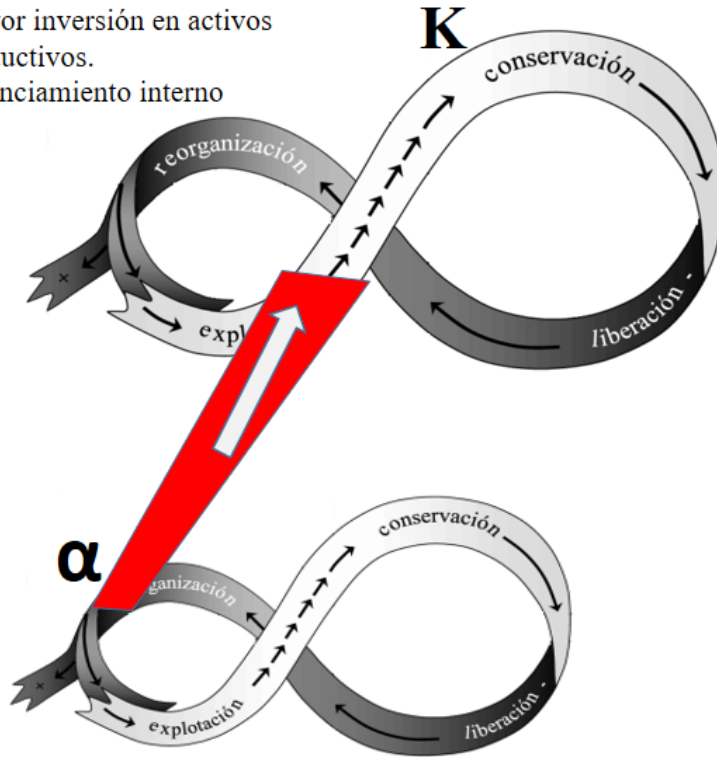
⁷⁷ Este régimen fue impulsado principalmente por los EE. UU. y el Reino Unido.

información financiera de “valores futuros”, los cuales, para ser registrados contablemente, deben ser traídos a valor presente (a través de una tasa de descuento), obteniendo así, una estimación de las ganancias futuras.

Figura 12. Fase 1 Ciclo adaptativo capitalista

Fase 1 CA capitalista

- 1) Tasas estables de ganancias.
- 2) Nulas crisis.
- 3) Mayor inversión en activos productivos.
- 4) Financiamiento interno



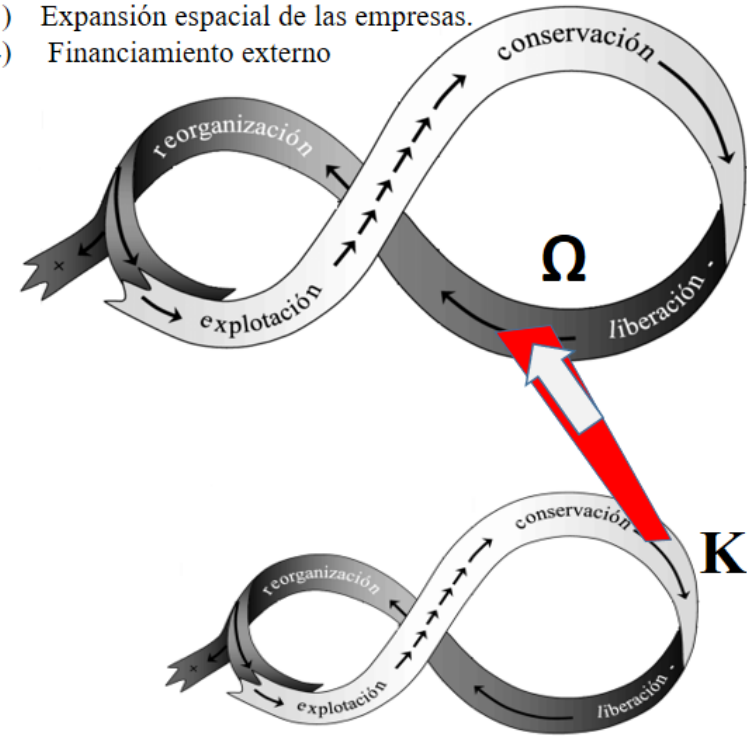
Contabilidad estática

- 1) Protección a los acreedores.
- 2) Capacidad de solvencia

Figura 13. Fase 2 Ciclo adaptativo capitalista

Fase 2 CA capitalista

- 1) Descenso de las tasas de ganancias
- 2) Competencia intercapitalista.
- 3) Expansión espacial de las empresas.
- 4) Financiamiento externo



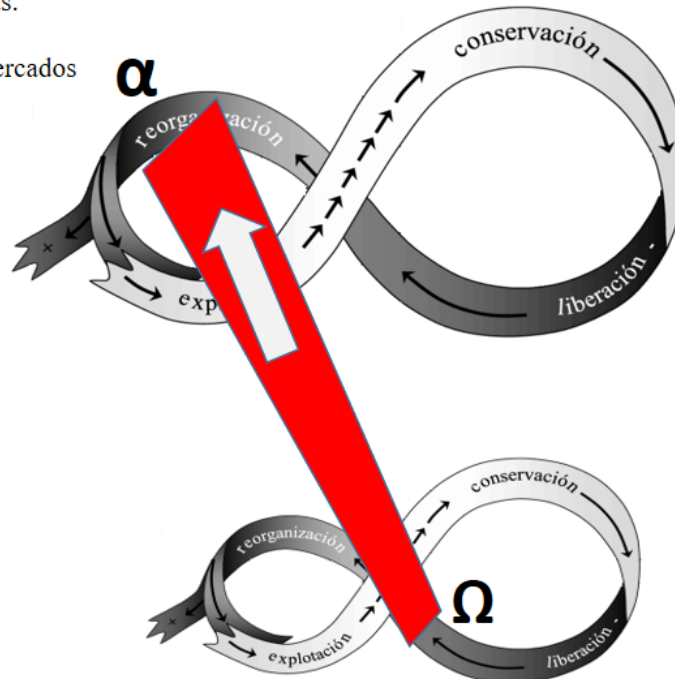
Contabilidad dinámica

- 1) Protección a los accionistas
- 2) Depreciaciones planificadas

Figura 14. Fase 3 Ciclo adaptativo capitalista

Fase 3 CA capitalista

- 1) Tasas de ganancias bajas
- 2) Despliegue de las altas finanzas.
- 3) Valor.
- 4) Financiamiento a través de mercados financieros.



Contabilidad futurista

- 1) Valor razonable
- 2) Registro de ganancias potenciales, traídas a valor presente

Figuras adaptadas con base en los diagramas de Holling (2001)

Pero eso no fue todo, ya que la gestión empresarial comenzó a basarse en la maximización del valor que las acciones tuviesen en los mercados financieros, y es con base en estos resultados que dependían las elevadas comisiones que tanto gerentes y administrativos podían llegar a obtener, si se lograba que el valor de las acciones ascendiera. Por lo tanto, este tipo de gestión empresarial se convirtió en el principio corporativo favorito con el cual comenzaron a ser gestionadas diversas empresas alrededor del mundo. Esto despertó un interés especial por la ingeniería contable o también llamada contabilidad creativa; puesto que la flexibilidad en la determinación del valor razonable de los activos contribuye mejorar de forma “ficticia” la situación financiera de las empresas, pues como se ha señalado anteriormente, al ser un valor el cual es traído a valor presente del futuro, este valor tiende a no descender, sino por el contrario, siempre está en constante aumento.

Es en esta última conexión, donde el ciclo adaptativo contable entro en la fase α , es decir, en el proceso de reorganización para el posterior inicio del cuarto ciclo, que siguiendo los CSA de Arrighi correspondería al largo siglo XX. Sin embargo, esta no tuvo cambios significativos de fondo, pero sí tuvo una reorganización institucional a nivel mundial, ya que tanto el FASB y el IASB continúan trabajando para que sea este último la institución encargada de la emisión de las normas internacionales de información financiera (NIIF) aplicable a todo el mundo. México es miembro activo del IASB, y en el año 2006 las NIF entraron en vigor. Sin embargo, el Consejo Mexicano de Normas de Información Financiera (CINIF) decidió no adoptar por completo las normas internacionales, sino optar por un proceso de transición gradual, este proceso recibe el nombre de: proceso de convergencia.

Si bien el alcance de esta investigación tuvo como eje principal los siglos XIX, XX e inicios del XXI; se debe aclarar que la contabilidad tiene existencia desde la aparición de las primeras civilizaciones humanas organizadas como Gertz Manero (2006) lo describe en su ensayo historico, pero, no es, sino hasta el desarrollo del capitalismo (en su fase industrial y posteriormente financiero), que la contabilidad tuvo cambios significativos destinados a la optimación en la reproducción del capital. En la figura 15 se representan los cuatro ciclos adaptativos (o cuatro CSA) del sistema capitalista con la interacción que sostienen con su respectivo ciclo adaptativo contable:

Figura 15. Conexiones entre ciclos adaptativos

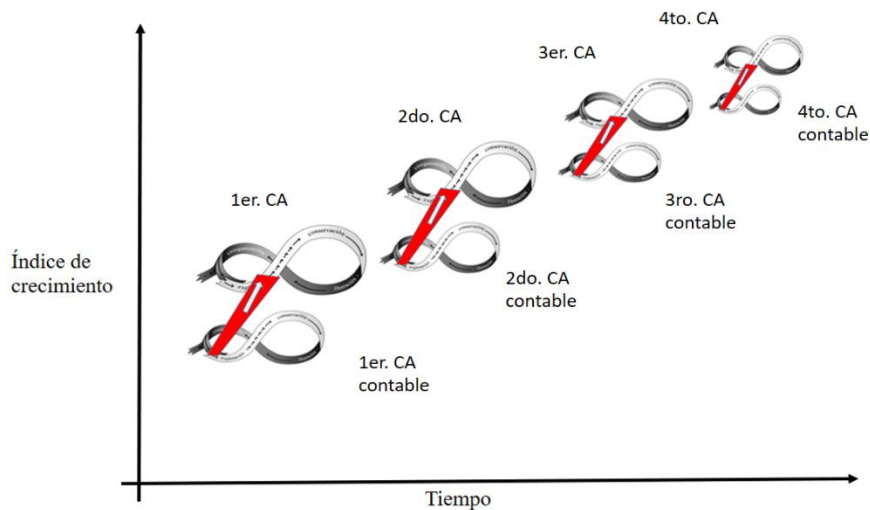


Figura de elaboración propia adaptada con base en los diagramas de Holling (2001) y Arrighi (1994)

Es evidente que queda un campo de investigación muy amplia, ya que solo ha sido analizado lo acontecido en el tercer ciclo adaptativo o tercer CSA, quedando los demás pendientes en su análisis y descripción.

4.6 Los sistemas sociales

La teoría de los ciclos adaptativos se caracteriza por ser una teoría *holística*, y como se ha podido observar, posee la capacidad de estudiar los sistemas sociales. Sin embargo, los sistemas sociales poseen tres características que de acuerdo con Holling (2001) caracterizan a estos sistemas: la previsión, la comunicación y la tecnología.

4.6.1 Previsión-intención

La previsión también incluye la intencionalidad humana. Esta característica es importante porque contribuye a mitigar o impulsar el carácter de auge y caída de los ciclos. “Las predicciones de crisis económicas inminentes y colapsos causados por la escasez de recursos, por ejemplo, son un tema importante en los debates sobre sostenibilidad” (Holling, 2001). El ejemplo más claro de esta capacidad es el modelo del Club de Roma en 1972, el cual fue publicado en el libro *Los límites al crecimiento*, el modelo presenta las interacciones entre el crecimiento demográfico, la producción de alimentos, la extracción de recursos no renovables y el crecimiento económico. La conclusión de este estudio es que, de continuarse la misma tendencia de las interacciones observadas en 1972 los límites al crecimiento serían alcanzados en aproximadamente cien años.

Pero, a pesar de poder prever algún tipo de escaseces y, en consecuencia, de crisis, el sistema económico es capaz de transmitir este problema a través de los precios, lo que causa que a medida que una escasez se hace más severa, los precios tienden a incrementarse y viceversa, la abundancia genera precios a la baja; generándose así un “comportamiento de conservación”. Sin embargo, este *proceso prospectivo* del sistema social ha cobrado relevancia a través de los mercados financieros, donde una diversidad de instrumentos financieros derivados, han hecho de la escasez, oportunidades e incentivos para beneficiarse llegado el momento de la crisis.

Por lo tanto, la previsión y la intencionalidad que posee el sistema económico se dirigen a la protección de las posiciones de los individuos privilegiados (inversores institucionales, gestores de fondos, grandes bancos, etc.). Los cambios en el sistema contable (a través de las normas contables) han evolucionado en favor de los accionistas o de cualquier inversor; la contabilidad ha

contribuido no solo a la gestión, sino además a esta *previsión* para segura maximización del valor de los accionistas, teniendo la clara *intención* de proteger de la reproducción del capital.

Hollin (2001) señala que: “la previsión y la intencionalidad pueden precipitar reversiones ruinosas si no están conectadas a un mercado con propiedades liberales y equitativas esenciales”. La previsión que la contabilidad futurista ha otorgado a las entidades del capitalismo no tiene precedentes, por esto, la previsión e intencionalidad económica nunca han sido y, nunca serán equitativas. La libertad concedida a los mercados financieros ha traído resultados nefastos (crisis de 2008) y la concepción de un mercado equitativo es también una utopía, mientras siga existiendo la privatización tanto de los medios de producción (sean estos tangibles o intangibles) así como de la información, el sistema económico continuara generando la extracción de plusvalías. El mercado actual es un mercado gobernado y controlado por unos pocos.

4.6.2 Comunicación

La comunicación se refiere a la transferencia y almacenamiento de experiencias.

Los ecosistemas transfieren, prueban y almacenan experiencias formando patrones auto organizados que se repiten. Estos patrones están formados y refinados por un conjunto de variables interactivas que funcionan sobre rangos de escala específicos y forman un núcleo de relaciones que se refuerzan mutuamente (Holling, 2001).

En los sistemas sociales no solo se repiten patrones, sino además se comunican ideas y conductas. Y en la medida en que son aprobadas estas ideas y conductas, son implantadas en la fase más lenta de la panarquía, sin embargo, al paso del tiempo terminan por flexibilizarse e incluso desaparecen. Por ejemplo, a mediados y finales del siglo XIX los principios y criterios contables quedaban promulgados en leyes, sin embargo, la contabilidad moderna se volvió cada vez más flexible, dejando de estar regulada por leyes y, ser ahora normas las encargadas de la regulación de la información financiera, por supuesto estas últimas se caracterizan por no tener ninguna pena coercitiva en caso de incumplimiento; la regulación paso de lo aparentemente inmutable a ser variable y superfluo; ya que las normas no sancionan y pueden ser interpretadas y aplicadas a beneficio propio, pues estas son consideradas solo requisitos “mínimos”.

Si bien cualquier tipo de información configura y modela nuestro pensamiento, también guía nuestras acciones. Por lo tanto, la información que existe en los mercados financieros también nos hace tomar decisiones económicas, sin embargo, la información siempre está incompleta:

[...] la información por naturaleza es asimétrica e incompleta; llega de manera impredecible, y cuando lo hace puede provocar una reacción exagerada. Un ejemplo de tal reacción sucede cuando los inversionistas, al intentar inferir las condiciones subyacentes del mercado a partir de las reacciones, incrementan los precios de valores derivados complejos; otro ejemplo, cuando los inversionistas se apresuran a abandonar dichos mercados como los aterrorizados asistentes a un teatro después de que uno de ellos ha gritado “fuego” (Eichengreen, 2002).

La asimetría de la información abona al problema de la previsión antes mencionado, pues al conocerse con anticipación (sea esta en meses, semanas, días, horas o incluso segundos) cualquier “anomalía” u acción futura en el curso de acción de los mercados financieros, quienes tengan acceso y posean la información de manera anticipada, sacaran provecho tomando posiciones que sin duda los favorezcan, esto sin importar a quienes se afecten con estas decisiones. La forma cada vez más acelerada de tener acceso a la información se ha visto optimizado por el desarrollo tecnológico (por ejemplo, los desarrollos tecnológicos de Silicon Valley).

4.6.3 Tecnología

La tecnología es un factor elemental que afecta directamente a los ciclos adaptativos durante su dinámica y desarrollo, Holling señala lo siguiente:

[...] la tecnología amplifica las acciones de los humanos para que afecten a un sorprendente rango de escalas desde lo submicroscópico a lo global y, aunque modestamente en este momento, incluso se extienden más allá de la Tierra.

A medida que la tecnología humana ha evolucionado durante los últimos cien mil años, se ha acelerado progresivamente, cambiando las reglas y el contexto de las panarquías en el proceso. Las herramientas especializadas, la vivienda y las armas de los cazadores-recolectores, por ejemplo, junto con la domesticación de perros para su uso como compañeros de caza, crearon oportunidades a gran escala. El uso del fuego por los primeros humanos los hizo parte del proceso de estructuración ecológica (2001).

Los sistemas sociales aparentan ser repetitivos, una característica específica del sistema económico-social es que *el proceso de producción* de bienes de consumo (mercancías) no ha tenido un comportamiento repetitivo o estático. Este último ha sido mejorado y optimizado por los *desarrollos tecnológicos*, a este último término también se le conoce como el *desarrollo de las fuerzas productivas*, que la humanidad ha sido capaz de crear gracias a su capacidad creadora. Sin embargo, los desarrollos tecnológicos modifican las relaciones sociales, y una de las relaciones más afectadas es la relación del trabajo:

En el proceso social del trabajo, el hombre transforma su medio material, se crea un nuevo medio material, que se compone de los productos de su trabajo (casas, ciudades y pueblos, canales, talleres y fábricas, medios de transporte, equipos, etc.); este nuevo medio es designado, a veces, con el nombre de terreno artificial o, también, con el de patrimonio histórico-material de la sociedad.

El nuevo medio material constituye un estímulo que provoca un cambio de comportamiento en el proceso ulterior de la producción. Aparecen nuevos y mejores instrumentos de trabajo, surge la posibilidad de servirse de nuevos objetos de trabajo; por consecuencia, aumenta la capacidad y la habilidad en el empleo de los instrumentos. Esto, a su vez, provoca un cambio más en el nuevo “terreno artificial”, lo que representa un nuevo estímulo que provoca otro cambio de comportamiento, etc. El hombre se rodea de un terreno artificial cuya complejidad crece incesantemente; este medio material artificial refuerza el poder natural del hombre, por ello, refuerza y ensancha su dominación sobre la naturaleza. Cada nueva acción humana crea sin cesar nuevos estímulos externos que provocan nuevos cambios en el comportamiento de los hombres.

De esta manera se opera un desarrollo constante de las fuerzas productivas sociales (Lange, 2006).

Como se puede observar en la descripción de Lange (2006), el proceso de innovación tecnológica es capaz de configurar el sistema productivo, el cual ha sido vital para la reproducción del sistema capitalista. La afirmación anterior es respaldada por la investigación de Carlota Pérez, en su libro *Revoluciones tecnológicas y el capital financiero* (2004); donde el ciclo de la innovación tecnológica al tercer ciclo sea Adaptativo o Sistémico de Acumulación, ha atravesado por cuatro *revoluciones tecnológicas* (ver tabla 3), sin embargo, primero se debe definir que es una revolución tecnológica:

Una revolución tecnológica puede ser definida como un poderoso y visible conjunto de tecnologías, productos e industrias nuevas y dinámicas, capaces de sacudir los cimientos de la economía y de impulsar una oleada de desarrollo de largo plazo. Se trata de una constelación de innovaciones técnicas estrechamente relacionadas, la cual suele incluir un insumo de bajo costo y uso generalizado -con frecuencia una fuente de energía, en otros casos un material crucial- además de nuevos e importantes productos, procesos, y una nueva infraestructura. Esta última usualmente hace avanzar la frontera, en cuanto a la velocidad y confiabilidad del transporte y las comunicaciones, a la vez que reduce drásticamente el costo de su utilización (Pérez, 2004, pág. 32)

La característica principal las revoluciones tecnológicas, es que estas poseen la una tendencia muy similar a la observada en los ciclos adaptativos descrita por Holling (2001), de acuerdo con Pérez (2004) esta se ilustra en la figura 16, solo que aquí cada una de las fases recibe otro nombre; sin embargo, la forma en “S” que traza la tendencia de las revoluciones aparece de nuevo. Esto refuerza la característica holística de los ciclos adaptativos.

De igual forma se debe prestar atención a cada una de las fechas en las que acontece cada una de las revoluciones tecnológicas, ya que estas también se encuentran en plena concordancia

En esta propuesta teórica de Pérez (2004) también se afirma que cada una de las *revoluciones tecnológicas* tienen una interacción estrecha con el capital financiero, de forma muy similar como Arrighi lo describió para los CSA:

La secuencia *revolución tecnológica- burbuja financiera- colapso- época de bonanza- agitación política* se reinicia cada medio siglo aproximadamente, y se origina en mecanismos causales propios de la naturaleza del capitalismo. Estos mecanismos surgen de tres rasgos del sistema, los cuales interactúan y se influyen mutuamente:

- el hecho de que los cambios tecnológicos se agrupan en constelaciones de innovaciones radicales, formando revoluciones sucesivas y distintas, las cuales modernizan la estructura productiva.
- la separación entre el capital financiero y capital productivo, cada uno de los cuales persigue la ganancia por distintos medios, y
- la enorme inercia y resistencia al cambio del marco socioinstitucional, en comparación con la esfera tecnoeconómica, aguijoneada por las presiones competitivas (Pérez, 2004).

Es en la etapa de frenesí donde se localiza el desacoplamiento entre la economía real y la financiera, ya que, es el momento del ciclo en el que inicia un proceso de búsqueda de nuevas oportunidades de inversión:

Mediante inversiones audaces y diversificadas, por ensayo y error, se revela completamente el potencial del paradigma en difusión para crear nuevos mercados y para rejuvenecer todas las industrias viejas, instalándose entonces con firmeza en la economía y en los mapas mentales de los inversionistas. De ahí que la explosión en productividad alcance a más y más actividades e incluya un proceso de reestructuración de la esfera productiva donde los nuevos y los renovados prosperan y los viejos abandonan o mueren. El proceso se intensifica por la disponibilidad de una nueva infraestructura, con suficiente cobertura para entonces como para proporcionar externalidades evidentes y prometer aún más.

Ésta es una fase de 'libre' competencia feroz, quizás la más cercana a la presentada en los libros de texto, aunque al final conduce a oligopolios y cárteles por industria, dependiendo del grado general de concentración de la época.

El individualismo florece tanto en los negocios como en el pensamiento político, confrontado a veces con grupos o ideas antitecnología o antisistema. Pero la naturaleza turbulenta de este periodo emerge de sus tensiones fundamentales. La riqueza que ha crecido y se ha concentrado en pocas manos es mayor de la que puede absorber la inversión real. En buena medida este exceso de dinero se dedica a promover la revolución tecnológica, especialmente su infraestructura (manía de los canales, manía de los ferrocarriles, manía de la internet), lo cual suele llevar a una sobreinversión cuyas expectativas no se pueden cumplir. Así, en este momento tiende a haber una suerte de economía de casino con inflación de activos en la bolsa y apariencia de multiplicación milagrosa de la riqueza. Crece la confianza en la brillantez de los genios financieros y los intentos regulatorios se ven como obstáculos al éxito de la sociedad. La nueva capacidad de hacer dinero

con dinero atrae a más y más personas a participar del festín y así, el final del frenesí es un tiempo de burbuja financiera (Pérez, 2004, págs. 82-83).

Por supuesto que la contabilidad tuvo que ser afectada por estas revoluciones tecnológicas. La revolución que tuvo un mayor impacto es la correspondiente a la era de la informática y telecomunicaciones, ya que, la comunicación se volvió más eficiente gracias a la aparición de la Web y la comunicación remota, llegando así a un punto en que la información podía ser transmitida en tiempo real. Y no solo eso, el desarrollo de Softwares también fue un factor clave para la contabilidad, por ejemplo, la hoja de cálculo Excel la cuál apareció en el año de 1985, fue de las primeras herramientas muy utilizadas en áreas administrativas y de gestión de los negocios. Sin embargo, los softwares que han proliferado en el mercado han sido los denominados *sistemas de planificación de recursos empresariales* (ERP, por sus siglas en inglés, *enterprise resource planning*), y es que estos sistemas a diferencia de las hojas de cálculo ya son automatizados, por lo tanto, no necesitan de un operario, minimizando así el error humano. En México CONTPAQi o Aspel COI, son los softwares que tienen la capacidad de generar la contabilidad de manera electrónica, la era del papel y de los “libros” ha quedado atrás.

Por muy obvias razones, la capacidad de comunicación y previsión que caracteriza a los sistemas sociales (antes analizadas) se ven afectadas directamente por la tecnología. En un sistema económico gobernado por las altas finanzas, la información financiera juega un papel trascendental, y debido a la quinta revolución tecnológica ha potencializado aún más su poder; *el poder de controlar*; en consecuencia, es vigorizado ese viejo dicho que dice: *la información es poder*. Esto cobra sentido en el funcionamiento de los mercados financieros, ya que, de esta forma los usuarios que accedan a la información antes que nadie, tendrán la posibilidad de tomar decisiones económicas ventajosas.

4.6.4 Una nueva propuesta

Tomando en consideración las últimas tres características que diferencian a los sistemas sociales se puede conjeturar un prototipo de panarquía la cual no describe en su totalidad las relaciones que el sistema capitalista puede llegar a sostener con todos los ciclos adaptativos existentes, sin embargo, puede servir de base, y posteriormente estar sujeto a cambios que lo mejoren.

Figura 17. Niveles en la panarquía

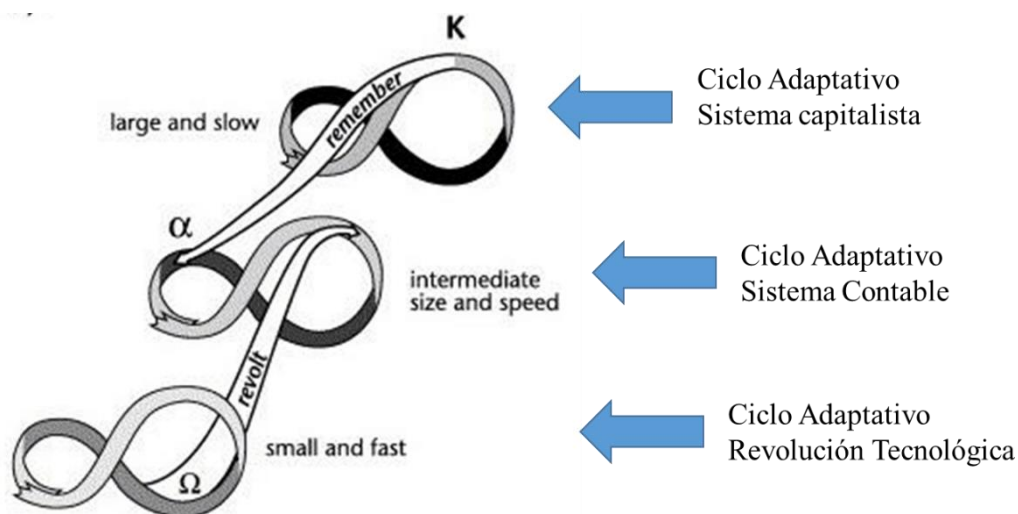


Figura elaboración propia adaptada con base en Holling (2001)

La figura 17 muestra que en esta panarquía son observables tres niveles, el primero de forma descendente corresponde al ciclo adaptativo del sistema capitalista, el cual por sus atributos es el ciclo más largo, en consecuencia, es el ciclo más longevo y lento. Seguido del ciclo adaptativo contable, el cual no debemos olvidar forma parte del *régimen de acumulación*, ya que las normas de información financiera son las reglas que aseguran la unidad del esquema de reproducción, es decir, son una pieza fundamental en la legitimación del sistema capitalista, contribuyendo a la reproducción del capital, ya no solo real, sino también el ficticio: el capital financiero (D-D'). El ciclo que le corresponde es el intermedio, ya que, este ciclo no solo incorpora las NIF, sino, además; leyes y cualesquiera otras regulaciones (mercantiles, civiles, fiscales, etc.), por lo tanto, estas tienden a tener una vigencia relativamente amplia; ya que todo tipo de regulación deriva de los usos y costumbres que un determinado grupo social adopta y hace válido.

Por último, pero no menos importante, sino por el contrario, una pieza fundamental para el desarrollo del capitalismo es el ciclo de las revoluciones tecnológicas, las cuales tienen una elevada velocidad de cambio, ya que a la par de que se crean o descubren nuevas formas de energía, también aparecen nuevas herramientas e instrumentos destinados a la transformación de materias primas. Existen algunas industrias donde la tecnología puede llegar a ser optimizada en menos de un año, como claro ejemplo de esto son las industrias desarrolladoras de dispositivos móviles, las telecomunicaciones (con la red 5G), medios de transporte y, en el siglo XXI el desarrollo tanto de la inteligencia artificial y de la computadora cuántica aportan una clara evidencia que el ingenio humano no tiene límites. A la par de un avance tecnológico acelerado, también la obsolescencia programada de las mercancías también se hace presente.

Este último ciclo es un elemento clave de toda la panarquía, porque es en este dónde la reproducción de capital ha logrado continuar y no solo eso, también se ha reducido el tiempo en la reproducción del capital. Los medios privados de producción son el origen de la acumulación originaria, el conducto seminal por el que la plusvalía puede ser obtenida y, por consiguiente, la constante renovación de estos se debe a la búsqueda de mayores tasas de ganancia en el menor tiempo posible. Recordemos que es a finales del siglo XIX y mediados del XX que las aportaciones de Fayol y Taylor derivaron en la producción a gran escala de Ford. Pero si algo ha caracterizado al periodo comprendido entre finales del siglo XX y todo el siglo XXI es el dominio de las finanzas. Las industrias o centros fabriles no han desaparecido, sin embargo, los mercados financieros, así como los participantes en los mismos se han hecho cada vez más poderosos debido a los avances tecnológicos antes mencionados, ya que la información ahora es obtenida en menor tiempo. Si el dominio del capital se desacopla de la economía real, para tomar una forma “impersonal” y abstracta (D-D’), es gracias al desarrollo tecnológico.

Las conexiones de revuelta y recordar también se encuentran presentes en esta panarquía, la revuelta es la conexión donde se transmiten los cambios críticos. De este modo tanto los avances y los nuevos descubrimientos tecnológicos provocaron cambios significativos en toda la panarquía, sin embargo, durante la conexión *la resistencia al cambio* se hace presente, un claro ejemplo de esto es lo que acontece hoy en día con las energías limpias (fotovoltaica, hidroeléctrica, eólica, etc.). Estas no reciben una aceptación total, aún y cuando los costos de producir estas energías son mínimos o nulos. Esta resistencia al cambio se debe en gran parte a la existencia de fuertes intereses políticos y económicos; ya que tanto el reino conformado por el petróleo, así

como el gas natural y el gas L.P. se ven amenazados, industrias que años o décadas antes fueron consideradas las energías del desarrollo económico, por lo tanto, no es ninguna casualidad que estos hayan impuesto serias restricciones al cambio. Sin embargo, que haya *resistencia* no significa que el proceso del ciclo se detenga por completo, el proceso de transición a las energías limpias es una realidad. Por lo tanto, las revueltas afectan directamente al ciclo *del régimen de acumulación* (ciclo intermedio) que, en el caso de la presente investigación, afectaría al sistema contable, el que debe adaptarse a las revueltas. La evidencia de esta nueva adaptación es que las normas de información financiera están en proceso de integrar *reportes sustentables*, los cuales brindarían no solo información respecto a la situación económica de la entidad o el rendimiento financiero de las organizaciones, sino, además los impactos generados (en la ecología y medio ambiente) a causa de la actividad económica de las corporaciones (véase siguiente capítulo).

Sin embargo, aún y si los avances tecnológicos en materia sustentable son exitosos y numerosos, el capital financiero continúa depredando cualquier inversión, no debe olvidarse que este es el ciclo más grande, y por consecuencia el más lento y longevo. La financiarización es una limitación a la sustentabilidad, ya que “el capitalismo financiero internacional moderno y los órganos principales que lo respaldan están diseñados esencialmente para maximizar la destrucción ambiental y la erosión de cualquier noción realista de justicia social” (Gray, 2006). El capitalismo en su etapa financierista, así como su antecesor el capitalismo industrial, necesita de la continua extracción de riqueza natural del planeta, por supuesto los resultados obtenidos hasta el momento no son favorables para la sustentabilidad. Eventos como la Cumbre de la tierra de Río de Janeiro 1992, el protocolo de Kioto en 1997, el acuerdo de Paris en 2015 y, por último, la Agenda 2030 para el desarrollo sostenible, demuestran que existe una crisis venidera, pero está ya no es parece ser solo financiera, sino civilizatoria. La raza humana se encuentra ante su propia extinción.

En este último ciclo, el ciclo correspondiente sistema capitalista financiarizado sostiene la conexión del *recuerdo* directamente con el régimen de acumulación, en este caso con el ciclo adaptativo de la contabilidad, la cual para mediados del siglo XX ya se encuentra en su *fase futurista* (Richard (2014); Cooper C. (2015)). Sin embargo, de forma paradójica, aún después de las advertencias de una catástrofe mundial, en el siglo XXI la hipótesis de un “buen futuro” sigue estando vigente; sin embargo, el mundo comienza a entrar en una fase de no retorno, prueba de esto es el calentamiento global, la continua emisión de dióxido de carbono, la tala desmedida de árboles, la destrucción de gran parte de la biodiversidad en el planeta (la destrucción de amazonas

en 2020), la precarización del trabajo (outsourcing), así como oleadas de migrantes de países del sur hacia el norte, estos son solo algunos de los resultados de la dinámica de este sistema económico. Con todo lo antes descrito se ha llegado a cumplir la aseveración: “el capitalismo tiende a destruir sus dos fuentes riqueza: la naturaleza y los seres humanos”.

Ahora cabe hacernos la pregunta: ¿el sistema capitalista tiene fin? La respuesta a esta incógnita histórica siempre ha sido que sí, sin embargo, el capitalismo ha salido reforzado en cada una de las crisis económico-financieras. Esto se debe, en parte, a la adopción de habilidades y tecnologías (gestadas durante las revoluciones tecnológicas), que han permitido a ciertas empresas y sociedades a subsistir a la debacle, es decir, gracias a la “innovación creativa” *schumpeteriana*. Pero es la innovación financiera, la responsable de seguir manteniendo una tasa de ganancia óptima del capital, como prueba de esto, al final de cada crisis los ricos salen siendo más ricos, y los pobres se hacen cada vez más pobres. Las ganancias se privatizan, las pérdidas se colectivizan en toda la población.

Aun y si las nuevas tecnologías son (y serán) capaces de producir energías renovables, las cuales contaminen menos, e incluso, si la fuerza de trabajo sea mejor remunerada, contribuyendo así al desarrollo sostenible de los nuevos negocios “creativos”, ¿esto podría ser una señal del fin del capitalismo? O bien, ¿esto podría llegar a ser una renovación del Ciclo Adaptativo capitalista?

En cada una de las revoluciones tecnológicas, se requiere de financiamiento, el financiamiento es deuda (pasivo), la deuda puede llegar a ser titulizada en los mercados financieros; por lo tanto, el nuevo financiamiento necesitará de forma obligada de “beneficios económicos futuros. Y a la hora de solicitarse cualquier financiamiento las instituciones prestamistas solicitan se cuente con adecuados indicadores de liquidez y/o solvencia. Estos dos indicadores derivan 1) de la rentabilidad histórica de la empresa y, 2) del valor razonable que los activos posean la empresa. En ambos criterios, se concluye *analizando los flujos de efectivo históricos y futuros*. La liquidez y la solvencia son dos elementos que pueden garantizar el pago del financiamiento (C+i); y una vez pagado este último (es decir flujos de efectivo ya materializados), se genera de nuevo la fórmula (D-D'), la cual es la ganancia de la institución financiera. Algo similar sucedería si la empresa estuviera financiada solo por la contribución de los accionistas, es decir por el capital. Los accionistas también velarán por la maximización del valor de su inversión, sin embargo, estos lo harán de la forma (D-M...P...M'-D'). En resumen,

sea con financiamiento interno o externo el que obtenga la empresa, la extracción de plusvalía es necesaria.

Sea cual fuese la tecnología o innovación sustentable, ya sea el de un negocio individual o como parte de una cadena de valor, la reproducción de capital ficticio subsistirá; el problema no radica en los medios (sean o no sustentables), sino en el fin: la continua maximización del capital, ya que, si no se obtuviese rentabilidad, estos terminarían quebrando o siendo absorbidos por la competencia. Por lo tanto, una solución para erradicar esta problemática llegó a ser la colectivización de los medios de producción, es decir un modelo organizacional distinto, este sería la sociedad cooperativa.

De acuerdo con Holling (2001, pág. 400 y 401) las panarquías pueden derrumbarse. De este modo, los ciclos adaptativos pueden volverse desadaptativos. Son dos las posibles causas de un derrumbe: 1) trampa de pobreza y 2) una trampa de rigidez. La trampa de pobreza es generada por un bajo potencial y nula diversidad de riqueza del sistema, esto debido a un mal uso de los recursos con los que cuenta el sistema. El empobrecimiento causa que el sistema tenga baja conectividad, bajo potencial y baja resiliencia, esto es la trampa de pobreza. Desafortunadamente el sistema ecológico del planeta se encuentra ya ante una trampa de pobreza, el cambio climático es la evidencia de la existencia de esta trampa.

La trampa de rigidez se caracteriza porque el sistema se encuentra con una “enorme riqueza” y control, alta conectividad, pero sobre todo elevada resiliencia; teniendo así un sistema rico, regulado y resistente. El sistema capitalista se posicionaría en esta trampa, ya que, es un sistema que se ha caracterizado por tener elevada resiliencia, ha sido capaz de resistir perturbaciones externas y continuar adelante, esta sería una *resistencia perversa* pues no cede ante algún cambio o evolución del mismo sistema. Sin embargo, la riqueza que este sistema no cesa de acumular no es *natural*, la riqueza que este sistema acumula es financiera, es monetaria. Por el contrario, el sistema capitalista destruye la riqueza natural, el sistema capitalista es el hacedor de la trampa de pobreza del planeta. La alta conectividad (tecnológica) del sistema ha sido capaz de crear mecanismos eficientes control social e institucional, los cuales se encargan de repeler o expulsar cualquier tipo de novedad de cambio. La contabilidad e información financiera son parte de estos mecanismos y la resiliencia del sistema capitalista descansa en el capital ficticio (D-D'). Zizek considera que el capital ficticio “es una dimensión espectral subestimada por el mismo Marx” (2018). Por lo tanto, se le debe prestar más atención, ya que el capital ficticio es generador

de renovadas relaciones de poder (sometimiento). *Estas relaciones de poder son sin lugar a duda, amplias restricciones para un cambio verdadero en el sistema económico.* Si bien, la corriente neoliberal ha promulgado ideas de libertad individual y económica, tal parece que han sido ideologías disfrazadas. El estudio de Rebeca Carson⁷⁸ “explica como la financiarización del capital paradójicamente conduce al retorno de las relaciones de dominación directas” (Zizek, 2018).

Las especulaciones financieras tienen lugar antes del hecho (de la valorización): en su mayor parte consisten en operaciones de crédito e inversiones especulativas en las que sin embargo no se invierte dinero en la producción; el crédito significa deuda, y por lo tanto el sujeto o titular de esta operación (no solo individuos, sino bancos e instituciones que manejan dinero) *no participan en el proceso como sometidos tan solo a la forma del valor*, sino que son acreedores y deudores, [en consecuencia] están sometidos *a otra forma de relación de poder* que no se basa en la dominación abstracta de la mercantilización.

[...] mientras que el dominio personal por definición se da al nivel de la interacción directa, los deudores no suelen ser individuos, sino bancos o fondos de alto riesgo que especulan de la producción futura. Y, de hecho, ¿acaso las operaciones de capital ficticio no se hacen cada vez más sin ninguna intervención directa, es decir, a través de ordenadores que simplemente siguen su programa? No obstante, estas operaciones de alguna manera han de traducirse en relaciones personales, y ahí es donde la abstracción surge como dominación personal.

La dominación personal a la que Zizek hace referencia es la siguiente:

Aquellos que no están sometidos a la mercantilización directa⁷⁹, sino que juegan un papel fundamental en la reproducción de la fuerza de trabajo, también se ven afectados por la creciente dependencia de *la valorización futura* que supuestamente tendrá lugar gracias a la circulación del capital ficticio: el capital ficticio se mantiene gracias a la expectativa de que la valorización ocurra en el futuro, de manera que la reproducción de la fuerza de trabajo se ve presionada, por lo que los que no trabajan ahora estarán dispuestos a trabajar en el futuro.

El ejemplo que Zizek pone es la educación, la cual sería uno de los pilares importantes en el mantenimiento del capital ficticio. La educación actual se ha vuelto de corte productivo-tecnócrata: *prepararse para el mercado de trabajo competitivo* (los actuales estudiantes en Contaduría son una muestra de ello), sin embargo, la misma educación se ha ligado a la deuda. Puesto que, en diversos países la obtención de algún préstamo o deuda es la llave de acceso a la educación. Dicho préstamo deberá ser pagado en el momento que el estudiante obtenga un empleo una vez egrese de la institución educativa. Por lo tanto, el estudiante deberá ser mercantilizado en el mercado

⁷⁸ Véase Rebecca Carson, *Fictitious Capital, Personal Power and Social Reproduction* (manuscrito 2017)

⁷⁹ Inversores institucionales, Bancos, Fondos de inversión, Brokers financieros, e incluso Estudiantes, etc.

laboral, en conclusión, el estudiante será convertido “en una fuerza laboral útil”. Una relación que al inicio parece ser abstracta, concluye con una relación directa.

Solo la existencia de capital ficticio, y su necesaria circulación (D-D´) puede garantizar la existencia permanente del negocio. La teoría contable incorporo este mecanismo omnipresente en la dinámica de la economía y, lo ha llamado “*negocio en marcha*”. A la vez que este postulado básico es el sustento teórico del *valor razonable*, el cual puede llegar a ser cuantificado a través de las matemáticas financieras, las cuales permiten representar de manera adecuada este constructo social en las fórmulas de valor presente $M/(1+i)^n$ y valor futuro $C(1+i)^n$.

Con base en lo anterior, puede ser cuestionada de nuestra libertad individual. Creemos que la dominación social ya no existe en nuestra realidad, de cierta manera esto es cierto, no tenemos cadenas atadas a las manos o pies (como ocurrió durante la etapa esclavista), sin embargo, el control o dominación ya no se presenta así. La no-libertad se nos presenta disfrazada de muy diversas maneras, se nos presenta como:

1. La privación de la asistencia sanitaria universal. Pero a cambio tenemos la libertad de elegir a quién nos puede proporcionar dicho servicio.
2. Precariedad en el trabajo. Pero tenemos la libertad de reinventarnos constantemente y así descubrir nuevas habilidades, e incluso ser emprendedores.
3. Privatización de la educación. Pero tenemos la libertad de escoger el colegio o universidad a la cual asistir.

Esta no-libertad es característica de la fase actual del capitalismo financiero.

Bombardeados constantemente por **elecciones libres impuestas**, obligados a tomar decisiones para las que ni siquiera estamos debidamente cualificados (y sobre las que tampoco poseemos suficiente información), cada vez más experimentamos nuestra realidad como lo que es en realidad: una carga que *nos priva de una autentica posibilidad de cambio* (Zizek, 2018, pág. 39).

El sistema capitalista se reinventa y ha salido victorioso en cada una de las crisis. Porque las crisis no son más que momentos de decadencia y desintegración (Streeck, 2017), pero también son momentos de innovación y creación (Schumpeter, 2018). Sin embargo, es cierto que “no existe ningún agente que vaya a darle a esta decadencia un sesgo positivo para transformarla en el paso a un nivel superior de organización social” (Zizek, 2018, pág. 34).

Es un prejuicio marxista (o en realidad: moderno) que el capitalismo como época histórica solo terminará cuando una sociedad nueva y mejor este lista, y un sujeto revolucionario preparado para ponerla en marcha en pro del progreso de la humanidad. Esta idea implica un grado de control político sobre nuestro destino común que no podemos ni siquiera soñar tras la destrucción, en la revolución neoliberal global, de la acción colectiva y desde luego, de la esperanza de recuperarla (Streeck, 2017).

Todo parece indicar que *el largo siglo XX* culminará en el siglo XXI con la hegemonía de la República Popular China. El reinicio del ciclo ¿nos lleva de nuevo a un régimen gobernado por la figura del Estado? China parece ser el nuevo hogar del capitalismo, pues, aunque en este país su Estado se proclame “comunista”, ha sido el Estado que mejor ha sabido dominar el capitalismo. Sin embargo, aún y si el ciclo se reiniciara, el capital ficticio no desaparecerá, y tampoco hay indicios de que esto vaya a ocurrir, por el contrario, el poder financiero solo está migrando y concentrándose en las empresas y bancos chinos; todo indica que continuaremos atrapados en la trampa de rigidez y la trampa de pobreza la cual se agudiza cada vez más.

4.7 Información financiera sustentable

El ciclo adaptativo tecnológico en el siglo XXI muestra una clara tendencia a la creación y desarrollo de tecnologías de generación de *energías renovables*. Del mismo modo, la información financiera (la cual sostiene estrecha relación al régimen de acumulación) ha dado indicios de una integración entre las normas o estándares sustentables en los informes financieros. Sin embargo, existe una contradicción entre el ideal o proyecto de un planeta sostenible y el sistema económico que actualmente lo domina.

Frente a la clara amenaza de una crisis ecológica y ambiental, se llegó a la conclusión “que se necesita [...] una nueva era de crecimiento económico, un crecimiento que sea poderosa a la par que sostenible social y medioambientalmente” (Brundtland, 1987). Fue así como aparecieron La Iniciativa de Reporte Global (GRI, por sus siglas en ingles), el ISO 26000 o bien, la Norma *AA100 AS 2008*, los cuales se han encargado de la generación de normas, principios o criterios (en su mayoría) de evaluación sustentable para las corporaciones.

El IASB ya se ha pronunciado al respecto a través del *Documento de Consulta de Información sobre Sostenibilidad* (dicho documento aún se encuentra en su fase de consulta), el cual fue publicado en el año 2020. Sin embargo, los informes como el del Club de Roma, así como el Informe Brundtland fueron publicados en 1972 y 1987 respectivamente, es decir, ¡cuarenta años atrás! Este atraso es la muestra clara de la rigidez en el inicio del ciclo adaptativo del sistema

capitalista. Esto explica porque los marcos normativos contables no cambiaron aún y cuando las advertencias preventivas fueron hechas a tiempo.

Durante el transcurso del siglo XXI se han presentado una diversidad de propuestas de reportes sustentables corporativos. El IASB, así como otras instituciones supranacionales se han dado a la tarea de generar un marco normativo que integre criterios financieros y sustentables, esto se debe a que la diversidad de reportes aparecidos más allá de mejorar o unificar criterios, lo que generaron fue una fragmentación de ideas y criterios. De modo que la justificación principal ante esta nueva propuesta es buscar *el aumento de la confianza* del público interesado:

A pesar de las diferencias en alcance y motivación, todos los interesados comparten un mensaje común: hay una necesidad urgente para mejorar la congruencia y la comparabilidad de la información sobre sostenibilidad. Un conjunto de normas comparables y congruentes permitirá a las empresas aumentar la confianza del público⁸⁰ a través de una mayor transparencia de sus iniciativas sostenibles, que serán útiles para los inversores e incluso para una audiencia más amplia en un contexto en el que la sociedad está pidiendo iniciativas para combatir el cambio climático (IFRS, 2020).

Esto parece ser una postura bastante novedosa y loable, sin embargo, no debe negar la naturaleza propia de la información financiera (IF). La IF funge como un vehículo para la toma decisiones económicas, las cuales pueden ser categorizadas (buenas o malas) una vez ejercidas, partiendo de lo anterior, la IF posee una *autoridad económica* y una *autoridad moral*. La autoridad económica emana del hecho de que quien toma la decisión tiene *el poder* económico de tomar una decisión, por lo tanto, la IF sirve a aquellos con el acceso al poder económico. La autoridad moral de la IF se encuentra *en las consecuencias que la información posee, más no del acto de informar en sí* (Gray, 2006). No debe olvidarse que, dentro de *la democracia liberal* del actual sistema capitalista, esta se encuentra “habitado” por una sociedad “racional”, si de tomar decisiones se trata. De este modo Gray describe el rol (utópico) que la IF tiene en esta nueva fase liberal de la economía:

Es decir, la información económica racional (en este caso, la información financiera) proporciona a los actores racionales (generalmente accionistas y otros participantes del mercado financiero) los medios para perseguir su propio interés económico. Al hacerlo, los actores mueven los fondos desde fines menos deseables económicamente hacia fines más deseables económicamente y, por lo tanto, fomentan el desarrollo y la innovación de actividades económicas "mejores" a través del mantenimiento y la

⁸⁰ En el mismo documento se menciona que los interesados en la información sobre sostenibilidad son: inversores y preparadores, bancos centrales, reguladores, responsables de políticas públicas, firmas de auditoría y otros proveedores de servicios.

estimulación de la competencia. Es este proceso, aparentemente, el que produce el crecimiento económico. A medida que la economía crece (las organizaciones exitosas crecen y los inversionistas exitosos se vuelven aún más ricos) "flota todos los botes" como resultado de la "teoría del goteo" en que el gasto de los ricos asegura que todas las personas estén económicamente mejor. Al estar económicamente mejor, también están mejor en todos los demás aspectos, es decir, aumenta su bienestar. Como resultado, podemos ver que, en base a estos supuestos, el empoderamiento del inversor racional conducirá a un mejor bienestar para todos, o al menos para la mayoría, en la sociedad (Gray, 2006).

No se ha generado un bienestar social bajo el régimen neoliberal, sino todo lo contrario: la brecha entre ricos y pobres se ha agudizado, el acceso a los servicios de salud y educación se han privatizado y, por supuesto el cambio climático continúa agravándose. Para la ciencia económica, la riqueza natural sigue siendo un factor de la producción (tierra); por consiguiente, es una medida de ingreso y no como lo que es realmente: capital. Es un hecho que el capital natural se está agotando, al mismo tiempo que la financiarización de la economía es la fase hegemónica actual del sistema capitalista. La información financiera contribuye a la consolidación de esta hegemonía; y esta hegemonía se afirma y afianza con la complicidad del Estado.

La información financiera es un componente esencial del capitalismo financiero y es un mandato del Estado. El Estado hace esto, podría afirmar, para imponer el orden a la organización económica y permitir que funcionen los mecanismos supuestamente deseables de la democracia económica liberal. Al hacerlo, el Estado obliga a uno de los pocos monopolios verdaderos en el capitalismo, la contabilidad, a servir casi exclusivamente a aquellos que tienen el poder. Cualquiera sea el beneficio o no de la información financiera para la economía y la sociedad en su conjunto, no hay duda de que aquellos que tienen la intención de beneficiarse más de la información financiera son aquellos que ya tienen poder económico, es decir, los accionistas (Gray, 2006).

La información es poder, el poder solo pertenece a aquellos quienes poseen el capital. La meta de lograr el progreso (sea económico, o el tecnológico) se da por hecho, pero, cabe preguntarnos ¿estamos viviendo en un mundo sano? La respuesta es no. *“La marcha de un capitalismo internacional impulsado por el mercado financiero y habilitado para la presentación de informes financieros deja a su paso un planeta apenas capaz de continuar apoyando la vida”* (Gray, 2006). ¿La búsqueda de ganancias o beneficios puede estar en armonía con la responsabilidad social, el cambio climático o el outsourcing? La respuesta (D-M...P...M'-D'), parece que quedará en un debate inacabable. E aquí el antagonismo entre la información financiera y los informes en favor de la sustentabilidad. A veces *“es más fácil imaginar el fin del mundo que el fin del capitalismo”* (Fisher M. , 2016).

4.8 La transparencia de la información financiera sustentable

La contabilidad tiene un poder oculto, el cual es convertir cualquier suceso social o ambiental en términos monetarios: “*La contabilidad produce una construcción social de un mundo de precisión y exactitud, de medición y racionalidad, de desolación e inhumanidad*” (Gray, 2006). La información financiera que emana de la contabilidad tiene como objetivo fundamental describir cuanto más podrán recibir los accionistas, sin embargo, no describe cómo se obtuvo u obtendrá dicha ganancia. Al respecto Gray señala que:

Claramente, la contabilidad sirve a nuestras formas actuales de capitalismo. Y hay un cuerpo de datos cada vez mayor y persuasivo que nos dice que el capitalismo, al menos la versión actual sin restricciones, internacional, con base financiera y fuera de control, está resultando cada vez más hostil.

Y continúa:

Los sistemas actuales de medición contable que funcionan a través de los mercados financieros aseguran que los componentes del capitalismo deben buscar ganancias por encima de todo lo demás, sin piedad e independientemente de cualquier otro factor que sea, por definición, externalidades. La contabilidad social y ambiental, y cada vez más, la contabilidad de sostenibilidad, ofrecen (en principio al menos) cuentas alternativas en las que estas "externalidades" son centrales y los costos del éxito económico para unos pocos se expresan en términos de la mayoría y del medio ambiente (Gray, 2006).

La contabilidad financiera (originalmente) y en este momento los reportes sustentables, son parte de *la nueva sociedad positiva*, una sociedad que intenta dejar atrás cualquier tipo de negatividad en su actuar, incluyendo en esto el cambio climático. Esta sociedad positiva de acuerdo con Han (2013) se manifiesta como una *sociedad transparente*.

Las cosas se hacen transparentes cuando abandonan cualquier negatividad, cuando se alisan y allanan, cuando se insertan sin resistencia en el torrente liso del capital, la comunicación y la información. Las acciones se tornan transparentes cuando se hacen operacionales, cuando se someten a los procesos de cálculo, dirección y control. Las cosas se tornan transparentes cuando se despojan de su singularidad completamente en la dimensión de precio. El dinero que todo lo hace comparable con todo suprime cualquier rasgo de lo incommensurable, cualquier singularidad de las cosas. La sociedad de la transparencia es un infierno de lo igual (Han, 2013).

La transparencia va más allá de la corrupción o la libertad de expresión, es una dimensión sumamente compleja y amplia. La transparencia es capaz de someter a todos los sucesos sociales a un proceso de transformación, los hace transparentes para hacerlos operacionales y acelerarlos.

La presión de la aceleración va de la mano del desmontaje de la negatividad. La comunicación alcanza su máxima velocidad allí donde lo igual responde a lo igual, cuando tiene lugar una reacción en cadena de lo igual. La negatividad de lo otro y de lo extraño, o la resistencia de lo otro, perturba y retarda la lisa comunicación de lo igual. La transparencia estabiliza y acelera el sistema por el hecho de que elimina lo otro o lo extraño. Esta coacción sistemática convierte a la sociedad de la transparencia en una sociedad uniformada. En eso consiste su rasgo totalitario: Una nueva palabra para la *uniformación*: transparencia (Han, 2013).

El consenso mundial a la adopción de las IFRS es el ejemplo claro de esta “transparencia mundial”. Si bien en México este marco normativo no fue adoptado para todas las entidades económicas, sí existe un vínculo muy estrecho con este, ya que en el año 2012 las empresas Bursátiles mexicanas pertenecientes a la Bolsa Mexicana de Valores fueron obligadas a presentar sus estados financieros con base en IFRS; tanto el IASB, el FASB y demás instituciones internacionales pertenecientes al Consejo de Estabilidad Financiera (FSB, por sus siglas en inglés) que han apoyado el proyecto de instauración de un marco normativo contable mundial, tienen como finalidad la estabilización de todo sistema financiero, en otras palabras, la salvaguarda en el funcionamiento del sistema capitalista, contribuyendo así a la manutención de *status quo*. Este proceso de *uniformizar* el lenguaje contable es a la vez, la uniformización de los países. La transparencia de la normatividad contable es también una relación de poder y dominación del capital ficticio, tal como Zizek (2018) lo describió anteriormente (ver 5.7 El capital ficticio: una restricción al cambio).

Este marco normativo (contable y/o sustentable), es a su vez un lenguaje homogéneo el cual se caracteriza por ser transparente, es un lenguaje que además se vuelve *maquinal* y *operacional*. Se ha creado e implantado para tratar de evitar toda ambivalencia, sin embargo, *esto nunca será posible erradicar*, ya que “al escuchar una palabra no hay dos personas que piensen lo mismo, y esta diferencia, por pequeña que sea, se extiende, como las ondas de agua, por todo el conjunto de la lengua” (Han, 2013). Esto responde al por qué las NIF quedan abiertas a interpretación, así como a la aplicación de un juicio profesional. Esta coacción de la transparencia sobre la información (sea con fines financieros y/o sustentable) hace que tanto las entidades económicas, y el mismo ser humano que la constituye, sean *elementos funcionales del sistema*, y esto de acuerdo con Han, **es la violencia de la transparencia**; por lo tanto, dentro de las IFRS, las NIF y las nuevas normas de reportes sustentables encontraremos más violencia y por supuesto sometimiento al sistema.

Si bien, siempre han existido normas ya sean de Información financiera, de Auditoría, o de reportes sustentables, ¿por qué éstas han fallado en su cometido? ¿qué las hace eludibles? La respuesta es que estas son creaciones del ser humano. Seres humanos que cometen y están llenos de errores en cada uno de sus actos, pero, sobre todo, (somos) capaces de mentirnos a nosotros mismos:

El hombre ni siquiera para sí mismo es transparente. Según Freud, el yo niega precisamente lo que el inconsciente afirma y apetece sin límites. El ello permanece en gran medida oculto al yo. Por lo tanto, un desgarramiento atraviesa el alma humana, que no permite al yo estar de acuerdo consigo mismo. Este desgarramiento fundamental hace imposible la propia transparencia. También entre personas se entreabre una grieta. Y es imposible establecer una transparencia interpersonal. Y esto tampoco es deseable. Precisamente la falta de transparencia del otro mantiene viva la relación (Han, 2013)

La falta de transparencia inherente en el mismo ser humano trae uno de los problemas fundamentales de la información: *la asimetría*. “Los mercados financieros son mercados de información, y la información es por naturaleza asimétrica e incompleta; llega de manera impredecible, y cuando lo hace puede provocar una reacción exagerada” (Eichengreen, 2009). Es así como nos encontramos ante una paradoja, por un lado, tenemos un sistema normativo el cual busca generar y obtener toda la información posible para la toma de decisiones lo más acertadas posibles, sin embargo, lo que se obtiene a cambio no es información transparente, sino una *adaptación* de la realidad, de lo que sea conveniente presentar a los demás. Casos corporativos como Enron, WorldCom, TYCO, Lehman Brothers, etc. Son solo algunas de las evidencias de este problema inherente a la naturaleza humana.

Han (2013) cita un pasaje de Nietzsche en donde este último señala que siempre será necesario comprender y entender que sin la ignorancia el conocimiento no existiría. Por lo tanto, siempre deberá existir la negatividad, que falsamente creemos debería ser evitada o eliminada.

La nueva ilustración, [...] No basta que veas en que ignorancia viven el hombre y el animal; debes también tener la voluntad de la ignorancia y aprenderla. Te es necesario comprender que, sin esta suerte de ignorancia, la vida misma sería imposible, que es una condición merced a la cual únicamente prospera y se conserva lo que vive (Nietzsche, 1947)

Que haya más información no significa que esto conduzca a una mejor toma de decisiones, “la intuición, por ejemplo, va más allá de la información disponible y sigue su propia lógica” (Han, 2013). Mientras que la nueva sociedad positiva requiere de cada vez una mayor abundancia de información, el pensamiento y la inspiración humana requieren necesariamente de vacío, de una laguna, de un tropiezo, de una negatividad; por lo tanto, si una sociedad no admite lagunas o vacíos

o tropiezos es una sociedad sin pensamiento, sin inspiración, sin positividad. Sin una laguna o vacío de saber o conocimiento, el pensamiento se degeneraría para convertirse solo en cálculo. Esta sociedad positiva no quiere saber nada de *la dialéctica*, ya que esta reposa en la negatividad. La contabilidad financiera, así como los reportes sustentables quieren ser positivos, puesto que su principal objetivo es suprimir toda negatividad, a fin de continuar e incluso incrementar la aceleración, no cualquier aceleración: la aceleración en la reproducción del capital.

Es el poder, [...], si mira a la cara de lo negativo, si se demora en ello. Este demorarse es la fuerza mágica que lo trueca en el ser. En cambio, carece de espíritu quien se limita a [huir] a través de lo positivo. El espíritu es lento porque se demora en lo negativo y lo trabaja para sí.

[...] La sociedad positiva tampoco admite ningún sentimiento negativo. Se olvida de enfrentarse al sufrimiento y al dolor, de darles forma. Para Nietzsche, el alma humana agradece su profundidad, grandeza y fuerza, precisamente, a la demora en lo negativo. También el espíritu humano es un nacimiento con dolor: Aquella tensión del alma en la infelicidad que es lo que le inculca su fortaleza [...], su inventiva y valentía en el soportar, perseverar, interpretar, aprovechar la desgracia, así como la profundidad, misterio, máscara, espíritu, argucia, grandeza que le han sido donados al alma; ¿no le han sido donados bajo el sufrimiento, bajo la disciplina del gran sufrimiento? La sociedad positiva está en vías de organizar el alma humana totalmente de nuevo (Han, 2013).

La nueva normatividad contable que emana de las IFRS o las NIF y, la propuesta de añadir a los reportes sustentables a estas es uno más de los procesos de “transparencia forzosa”, la cual solo anhela estabilizar el sistema; no debe existir cualquier tipo de negatividad en la misma, no acepta cuestionamientos que pudiese criticar el sistema económico dado. “Es ciega frente al afuera del sistema. Confirma y optima tan solo lo que ya existe” (Han, 2013). La contabilidad financiera es un elemento más de la sociedad de la transparencia, por lo tanto, el contador es el Igor que sirve al Frankenstein del capitalismo financiero (Gray, 2006).

Por lo tanto, cualquier tipo de informe sea social, ambiental o de sostenibilidad que sea generado por parte de los mismos creadores de estándares contables internacionales (como el IASB o el FASB), no son más que pantomimas que disfrazan la naturaleza de la información financiera. “La falta de negatividad de lo verdadero se llega a una población y masificación de lo positivo” (Han, 2013). Estos intentos por ofrecer cada vez más información acerca de la actividad económica (hiperinformación y la *hipercomunicación*) no eliminará los errores o fallas en las decisiones tomadas, ni la naturaleza misma del sistema contable, por el contrario, lo acrecienta y lo legitima.

Para los reportes y normas sustentables, es aplicable la *conversión* que Zizek (2018) hace del famoso verso de Friedrich Hölderlin, el cual dice: “Pero donde hay peligro crece lo que nos

salva”, a “Donde esta lo que nos salva, también crece el peligro”. No importa hacia donde se haga “girar la botella”, si este sistema economico continúa bajo el dominio del gran capital financiero, las recompensas y los castigos generados siempre se ven reflejados en terminos de ganancias, en terminos de precios, ya sea en el corto o largo plazo. La nueva forma de gestión sustentable de los negocios se sigue llevando a cabo sobre la “creación de valor”, de la búsqueda de una ventaja comparativa, la cual permita continuar con la generación de ganancias, las cuales no se distribuyen de forma equitativa, ni mucho menos de manera colectiva. Por lo tanto, se concluye que estas nuevas normas así como los reportes sustentables, solo contribuyen a la *transparencia* de la dinamica del sistema capitalista, a la manutención del *status quo* actual. ¡El ser humano siempre trata de engañarse!

Tomando un concepto orwelliano (de la novela de 1984), nos encontramos frente al *doblepensar*, pues en este momento existen dos creencias u opiniones de manera contradictoria: *sustentabilidad y ganancias*. El doblepensar se puede manifestar como: 1) mentiras, que al mismo tiempo se creen en ellas, 2) olvidar todo aquello que no convenga recordar, 3) y si es necesario sacar del pasado eso que no conviene, solo se hará por el tiempo que convenga, y, por último, 4) se niega toda realidad objetiva. A continuación, un ejemplo de cada uno: creemos y/o apoyamos en el reciclaje de plástico, mientras no se deja de consumir carne sea de res, pollo o pescado; olvidamos quienes fueron los implicados en grandes escándalos financieros o fiscales; se responsabiliza a gobernantes del pasado por su falta o error de acción política; diversas universidades y centros de estudio niegan el cambio climático. El doblepensar es benéfico para quien detenta el poder, en 1984 claramente es el Estado, sin embargo, no se debe olvidar que el Estado y el gran capital son uno mismo.

5 México y la financiarización dentro de las NIF

5.1 Antecedentes

El 1° de junio año de 2004 fue creado el Consejo Mexicano de Normas de Información Financiera, A.C. (CINIF), la cual es la institución encargada de la emisión de las Normas de Información Financiera (NIF) aplicables en México, sin embargo, estas entraron en vigor hasta el año 2006.

Aunque las NIF fueron diseñadas para ser aplicables a todas las entidades económicas (es decir, personas físicas y morales), en enero de 2009, tres años después de su entrada en vigor, la Comisión Nacional Bancaria y de Valores (CNBV) emitió una regulación la cual obligó a las empresas públicas a que adoptasen las Normas Internaciones de Información Financiera (NIIF), las cuales a partir del año 2012 serían el marco normativo contable obligatorio. El 1° de febrero de 2012 la CNBV emitió un comunicado de prensa⁸¹ en el que se revelo un avance significativo en la adopción de las NIIF por parte de todas las empresas públicas pues solo 16 emisoras de las 131 se encontraban en un porcentaje menor al 60% de avance en la implementación de este marco. En este comunicado de prensa, se confirmó la necesidad de *transparencia* que el sistema requería tal y como Han (2013) lo había descrito anterior mente (ver apartado 4.8), en el comunicado se señala lo siguiente :

La Comisión Nacional Bancaria y de Valores, en línea con el compromiso por fomentar una mayor transparencia en el mercado y un funcionamiento ordenado del mismo, continuará con este y otros esfuerzos por incrementar la cantidad y calidad de información disponible, en beneficio de los inversionistas y el público en general (CNBV, 2012).

Por lo tanto, en México son válidos dos marcos normativos contables, uno de carácter “local” y uno internacional; por supuesto, el internacional solo es aplicable a las entidades bursátiles, puesto que sin un lenguaje homogéneo ¿cómo se podría acelerar el movimiento de los capitales, y de forma paralela el mismo sistema?

El CINIF decidió no adoptar las NIIF, en cambio, decidió optar por un proceso de transición gradual, la cual denomino como: *convergencia internacional*. De este modo, las NIF también se encuentran impregnadas de la misma esencia que las NIIF, así que estas normas, aunque

⁸¹ El reporte puede ser consultado en:
<https://www.cnbv.gob.mx/SECTORES-SUPERVISADOS/BURS%C3%81TIL/Boletines-de-Prensa/Prensa%20Emisoras/01%20de%20febrero%20de%202012.pdf>

sean locales contribuyen a *la transparencia del sistema*, procurando así reducir cualquier tipo de ambivalencia teórica-conceptual y del ejercicio-práctica profesional.

La importancia de las NIF radica en que estructuran la teoría contable, estableciendo los límites y condiciones de operación del sistema de información contable. Sirven de marco regulador para la emisión de los estados financieros, haciendo más eficiente el proceso de elaboración y presentación de la información financiera sobre las entidades económicas, evitando o reduciendo con ello, en lo posible, las discrepancias de criterio que pueden resultar en diferencias sustanciales en los datos que muestran los estados financieros (CINIF, 2020, pág. 2).

Que las NIF sean solo de aplicación nacional en México, no significa que no se actualicen, por el contrario, existe una misma concordancia en las mismas pautas de cambio que las NIIF integran. Esto se debe principalmente al entorno económico en el que nos encontramos inmersos, las altas finanzas han transformado las relaciones sociales, así como crear nuevas necesidades económicas.

La globalización en el mundo de los negocios y de los mercados de capital está propiciando que la normatividad contable alrededor del mundo se armonice, teniendo como principal objetivo la generación de información financiera comparable, transparente y de alta calidad, sobre el desempeño de las entidades económicas, que sirva a los objetivos de los usuarios generales de dicha información (CINIF, 2020, pág. 2).

La evolución en el marco contable ha tenido cambios significativos. Antes de la aparición de las NIF, en México existían los Principios de Contabilidad Generalmente Aceptado (PCGA); el cambio de principios a normas se llevó a cabo debido a que este último era un término que brindaba un carácter normativo que representaba obligatoriedad, sin embargo, resulta extraño que la supuesta obligatoriedad no posee ninguna sanción por incumplimiento o por la malversación en la aplicación de este marco normativo. Más bien, su carácter normativo opera en la normalización de conceptos y metodologías; más que una normalización es una *uniformización*. Así mismo, el concepto *norma*, es tratado como un sinónimo de lo positivo, de lo lógico, de un comportamiento normado, o mejor dicho normalizado.

Además, el eliminar el término de PCGA sigue la tendencia internacional, dado que los organismos líderes, emisores de normas contables, han removido el término “principio” de sus pronunciamientos, sustituyéndolo por el de “norma”, para reafirmar la adopción de un planteamiento lógico y deductivo en el desarrollo de su normatividad (CINIF, 2020, pág. 3).

5.2 Postulados básicos: postulados de la financiarización

La estructura de las NIF es particular, estas se encuentran conformadas por dos elementos: 1) el Marco conceptual (MC) y por 2) Normas particulares. El MC es el sustento teórico sobre el que debe ser creada cualquier nueva normatividad; este último abarca toda la Serie A, la cual a su vez contiene ocho normas las cuales van de la NIF A-1 hasta la NIF A-8.

Tabla 4. Marco Conceptual

NIF A-1	Estructura de las Normas de Información Financiera
NIF A-2	Postulados Básicos
NIF A-3	Necesidades de los usuarios y objetivos de los estados financieros
NIF A-4	Características cualitativas de los estados financieros
NIF A-5	Elementos básicos de los estados financieros
NIF A-6	Reconocimiento y valuación
NIF A-7	Presentación y revelación
NIF A-8	Supletoriedad

Fuente: elaborado con base en el índice de las NIF 2020

Sin embargo, la NIF A-2 *Postulados Básicos* es una de las normas más relevantes a tomar en consideración y, por supuesto, debe ser sujeta a un profundo análisis, ya que, los *postulados básicos* se encargan de regir y configurar el ambiente bajo el cual debe operar todo el sistema de información contable, es decir:

[...] inciden en la identificación, análisis, interpretación, captación, procesamiento y, finalmente, en el reconocimiento contable de las transacciones, transformaciones internas y de otros eventos, que lleva a cabo o que afectan económicamente a una entidad (CINIF, 2020, pág. 7).

Adicionalmente, los postulados básicos:

- surgen como generalizaciones o abstracciones del entorno económico en el que se desenvuelve el sistema de información contable;
- se derivan de la experiencia, de las formas de pensamiento y políticas o criterios impuestos por la práctica de los negocios, en un sentido amplio;
- se aplican en congruencia con los objetivos de la información financiera y sus características cualitativas (CINIF, 2020, pág. 20).

Los tres incisos anteriores demuestran el vínculo entre el sistema contable y el sistema económico. En el inciso a) queda evidenciado el acoplamiento entre los postulados básicos y el sistema

capitalista, puesto que el *entorno económico* está dominado por la lógica de este sistema productivo, el cual ya se encuentra en la una etapa financierista. Por otra parte, el inciso b) denota la participación de una figura clave para el desarrollo de estas, este es el sector empresarial o de negocios, que tal y como Richard (2014) lo describió, este fue el sector social más beneficiado en la promulgación de cambios y emisión de nuevas normatividades contables, por supuesto, cada uno de los cambios se han transmitido a través de la historia hasta obtener así un sistema contable *positivo* hacia la maximización de la rentabilidad de las empresas. Por último, el inciso c) tiene que ver con la razón de existir de la misma de la información financiera, la cual es *ser útil para la toma de decisiones*, decisiones encaminadas a la inversión y/o el financiamiento. Sin embargo, para que la información sea útil, esta debe de ser confiable, relevante, comprensible y comparable a través del tiempo. La información es y debe ser histórica, de modo que, la capacidad de controlar también es histórico, el razonamiento se convierte en cálculo y el efecto de tomar decisiones económicas debe ser lo más transparente (Han, 2013), de este modo no habrá cuestionamiento alguno.

Existen ocho postulados básicos, los cuales, se describen a continuación:

El postulado que obliga a la captación de la esencia económica en la delimitación y operación del sistema de información contable, es el de *sustancia económica*. El postulado que identifica y delimita al ente, es el de *entidad económica* y el que asume su continuidad es el de *negocio en marcha*. Los postulados que establecen las bases para el reconocimiento contable de las transacciones, transformaciones internas que lleva a cabo una entidad y otros eventos, que la afectan económicamente, son los de: *devengación contable, asociación de costos y gastos con ingresos, valuación, dualidad económica y consistencia* (CINIF, 2020, pág. 7).

Cabe hacer énfasis que las NIF no se hace una clasificación de manera particular para los ocho postulados, sin embargo, sí se señala que dichos postulados se ordenan de acuerdo con un orden lógico-deductivo. De modo que los tres primeros poseen un elemento “particular” en comparación a los cinco restantes, este elemento que poseen no es otro más que los mismos elementos que caracterizan a la financierización, a continuación, se detallan estos:

1. Sustancia económica

La sustancia económica debe prevalecer en la naturaleza de la operación sobre su forma jurídica, así como en el reconocimiento contable de las transacciones, transformaciones internas y otros eventos, que afectan económicamente a una entidad.

2. Entidad económica

La entidad económica es aquella *unidad identificable* que realiza actividades económicas, constituida por combinaciones de recursos humanos, materiales y financieros (*conjunto integrado de actividades económicas y recursos*), [...] la *personalidad de la entidad económica* es independiente de la de sus accionistas, propietarios o patrocinadores.

3. Negocio en marcha

La entidad económica se presume en *existencia permanente*, dentro de un horizonte de tiempo ilimitado, salvo prueba en contrario, por lo que las cifras en el sistema de información contable representan valores sistemáticamente obtenidos, con base en las NIF. En tanto prevalezcan dichas condiciones, no deben determinarse valores estimados provenientes de la disposición o liquidación del conjunto de los activos netos de la entidad.

En estos tres postulados se alberga la racionalidad económica futurista, la cual vela solo por la maximización en el valor de los accionistas: la sustancia económica sobrepone la *forma económica* de las operaciones sobre cualquier forma jurídica que estas puedan tomar, este es el rasgo distintivo en la transición de la contabilidad estática a su forma dinámica; la distinción de la entidad económica generó la separación de identidades entre los accionistas (o propietarios) con la de la corporación, esto se debió a la aparición del financiamiento externo a través de la compra-venta de acciones, este rasgo corresponde a la fase de la contabilidad dinámica; y por último, el negocio en marcha supone la existencia y operación ilimitada de la empresa en el futuro, por lo tanto, los valores de los activos netos que posea la empresa no deben ser presentados a precios de liquidación, tal y como sí sucedía en la contabilidad estática, puesto que ahora se debe garantizar los rendimientos futuros de las inversiones. Como se puede observar, los cambios durante la evolución del pensamiento contable se encuentran hoy vigentes en las NIF. En resumen, la derogación de los PCGA se llevó a cabo para abrir paso a un marco normativo *futurista y flexible* (Richard, 2014).

Por otro lado, las normas particulares son denominadas normas específicas, las cuales tienen como propósito abarcar la valuación, la presentación y la revelación de *“las transacciones, transformaciones internas y otros eventos, que afectan económicamente a la entidad, que son*

sujetos de reconocimiento contable en la información financiera” (CINIF, 2020, pág. 6). Estas normas deben sustentarse con base en el MC y, por ende, de los postulados básicos. La clasificación de las normas particulares es la siguiente:

- i. Serie B: normas aplicables a los estados financieros en su conjunto,
- ii. Serie C: a los conceptos específicos de los estados financieros,
- iii. Serie D: a problemas de determinación de resultados y
- iv. Serie E: a las actividades especializadas de distintos sectores.

Los rubros específicos que conforman los estados financieros como efectivo, cuentas por cobrar, inventario, instrumentos financieros, propiedades planta y equipo, capital contable, activos intangibles, etc. Son rubros cuyo tratamiento se realiza bajo alguna de estas normas particulares, que, para los rubros antes enumerados, se tratarían en la Serie C de las NIF. Estas normas particulares al sustentarse por el propio MC el cual contiene elementos de la financiarización corporativa, los conceptos, así como las metodologías particulares contenidos en estas NIF formarían parte de este mismo fenómeno.

5.3 Reconocimiento y valuación

La forma más objetiva de observar la financiarización en las NIF, se halla en el *valor razonable*, sin embargo, no se puede desarrollar este concepto sin antes entender que es la valuación; este último concepto también es un postulado básico y forma parte de los ocho postulados básicos, su definición es la siguiente:

Los efectos financieros derivados de las transacciones, transformaciones internas y otros eventos, que afectan económicamente a la entidad, deben *cuantificarse en términos monetarios*, atendiendo a los atributos del elemento a ser valuado, con el fin de captar el *valor económico más objetivo* de los activos netos (CINIF, 2020, pág. 26).

Es gracias a este postulado de valuación que la contabilidad puede eliminar cualquier anomalía o negatividad en cada uno de los sucesos económicos y sociales dentro del entorno económico, (véase apartado 6.1). Sin embargo, nunca existirá un valor monetario que pueda resarcir el cambio climático, la pérdida de biodiversidad, la sobreexplotación laboral, e incluso aliviar un poco de la pobreza extrema, etc. *Aún* y cuando las externalidades negativas puedan llegar a ser identificadas, cuantificadas o estimadas, el dinero no podrá resarcir todo lo que ha sido aniquilado debido a la intensa actividad económica hecha por el ser humano.

Una vez que se ha definido el concepto de valuación, para que una operación económica pueda ser sujeta a valuación, primero debe ser *reconocida*; es la NIF A-6 *Reconocimiento y valuación*, la norma que contiene el proceso de como una partida puede ser reconocida y posteriormente valuada. En esta norma, se señala que existen dos momentos de reconocimiento: 1) reconocimiento inicial y 2) reconocimiento posterior. Por lo tanto, al existir dos momentos de reconocimiento, también coexisten dos valores: 1) valor de entrada y 2) valor de salida. A continuación, se definen los dos tipos de reconocimientos contables:

- a) “reconocimiento inicial – proceso de valorar, presentar y revelar una partida por primera vez en los estados financieros, al considerarse devengada; y
- b) reconocimiento posterior – es la modificación de una partida reconocida inicialmente en los estados financieros, originada por eventos posteriores que la afectan de manera particular, para preservar su objetividad.” (CINIF, 2020, pág. 9).

El reconocimiento (sea inicial o posterior) debe estar acorde a la estimación de los flujos de efectivo realizados en los intercambios, sin embargo, estos a veces pueden llegar a no estarlo:

El *reconocimiento inicial* ocurre cuando una operación se incorpora por primera vez en la información financiera al considerarse devengada de acuerdo con el postulado de devengación contable.

[...] Los activos, pasivos y capital o patrimonio contable, deben reconocerse inicialmente a los valores de intercambio en que ocurren originalmente las operaciones, a menos que dicho valor no sea representativo; en cuyo caso, debe realizarse una estimación adecuada, considerando las normas particulares que les sean aplicables.

El valor así reconocido, resulta de aplicar conceptos de valuación que reflejen las cantidades de efectivo que se afecten o su equivalente, o bien, que representen una estimación confiable de la operación, cuando dicho valor se considere devengado.

El *reconocimiento posterior* tiene lugar cuando una operación posterior al reconocimiento inicial modifica el valor de los activos, pasivos y capital o patrimonio contable. Cuando una operación posterior a un reconocimiento inicial modifica a tal grado una partida que ésta deja de tener valor, esta debe eliminarse del balance general, por ejemplo, un activo que califique como propiedades, planta y equipo completamente depreciado.

La valuación en el reconocimiento posterior debe efectuarse considerando las circunstancias particulares que afectan la valuación anterior y que mejor reflejen la situación actual. El criterio de valuación empleado debe aplicarse en forma sistemática (como la depreciación y la amortización) a fin de preservar un equilibrio entre las características cualitativas de los estados financieros y, atendiendo a los atributos del elemento a ser valuado, esto se realizará

en función a la normatividad particular que le sea relativa. Sin embargo, en estas valuaciones no deben estar alejadas de los valores de “una posible venta/realización” en el mercado, así lo señala la NIF:

En algunos casos, los activos, los pasivos y el capital o patrimonio contable, conservan su valor de intercambio original, el cual no debe ser mayor a sus valores estimados de realización. En estos casos, deben considerarse los valores estimados de realización más apropiados, de acuerdo con las NIF particulares (CINIF, 2020, pág. 91 y 92).

Para explicar con mayor profundidad el efecto práctico de los dos reconocimientos, pondremos el ejemplo la compra de una maquinaria:

1) El día 01 de enero del 2010 se adquiere una maquinaria a un costo de \$20,000 pesos, pagándose de contado el mismo día, de modo que se adquieren los riesgos de esta, de manera inmediata.

Por lo tanto, el registro contable es el siguiente:

01/01/2010	-I-	D	H
Devengación	Maquinaria	\$ 20,000	
	Cuenta por pagar		\$ 20,000
01/01/2010	-IA-		
Realización	Cuenta por pagar	\$ 20,000	
	Banco		\$ 20,000

Ahora bien, cualquier activo productivo (maquinaria, equipo de reparto, edificio, computadoras, etc.) posee una vida útil, es decir, una *vida finita*, derivado del mismo uso o incluso de la obsolescencia, por lo tanto, debido a el desgaste que dicha maquinaria tendrá a través del tiempo, debe hacerse el reconocimiento de una *depreciación*, la cual podrá ser contabilizada en una cuenta de resultados como un costo, o bien, como un gasto; esto último dependerá del área donde el activo este cumpliendo su función principal. En el ejemplo anterior, al ser una maquinaria, su ubicación y por ende su contribución será al área productiva de la empresa, por lo tanto, la depreciación del activo deberá formar parte del *costo de venta*, ya que el desgaste de esta contribuye de forma directa a la producción de mercancías; sin embargo, si este fuera el caso de un *equipo de transporte* el cual traslada las mercancías vendidas al cliente, la depreciación sería contemplada como un *gasto de venta*. Pero si el equipo de transporte sirviera para el traslado de personal a la empresa, la depreciación debería ser considerado un *gasto administrativo*. Como puede observarse, intervienen una diversidad muy amplios de criterios.

Las NIF definen a la depreciación como “la distribución sistemática y razonable en resultados del monto depreciable de un componente a lo largo de su vida útil” (CINIF, 2020, pág. 1728). Adicionalmente, la NIF C-6 *Propiedades, planta y equipo* complementa la definición de depreciación de la siguiente manera:

La depreciación es un procedimiento que tiene como fin distribuir de una manera sistemática y razonable el costo de adquisición de los componentes, menos su valor residual, entre la vida útil estimada de cada tipo de componente. Por tanto, la depreciación es un proceso de distribución y no de valuación (CINIF, 2020, pág. 669).

Siguiendo la anterior definición, para el primer año de uso de la maquinaria habrá que registrar la depreciación y, cabe hacer la aclaración que en este ejemplo no se contempla un valor residual o también llamado: *valor de salvamento*; el cual es el valor que la empresa puede llegar a “rescatar o salvar” en una venta anticipada del activo, antes de que culmine la vida útil por completo, pudiendo así, obtener un beneficio (aunque sea insignificante):

2) La vida útil de la maquinaria es de 10 años, por lo tanto, la tasa de depreciación anual correspondiente es del 10%. A continuación, se muestra una línea del tiempo la cual muestra la proyección de la depreciación de la maquinaria.

Figura 18. Línea del tiempo de una Depreciación de un activo fijo

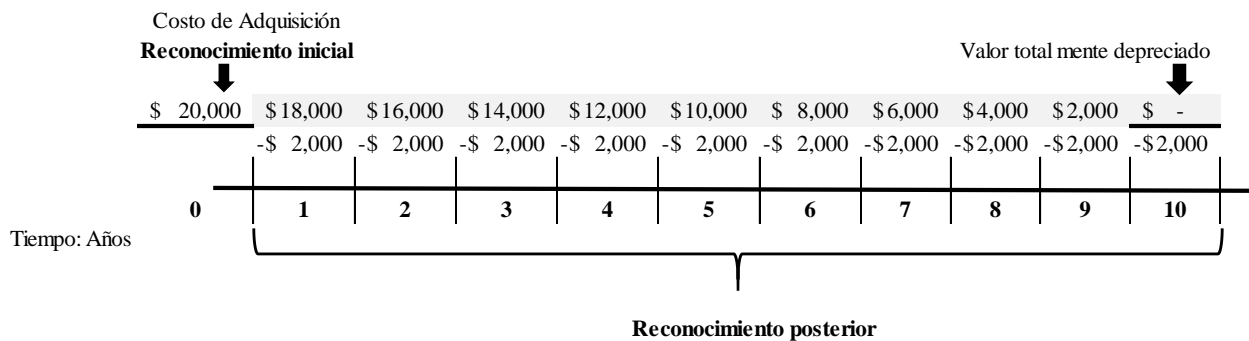


Figura de elaboración propia

Con base en la línea del tiempo (figura 18), se puede observar que el *reconocimiento inicial* sucedería solo en el año 0, sin embargo, el *reconocimiento posterior* se encuentra desde el año 1 al 10, es decir, durante toda la vida útil del activo; esto se debe a que el valor del activo, la maquinaria, se va modificado a través del tiempo de forma negativa, puesto que su valor

disminuye⁸². Llegado el décimo año, el activo dejará de tener valor, por lo tanto, en este año el activo deberá ser eliminado del Estado de Situación Financiera como la NIF lo señala. El registro contable que la empresa deberá realizar año con año será el siguiente:

01/01/2011	-I-	D	H
Devengación	Costo (Depreciación de Maquinaria)	\$ 2,000	
	Depreciación acumulada Maquinaria		\$ 2,000

De este modo, el valor que deberá ser presentado en el Estado de Situación Financiera en el *año 1* es un valor neto de \$18,000, y los \$2,000 de depreciación se restaran a los ingresos obtenidos durante el periodo.

Estado de Situación Financiera		Estado de Resultados	
Maquinaria	\$ 20,000	Ingresos	\$ 10,000
Depreciación Acumulada	<u>-\$ 2,000</u>	Costos	<u>-\$ 2,000</u>
Maquinaria (Neto)	\$ 18,000	Utilidad Bruta	\$ 8,000

En este ejemplo son observables los dos valores que el activo puede tener de un año a otro. El primero es un valor inicial (año 0) de \$20,000 pesos, este valor también puede ser llamado de forma general como su *valor de entrada*, ya que, es la primera vez que se integra a los activos de la empresa y, por lo tanto, está listo para ser usado, sin embargo, hay que clasificarlo en alguno de los tres **valores particulares** que puede tener el valor de entrada:

valores de entrada – son los que sirven de base para la incorporación o posible incorporación de una partida a los estados financieros, los cuales se obtienen por la adquisición, reposición o reemplazo de un activo o por incurrir en un pasivo; estos valores se encuentran en los mercados de entrada (CINIF, 2020, pág. 93).

El valor particular que la maquinaria podría tener, serían: el *costo de adquisición*, el cual se define como “el monto pagado de efectivo o equivalentes, o bien, el valor razonable de la contraprestación entregada por un activo o servicio al momento de su adquisición”; el *costo de reposición* el cual se define como “el costo que sería incurrido para adquirir un activo idéntico a uno que está actualmente en uso”; o bien, el *costo de reemplazo* “es el costo más bajo que sería incurrido para restituir el servicio potencial de un activo similar, en el curso normal de la operación de la entidad”.

⁸² Una excepción a esta regla de pérdida de valor son los Terrenos, los cuales no pierden valor, por el contrario, estos se revalúan, es decir, su valor se incrementa año con año.

Seleccionar el tipo de costo adecuado dependerá de las circunstancias en que se adquiera el activo, sin embargo, en los tres valores debe existir una contraprestación a ser pagada ya sea en efectivo o equivalentes, esto se debe a que la contabilidad se ha basado en el *costo histórico*, el cuál es el 1) valor erogado para adquirir un activo o por haber pagado a un pasivo o al capital y; 2) el valor obtenido por incurrir en un pasivo o en una incorporación al capital como un nuevo accionista.

Al igual que existen tres valores de entrada, también existen valores de salida, es decir, valores que cualquier partida puede poseer cuando salga de los estados financieros. La NIF A-6 define a los valores de salida como:

valores de salida – son los que sirven de base para realizar una partida en los estados financieros, los cuales se obtienen por la disposición o uso de un activo o por la liquidación de un pasivo; estos valores se encuentran en los mercados de salida (CINIF, 2020, pág. 93).

Los valores de salida son:

- a) valor de realización (valor neto de realización);
- b) valor de liquidación (valor neto de liquidación); y
- c) valor presente.

A los tres valores anteriores, se agrega un cuarto: *el valor razonable*. “*El valor razonable puede asumirse cualquiera de los anteriores valores de salida, independientemente de que puede considerarse también un valor de entrada*” (CINIF, 2020, pág. 95). Pero ¿qué es el valor razonable? De acuerdo con el mismo glosario de las NIF este queda definido como: “el precio de salida que, a la fecha de valuación, se recibiría por vender un activo o se pagaría por transferir un pasivo en una transacción ordenada entre participantes del mercado” (CINIF, 2020, pág. 1763). De modo que, el valor razonable es un valor completamente distinto a los demás, debido a que este valor emana directamente de los mercados, y este valor se define por el CINIF como un *valor actualizado*.

En la emisión de normas contables recientes la intención sigue siendo esencialmente la misma, mas es innegable que ésta ha tenido un giro hacia la determinación de valores actuales, particularmente hacia el valor razonable, nueva orientación que responde a las necesidades dentro de una economía globalizada de libre mercado (CINIF, 2020, pág. 535).

Este último valor entra en completa contraposición al *costo histórico*, el cual, a diferencia del valor razonable, es un *valor estático* que no refleja los cambios en los precios de los activos o pasivos, ya que el costo histórico registra las erogaciones o ingresos que ocurrieron en el pasado. Se debe a esta “actualización” en el valor por la que Richard (2014) denominó a la contabilidad de valor

razonable como una *contabilidad futurista*; ya que al incorporar los cambios observados en los precios de mercado, de manera implícita, se estarían incorporando los cambios en las perspectivas de beneficios-activos y de sacrificios-pasivos económicos futuros, con esto, la información financiera comienza a volverse *ahistórica*, debido a que “*se enfoca esencialmente a proveer información que permita evaluar el desenvolvimiento de la entidad, así como en proporcionar elementos de juicio para estimar el comportamiento futuro de los flujos de efectivo, entre otros aspectos*” (CINIF, 2020, pág. 5).

El valor razonable puede ser observable en el mismo ejemplo de la maquinaria. Sin embargo, para entender y analizar mejor este valor debemos agregar un supuesto al ejemplo anterior, este es el que la maquinaria sea vendida, ya que este es un valor de salida.

3) Finalizado el año 1 la maquinaria se vende a un precio de \$22,000 pesos de contado, este valor es observable en un mercado de nivel 1⁸³ de acuerdo con la NIF B-17 *Determinación del valor razonable*.

Maquinaria (Neto)	\$ 18,000
Precio de Venta	\$ 22,000
Utilidad en venta de activo fijo	\$ 4,000

El asiento contable correspondiente a la venta de activo es el siguiente:

01/01/2012	-I-	D	H
Realización	Banco	\$ 22,000	
	Depreciación acumulada (maquinaria)	\$ 2,000	
	Maquinaria		\$ 20,000
	Utilidad en venta de activo (maquinaria)		\$ 4,000

El valor de salida del activo fue de \$18,000 pesos, sin embargo, el precio que paga el adquiriente por la maquinaria fue de \$22,000, por lo tanto \$4,000 pesos se obtuvieron como una ganancia. El sobreprecio se obtuvo debido a un precio de referencia en el mercado, es decir el valor razonable de la maquinaria, pero no del valor propio de la maquinaria después de haber transcurrido un año

⁸³ El nivel 1 de Datos de entrada corresponde a precios observados en un mercado activo; para un mayor análisis, véase la NIF B-17 *Determinación del valor razonable*.

de su uso, es decir, de su costo histórico. Esta operación puede ser categorizada como normal, ya que cualquier persona que esté dispuesta a pagar un sobreprecio por cualquier bien o servicio puede hacerlo sin ningún problema. Sin embargo, el problema que aparecerá a continuación es *la revaluación*.

5.4 Revaluación de activos: Propiedades, planta y equipo.

Como observamos anteriormente, el precio de venta de la maquinaria fue superior al valor en libros que la empresa tenía registrado de este activo. El excedente de \$4,000 se materializó solo en la venta del activo, siendo reconocido como una utilidad. Por lo tanto, el valor en libros de \$18,000 de la maquinaria, en el año 1, es su valor bajo el tratamiento del *costo histórico*; de modo que, el precio de \$22,000 que fue observado en el mercado debería ser considerado como un valor actualizado que, el cual, al ser pactado entre los participantes, este se convierte en el *valor razonable* de la maquinaria, es decir el valor de salida de este. Aquí cabe hacer una pregunta ¿qué sucedería si no existiera el supuesto de la venta de la maquinaria? Es decir, ¿el valor actualizado, de \$22,000, podría ser reconocido como un “nuevo” valor de la maquinaria y, por ende, debería ser presentado en los estados financieros? La respuesta es: *no*. La NIF C-6 *Propiedades, Planta y Equipo* señala los criterios que se deberán seguir para el tratamiento contable para este tipo de activos:

Reconocimiento Inicial:

Un componente que cumple con la definición de propiedades, planta y equipo debe reconocerse inicial y posteriormente como activo si:

- a) es probable que los beneficios económicos futuros atribuibles al activo fluirán hacia la entidad, usando supuestos razonables y sustentables que representen la mejor estimación efectuada por la administración del conjunto de condiciones económicas que existirán durante la vida útil del mismo; y
- b) el costo de adquisición⁸⁴ del componente puede valuarse confiablemente para cumplir con el postulado de valuación (CINIF, 2020, pág. 660).

Reconocimiento posterior:

⁸⁴ También conocido como “monto original de la inversión”. Como adquisición debe considerarse también la construcción, fabricación o instalación de un activo. En algunas situaciones, cuando sea aplicable, el costo de adquisición es el monto atribuido a ese activo cuando sea inicialmente reconocido de acuerdo con los requerimientos específicos de otras NIF, como se indica en los párrafos 20.3 a 20.5. (CINIF, 2020, pág. 660)

Con posterioridad a su reconocimiento inicial como activo, un componente debe reconocerse a su costo de adquisición menos la depreciación acumulada y el monto acumulado de pérdidas por deterioro, para determinar su valor neto en libros (CINIF, 2020, pág. 668).

En los criterios de reconocimiento contable de la NIF C-6 no se hace alusión a la posibilidad de realizar algún tipo de actualización, o bien, de *revaluación* del valor inicial por medio de valores observables en el mercado [en cualquier nivel como la NIF B-17 lo señala]. Esto se debe a que la NIF C-6 se encuentra sustentada bajo el costo histórico. El costo histórico es lo mismo que el costo de adquisición, este señala que el valor inicial del activo debe corresponder al valor monetario que fue erogado para su adquisición, por lo tanto, este último deberá ser el valor conservado a través del tiempo y, las únicas afectaciones que este valor recibirá son la depreciación y/o el deterioro, ambos derivados ya sea del uso, así como del mismo transcurso del tiempo (por ejemplo, por la obsolescencia). Al igual que la NIF C-6, las NIF C-4 *Inventarios*, C-8 *Activos intangibles*, tampoco aceptan el valor razonable como un valor de actualización.

Como ya mencionamos anteriormente las NIF se encuentran en proceso de convergencia con las NIIF; por lo tanto, la norma internacional con la cual la NIF C-6 se encuentra en convergencia es la NIC 16 la cual lleva el mismo nombre *Propiedades, Planta y Equipo*. Esta norma a diferencia de la norma mexicana, ¡sí permite la revaluación del valor del activo posterior a su reconocimiento! Sin embargo, la NIF C-6 en los párrafos IN12 e IN13 afirman el rechazo ante este tratamiento contable:

Con excepción de lo mencionado en los siguientes párrafos, la NIF C-6 converge con la normatividad internacional y establece normas con mayor detalle en relación con lo establecido a la fecha por la NIC 16. La NIF C-6 opto por el modelo del costo establecido en la NIC 16, no obstante que en la NIC 16 se establece también el modelo de la revaluación para este tipo de activos calculado por avalúo realizado periódicamente por valuadores calificados. El elegir una de las dos opciones de la NIC 16 es considerado convergente con la normatividad internacional (CINIF, 2020, pág. 656).

Las dos razones principales por las que no fue aceptado el modelo de revaluación se deben a que: 1) este mecanismo generaría ganancias o pérdidas no devengadas y; 2) este modelo hace que el valor de ciertos activos sea volátil, pudiendo conducir a errores debido a cambios constantes en el valor, por ejemplo, los cambios de valor entre la fecha de preparación y emisión de los estados financieros.

Cabe mencionar que, optar por el modelo de la revaluación en términos de la NIC 16 implicaría, por una parte, reconocer en otras partidas integrales ganancias aun no devengadas que se generaran por el uso o la venta posterior del activo y, por otra parte, reconocer perdidas no devengadas aun cuando el monto

recuperable del activo indique que no tiene deterioro de su valor. **En términos generales, no se cumple con el postulado básico de devengación contable.** Otro punto discutible es el hecho de que el valor razonable utilizado en el modelo de la revaluación, en algunos activos es altamente volátil, conduciendo a errores en la toma de decisiones debido a los cambios observados en su valor desde la fecha de los estados financieros hasta la fecha de su aprobación para emisión a terceros (CINIF, 2020, pág. 657).

Por otro lado, de acuerdo con la NIC 16, la revaluación consiste en lo siguiente:

Con posterioridad a su reconocimiento [...] como activo, un elemento de propiedades, planta y equipo cuyo valor razonable pueda medirse con fiabilidad se contabilizará por su valor revaluado, que es su valor razonable en el momento de la revaluación, menos la depreciación acumulada [...] y el importe acumulado de las pérdidas por deterioro de valor que haya sufrido. [...] Las revaluaciones se harán con suficiente regularidad, para asegurar que el importe en libros, en todo momento, no difiera significativamente del que podría determinarse utilizando el valor razonable al final del periodo sobre el que se informa.

La frecuencia de las revaluaciones dependerá de los cambios que experimenten los valores razonables de los elementos de propiedades, planta y equipo que se estén revaluando. Cuando el valor razonable del activo revaluado difiera significativamente de su importe en libros, será necesaria una nueva revaluación. Algunos elementos de propiedades, planta y equipo experimentan cambios significativos y volátiles en su valor razonable, por lo que necesitarán revaluaciones anuales. Tales revaluaciones frecuentes serán innecesarias para elementos de propiedades, planta y equipo con variaciones insignificantes en su valor razonable. Para éstos, pueden ser suficientes las revaluaciones hechas cada tres o cinco años.

Si se revalúa un elemento de propiedades, planta y equipo, [...] el importe en libros de ese activo se ajustará al importe revaluado. En la fecha de la revaluación, el activo puede ser tratado de cualquiera de las siguientes maneras:

- a) el importe en libros bruto se ajustará de forma que sea congruente con la revaluación del importe en libros del activo. Por ejemplo, el importe en libros bruto puede reexpresarse por referencia a información de mercado observable, o puede reexpresarse de forma proporcional al cambio en el importe en libros. La depreciación acumulada en la fecha de la revaluación se ajustará para igualar la diferencia entre el importe en libros bruto y el importe en libros del activo después de tener en cuenta las pérdidas por deterioro de valor acumuladas;
- b) la depreciación acumulada se elimina contra el importe en libros bruto del activo.

El importe del ajuste de la depreciación acumulada forma parte del incremento o disminución del importe en libros, que se contabilizará de acuerdo con lo establecido en los párrafos 39 y 40.

Una clase de elementos pertenecientes a propiedades, planta y equipo es un conjunto de activos de similar naturaleza y uso en las operaciones de una entidad. Los siguientes son ejemplos de clases separadas:

- a) Terrenos;
- b) Terrenos y edificios;
- c) Maquinaria;
- d) Buques;

- e) Aeronaves;
- f) Vehículos de motor;
- g) Mobiliario y enseres;
- h) Equipo de oficina; y
- i) Plantas productoras.

Los elementos pertenecientes a una clase [...], de las que componen las propiedades, planta y equipo, se revaluarán [...] simultáneamente con el fin de evitar revaluaciones selectivas, y para evitar la inclusión en los estados financieros de partidas que serían una mezcla de costos y valores referidos a diferentes fechas. No obstante, cada clase de activos puede ser revaluada de forma periódica, siempre que la revaluación de esa clase se realice en un intervalo corto de tiempo y que los valores se mantengan constantemente actualizados.

Cuando [se incremente] el importe en libros de un activo como consecuencia de una revaluación, [...] este aumento se reconocerá directamente en otro resultado integral y se acumulará en el patrimonio, bajo el encabezamiento de superávit de revaluación. Sin embargo, el incremento se reconocerá en el resultado del periodo en la medida en que sea una reversión de un decremento por una revaluación del mismo activo reconocido anteriormente en el resultado del periodo.

Cuando se reduzca el importe en libros de un activo como consecuencia de una revaluación, [...] tal disminución se reconocerá en el resultado del periodo. Sin embargo, la disminución se reconocerá en otro resultado integral en la medida en que existiera saldo acreedor en el superávit de revaluación en relación con ese activo. La disminución reconocida en otro resultado integral reduce el importe acumulado en el patrimonio contra la cuenta de superávit de revaluación (IFRS, 2020, págs. A1430-A1432).

La contabilidad a valor razonable es la *contabilidad futurista*; ya que, con este modelo es posible revelar ganancias que aún no se han realizado por ningún tipo de transacción u operación económica o financiera, sin embargo, las revaluaciones generan incrementos directamente en el capital contable; de modo que, la simple posesión del activo revela plusvalías mediante los precios que del mercado emanan, he aquí la importancia de la hipótesis de que el negocio continuara en marcha de manera indefinida y, por ende, esto supone que el valor (medido mediante flujos de efectivo descontados) podría continuar creciendo. El postulado de negocio en marcha resulta vital para el sustento a este modelo.

La técnica de revaluación termina por ser una técnica que genera un valor ficticio, sin embargo, para los inversionistas institucionales, corredores de bolsa, aseguradoras, calificadoras y de los mismos accionistas, este era un sueño idílico que en el siglo XXI se ha materializado. *La acumulación originaria* que Marx describió detalladamente en el capítulo 24 del tomo I de *El*

capital continúa siendo vigente, ya que, para este caso, es la propiedad privada de los medios de producción la que continúa siendo un pilar fundamental del sistema capitalista.

Figura 19. Costo histórico vs Valor razonable

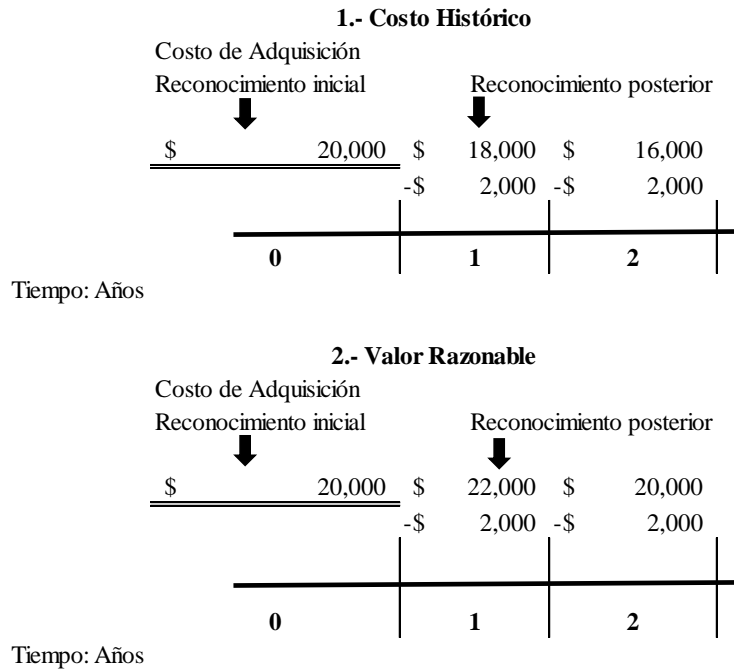


Figura de elaboración propia

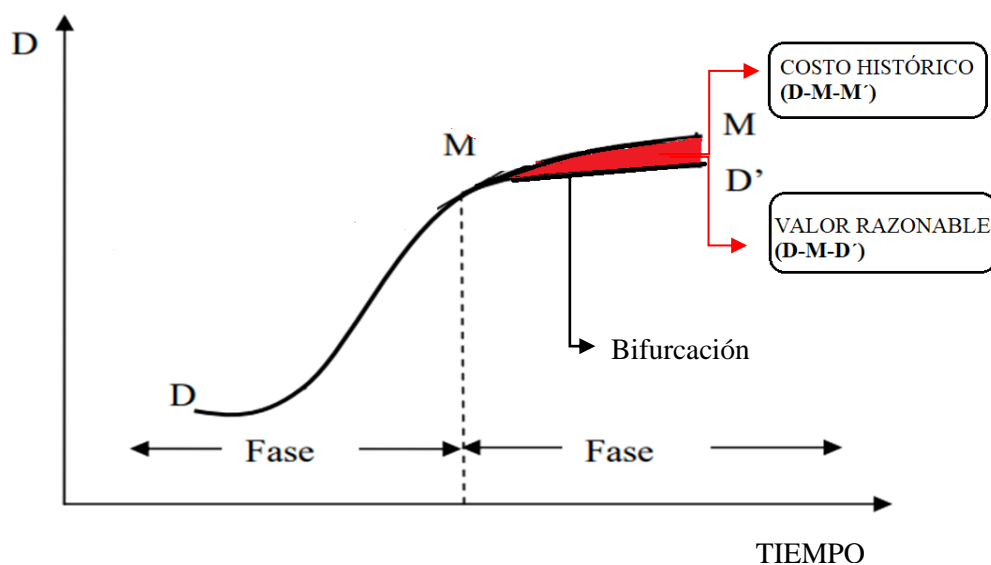
Los diagramas de la figura 19 ejemplifican el efecto de la revaluación. En el número 1 se muestra el transcurso normal de valor de un activo, donde la depreciación hace que el valor descienda. Sin embargo, como puede observarse en el diagrama 2, a partir del año 1, la empresa ya tendría un valor superior al del año 0, recorriéndose así el valor original al año 2, donde nuevamente el activo posee el valor al inicio del ciclo. La revaluación no tiene limitantes, puede generarse n número de veces, ya que, esto depende de la fluctuación en el valor de mercado que sea observable. Cabe hacer la aclaración que la norma internacional no solo reconoce como valuador al obtenido en el mercado, sino, además integra la figura de algún agente externo como podría ser un perito valuador, el cual pueda realizar dicha valuación.

Dentro de las NIF ya existe el concepto de valor razonable, sin embargo, las normas que sí admiten su cabal implementación, es decir tanto en el reconocimiento inicial y posterior, son las

normas relacionadas a los instrumentos financieros. Esto se debe a la propia naturaleza de estos últimos, puesto que su valor es volátil.

No es y, no debe ser ninguna sorpresa que la reproducción del capital ficticio haya procreado un valor contable ficticio, el cual, además de permitir incrementar la velocidad del ciclo, este le asegura una vigencia “perpetua” del sistema, esto tuvo lugar en la bifurcación del tercer CSA (Arrighi, 1994) (figura 20). *El capital escapa hacia el futuro.*

Figura 20. Bifurcación en el tercer CSA con los valores contables



Fuente: figura adaptada con base en la figura 4. Pág. 48. *Bifurcación en la trayectoria de las expansiones mercantiles.* Arrighi (1994).

Con base en lo anterior, se puede concluir que dentro de las NIF coexisten dos tipos de valores, el costo histórico y el valor razonable o, en otras palabras, donde el pasado, el presente y el futuro económico coexisten en el *mismo plano*.

El valor razonable presenta una disyuntiva interesante, pues este último posee la capacidad de generar ganancias o pérdidas no devengadas, lo cual sería una contradicción⁸⁵ directa con el postulado básico de Valuación, es decir, con mismo Marco Conceptual, en el párrafo 54 de la NIF A-2 señala lo siguiente:

⁸⁵ Véase (Carballo, 2019) *La contabilidad sobre la base del costo histórico.*

Valor económico más objetivo

En un reconocimiento inicial, el valor económico más objetivo es el valor original de intercambio al momento en que se devengan los efectos económicos de las transacciones, transformaciones internas y otros eventos, o una estimación razonable que se haga de éste. En el reconocimiento posterior, dicho valor puede modificarse o ajustarse, en atención a lo establecido por las normas particulares, en caso de que cambien las características o la naturaleza del elemento a ser valuado; esto es, en función a sus atributos, así como, de acuerdo con los eventos y circunstancias particulares que los hayan afectado desde su última valuación. El valor original de intercambio representa el costo o recurso histórico inicial de un activo o pasivo, o en su caso, la estimación del beneficio o sacrificio económico futuro de un activo o pasivo (CINIF, 2020, pág. 27).

El centro de la contradicción versa al inicio y al final del párrafo, ya que se asevera que el valor objetivo y, por lo tanto, el valor original tanto de activos y pasivos es el valor del intercambio inicial, ese intercambio es el elemento que otorga la propiedad de ser valor histórico; sin embargo, en el mismo párrafo aparece “estimación razonable” y “la estimación del beneficio o sacrificio económico futuro de un activo o pasivo”, sin embargo, este pasaje de la NIF deja abierta la posibilidad a integrar el valor razonable, la contradicción es más bien un problema de interpretación. Pero ¿por qué las NIF darían la posibilidad de tener dos valores que tienen naturaleza distinta? La respuesta se haya en la evolución del sistema capitalista, la incorporación del valor razonable se debe al avasallamiento de los instrumentos financieros dentro de las operaciones “ordinales” de las empresas, a la financiarización de la economía.

Como ya lo analizamos en los capítulos anteriores, la flexibilización de la economía trajo un importante incremento en el número de las operaciones y en el tipo de instrumentos financieros derivados, y no solo eso, hubo un importante cambio en el gobierno corporativo de las empresas, llegando a aparecer el principio de: reducir y distribuir. De este modo, la toma de decisiones por parte de los inversionistas se ha concentrado en instrumentos que generaran rendimientos en el corto plazo, demandando instrumentos cuyo valor tienda fluctuar.

Este fenómeno de la financiarización dentro de las NIF también puede ser observado en la misma emisión de nuevas normas, donde el objetivo principal es el tratamiento contable de instrumentos financieros. La tabla 5 muestra las NIF que han sido emitidas desde el año 2008 a 2020.

Hasta el momento han sido emitidas un total de 22 normas, sin embargo, nueve de ellas versan únicamente sobre el tratamiento contable de instrumentos financieros en forma específica; es decir aproximadamente el 40% del total de las nuevas emisiones tiene que ver directamente con

el tratamiento contable de algún tipo de instrumento financiero. Cabe aclarar que se dejó afuera del conteo la NIF B-17 *Determinación del Valor Razonable*, la NIF C-7 *Inversiones en asociadas, negocios conjuntos y otras inversiones permanentes* y la NIF C-22 *Criptomonedas*, las cuales no tienen el tratamiento directo de algún tipo de instrumento, pero son vitales a la hora de valorar o presentar partidas que sí involucran algún instrumento financiero, y no solo eso, la NIF C-22 es la evidencia más clara de cómo el sistema de información contable posee una estrecha relación que el entorno económico. Con la aparición de esta nueva norma asistimos al nacimiento de un nuevo tipo de activo, estos son denominados: *activos digitales*. Estos últimos nacen a partir de lo que parece ser un reordenamiento del sistema monetario internacional, impulsado por el mercado digital mundial, también denominado *eCommerce*. El sistema de información contable siempre estará unido a las prácticas comerciales más demandantes de negocios innovadores y hegemónicos.

Tabla 5. NIF emitidas desde 2008

Inicio de Vigencia	NIF	Nombre
2008	NIF B-10	Efectos de la inflación
	NIF B-15	Conversión de monedas extranjeras
2009	NIF B-7	Adquisiciones de negocios
	NIF D-8	Pagos basados en acciones
2011	NIF B-5	Información financiera por segmentos
2013	NIF B-4	Estado de Cambios en el Capital Contable
	NIF B-8	Estados financieros consolidados o combinados
	NIF C-7	Inversiones en asociadas, negocios conjuntos y otras inversiones permanentes
	NIF C-21	Acuerdos con control conjunto
2014	NIF B-12	Compensación de activos financieros y pasivos financieros
	NIF C-11	Capital contable
	NIF C-12	Instrumentos financieros con características de pasivo y de capital
	NIF C-13	Partes relacionadas
2018	NIF B-17	Determinación del Valor Razonable
	NIF C-2	Inversión en Instrumentos Financieros
	NIF C-10	Instrumentos financieros derivados y relaciones de cobertura
	C-15	Deterioro en el valor de los activos de larga duración y su disposición
	NIF C-19	Instrumentos Financieros por pagar
	NIF C-20	Instrumentos Financieros para cobrar principal e interés
2019	NIF D-5	Arrendamientos
2020	C-17	Propiedades de inversión
	C-22	Criptomonedas

Fuente: elaborado con base en el índice de las NIF 2020

5.5 Efectos de la revaluación: el caso de PEMEX

5.5.1 Cambio de valor del activo

Una de las implicaciones de la revaluación de activos fijos a valor razonable de acuerdo con las NIIF es que este incrementa significativamente el valor del activo, en el marco de un contexto incompleto y ajena a la realidad, la cual debe reflejar la contabilidad financiera; es decir, el valor del activo (fijo) realmente no refleja su valor en el mercado por lo que es o representa en sí, sino que, por lo que se estima podría llegar a generar, integrado con otros activos, en un modelo de negocios de una empresa.

La incongruencia que se plantea en este enfoque es que un activo fijo por sí solo o de manera individual no puede tomar un valor justo de mercado a nivel contable o en registro en el estado de situación financiera a través de los flujos de efectivo que puede generar, puesto que dicho cálculo de valor no depende solamente de ese activo en específico, sino de los flujos que genere el negocio de la empresa utilizando todos sus activos, tanto de corto como de largo plazo. Por ejemplo, si se desea reflejar el valor que tienen los activos fijos de una cadena de restaurantes, como podría ser su cocina, utensilios y otros activos, lo correcto sería validar cuál es el precio de mercado de dichos activos usados e incluso depreciados, o sea, cuanto se paga por esos activos por lo que son y representan, no por el uso y estimación de lo que podrían generar. Puesto que, de lo contrario, lo que se estaría haciendo no es la valuación del activo sino de parte del negocio de la empresa; en este caso, ¿sería correcto reflejar que activos, como utensilios de cocina usados, valen millones de pesos solo porque el restaurante genera, como negocio en operación, flujos que justifican un valor de la empresa de millones de pesos?; la respuesta a la pregunta anterior sería no, debido a que, si se cerrara la empresa y se liquidará ese no sería el valor de mercado del activo que se obtendría.

La contabilidad financiera cumple con la función de registrar y revelar las operaciones que afectaron económicamente a una entidad, así como reflejar objetivamente los hechos y la realidad de la empresa a través de la información reportada en los estados financieros, y no estimar, con base a supuestos y expectativas subjetivas, el valor de los activos en función de lo que suceda en un futuro incierto. Es función y objetivo de las finanzas, y no de la contabilidad financiera, el hacer dicha estimación del valor de la empresa operando los activos como un negocio, de acuerdo con los supuestos y expectativas económicas, financieras, de mercado y de la estrategia y decisiones de los directivos de la empresa; la contabilidad financiera debe de proveer la información necesaria para dicha valuación de mercado del negocio, mostrando el valor o precio de los activos en sí, y no de acuerdo a expectativas y supuestos subjetivos.

La contabilidad debe reflejar el costo histórico de los activos porque este es el valor que fue erogado para la adquisición de este, si bien se acepta y es real que, a través de la técnica de revaluación, un activo usado y completamente depreciado tiene un valor en el mercado, este no puede sustentarse por *especulaciones* de lo que el negocio puede generar a través de la operación de todos los activos integrados. ¿Cómo es posible que el registro de la erogación por la compra de un activo nuevo sea menor que el valor de este mismo usado? (hay que considerar que la pura

inflación puede hacer que el precio del activo); la incongruencia no es que en un principio se asuma el costo histórico en la adquisición y posteriormente el monto de la revaluación, ya que como se mencionó se entiende que el activo no llega a tener un valor de cero, sino que, la técnica de revaluación sea no considerando el monto de un activo sino del negocio, puesto que se cae en el riesgo de estar en un tipo de contabilidad creativa. Por ejemplo, el caso de fraude de Enron en el año 2001 evidenció cómo se podían incrementar el registro de los ingresos en el estado de resultados considerando el valor presente de los ingresos futuros estimados; igualmente podríamos sugerir que habría una situación similar al registrar el valor de un activo fijo dado el valor presente de los flujos estimados a futuro por el negocio de la empresa. Las consecuencias e implicaciones financieras que tiene esta técnica de revaluación a través de valor razonable se abordan en el siguiente apartado.

5.6 Distorsión del nivel de inversión y apalancamiento de la empresa

Cuando una empresa adquiere activos, está tomando una decisión de inversión, es decir, está erogando un monto de dinero para adquirir bienes y derechos con el objetivo de recuperar dicha inversión y obtener un rendimiento o beneficio por esta; lo anterior, significa que la empresa tiene un capital invertido, cuyo monto se ve reflejado en valor de los activos registrados en el balance general, y que por tanto, es lo que se debe reconocer y no dicho monto más un beneficio devengado no realizado, el cual está basado en supuestos y expectativas subjetivas. Esto implica una distorsión, ya que más que reflejar la inversión (erogación) realizada se asume un valor no generado hoy, y que posiblemente pueda no generarse o realizarse a futuro.

La valuación del activo fijo bajo la metodología de la revaluación reconoce de manera ficticia un mayor monto o valor de la inversión que no ha sido erogado, o sea, justifica un mayor valor en activos de los que realmente sean invertido. Las implicaciones de esta revaluación de la inversión con respecto a su financiamiento distorsionan tanto el apalancamiento como el riesgo financiero. Cuando el valor del activo se incrementa, si se divide el monto de la deuda entre dicho valor, la proporción o porcentaje será menor, y, por ende, la empresa tendrá un menor nivel de endeudamiento con respecto a sus activos; inclusive, si se sigue incrementando el valor del activo esta proporción de deuda pudiese llegar a ser muy baja. Sin embargo, ¿realmente ese activo usado y depreciado, tiene un valor superior al monto de la deuda? ¿El activo cuya adquisición fue financiada con deuda, debe registrarse en el balance general con un mayor valor al original, y un

monto superior a la deuda que implicó su compra? La respuesta a las interrogantes anteriores sería negativa puesto que si se liquidara la empresa o se vende ese activo en cuestión el monto de dicho activo no forzosamente debe ser igual a la deuda que se contrajo, ya que, pueden existir escenarios donde lo que realmente pague el mercado sea un precio muy bajo y menor a la deuda.

5.7 El caso PEMEX

5.7.1 Activo fijo

En 2012 la empresa petrolera Petróleos Mexicanos (PEMEX) al igual que las demás empresas bursátiles enlistadas en la Bolsa Mexicana de Valores (BMV) fueron obligadas por parte de la Comisión Nacional Bancaria y de Valores (CNBV) a presentar sus estados financieros (trimestrales) bajo el marco normativo de las NIIF. Como era de esperarse, al transitar de un marco normativo local (NIF) a uno internacional (NIIF), la metodología de revaluación de activos se hizo presente dentro de la información financiera de PEMEX, esto desde el año 2012 hasta la actualidad.

Si bien son diversos los tratamientos contables que se presentan a la hora de transitar de un marco normativo a otro, para efectos de la presente investigación nos enfocaremos solo en la revaluación de activos.

En los estados financieros de PEMEX, en la nota (3), inciso (g) del año 2012, se señala lo siguiente:

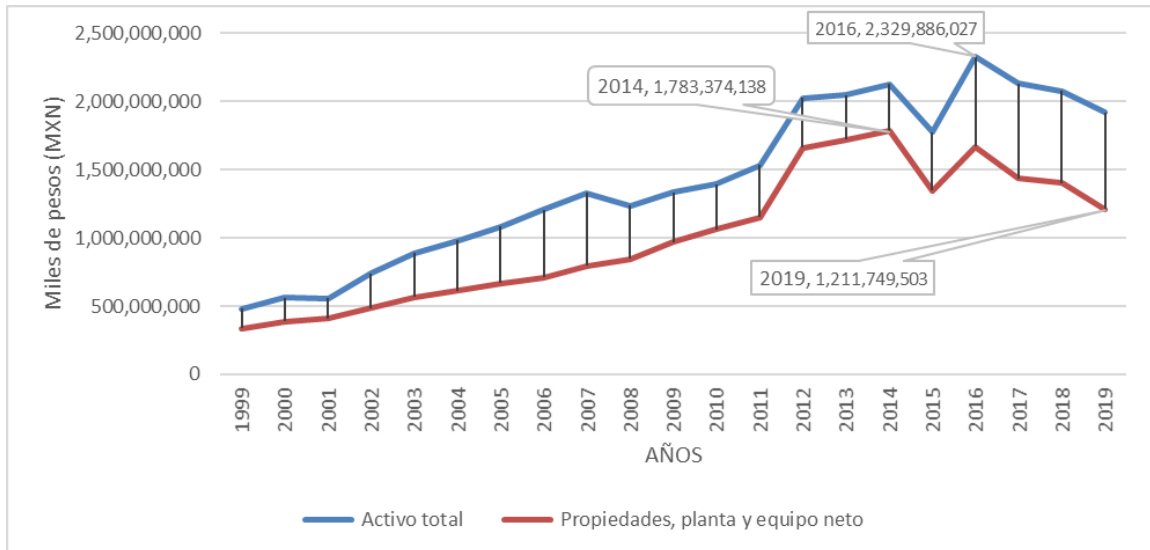
Los pozos, ductos, inmuebles y equipos son valuados al costo de adquisición o construcción, neto de depreciación acumulada y pérdidas por deterioro. Para ciertas plantas, ductos, plataformas marinas y equipo de perforación, el costo o el costo atribuido al 1 ro. de enero de 2011, fecha de transición de PEMEX a las NIIF, se determinó con base en su valor razonable, de acuerdo con la NIIF 1⁸⁶.

Como se puede observar, la valuación de una serie de activos fijos sí se realizó mediante el valor razonable. Por lo tanto, lo para observar este efecto, se analizó la tendencia que tuvieron las propiedades, planta y equipo (activo fijo) a través del tiempo, la gráfica muestra esto 5.

⁸⁶ Para acceder a todos los estados financieros de PEMEX acceda a:
<https://www.pemex.com/ri/finanzas/Paginas/estados-financieros-dictaminados.aspx>

Al analizar la proporción que representa el activo fijo respecto al activo total, se observó que el activo fijo representa, en promedio, el 70% del Activo total de PEMEX. Derivado de esto último, la trayectoria en ambas variables tiene un comportamiento paralelo. En conclusión, el activo fijo es el grupo de activos más valioso para PEMEX, ya que, de la utilización (e incluso de una posible venta de estos), la empresa puede generar parte de sus beneficios económicos.

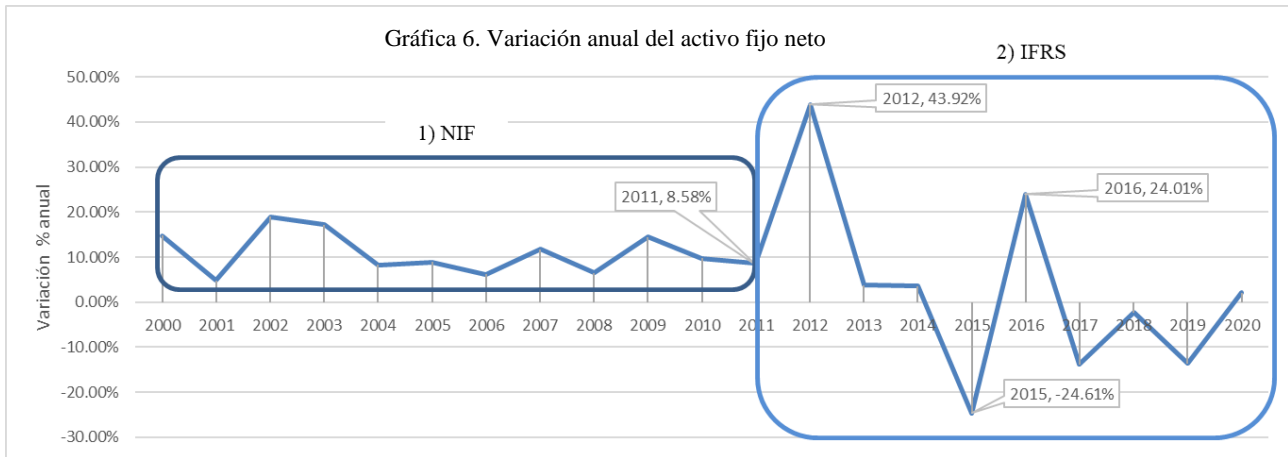
Gráfica 5. Activo total y P.P.E.



Gráfica de elaboración propia con base en la información financiera de PEMEX

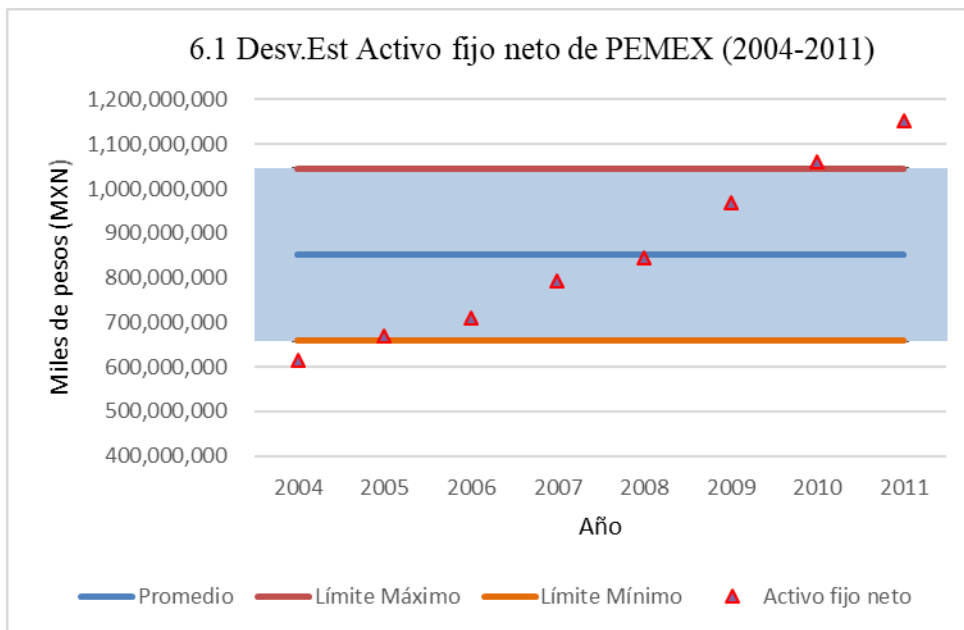
La trayectoria de la gráfica 5, se puede dividir en dos periodos: 1) de 1999 a 2011, donde se puede observar que la trayectoria del activo fijo fue lineal-creciente, por lo tanto, no presentó ninguna anomalía, sin embargo, en el periodo que va 2) de 2011 a 2019 la trayectoria se muestra menos normal, al observarse importantes variaciones tanto positivas como negativas en diversos años. Esto se debe a que el periodo 1 corresponde a la emisión de la información financiera con base en las NIF y, el periodo 2 con base en NIIF. Por lo tanto, el cambio de la normatividad resulta ser un factor importante a los cambios observados en ambas trayectorias del activo.

Ampliando el análisis de la variación anual en el valor del activo fijo de PEMEX, se puede observar en la gráfica 6 con un mayor detalle este comportamiento anormal en el periodo donde la información financiera fue elaborada bajo las NIIF.



Gráfica de elaboración propia con base en la información financiera de PEMEX

Del año 2011 al 2012, es decir el periodo de transición de marcos normativos (de NIF a IFRS) el valor del activo fijo se incrementó en un 43.92%. Así mismo, de 2014 a 2015 el valor descendió en -24.61%, sin embargo, para 2016 el activo fijo recupero su valor, ya que el valor incremento nuevamente en 24.01%, en la misma proporción que descendió un año antes. Estas variaciones demuestran la existencia de volatilidad en el valor del activo en determinados momentos del tiempo. Las volatilidades observadas en las variaciones porcentuales son confirmadas mediante la aplicación de análisis estadístico inferencial. Los resultados se presentan a continuación en las gráficas 6.1 y 6.2.



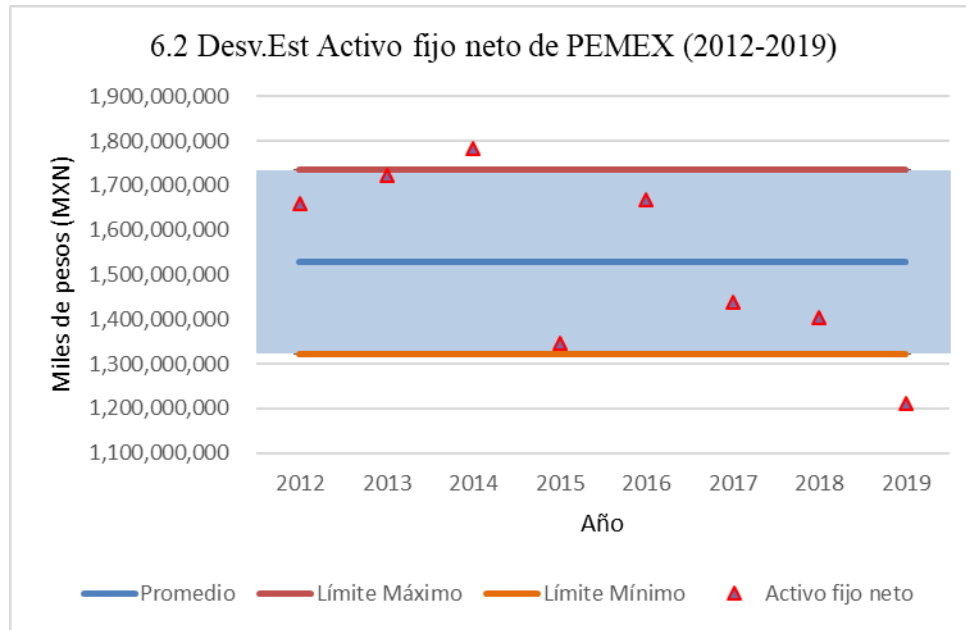


Tabla 6. Resultados estadísticos

	Periodo	
	2004-2011	2012-2019
Promedio	\$ 851,821,554	\$ 1,528,274,972
Desviación estándar	\$ 193,021,680	\$ 205,980,757
Límite Máximo	\$ 1,044,843,234	\$ 1,734,255,729
Límite Mínimo	\$ 658,799,874	\$ 1,322,294,216

Gráficas y tabla de elaboración propia con base en la información financiera de PEMEX

En la gráfica 6.1 se muestra una distribución simétrica de los datos, mientras que en la gráfica 6.2 se observa una mayor volatilidad de estos⁸⁷. Así mismo, la desviación estándar calculada es mayor en el periodo de 2012-2019 respecto al periodo de 2004-2011. Esto confirma lo señalado en la NIF C-6 respecto a la volatilidad que puede presentarse en los precios observados; esto debe ser considerado como un riesgo importante a la comparabilidad de la información financiera, así como a la toma de decisiones con base en esta, ya que al ser tan inestables los valores, las decisiones no poseen un sustento sólido, pudiendo así errar así en su cometido principal.

⁸⁷ Cabe señalar que la prueba estadística se realizó con lapsos de tiempo homogéneos, los cuales fueron de 7 años respectivamente.

Cabe aclarar que el incremento en el valor del activo puede deberse a la adquisición de más activos, así como a la capitalización de los costos financieros (derivado de nuevas adquisiciones), el pago de seguros, e incluso la manutención realizada a todos los activos con el fin de prolongar su uso, sin embargo, esto no es aplicable para los años 2011⁸⁸, 2015, 2017, 2018 y 2019. Ya que como se puede observar en la tabla 7, la variación de 2010 respecto a 2011, fue de \$531,036,862, mientras que las adquisiciones solo ascendieron a \$179,060,056, lo cual representa un 34% del incremento anual, el 66% restante se debe a la valuación por medio del valor razonable, como se revela en las notas a los estados financieros que los activos fueron reconocidos a valor razonable (Imagen de la nota 10, pág. 162), esto sin duda alguna es una revaluación en el valor del activo.

Tabla 7. Tabla de comparación

Año	Pozos, ductos, propiedades, planta y equipo, neto	Variación Anual	Adquisiciones	% de adquisiciones respecto a la variación anual del activo fijo neto
2010	1,061,387,901	93,796,401	148,200,722	158%
2011	1,592,424,763	531,036,862	179,060,056	34%
2012	1,658,734,085	66,309,322	207,578,266	313%
2013	1,721,578,741	62,844,656	251,680,129	400%
2014	1,783,374,138	61,795,397	233,886,817	378%
2015	1,344,483,631	(438,890,507)	264,857,811	-60%
2016	1,667,742,248	323,258,617	155,735,343	48%
2017	1,436,509,326	(231,232,922)	93,979,818	-41%
2018	1,402,486,084	(34,023,242)	114,825,065	-337%
2019	1,211,749,502	(190,736,582)	129,289,654	-68%

Tabla de elaboración propia con base en la información financiera de Pemex

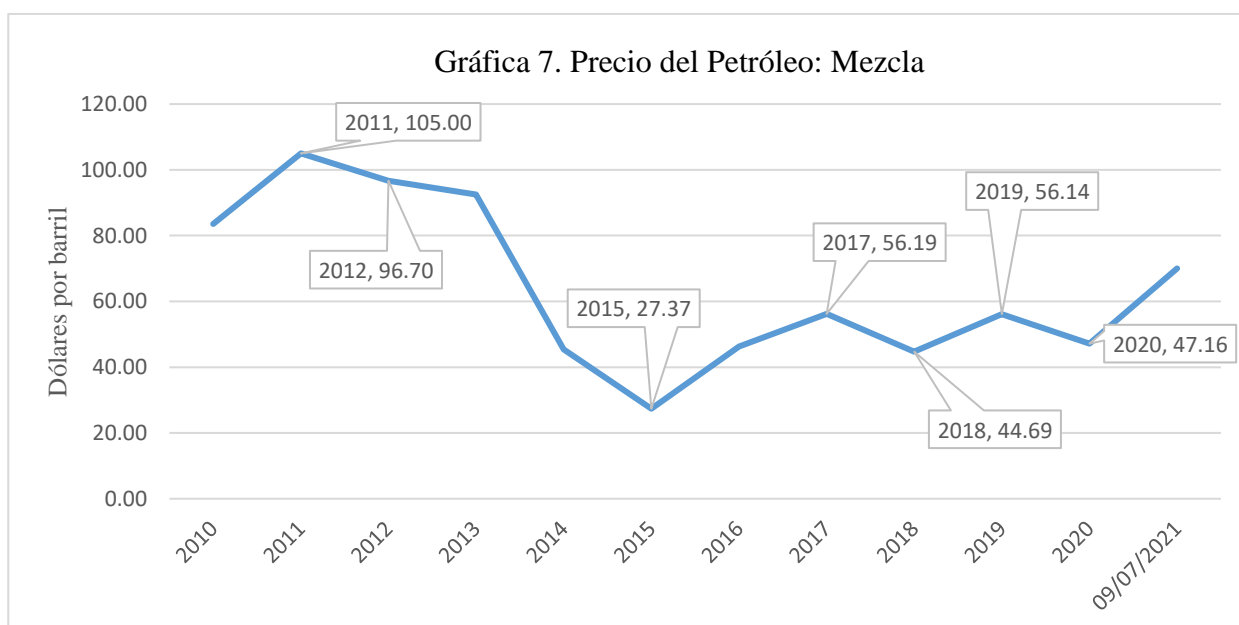
Del mismo modo, son observables en los años: 2015, y del 2017-2019, decrementos en el valor del activo, que, aunque haya adquisiciones, el valor descendió en mayores proporciones a las adquisiciones. La principal causa de estas disminuciones fueron los deterioros en el valor de los activos a consecuencia de la volatilidad en los precios del petróleo a nivel mundial, los cuales fueron muy importantes, véase la gráfica 7.

⁸⁸ PEMEX realiza la transición a IFRS en el 2012, sin embargo, el año 2011 tuvo que ser modificado para poder tener comparabilidad, es por esto, que los valores de 2010 respecto a 2011 presentan una diferencia significativa.

Nota #10 de los Estados financieros del Pemex

- d. Durante la adopción inicial de las NIIF, las plantas fueron reconocidas a valor razonable utilizando el método de costo de reposición depreciado, neto de los efectos de deterioro, los cuales incluyen un deterioro por \$6,855,535 al 1o. de enero de 2011 (ver nota 23 (i)). Sin embargo, debido a factores externos de mercado, este deterioro fue revertido al 31 de diciembre de 2011 por lo que el valor de estos activos se vio favorecido por las condiciones existentes a esta fecha.

Imagen obtenida del enlace: https://www.pemex.com/ri/finanzas/Documents/121231_EstFin_e.pdf

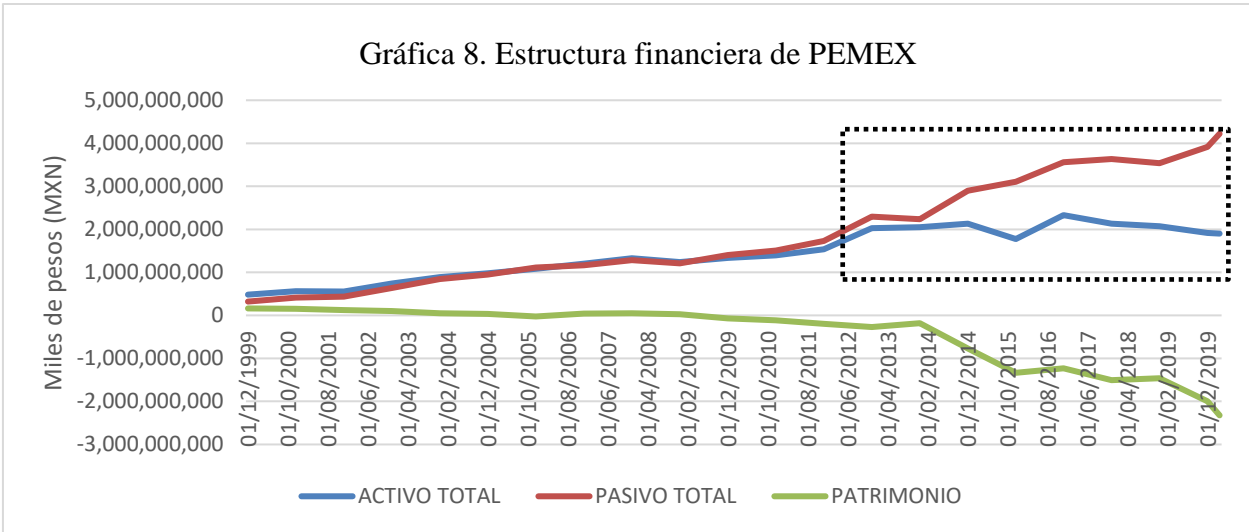


Gráfica de elaboración propia con base en la información obtenida de Banxico. Enlace <https://www.banxico.org.mx/apps/gc/precios-spot-del-petroleo-gra.html>

El precio más elevado se observa en 2011, donde llegó a los \$105 dólares por barril, siendo este el valor más alto en toda la serie. Por el contrario, en el año 2015 se puede observar el menor valor en el precio del barril de petróleo, el cual fue de \$27 dólares. Ambos años 2011 y 2015 coinciden con los momentos de mayor y menor valor tuvo el activo fijo, como se muestra la tabla 7.

5.8 Estructura financiera de PEMEX

Derivado del análisis del activo fijo de PEMEX, sobresale la evolución la *estructura financiera*⁸⁹ de esta empresa productora del estado.



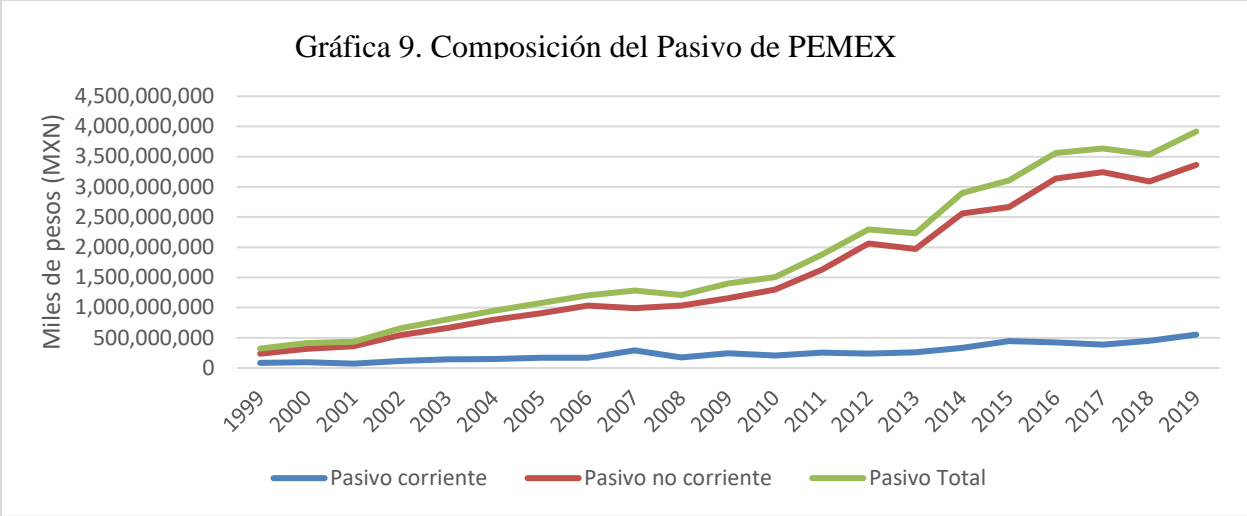
Gráfica de elaboración propia con base en la información financiera de PEMEX.

Como se puede observar en el recuadro dentro de la gráfica 8, a partir del año 2012 el pasivo superó al valor del activo total. Debido a lo anterior, el capital/patrimonio⁹⁰ se torna negativo, en resumen, PEMEX ahora opera solo con financiamiento de pasivo.

Profundizando en la composición del financiamiento de PEMEX, se observa que el pasivo a largo plazo o no corriente representa el 88% del *total de su pasivo* en los últimos 10 años (2010-2009). Por otro lado, el pasivo a corto plazo o circulante (en el mismo lapso) represento el 12% restante. La gráfica 9 muestra la tendencia de ambas fuentes y como se puede observar, el movimiento de la tendencia del pasivo no circulante se encuentra de forma paralela a la de Pasivo total, esto se debe al % de su representación sobre el total.

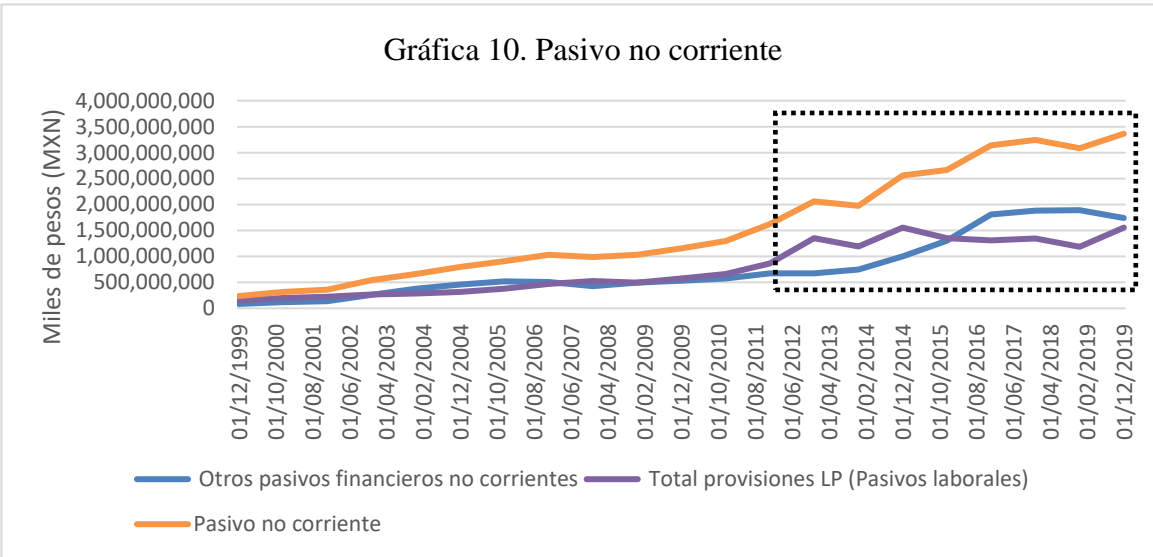
⁸⁹ Por estructura financiera se entiende de acuerdo con la NIF A-2 “los recursos de los que dispone para la consecución de sus fines y por las fuentes para obtener dichos recursos, ya sean propias o ajenas” (pág. 27).

⁹⁰ El termino patrimonio es utilizado por las entidades económicas sin fines de lucro, sin embargo, su significado guarda la misma propiedad que el concepto de *capital*; ambos conceptos representan las aportaciones de los socios o accionistas.



Gráfica de elaboración propia con base en la información financiera de PEMEX.

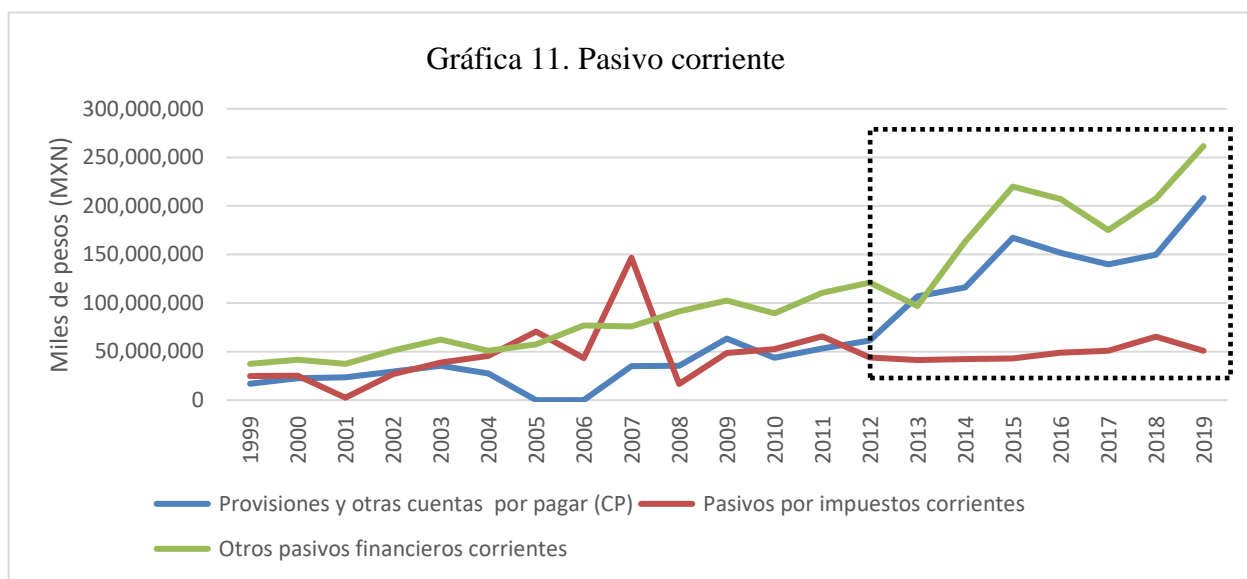
Ahora bien, dentro del rubro del Pasivo no corriente (el cual es el rubro más importante en el financiamiento de PEMEX), se observa que son dos las cuentas las que poseen una mayor representatividad dentro de este rubro, las cuales son: 1) Total de provisiones de largo plazo y 2) Otros pasivos financieros no corrientes. La primera contiene registrados los *pasivos laborales* que la empresa tiene que provisionar año con año; mientras que en la segunda se registran los *títulos de deuda* que han sido emitidos por la empresa en el transcurso de cada año. Por lo tanto, esta última sería una fuente de financiamiento directa para la operación de PEMEX.



Gráfica de elaboración propia con base en la información financiera de PEMEX.

El valor de la cuenta de Otros pasivos financieros no corrientes, a partir del año 2016 supera al valor registrado de los pasivos laborales. En promedio, durante los últimos cinco años (2015-2019) la deuda financiera representa llegar a representar el 55% del total del Pasivo no corriente, mientras que los pasivos laborales llegan a un 44% en promedio, sumando así entre ambas el 99% de los pasivos no corrientes.

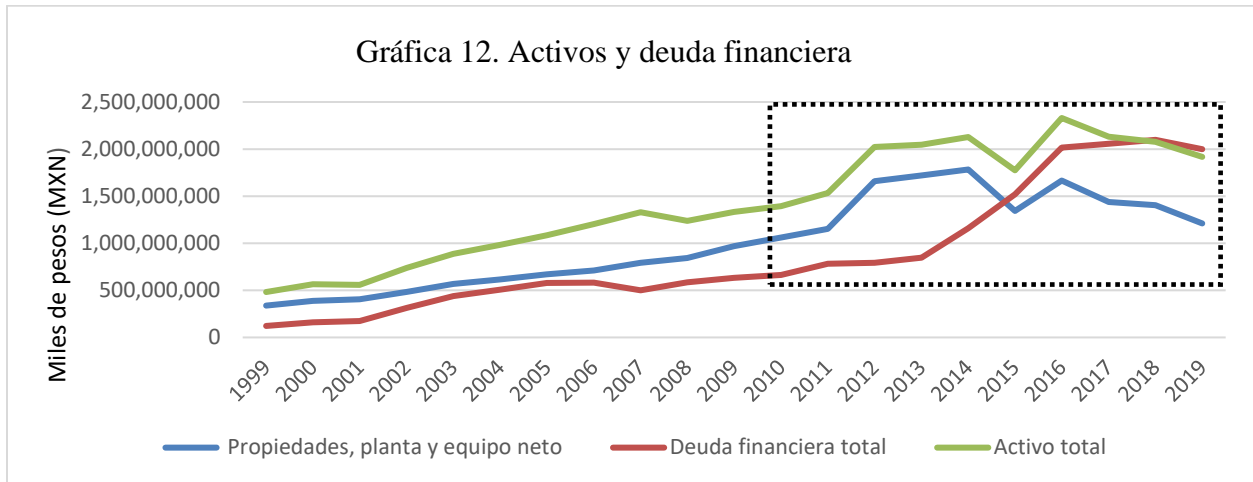
Ahora bien, dentro del Pasivo corriente de PEMEX existe una mayor cantidad de cuentas, sin embargo, las cuentas que ocuparon mayor representatividad fueron: 1) Otros pasivos financieros corrientes, seguida de 2) Provisiones y otras cuentas por pagar y, por último 3) Pasivos por impuestos corrientes. Cada una con un porcentaje en promedio de 47%, 36% y 12% respectivamente, durante los último cinco años (2015-2019). La gráfica 11 muestra estas tendencias.



Gráfica de elaboración propia con base en la información financiera de PEMEX.

Si bien la estructura financiera de PEMEX se muestra claramente dominada por el financiamiento a través de Pasivo, es de llamar la atención que este haya sido en mayor medida a través de *deuda financiera*, tanto en el corto como en el largo plazo. Y al igual que en la tendencia del activo fijo (en las gráficas 5 y 6 anteriores), a partir del año 2012 se observa un comportamiento atípico en el crecimiento de esta fuente de financiamiento: de 2014-2019 solo la deuda financiera represento en promedio el 88% del valor del activo total y de 126% respecto al Activo fijo neto (propiedades,

planta y equipo), estas cifras demuestran la dimensión que tiene esta fuente de financiamiento en PEMEX, esto se muestra en la gráfica 12.

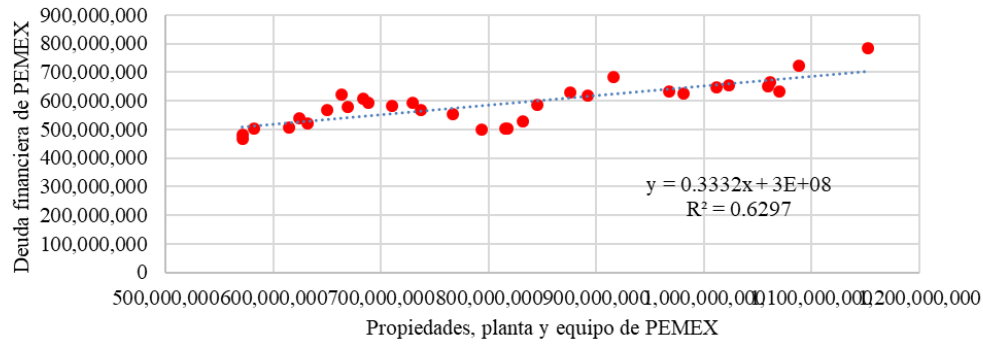


Gráfica de elaboración propia con base en la información financiera de PEMEX.

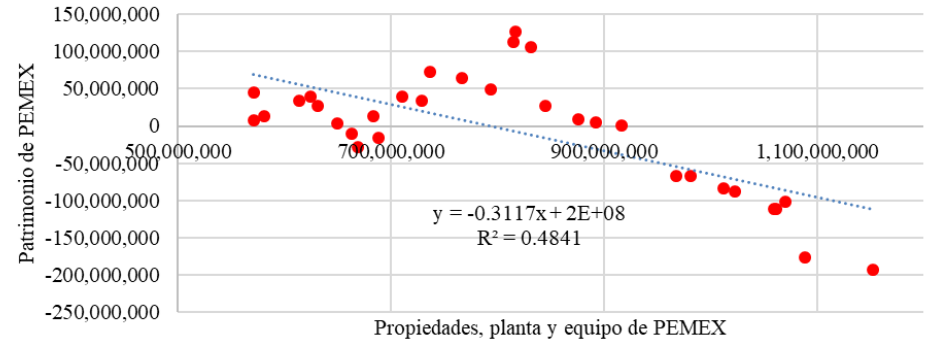
5.9 Correlación y determinación

Dos cosas son un hecho dentro de la estructura financiera de PEMEX, la primera es la revaluación en el valor de los Activos (PPE) y, dos, el elevado crecimiento del endeudamiento a través de Deuda financiera, sin embargo, ambos hechos guardan una relación y es que: cualquier incremento en una fuente de financiamiento, sea esta en pasivo o capital, dicho incremento afecta de manera directa como un incremento a un activo (no olvidemos que a todo cargo corresponde un abono y viceversa)), por lo tanto, al analizar la relación que posee el incremento de la deuda financiera respecto al crecimiento de los activos fijos (es decir, la fuente principal de financiamiento respecto a los activos más valiosos de PEMEX), se obtuvieron los siguientes resultados:

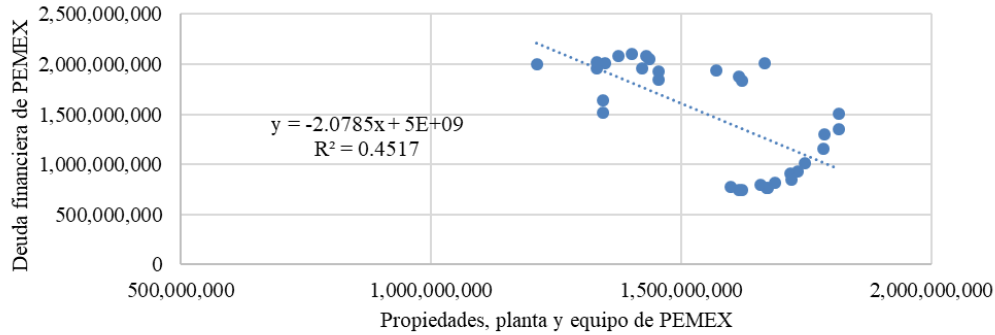
Gráfica 13. Dispersión Deuda-Activos (PPE) de PEMEX (2004-2011)



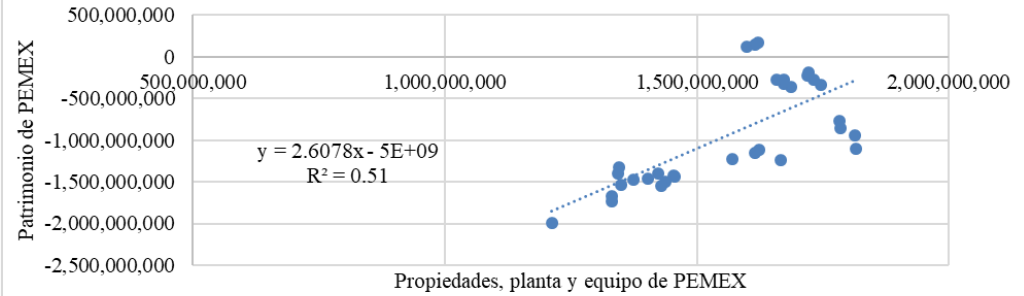
Gráfica 14. Dispersión Patrimonio-Activos (PPE) de PEMEX (2004-2011)



Gráfica 15. Dispersión Deuda-Activos (PPE) de PEMEX (2012-2019)



Gráfica 16. Dispersión Patrimonio-Activos (PPE) de PEMEX (2012-2019)



Gráficas de elaboración propia con base en la información financiera de PEMEX.

Tabla 4. Resultados: coeficiente de correlación y determinación

Coeficiente de correlación	Deuda Financiera a Activos (PPE)	Patrimonio a Activos (PPE)
2004-2011	0.7936	-0.6958
2011-2019	-0.6721	0.7141

R ² ajustado	Deuda Financiera a Activos (PPE)	Patrimonio a Activos (PPE)
2004-2011	0.6174	0.4669
2011-2019	0.4334	0.4936

Tabla de elaboración propia, con base en la información financiera de PEMEX.

El coeficiente de correlación “describe la fuerza de la relación entre dos conjuntos de variables en escala de intervalo o de razón” (Lind, Wathen, & Marchal, 2008). Este coeficiente puede tener resultados que van de -1.00 a +1.00. Para el periodo de 2004 a 2011 los resultados fueron 0.7936 Deuda-Activos y -0.6958 Patrimonio-Activos; estos resultados indican la existencia de una relación lineal *fuerte positiva* y una relación lineal *fuerte negativa* respectivamente (gráficas 13 y 14), por lo tanto, es la Deuda financiera la variable que explicaría el incremento de los Activos (Propiedad, planta y equipo) de PEMEX. Sin embargo, por lo que respecta al periodo de 2012 a 2019 los resultados fueron -0.6721 Deuda-Activos y 0.7141 Patrimonio-Activos; estos resultados indican la existencia de una relación lineal *fuerte negativa* y lineal *fuerte positiva* respectivamente, por lo tanto, ahora es el Patrimonio la variable que explicaría el incremento de los Activos (Propiedad, planta y equipo) de PEMEX.

En otras palabras, para el periodo 2004-2011 cuando incrementa Propiedades, planta y equipo (variable X), la Deuda financiera (variable Y) también crece a la par, sin embargo, en el periodo de 2012-2019 cuando decrece Propiedades, planta y equipo (variable X), la Deuda financiera (variable Y) aumenta, es decir, se vuelven variables cuya relación es inversamente proporcional. En resumen, los resultados revelan un comportamiento completamente opuesto en los dos periodos de tiempo homogéneo⁹¹.

⁹¹ Para estas pruebas fueron utilizados los mismos periodos de tiempo que en el cálculo de la desviación estándar. Véase la tabla 6.

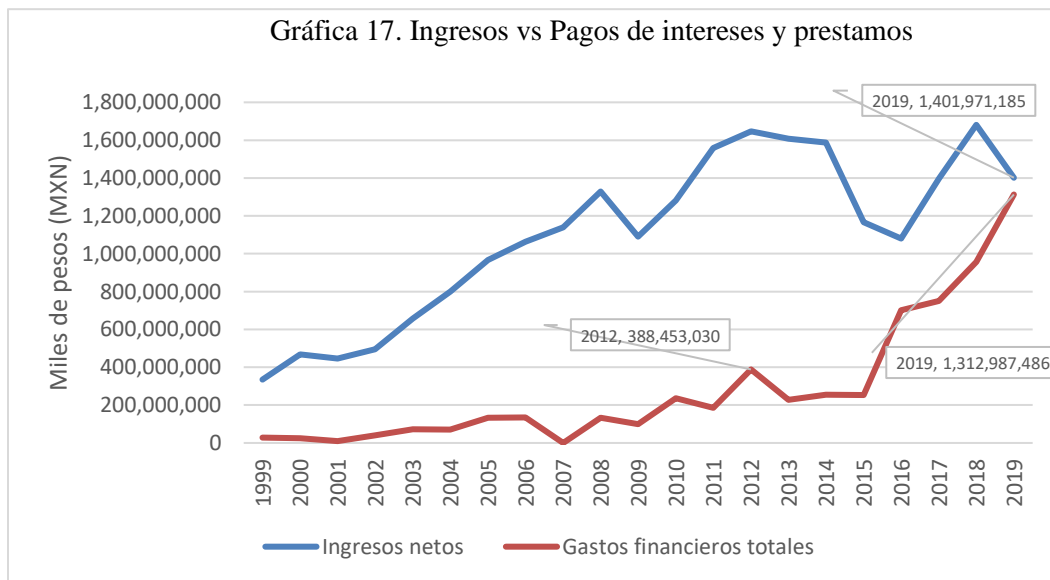
Sin embargo, el resultado de 2012-2019 donde el Patrimonio sería la variable que explica el crecimiento de los Activos, entraña una *falsa percepción de la inversión*, ya que, luego de que el Patrimonio neto año con año se deteriora debido a las pérdidas anuales (lo cual deja sin posibilidades de obtener remanentes destinadas a la reinversión), el valor de los Activos (PPE) disminuye debido a la *revaluación a la baja* por la caída en los precios del petróleo, dejando sin efectos las adquisiciones realizadas de manera anual (véase tabla 7 pág. 161). Así mismo, la Deuda financiera a pesar de su crecimiento (véase gráfica 12) no fue dirigida al financiamiento de activos productivos de PEMEX.

Continuando con los resultados, el coeficiente de determinación (R^2) se define como la “proporción de la variación total de la variable dependiente “Y” que se explica, o contabiliza, por la variación de la variable dependiente “X” (Lind, Wathen, & Marchal, 2008). Es decir, en que porcentaje las variaciones en la Deuda financiera o Patrimonio (Y) pueden ser explicadas por las variaciones de Propiedades, planta y equipo (X). Sin embargo, a medida que se aumenten más variables el coeficiente de determinación aumentará, por lo tanto esto es un problema, ya que de aumentar las variables, deberán aumentar los parámetros para estimar el modelo. Por el problema antes mencionado es que se toma el R^2 *ajustado*, el cual solo toma en consideración el número de variables inicialmente y de agregarse más variables el resultado del coeficiente puede bajar y no incrementar.

Los resultados del coeficiente de determinación para el periodo de 2004 a 2011 fueron: 61.74% Deuda-Activos y 46.69% Patrimonio-Activos, siendo claramente la Deuda financiera la variable con un mayor grado de explicación en comparación al Patrimonio. Para el segundo periodo que va de 2012 a 2019, los resultados fueron de 43.34% Deuda-Activos y 49.36% Patrimonio-Activos, por lo que se puede apreciar un descenso del coeficiente respecto al periodo anterior ya que solo el 43.34% de la variabilidad en la Deuda financiera, se explica o está representado por la variación en la cuenta de Propiedades, planta y equipo. Este resultado viene a confirmar la falsa percepción de la inversión en el Patrimonio, ya que la variación de este último no tuvo una variación significativa, pues solo incremento en un 3% respecto al periodo de 2004-2011.

Si bien la existencia de correlación “no implica causalidad”, como ya mencionamos antes, la obtención de financiamiento debe verse reflejado en una variación de Activo, como se demuestra en los resultados en la correlación y determinación en el periodo 2004-2011, sin embargo, de 2012-2019 tuvo resultados contradictorios. Una de las causas posibles en los resultados del segundo periodo se debe la adopción de las NIIF a partir del año 2012, ya que, de hecho, es a partir de este año que la tendencia se invierte (como lo muestran las gráficas 15 y 16), y donde el coeficiente de determinación desciende de forma considerable.

La valuación de activos de PEMEX por medio del valor razonable hizo entrar en una especie de “montaña rusa” los precios de dichos activos, si el precio de referencia del petróleo bajaba el valor de los activos replicaba esta tendencia y viceversa. Esto ha favoreció y perjudicado severamente a la situación financiera de PEMEX. Sin embargo, esto entraña y pone de manifiesto la existencia de una contradicción, 1) si cada año se muestra un crecimiento exponencial del financiamiento y, 2) los activos se revalúan, no existiendo una inversión real en ellos, ¿a dónde fue aplicado la recolección de todos los recursos a través de la deuda? La respuesta es: al pago de todos los prestamos obtenidos.



Gráfica de elaboración propia con base en la información financiera de PEMEX.

Dentro del rubro de Gastos financieros totales se encuentran dos cuentas: 1) Pago de préstamos e 2) Intereses pagados. Como se observa en la gráfica 17, mientras que los ingresos tienen una trayectoria volátil, por el contrario, los egresos financieros crecen de manera exponencial en cada año, ambas tendencias llegan a aproximarse en el año 2019. Esto pone en evidencia la clara *financiarización* de una empresa pública. Los ingresos que PEMEX genera se ven drenados casi por completo solo a través de los pagos por deuda financiera, es decir, por el *capital que devenga intereses*, esta tendencia se ve exacerbada a partir de 2015 dos años posteriores a la entrada en vigor de la reforma energética. Los incentivos financieros sin duda modificaron la naturaleza de PEMEX; el capital financiero ahora predomina sobre el capital industrial:

Históricamente, el “capital que devenga interés”, con crédito inflacionario, se convirtió en la vía por la cual el capitalismo enfocó la reestructuración de la hoja de balance como fuente de flujo de efectivo, en lugar de centrarse sólo en la producción. De esta manera, la innovación financiera modificó la naturaleza y las necesidades propias de financiamiento del capital industrial (Toporowski, 2016, pág. 17).

5.10 Distorsión de la información financiera

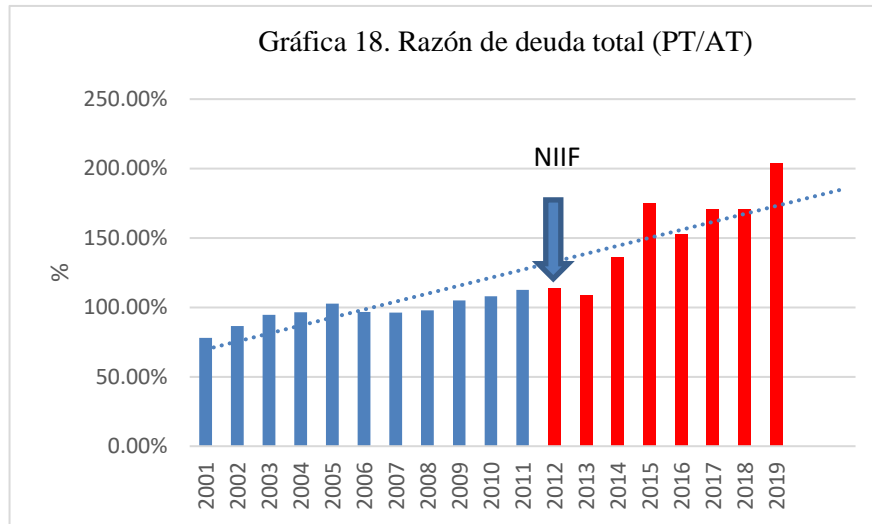
5.10.1 Razones financieras

Teniendo en cuenta que la revaluación de activos de acuerdo con la NIC-16 *Propiedades, planta y equipo* genera un incremento en el valor del activo y del capital, este incremento también contribuye a la reducción en el nivel de endeudamiento. A continuación, se muestra la razón financiera para su cálculo:

Fórmula 8. Razón de deuda total

$$R = \frac{\text{Pasivos totales}}{\text{Activos totales}}$$

Los resultados de la aplicación de la razón financiera anterior sobre la información financiera de PEMEX (para el periodo de 2001-2019), se presentan en la gráfica siguiente:



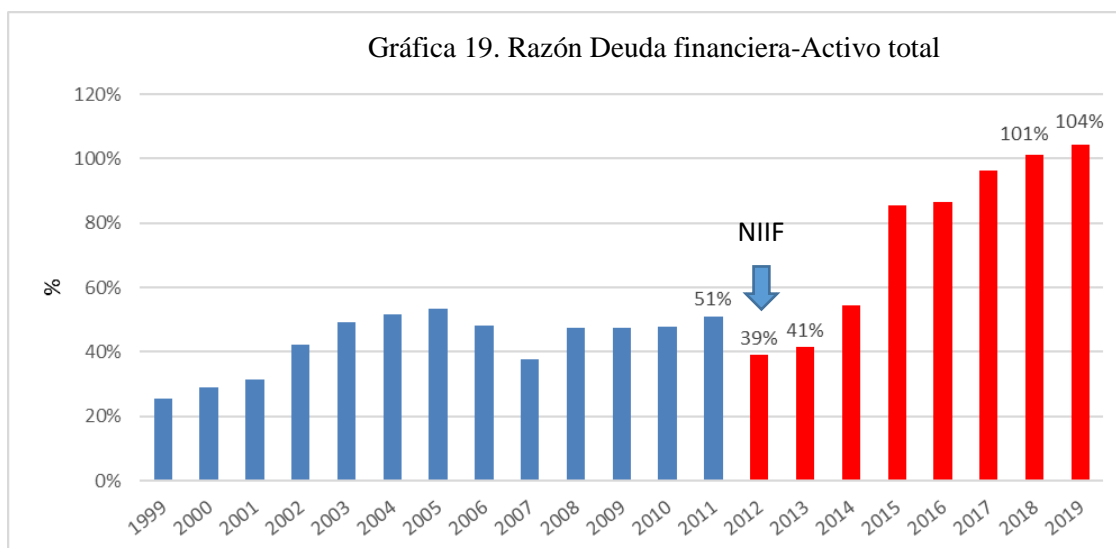
Gráfica de elaboración propia con base en la información financiera de PEMEX.

Como se puede observar, en los años 2011, 2012 y 2013 la razón mantiene una tendencia estable; los resultados de cada uno de estos años fueron: 112.65%, 113.39% y 109.05% respectivamente. Comparando el resultado del año 2013 respecto a 2011, se observa una reducción de 3.65% en el indicador. Sin embargo, de 2014 a 2019 este indicador llega a alcanzar 168.15% en promedio anual. Por último, tomando únicamente el año 2019, la razón fue de 204.11% es decir, por cada peso en Activo total, PEMEX tenía comprometidos \$2.04 en el Pasivo total. Por último, como se aprecia en la gráfica 18, la tendencia histórica al endeudamiento ha sido *positiva*.

Derivado del análisis anterior, sabemos que la Deuda financiera ha jugado un papel importante en la vida económica de PEMEX puesto que resulta ser la fuente de financiamiento principal de esta compañía. Por lo tanto, es relevante analizar este rubro; la fórmula para el análisis es la siguiente y los resultados se muestran a continuación en la gráfica 19.:

Fórmula 9. Razón de deuda financiera

$$R = \frac{\text{Deuda financiera}}{\text{Activos totales}}$$



Gráfica de elaboración propia con base en la información financiera de PEMEX.

A diferencia de la razón de deuda total (gráfica 18), en esta nueva razón se puede apreciar un mayor descenso en el nivel de endeudamiento de 2012 respecto a 2011. Esto se debe a que el Activo total tuvo un incremento de 32% de 2011 respecto a 2012, mientras que la Deuda financiera solo incremento en 1% en el mismo periodo. Sin embargo, dentro de este incremento en el Activo total, los activos *Propiedades, plantas y equipo neto* tuvieron un incremento de 44% donde la revaluación contribuyo en gran parte a este incremento. Aquí yace una distorsión importante de la información, pues este incremento del Activo total es meramente *ficticio*, derivado de la aplicación de una NIIF, el cual influye en los resultados en los indicadores. A pesar de esta distorsión, la razón de Deuda financiera en los años 2018 y 2019, el cociente supero el 100%, lo cual ya evidencia la excesiva financiarización de PEMEX.

Resultado del deterioro en los indicadores de endeudamiento (y muy posiblemente en otros como los de eficiencia), en el año 2019 la calificadora *Fitch Ratings* decidió bajar la calificación crediticia de PEMEX:

La baja en las calificaciones de Pemex refleja el deterioro continuo del perfil crediticio individual de Pemex y la baja a 'CCC' desde su anterior calificación de 'B-', como resultado de una generación negativa persistente de flujo de fondos libre (FFL) junto con una subinversión en exploración y producción. Fitch proyecta que la compañía reporte un FFL negativo de entre USD 3 mil millones y USD 4 mil millones para 2018 y 2019. Este déficit en flujo de efectivo está subestimado y sería de entre USD 12 mil millones y USD 17 mil millones por año, incluye aproximadamente entre USD 9 mil millones y USD 14 mil millones anuales de inversión adicional, que es el monto que Fitch considera que se debería de invertir para reponer reservas. La agencia cree que este monto de inversión es suficiente para detener la caída anual de producción si es eficientemente

invertido. Fitch también espera que Pemex reporte una razón de deuda total a reservas probadas (IP) de aproximadamente USD15 de deuda por barril (bbl) para el año 2018 y que el apalancamiento ajustado entre FGO continúe sobre las 10 veces (x), lo que para Fitch corresponde a una insolvencia⁹².

Si bien la revaluación de los activos pudo fungir como un *escudo* ante las necesidades de financiamiento, este no duro por mucho tiempo, ya que como se analizó en el apartado 5.7.1, el valor de los activos descendió debido a las fluctuaciones en el precio del petróleo (gráfica 7). Si hubo una intención premeditada para tomar ventaja en la alteración de los indicadores financieros, esto se salió de control, sin embargo, que se saliera de control también pudo haber sido parte del plan. La reforma energética del año 2013 es un elemento que dota de lógica a la mala administración y dirección financiera de PEMEX. Una reforma que prometió la *liberación* del mercado energético *en pro* de la diversidad de participantes, la desarticulación de esta empresa estatal era necesaria para abrir las puertas a más capitales privados, recordemos que la lógica neoliberal postula que el bienestar económico y social se puede lograr sin la intervención del Estado en toda la vida económica de la nación, por supuesto el mercado energético no escapa a esta lógica.

Adicionalmente, no se deben dejar de lado los efectos macroeconómicos y geopolíticos acontecidos en varios momentos del tiempo, los cuales rodean a este sector, tal es el caso de la crisis financiera del 2008, así como los efectos de las decisiones que la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP) toma respecto a la producción de petróleo con cada uno de los países añadidos a este organismo; estas externalidades han afectado de manera directa a la vida económica de PEMEX.

5.11 Sexenios

Que la totalidad de los Activos de PEMEX se encuentren ahora en manos del público inversionista, demuestra la influencia que la política pública tuvo con la ideología financierista-neoliberal característico de este siglo XXI. Una empresa que nació como un pilar fundamental para el crecimiento y desarrollo de una nación, hoy se encuentra comprometida directamente a los intereses financieristas. Sin embargo, es innegable que la dirección y control de PEMEX guarda una estrecha relación con el gobierno en turno, de modo que, el inicio de la *bifurcación* en las

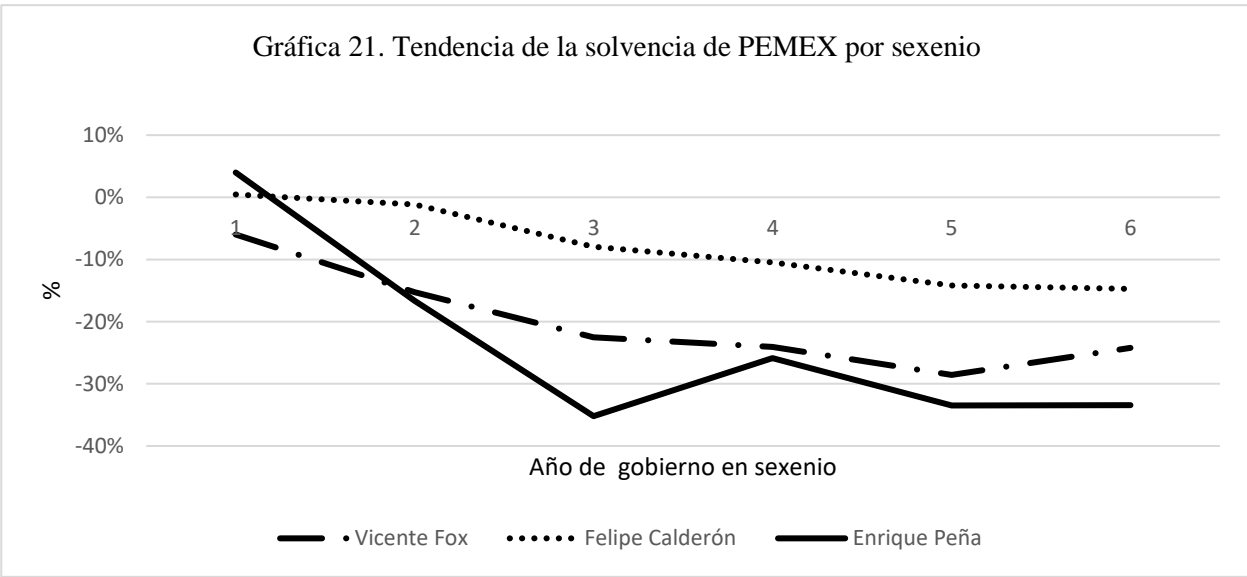
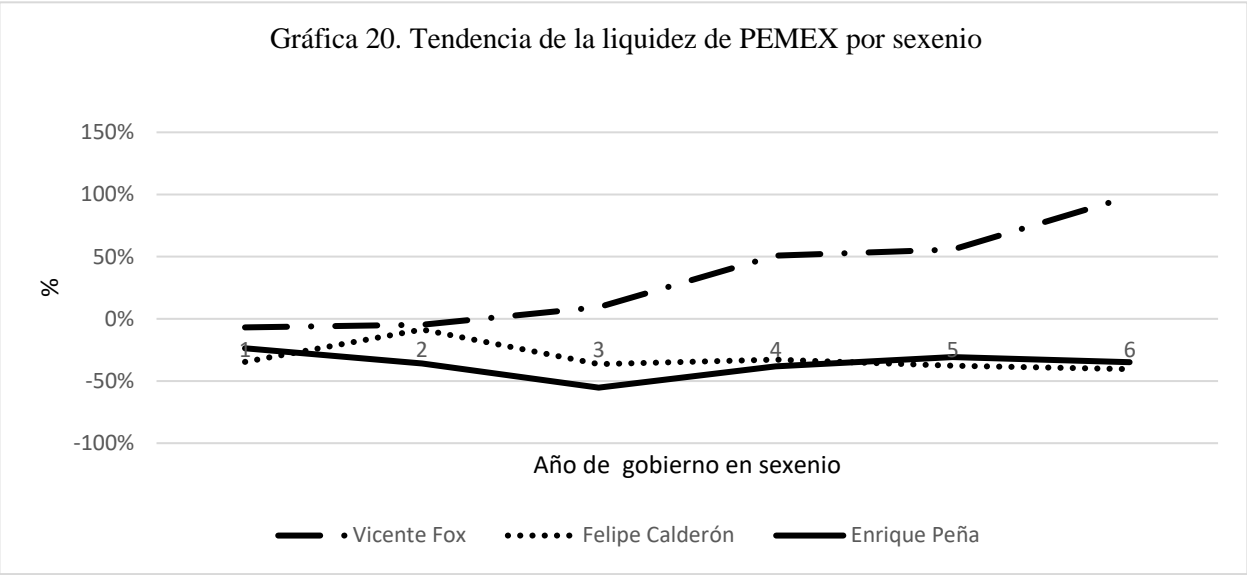
⁹² Para más información consulte el siguiente enlace donde se detalla más información al respecto: <https://www.fitchratings.com/research/es/corporate-finance/fitch-baja-calificacion-de-pemex-aa-mex-perspectiva-negativa-29-01-2019>

actividades económicas de PEMEX (es decir, el momento en que de intereses corporativos sobre la producción y de inversión, pasaron a los intereses corporativos financieros) se concretó al inicio del sexenio del año 2012, el cual corresponde al expresidente Enrique Peña Nieto.

A continuación, se muestra dos gráficas comparativas⁹³ del indicador de liquidez y solvencia de PEMEX durante tres sexenios presidenciales: el primero de Vicente Fox Quezada (2000-2006), el segundo de Felipe Calderón Hinojosa (2006-2012) y por último el de Enrique Peña Nieto (2012-2018). Como puede observarse en la gráfica 20, el único sexenio que revela un resultado “positivo” en la liquidez de PEMEX es el de Vicente Fox, mientras que los dos restantes muestran una tendencia negativa similar. En la gráfica 21 no muestra ningún sexenio con resultados positivos, sino todo lo opuesto, ya que a medida que avanza cada uno de los sexenios, el indicador de solvencia se va deteriorando cada vez más, el sexenio de Enrique Peña el peor de los tres, el cual termina con un indicador de -33% de solvencia⁹⁴.

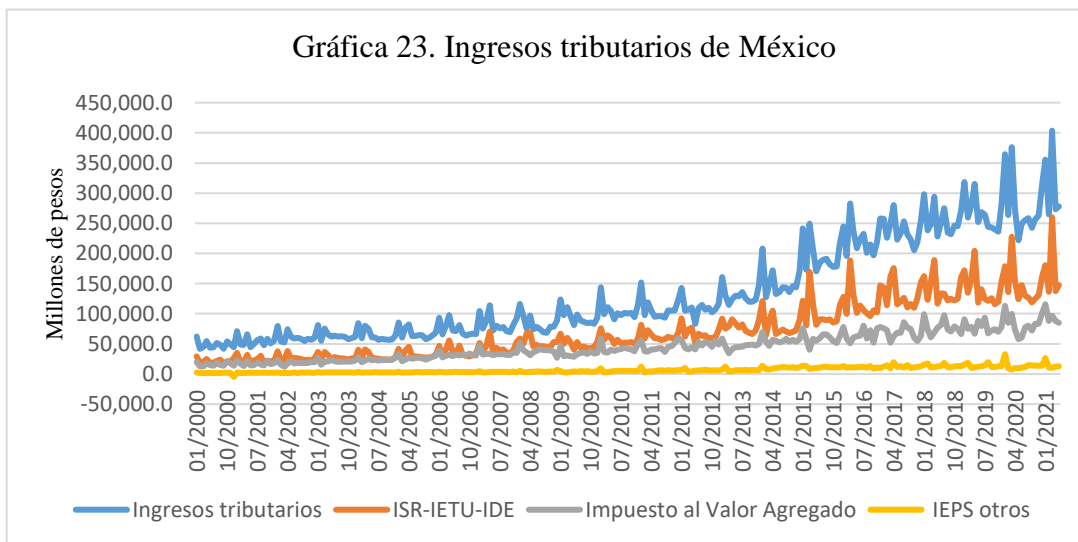
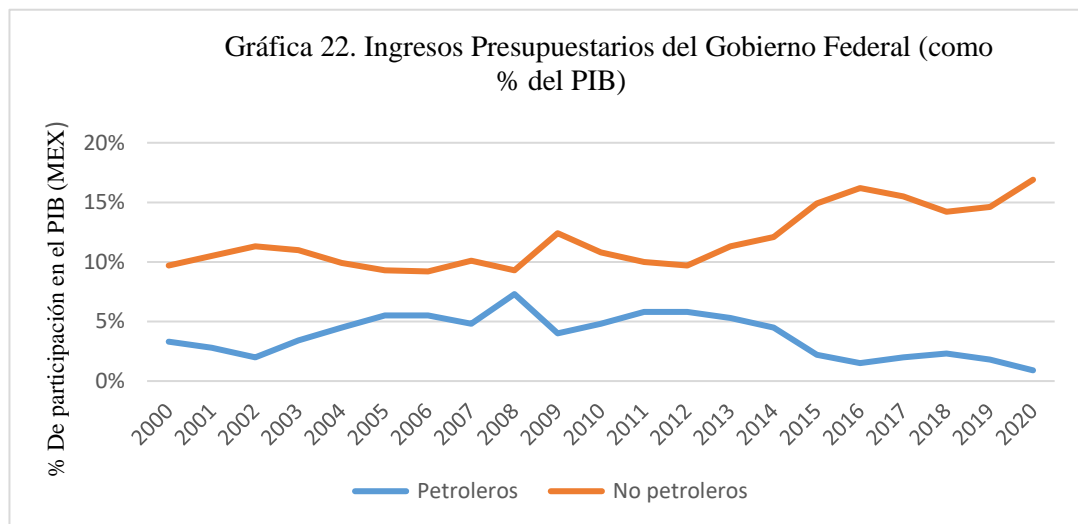
⁹³ La tendencia se calculó tomando como año base el primer año de gobierno en cada uno de los sexenios. De modo que el sexto año de gobierno se compara directamente con el primero.

⁹⁴ La liquidez se calculó dividiendo el activo circulante entre el pasivo de corto plazo, mientras que la solvencia se obtuvo dividiendo el Activo total entre el Pasivo Total.



Gráficas de elaboración propia con base en la información financiera de PEMEX.

El deterioro financiero por el que está atravesando PEMEX se ve reflejado en la continua disminución a los ingresos presupuestarios a la nación. Al ser PEMEX una empresa productora del Estado, una buena parte de sus ingresos y utilidades contribuyen al saneamiento de las finanzas públicas. Desafortunadamente, su contribución a través del tiempo ha ido disminuyendo de forma notoria. Como la gráfica 22 lo muestra, la contribución de los ingresos petroleros al PIB toma una trayectoria a la baja a partir de 2012 donde la contribución fue de apenas 0.9%, en contraste con el año 2008 donde la contribución fue del 7%, una diferencia que muy significativa entre cada uno de los gobiernos en turno.



Gráficas de elaboración propia con base en la información obtenida del portal web de Estadísticas Oportunas de Finanzas Públicas de la SHCP; <http://presto.hacienda.gob.mx/EstoporLayout/estadisticas.jsp>.

Al no poder contar con los suficientes ingresos petroleros, fueron necesarias diversas reformas tributarias para, así, poder subsanar los recursos faltantes. En la gráfica 23 se puede observar cómo los ingresos tributarios a través del tiempo han ido en aumento. De este modo, la carga fiscal de todos los contribuyentes se ha hecho cada vez mayor. Mientras que el elevado apalancamiento financiero de PEMEX provoca que todos sus ingresos sean drenados por el pago de la deuda financiera, los faltantes de recursos son extraídos por toda la sociedad a través de impuestos; en otras palabras, los recursos nacionales deben retribuir a particulares y ya no a la sociedad.

De forma paralela a la entrada en vigor de la reforma energética, PEMEX adoptó las NIIF, lo que demuestra la dinámica de la panarquía justo como se fue analizado en el apartado 4.6.4 (pág. 121 de la presente investigación). El movimiento del ciclo más grande y lento, en este caso el sistema capitalista financiarizado, moviliza al Ciclo adaptativo contable, reconfigurándose así el nuevo régimen de acumulación solo en favor de las prácticas financieras. El caso PEMEX confirma lo señalado por Braudel: “el capitalismo triunfa cuando llega a identificarse con el Estado, cuando es el Estado” (Braudel 1977, citado en Arrighi 1994, p. 25).

5.12 Impacto social de la revaluación de activos en el sector del gas L.P.

Aunque la reforma energética dio inicio en el año 2013, el mercado de energético continuo “regulado” (o al menos eso aparentaba), por lo que la Comisión Reguladora de Energía (CRE) es el órgano regulador en materia de energía en México, así lo señala el párrafo octavo del artículo 28 de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos. Entre todas las actividades regulatorias que posee esta entidad, la regulación de tarifas de transporte y distribución gas licuado de petróleo (L.P.) es una de ellas.

Las tarifas son determinadas por medio de proyectos quinquenales, en las que participan empresas privadas, así como empresas subsidiarias de PEMEX, los proyectos que se presenten deben ser aprobados por la CRE. A muy grandes rasgos, una tarifa de transporte y distribución está en función de la inversión que la empresa (prestadora de estos servicios) ya posea y, que posteriormente tenga que realizar en el transcurso de los cinco años de manera prospectiva, a lo anterior, se le adiciona un margen de ganancia, de modo que a través de la tarifa es posible recuperar las erogaciones en dichas inversiones y gastos, más una ganancia (de modo que funcionan como cualquier empresa capitalista D-M-D´). Como inversión nos referimos a la base de Activos (PPE) con los que cuente, o bien, vaya a adquirir, así como a gastos de operación y mantenimiento necesarios para brindar el servicio. Un último punto importante para señalar es que las tarifas de transporte y distribución de este hidrocarburo forman parte del *precio final* por cada litro/kilo de gas L.P. que el usuario final debe pagar si desea adquirir este hidrocarburo.

El problema es que al igual que PEMEX, en estas empresas gaseras, los activos más valiosos son ductos, plantas de bombeo, camiones de autotransporte de gas, plantas de almacenamiento, etc. Activos que pertenecen al rubro de Propiedades planta y equipo, por lo tanto, este tipo de empresas dependen directamente del valor que estos últimos generan o *pueden llegar a generar*. Al igual que PEMEX, en el año 2012 un gran número de estas empresas gaseras adoptaron las NIIF como marco de referencia para la elaboración de sus estados financieros, adoptando así la revaluación de activos, lo que afecto de manera directa a las tarifas de cada uno de los proyectos y, por ende, fueron afectados los precios finales de dicho combustible. Esto se debe a que la base de activos al incrementar su valor, así como su vida útil en libros, se alteran las depreciaciones anuales, las cuales se lleva de manera directa a los gastos de operación. Las revaluaciones en este sector llegaban a alcanzar entre un 100% y 300% del valor original del activo. Activos cuya depreciación había expirado y, por ende, su vida útil estimada había concluido

hace diez o veinte años atrás, al momento de revaluarse “regresaban a la vida”, con más valor del que alguna vez tuvieron.

El cambio en una metodología contable como lo es la revaluación de activos conlleva a un impacto en la vida de la sociedad mexicana, puesto que este es el hidrocarburo más utilizado en cada uno de los hogares de este país. Una variación muy grande en su valor podría llegar a significar que familias completas se queden sin la posibilidad de cocer sus alimentos y que recurran a productos sustitutos como leña o carbón, que, si bien llegan a ser más baratas, son insustentables, pues en la primera se debe recurrir a la tala de árboles y, en la segunda la quema de carbón contribuye a la emisión de más CO₂ a la atmosfera respectivamente.

El sector energético ha demostrado ser una fuente sólida para la obtención de plusvalías, las cuales son traídas a valor presente y se encuentran contenidas en cada uno de los activos que poseen las empresas relacionadas con este sector. La CRE o cualquier otra institución pública en materia energética no posee la capacidad de imponer o bien recomendar una contabilidad *regulada*, esto es un reflejo claro de la *flexibilización* contable, que como ha analizado en capítulos anteriores atañe tanto al sector público como privado. La revaluación de activos de cualquier empresa involucrada con el sector público debe ser regulada, o bien, dictaminada por un tercero, de lo contrario se tendrán serias afectaciones a la esfera social y ambiental.

Conclusiones

Después de haber realizado la presente investigación, es evidente que sólo a través de la información financiera las decisiones de inversión y financiamiento se pueden concretar, lo cual también concreta la reproducción del capital, y con él, se concreta la propia existencia del sistema. Por lo tanto, la información financiera juega un papel trascendente en la dinámica capitalista puesto que es el medio de comunicación de todo este sistema. Esto queda evidenciado en la evolución de los marcos normativos contables a través de la historia. Cada una de las fases en la evolución de los marcos normativos contables (contabilidad estática, dinámica y futurista) se encuentran estrechamente ligadas a la dinámica que el sistema capitalista ha demandado en cada época; es decir, en cada uno de los ciclos sistémicos de acumulación. Por lo tanto, conceptos y metodologías, pertenecientes a la lógica capitalista de cada época, forman parte vital de la conformación y desarrollo(s) de la teoría contable.

La dinámica del ciclo económico capitalista ha sido *dialéctico* y *resiliente*. De forma paradójica, cuando los capitales buscan la obtención de mayores ganancias, estos a su vez, son los causantes de la generación de crisis económicas, las cuales han puesto en riesgo la continuidad de todo el sistema (por ejemplo, la crisis de 1929 y 2008). Como mencionamos anteriormente, también este sistema ha sido *resiliente*. La resiliencia que muestra ciclo de reproducción se debe en gran parte a las innovaciones tecnológicas y financieras, así como de la misma intervención del Estado, el cual tiene que evitar mayores pérdidas y deterioro de la economía. Todos los factores antes mencionados (en menor o mayor medida), han jugado un papel importante en la resolución de cada una de las crisis acontecidas a lo largo de la historia. Una vez estabilizado el sistema se abren nuevas posibilidades para la reconfiguración de nuevos ciclos, aún y con cada uno de los episodios de inestabilidad económica y financiera, la reproducción de capital no ha cesado de continuar.

Esta dialéctica también es observada en los cambios de las relaciones económicas durante los ciclos sistémicos. Si bien, durante épocas de bonanza y crecimiento económico, la producción y distribución de mercancías es la mejor vía para la reproducción del capital (D-M), durante épocas de crisis, es decir, en épocas de destrucción económica, la ingeniería financiera, así como los mercados financieros, se vuelven el refugio y el nuevo centro de reproducción del capital (D-D). De nuevo, una vez superadas las crisis, el *capital mercantil* continúa con su expansión (retornan

las expansiones mercantiles), sin embargo, las innovaciones financieras desarrolladas durante las crisis para la expansión del *capital ficticio* se adhieren al nuevo ciclo sistémico de acumulación. En resumen, las relaciones que en un principio eran comerciales ceden paso a las relaciones financieras, solo así la supervivencia del capital se asegurará, por lo tanto: el capital mercantil y el capital ficticio son las caras de la misma moneda.

La contabilidad, como técnica encargada del registro histórico de todas las relaciones económicas, muestra la existencia de una *dialéctica sistémica*, por supuesto, la contabilidad también se ha vuelto dialéctica, puesto que: de una contabilidad regida por el valor como *costo histórico* (contabilidad estática), esta ha comenzado a ser dominada por el valor razonable (futurista), convirtiéndose en una contabilidad menos rígida. La contabilidad, así como la información financiera que de ella emana, evolucionó para romper todas y cada una de las barreras y/o limitaciones legales que impidiesen o interfirieran en la reproducción del capital. Es así como normatividades y leyes contables se hicieron cada vez más flexibles. Si bien, existe evidencia de que el crédito, los bancos, así como la aparición de las primeras bolsas de valores impulsaron esta flexibilización, es a finales del siglo XX que ésta tuvo su mayor esplendor. Eventos como la extinción de los acuerdos de Bretton Woods y la eliminación del patrón oro (ambos ocurridos en 1971), así como el Golpe de Estado en Chile, en 1973, y posterior a este, la instauración de un régimen neoliberal, evidenciaron la creación de un nuevo orden económico-financiero mundial. La obtención de “libertad” (política y económica) fue la consigna política y el pilar que sostuvo dicha ideología, *todo lo que era sólido se convirtió en líquido* (Bauman, 2003); en otras palabras, *todo lo rígido debía ser flexible* (Harvey, 2012).

Ante la inestabilidad del sistema, la necesidad de nuevos espacios geográficos para la reproducción del capital y, la conectividad global lograda por el avance de las tecnologías de la comunicación; la búsqueda de un lenguaje contable internacional no se hizo esperar. La *armonización contable* eliminaría cualquier ambigüedad en los conceptos, así como de la implementación o formulación de metodologías. Sin embargo, las NIIF lejos de ser una homologación de la multitud de pensamientos y prácticas contables, parece ser la imposición de una sola visión propuesta por una elite de personas, una elite con grandes intereses económicos. Con la aceleración en la preparación, emisión y recepción de la información financiera, también se aceleró la velocidad de la acumulación de capital y por ende también se aceleró la explotación de los recursos naturales, no sólo a una escala local o regional, sino a escala mundial.

El sistema capitalista siempre ha interactuado con otros sistemas, empezando por el sistema natural, político, y social. Todos juntos formando una *panarquía*. La interacción entre cada uno de los sistemas se realiza mediante ciclos, los cuales aparentan tener una dinámica propia, sin embargo, la interacción de ciclos está jerarquizada, siendo los ciclos más grandes los que controlan el movimiento de todos los demás (medianos y chicos). En este caso, el sistema económico capitalista (grande y longevo) rige el comportamiento del sistema contable (ciclo mediano), así mismo, el sistema contable se ve afectado por los ciclos tecnológicos (los cuales son chicos y más acelerados). Pero todos -el económico, el contable, el tecnológico- guardan una dependencia al sistema ambiental-natural. La relación de los sistemas sociales (humanos) con el sistema propio de la naturaleza es vital, sin está última, no habría más capital; los límites al desarrollo del capital hoy más que nunca se encuentran en los límites de la naturaleza, el capital somete por la fuerza a la naturaleza (Altvater, 2011).

En mundo globalizado y financiarizado, los nuevos reportes, así como normas de carácter sustentable, deben ser sometidos a la crítica, ya que, mientras las unidades económicas del sistema continúen con la reproducción de capital, ninguna acción se hará en beneficio de la sostenibilidad del mundo (por muy loable que las acciones sean), por el contrario, lo que prevalecerá son los incentivos por la obtención de mayores ganancias. La naturaleza de la actual contabilidad financiera-futurista es incompatible a los intereses del desarrollo sostenible, pues en ésta, se comprometen los recursos naturales del futuro, los cuales son traídos a valor presente por medio de valores de los mercados. De lo anterior se concluye que los reportes sustentables sólo buscan hacer transparente la naturaleza del capital (donde las organizaciones han impuesto su propio concepto de sustentabilidad), la reproducción busca hacerse transparente ya que de este modo no será sujeto a la crítica y, cuanto menos a la regulación (No, a lo sólido o rígido, ¡sí! A lo flexible o líquido). La dinámica del capital mercantil y ficticio son performativos de la creación y conformación de los marcos normativos contables, cualquier intento de redención o simulación contraria con su naturaleza, es solamente un *fetiché*, en otras palabras, este es el fetichismo de la información sobre sostenibilidad.

La crítica de *El capital* de Marx no es una crítica al dinero, a la mercancía o al crédito *per se*, es una crítica a las relaciones sociales que guarda el sistema capitalista en sus entrañas. La contabilidad financiera es una pieza fundamental para este sistema, sin la comunicación, o conocimiento de la situación económica, así como de los resultados del ejercicio, o bien, del flujo

de efectivo de la entidad, las decisiones económicas no tendrían sentido alguno. La contabilidad posee un poder oculto, este es el de representarnos una *realidad*; sin embargo, la contabilidad financiera nos muestra una realidad solo a los fines de la reproducción del capital. Es momento de contribuir al desarrollo de otro tipo de contabilidad, como podría ser la contabilidad social o la contabilidad ecológica. Otros tipos de contabilidad donde el centro no sea la acumulación de capital, sino un registro de las necesidades para el continuo mejoramiento del bienestar social y ambiental, una contabilidad que se aleje de los intereses cortoplacistas, efímeros y ficticios, y que, por el contrario, se centre en intereses de largo plazo y sobre todo en el pleno desarrollo sostenible.

La financiarización hoy se encuentra enraizada dentro de todas las empresas, incluyendo en estas a las empresas del Estado mexicano como PEMEX. La cual incurrió en técnicas contables que le beneficiaban a presentar una situación financiera ficticia. El alcance de la financiarización ha sido de gran magnitud, ha corroído a todo el sistema económico. Los principios fundamentales de financiarización, así como del capital ficticio, se encuentran contenidos tanto en las NIIF como en las NIF; éstas se han encargado de “normalizar” conceptos y técnicas financieras que han llegado a beneficiar a las grandes corporaciones ya sea a través de *ganancias ficticias* en los resultados anuales, así como en la presentación optima y también ficticia de la situación financiera (revaluación de activos), mostrando una irrealidad económica. Más allá de la ética observable en las malas prácticas contables (cosa no menos relevante), ha sido importante vislumbrar que el problema deviene desde el *marco conceptual* dentro de las NIIF y NIF, así como en cada una de las normas particulares que emanan de él.

La presente investigación ha contribuido a describir que la *teoría contable actual* continúa llena *contradicciones* mismas que son propias del sistema económico vigente, las cuales deben ser analizadas con mayor profundidad en las futuras investigaciones, sobre todo, ante el advenimiento de nuevas normas y metodologías de los reportes sustentables. La crítica es el motor del presente trabajo, tanto para intentar ofrecer algunas respuestas, así como, para dejar más interrogantes acerca de nuestro presente, no se debe dejar vencer al discurso empresarial, el de la minoría opulenta, tal y como Walter Benjamin escribió en su VI tesis de su libro *Tesis sobre la historia*:

Articular históricamente el pasado no *significa conocerlo tal como verdaderamente fue*. Significa apoderarse de un recuerdo tal como éste relumbra en un instante de peligro. [...] el peligro de entregarse como instrumento a la clase dominante. En cada época es preciso hacer nuevamente el intento de arrancar la tradición de manos del *conformismo*, que está a punto de someterla. *Pues el Mesías no solo viene como Redentor sino también como vencedor del Anticristo*. Encender en el pasado la chispa de la esperanza es un don que solo se encuentra en aquel historiador que esta compenetrado con esto: tampoco los muertos estarán a salvo del enemigo si éste vence, *Y este enemigo no ha cesado de vencer* (2008, pág. 40).

En palabras de Slavoj Žižek: “*Tal vez hoy deberíamos decir, que, en el siglo XXI, hemos tratado de cambiar el mundo demasiado rápido. Es tiempo de interpretarlo de nuevo, de volver a pensar*”.

—Y pensar de manera dialéctica...



Tamayo, R. (1964) *Dualidad* [Mural]. Museo Nacional de Antropología.⁹⁵

⁹⁵ Para más información: <https://www.rufinotamayo.org.mx/wp/ruta-tamayo-mural-dualidad-1964/>

Futuras líneas de investigación

La dinámica del capitalismo no se ha detenido, sino todo lo contrario, parece acelerarse aún más y con ella, la dinámica en la evolución de la teoría contable también. El más claro ejemplo de este cambio es lo que sucede actualmente en México; ya que las NIF mexicanas se encuentran en un proceso de constante actualización año tras año, desde su entrada en vigor en el año 2006, pues, este marco normativo se encuentra en proceso de convergencia con las NIIF. Sin embargo, la actualización que ha sido propuesta en el año 2021 será más significativa, ya que, la Serie A *Marco conceptual* la cual se conforma por ocho normas (desde la NIF A-1 hasta la NIF A-8), para el año 2022 pasará a ser solo una normatividad la cual llevará por nombre NIF A-1 *Marco Conceptual de las Normas de Información Financiera*, por lo tanto, lo que antes eran ocho normas, se convertirán en solo ocho apartados de una sola norma. Al momento en que se desarrolla esta investigación, la nueva norma aún se encuentra en proceso de auscultación para su posterior entrada en vigor.

Sin embargo, como se ha analizado anteriormente, la financiarización se hace presente en cada actualización de los marcos normativos contables, esto se debe a que la teoría económica es *performativa* de la teoría contable; el nuevo marco conceptual propuesto para 2022 de las NIF es la evidencia de esta performatividad, ya que, dentro de las bases de valuación en esta nueva normativa, se integran tanto el **Costo histórico**, como el **Valor actual**, dentro de este último aparecen tres subgrupos: el primero valor razonable, el segundo es *valor específico para la entidad* y en tercero el *valor por método de participación*. Llama la atención el segundo de estos, puesto que, se señala que este es el valor derivado de *supuestos internos generados por la entidad* (CINIF, 2021, pág. 83). A su vez dentro del subgrupo de valor específico para la entidad aparece el valor de uso, el cual se define como: “*Es el valor presente de los flujos de efectivo que una entidad espera obtener del uso de un activo y de su disposición al término de su vida útil*” (CINIF, 2021). La definición anterior **deja abierta la oportunidad a la incorporación de la metodología de revaluación de Propiedades, planta y equipo, la cual aún está prohibida por la NIF C-6, pero como se mencionó, al existir una convergencia entre las NIF y las NIIF, dicha técnica de generación de valor ficticio no tardará en ser incorporada debido a la propia dinámica del sistema.**

Valdría mucho la pena estar al tanto de cada una de estas actualizaciones (anuales) en este marco normativo. El análisis de los marcos normativos contables son la guía perfecta para identificar hacia dónde se dirige la teoría económica, es decir hacia dónde se está encaminando todo el sistema. Así mismo, las teorías de sistemas deben ser incorporadas en la comprensión de la estructura y funcionamiento de la evolución de los sistemas contables.

Por último, pero no menos importante se debe profundizar en las nuevas propuestas de normativas o reglamentos sobre reportes sustentables por parte de diversos grupos de colegios e institutos de contadores a nivel nacional e internacional, ya que se debe hacer un análisis crítico de cada uno de ellos , el discurso dominante sobre estos instrumentos de rendición de cuentas (al fin de cuentas) no debería provenir únicamente de grupos que sobrepongan solo sus intereses o postulados “científicos” de la contaduría, por el contrario, estos deben de ser lo más heterogéneos, la transdisciplinariedad debe ser tomada en consideración para poder abarcar más a fondo la sustentabilidad empresarial. Del mismo modo deben de analizarse otras corrientes de la contabilidad, como la contabilidad ambiental o bien la contabilidad social y, así comenzar a *tender puentes* hacia la contabilidad financiera ortodoxa, ¡un nuevo tipo de contabilidad y reportes debe ser posible!

Bibliografía

- Ackerman, F., & Nadal, A. (2013). *Ensayos críticos sobre la teoría del equilibrio general*. Ciudad de México: Siglo XXI.
- Altvater, E. (2011). Acumulación y violencia. En E. Altvater, *Los límites del capitalismo: Acumulación, crecimiento y huella ecológica*. (págs. 25-34). Buenos Aires: Mardulce.
- Álvarez, S. (2019). *Geopolítica financiera y petróleo*. Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica.
- Amin, S. (2018). Epílogo. Globalización, Financiarización y emergencia del sur global. En K. P. Levitt, *De la gran transformación a la gran financiarización* (págs. 411-429). Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica.
- Arrighi, G. (1978). *Hacia una teoría de la crisis capitalista*. 22.
- Arrighi, G. (1994). *El largo siglo XX* (2da ed.). Madrid-España: Akal.
- Baluch, C. C. (2011). Fair value accounting: Current status and a proposal for convergence. *International Business & Economics Research Journal*, 10, 17–29.
- Bastide, j. (1903). *Des dividendes fictifs*. Toulouse: these.
- Bauman, Z. (2003). *Modernidad líquida*. Distrito Federal: FCE.
- Benjamin, W. (2008). *Tesis sobre la historia*. México D.F.: Itaca.
- Berlin, I. (1962). *Does Political Theory Still Exist?* Politics and Society, 2nd Series (Basil Blackwell, 1962).
- BIS. (05 de 01 de 2021). *Bank for International Settlements*. Obtenido de BIS Triennial Central Bank Survey: <https://www.bis.org/statistics/rpfx19.htm>
- Bloch, M. (2019). *Introducción a la historia*. Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica.
- Bodie, Z., & C. Merton, R. (2003). *Finanzas*. Distrito Federal : Pearson.
- Braudel, F. (1982). *The wheels of Commerce*. New York: Alianza Editorial.
- Braudel, F. (2018). *La dinámica del capitalismo*. México: FCE.
- Brundtland, G. (1987). *Our common future*. U.K.: Oxford University Press.
- Bryer, R. (2015). For Marx: A critique of Jacques Richard's 'The dangerous dynamics of modern capitalism (From static to IFRS' futuristic accounting)'. *Critical Perspectives on Accounting*, 30, 35-43.

- Carballo, J. (1 de 09 de 2019). *Contaduría Pública*. Obtenido de La contabilidad sobre la base del costo histórico: <http://contaduriapublica.org.mx/2019/09/01/la-contabilidad-sobre-la-base-del-costo-historico/>
- Chabrak, N. (2012). Money talks: The language of the Rochester school. *Accounting, Auditing & Accountability Journal*, 25(3), 452–485.
- Chua, W. F. (1986). Radical Developments in Accounting Thought. *The Accounting Review*, Vol. 61, No. 4, 601-632.
- CINIF. (2020). *Normas de Información Financiera*. Ciudad de México: IMCP.
- CINIF. (2021). *Auscultación Proyecto de Norma de Información Financiera 078-21*. Ciudad de México: Consejo Mexicano de Normas de Información Financiera, A.C.
- CNBV. (2012). *COMUNICADO DE PRENSA 005/2012*. México D.F.:
- Cooper, C. (2015). Accounting for the fictitious: A Marxist contribution to understanding accounting's roles in the financial crisis. *ELSEVIER, Critical Perspectives on Accounting* 30, 63-82.
- Cooper, E. (1888). What is profit of a company? . *Account* 10, 740–746.
- Dicksee, L. R. (1979). *Auditing: a practical manual for auditors*. Reed: Ayer Publishing.
- Edwards, J. (1989). *A history of financial Accounting*. London : Routledge.
- Eichengreen, B. (2002). *Qué hacer con las crisis financieras*. México D.F.: FCE.
- Eichengreen, B. (2009). *Qué hacer con las crisis financieras*. México D.F.: FCE.
- Epstein, G. A. (2005). Introduction: Financialization and the World Economy. En Cheltenham, & Edward Elgar.
- Fisher, I. (1930). *The theory of interest*. New-York: Macmillan Company.
- Fisher, M. (2016). *Realismo Capitalista: ¿No hay alternativa?* Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Caja Negra.
- Gertz Manero, F. (2006). *Origen y evolución de la contabilidad, Ensayo histórico*. México D.F. : Trillas.
- González Caba, J. C., Gamboa García, F. d., Jiménez Jiménez, J., Albores López, P., & Domínguez, N. (1 de AGOSTO de 2019). *Contaduría Pública*. Obtenido de <http://contaduriapublica.org.mx/2019/08/01/contabilidad-ambiental-en-mexico/>
- Gordon, M. J., & Shapiro, E. (1956). CAPITAL EQUIPMENT ANALYSIS: THE REQUIRED RATE OF PROFIT. *Management Science* Vol. 3 No. 1, 102-110.

- Gray, R. (2006). Social, environmental and sustainability reporting and organisational value creation? Whose value? Whose creation? . *Emerald*, 793-819.
- Gunderson , L., & Holling, C. (09 de Enero de 2021). *Resilience Alliance*. Obtenido de <https://www.resalliance.org/panarchy/javascript>
- Han, B.-C. (2013). *La sociedad de la transparencia*. Barcelona: Herder.
- Han, B.-C. (2014). *Psicopolítica Neoliberalismo y nuevas técnicas de poder*. Herder.
- Harari, Y. N. (2019). *De animales a dioses. Breve historia de la humanidad*. Ciudad de México : Penguin Random House.
- Harvey, D. (2012). *La condición de la posmodernidad*. Buenos Aires: Amorrortu editores.
- Hatfield, R. (1909). *Modern accounting, its principles and some of its problems*. New-York: Appleton and Company.
- Hayek, F. (2017). *Camino de servidumbre* . Madrid: Alianza.
- Hicks, J. (1988). *Una teoría de la historia económica*. Barcelona: Ediciones Orbis.
- Hines, R. (1988). FINANCIAL ACCOUNTING: IN COMMUNICATING REALITY, WE CONSTRUCT REALITY. *Accounting. Organizations and Society*, Vol. 13, No. 3, 251-261.
- Historia del mundo contemporáneo*. (03 de 03 de 2021). Obtenido de LA BURGUESÍA SEGÚN MARX Y ENGELS II. La belle époque y el capitalismo global: <http://carpetashistoria.fahce.unlp.edu.ar/carpetas-1/fuentes/la-belle-epoque-y-el-capitalismo-global/fuente-1#:~:text=La%20burgues%C3%ADa%20no%20puede%20existir,%C3%A9%20todo%20el%20r%C3%A9gimen%20social.&text=La%20necesidad%20de%20encontrar%20mercados,pu>
- Holling, C. (2001). Understanding the Complexity of Economic, Ecological, and Social Systems. *Ecosystems*, Vol. 4, No. 5, 390-405.
- Hull, J. C. (2014). *Introducción a los mercados de futuros y opciones*. Ciudad de México: Pearson.
- IFRS. (2020). *Documento de Consulta de Información sobre Sostenibilidad*. London : IFRS Foundation.
- IFRS. (2020). NIC 16 Propiedades, Planta y Equipo. En IASB, *Las Normas NIIF Ilustradas (traducción al español)* (págs. A1420-A1450). London: IFRS.
- Jensen, M., & Meckling, C. (1976). Theory of the firm: Managerial behavior, agency costs and ownership structure. *Journal of Financial Economics*, 305-360.

- Jorion, P. (2011). *Le capitalisme a` l'agonie*. Paris: Fayard.
- Kahneman, D. (2011). *Thinking, fast and slow*. London: Penguin.
- Kaplan, M. (2004). Estado y globalización. En A. GIRON GONZÁLEZ, & E. CORREA, *ECONOMÍA FINANCIERA CONTEMPORÁNEA* (págs. 211-259). Ciudad de México: FCA UNAM.
- Keynes, J. (1997). *The general theory of employment, interest, and money. (1936 ed.)*. New-York: Prometheus Book.
- Lange, O. (2006). *Economía Política I*. México D.F.: FCE.
- Lazonick, W., & O'Sullivan, M. (2000). Maximizing shareholder value: a new ideology for corporate governance. *Economy and Society Volume 29*, 13-35.
- Lenin, V. I. (2018). *El imperialismo fase superior del capitalismo*. Ciudad de México: Ediciones Quinto Sol S.A.
- Lind, D., Wathen, S., & Marchal, W. (2008). *Estadística aplicada a los negocios y la economía 15 ed*. México D.F.: Mc Graw Hill.
- Littleton, A. (1966). *Accounting evolution to 1900*. New York: Russel and Russel.
- Marx, K. (1958). *Ideología Alemana*. Montevideo: Pueblos unidos.
- Marx, K. (2017). *El capital. Tomo. II*. Ciudad de México: FCE.
- Marx, K. (2019). *El capital ,Tomo III; El proceso global de la producción capitalista, vol. 6*. Ciudad de México: siglo XXI.
- Méndez, J. S. (2011). *La Economía en la Empresa*. México D.F.: Mc Graw Hill.
- Minsky, H. (2020). *Estabilizando una economía inestable*. España: Profit.
- Morales, J. S. (2011). *La Economía en la Empresa*. Ciudad de México: Mc Graw Hill.
- Morales, R. (2005). El entorno desde una perspectiva económico-financiera. En *El entorno complejo de las organizaciones*. Distrito Federal: UNAM.
- Nietzsche , F. (1947). *La voluntad de poder*. Buenos Aires : Aguilar.
- Nikitin, M. (1992). *La naissance de la comptabilite´ industrielle en France*. Paris: Universite´ Paris Dauphine.
- Parker, R. H. (1965). Lower of cost and market in Britain and the United States: an historical survey. *Abacus*, 156-172.
- Pastor, J. C. (2015). Capítulo 1 Introducción. En *El entorno complejo de las organizaciones*. Distrito Federal: Universidad Nacional Autónoma de México.

- Paton, W. A. (1943). *Manuel del condator*. Mimeo.
- Pereyra, C., Villoro, L., González, L., Joaquín Blanco, J., Florescano, E., Córdova, A., . . . Bonfil Batalla, G. (1980). *Historia ¿para qué?* México D.F.: Siglo XXI.
- Pérez, C. (2004). *Revoluciones tecnológicas y capital financiero*. México D.F.: Siglo XXI.
- Power, M. (2010). Fair value accounting, financial economics and the transformation of reliability. *Account Bus Res*, 40(3), 197–210.
- Richard, J. (2012a). The victory of the Prussian railway “dynamic” accounting over the public finance and patrimonial accounting models (1838–1884). *Account Hist J.*, 89-124.
- Richard, J. (2014). The dangerous dynamics of modern capitalism (from static to IFRS’ futuristic accounting). *Critical Perspectives on Accounting*, 9-34.
- Roll, R. (1977). A critique of the asset pricing theory’s tests. Part I: On past and potential testability of the theory. *Journal of Financial Economics*, 4(2), 129–176.
- Romero López, Á. J. (2018). *Principios de contabilidad*. Ciudad de México: Mc Graw Hill.
- Say, J.-B. (1803). *Tratado de economía política*. Paris.
- Schmalenbach, E. (1908). Die Abschreibung. *ZfhF*, 165–185.
- Schneider, D. (1995). The history of financial reporting in Germany In P. Walton (Ed.). *European financial accounting*, (pp. 123–155).
- Schumpeter, J. A. (2018). *Capitalismo, socialismo y democracia Volumen I*. Barcelona: Página Indómita.
- Settlements, B. f. (01 de septiembre de 2020). *Bank for International Settlements*. Obtenido de Triennial Central Bank Survey of Foreign Exchange and Over-the-counter (OTC) Derivatives Markets in 2019: <https://www.bis.org/statistics/rpfx19.htm>
- Simon, H. V. (1886). *Die Bilanzen der Aktiengesellschaften*. Berlin: Von Guttentag.
- Smith-Lacroix, J.-H. D. (2012). The erosion of jurisdiction: Auditing in a market value. *Critical Perspectives on Accounting*, 23, 36–53.
- Sosa, E. (2015). Las transformaciones del pensamiento contable en el desarrollo del capitalismo financiero: financiarización de la contabilidad y valor razonable. *Revista Pensamiento Actual - Vol. 15 - No. 25*, 15-26.
- Streeck, W. (2016). *Comprando tiempo: La crisis pospuesta del capitalismo democrático*. Buenos Aires: Katz.
- Streeck, W. (2017). *¿Cómo terminará el capitalismo? Ensayos sobre un sistema en decadencia*. Madrid: Traficantes de sueños.

- Toporowski, J. (2013). El neologismo como una innovación teórica en la Economía: el caso de la financiarización. En N. Levy, & T. López, *Financiarización y el modelo de acumulación* (págs. 31-46). México: UNAM.
- Toporowski, J. (2016). *Crédito y crisis de Marx a Minsky*. Distrito Federal, México: MA Porrúa.
- Ugarteche, O. (2018). *Arquitectura Financiera Internacional*. Ciudad de México: Edicionesakal México.
- Vera, P. (2010). *La inversión extranjera directa en el ciclo sistémico de acumulación estadounidense: el papel de las economías en desarrollo (Tesis de Maestría)*. Universidad Nacional Autónoma de México, México, D.F.
- Vercelli, A. (2014). Financialization in a Long-Run Perspective. *International Journal of Political Economy*, 19-46.
- Wallerstein, I. (2016). *El capitalismo histórico*. Ciudad de México: siglo XXI editores.
- Watts, R., & Zimmerman, J. (1978). Towards a positive theory of the determination of accounting standards. *Accounting Review*, 112–134.
- Watts, R., & Zimmerman, J. (1979). The demand for and supply of accounting theories: The market for excuses. *Accounting Review*, 54(2), 273–305.
- Weber, M. (2002). *Economía y sociedad*. México D.F.: Fondo de Cultura Económica .
- Weiner, D. (1928). Theory of Anglo-American dividend law: the English cases. *Columbia Law Rev*, 1046-1060.
- Young, J. (2006). Making up users. *Account Organ Soc*. 31, 579–600.
- Zizek, S. (2018). *La vigencia de El manifiesto comunista*. Barcelona: ANAGRAMA.